



**“LAS PRÁCTICAS DE PRE-GRADO DE TRABAJO  
SOCIAL Y SU APORTE A LA FORMACIÓN  
PROFESIONAL DEL ESTUDIANTE EN LA  
UNIVERSIDAD ACADEMIA  
DE HUMANISMO CRISTIANO”**

**ALUMNOS**

**Miguel. Acevedo. Acevedo  
Paula. Beiza. Napolitano**

**PROFESORA GUIA:**

**Susana. Vallejos. Silva**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL  
TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

Santiago, Chile  
2008

## INDICE

<b>INTRODUCCION</b> .....	<b>1</b>
1.- Planteamiento del Problema.....	<b>11</b>
2.- Estrategia Metodológica.....	<b>17</b>
<b>I PARTE: MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>23</b>
<b>Capítulo I: Las Profesiones</b> .....	<b>24</b>
1.- Definición de Profesión.....	<b>24</b>
2.- Las Características Inherentes.....	<b>28</b>
3.- Características de las Profesiones.....	<b>34</b>
4.- Profesiones y Sociedad.....	<b>37</b>
<b>Capítulo II: Trabajo Social: Profesionales de la Acción</b> .....	<b>42</b>
1.- Historia de la Acción en Trabajo Social.....	<b>42</b>
2.- Acción Social.....	<b>44</b>
3.- Acción más Comunicación y Lenguaje.....	<b>47</b>
4.- Un Elemento de distinción: La Praxis.....	<b>50</b>
<b>Capítulo III: Formación para el Trabajo Social</b> .....	<b>53</b>
1.- Especificidad y Práctica del Trabajo Social.....	<b>53</b>
2.- Ámbito Metodológico de la Formación Profesional en Trabajo Social.....	<b>57</b>
2.1.- Las Prácticas de Trabajo Social.....	<b>59</b>
2.2.- Modelo de Práctica.....	<b>60</b>
3.- Actores Fundamentales del Proceso.....	<b>62</b>
3.1.- Los Estudiantes.....	<b>62</b>
3.2.- Los Profesores de los Talleres.....	<b>65</b>
3.3.- Los Centros de Prácticas.....	<b>69</b>
3.4.- El Supervisor de Prácticas.....	<b>74</b>

<b>Capítulo IV: La Supervisión</b> .....	<b>80</b>
1.- Objetivos de la Supervisión.....	<b>80</b>
2.- Tipos de Supervisión.....	<b>81</b>
3.- Evaluaciones de las Prácticas.....	<b>85</b>
3.1.- Instrumentos de Evaluación de las Prácticas.....	<b>87</b>
 <b>II PARTE: MARCO REFERENCIAL</b> .....	 <b>91</b>
 <b>Capítulo V: Aspectos del Trabajo Social en la Universidad</b>	
<b>Academia de Humanismo Cristiano</b> .....	<b>92</b>
1.- Universidad Academia de Humanismo Cristiano.....	<b>92</b>
2.- Trabajo Social en la U.A.H.C.....	<b>98</b>
2.1.- Objetivos de la Carrera de Trabajo Social.....	<b>98</b>
2.2.- Malla Curricular de Trabajo Social.....	<b>100</b>
2.3.- El eje Profesional de la Malla Curricular de Trabajo Social.....	<b>103</b>
2.4.- Perfil del Estudiante de Trabajo Social.....	<b>107</b>
2.5.- Campo ocupacional de los Egresados de Trabajo Social.....	<b>109</b>
 <b>III PARTE: ANALISIS DE RESULTADOS</b> .....	 <b>111</b>
 <b>Capítulo VI: Las Prácticas como Sistema de Aprendizaje Social</b> .....	 <b>112</b>
1.- Conocimiento del Alumno frente al Proceso de las Prácticas.....	<b>114</b>
1.1.- Conocimiento acerca de las Prácticas en la Universidad.....	<b>114</b>
1.2.- Conocimientos acerca de los Talleres de Prácticas.....	<b>120</b>
1.3.- Conocimientos acerca de los Centros de Prácticas.....	<b>124</b>
2.- Opinión sobre la Metodología de Taller.....	<b>128</b>
2.1.- Docente de Taller.....	<b>129</b>
2.2.- Sistema de Evaluación.....	<b>138</b>
2.3.- Respecto a la Participación de los Estudiantes.....	<b>145</b>
2.4.- Relevancia del Taller.....	<b>147</b>

3.- Calidad del Centro de Práctica.....	154
3.1.- Relación Supervisor/ Estudiante.....	154
3.2.- Relación Supervisor/ Docente.....	166
3.3.- Equipo de Trabajo.....	173
3.4.- Oportunidad para la Formación.....	176
3.5.- Disponibilidad y uso de Recursos en los Centros de Prácticas.....	185
3.6.- Normas Institucionales.....	188
4.- Sustento Teórico Previo.....	191
5.- Relevancia de las Prácticas.....	199
5.1.- Formación Profesional.....	200
5.2.- Dirección de Escuela.....	202

**Capítulo VII: Divergencias y Convergencias en la opinión de los estudiantes de Trabajo Social**..... 206

1.- Aspectos Positivos.....	206
1.1.- Conocimiento del Alumno frente al Proceso de Práctica.....	206
1.2.- Metodología de Taller.....	208
1.3.- Calidad del Centro de Práctica.....	210
1.4.- Sustento Teórico.....	211
1.5.- Relevancia de las Prácticas.....	213
2.-Aspectos Negativos.....	214
2.1.- Conocimiento del Alumno frente al Proceso de Práctica.....	214
2.2.- Metodología de Taller.....	215
2.3.- Calidad del Centro de Práctica.....	218
2.4.- Sustento Teórico.....	221

**CONCLUSIONES**..... 223

**HALLAZGOS DE LA INVESTIGACION**..... 240

**APORTE AL TRABAJO SOCIAL**..... 242

<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>245</b>
Fuentes Bibliográficas.....	<b>245</b>
Fuentes Electrónicas.....	<b>251</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>254</b>
ANEXO 1: Instrumento Escala Lickert.....	<b>255</b>
ANEXO 2: Sesión de Preguntas para entrevistas y focus Group.....	<b>260</b>
ANEXO 3: Definición y Operacionalización de variables.....	<b>261</b>
ANEXO 4: Malla Curricular 1992 – 1995.....	<b>265</b>
ANEXO 5: Malla Curricular 1996 – 2001.....	<b>266</b>
ANEXO 6: Malla Curricular 2002.....	<b>268</b>
ANEXO 7: Malla Curricular 2005 Innovación.....	<b>270</b>
ANEXO 8: Tabla Diurna de frecuencias y porcentajes del Análisis de resultados.....	<b>272</b>
ANEXO 9: Tabla Vespertina de frecuencias y porcentaje del Análisis de resultados.....	<b>279</b>

## INTRODUCCIÓN

Para hablar de Trabajo Social, se hace indispensable en primer lugar tener alguna noción acerca de qué es el Trabajo Social, sobre las ciencias en que fundamenta su acción, cuáles son sus propósitos, sus actores, para a partir de allí poder comprender cuál debería ser el proceso de formación profesional de esta rama de las ciencias sociales. Así es como revisando bibliografía al respecto, nos parece relevante citar la siguiente definición:

***“El Trabajo Social es una profesión que se fundamenta en las teorías y metodologías de las Ciencias Sociales y Humanas para explicar e intervenir la realidad social con la intención de transformarla. Su propósito fundamental se orienta a la comprensión y análisis de la realidad social para incidir, orientar y potenciar los procesos sociales donde interactúan con su entorno (individuos, grupos, familias, organizaciones y comunidades) en la búsqueda del desarrollo y del Bienestar Social”.*** (Universidad de Antioquia; 1999: 1).

Desde esta perspectiva, el objeto del Trabajo Social implica el desarrollo de las personas y comunidades, esto supone atender las necesidades fundamentales de los individuos, las interacciones y el bienestar social. Es por ello, que lo específico de la forma y ejercicio profesional, es la intervención social, la cual se centra fundamentalmente en la potenciación de individuos, grupos, familias y comunidades, a través del fortalecimiento de las participaciones e interacciones. Con dicho propósito, favorecer la organización social, es uno de los instrumentos fundamentales que permite avanzar hacia el desarrollo humano, satisfaciendo así las necesidades básicas y por ende mayor bienestar social.

En función de lo anterior, es que desde los inicios de la profesionalización del Trabajo Social, éste ha tenido un fuerte énfasis en el desarrollo de las habilidades y destrezas, que el futuro profesional requiere para intervenir la realidad social a través de los métodos de caso, grupo y comunidad. Es por ello que en los Planes de Estudio, la formación práctica ha estado presente de manera transversal y complementaria a la formación teórica, convirtiéndose en un eje importante y clave para la formación de todo Trabajador Social.

Así es como la Práctica Profesional, (entendiendo por ella a todas las prácticas de la carrera), es un eje transversal de la formación de los Trabajadores Sociales. A través de esta el estudiante se vincula, participa de manera racional e intencionada, en un proyecto institucional. Para ello requiere del acompañamiento permanente de un profesional del organismo denominado supervisor de terreno, preferiblemente Trabajador Social, quien se compromete, o debiese comprometerse, con el proceso formativo del estudiante.

En este sentido, tanto profesionales en ejercicio como académicos de las Escuelas de Trabajo Social asumen la responsabilidad de la formación de los alumnos de esta carrera. Es por ello, que los formadores de las prácticas de campo son Trabajadores Sociales que desde distintas realidades profesionales (administración pública, entidades privadas, empresas, asociaciones, etc.) y desde el ejercicio de las distintas funciones que el realiza, introduce a los estudiantes en la realidad de la Intervención Social Profesional; esta experiencia se ejecuta con los encuadres teóricos que el alumno recibe en su formación académica.

Coherente con ello el estudiante de Trabajo Social, durante su formación profesional interviene la realidad apoyado en los paradigmas teóricos, valores y concepciones que son parte de la formación profesional. Este proceso es supervisado por sus formadores académicos y de terreno. De este modo, el estudiante se forma para el análisis y comprensión de problemáticas y realidades sociales, orientando la acción con personas y grupos afectados, buscando participar y aportar en la generación de condiciones que permitan superar los obstáculos al desarrollo social y humano.

En este sentido, la práctica profesional de los estudiantes de Trabajo Social, es uno de los campos más importantes de la formación, configurándose la acción social con un carácter eminentemente solidario que se logra bajo la triada, Universidad- institución- estudiante en formación.

El punto común de los Trabajadores Sociales entonces, es la práctica social, sin embargo existe una heterogeneidad de diseños curriculares vigentes, correspondiente a las diversas y cada día nuevas Escuelas de Trabajo Social en el país; esta variedad

suponemos pone de manifiesto ideologías y orientaciones metodológicas de diversos orígenes. Así es como, en la formación del estudiante hay también diferentes énfasis asignados a las prácticas de formación profesional.

De este modo, al analizar los perfiles de formación que ofrecen distintas Escuelas de Trabajo Social en Chile, como por ejemplo la Universidad Santo Tomás, la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM) y la Universidad Católica de Chile, se puede apreciar que a partir de lo que difunden apuntan a la formación interdisciplinaria del estudiante con diferentes énfasis.

Así por ejemplo la Universidad Santo Tomás, señala que la formación de sus estudiantes está:

***“Orientada al desarrollo de competencias profesionales para intervenir sobre la realidad social de manera compleja e innovadora, acorde con los desafíos contemporáneos y en el marco de las políticas sociales y la atención de situaciones de carencia y pobreza. Busca formar profesionales capacitados para dar respuesta a demandas y necesidades de los sectores excluidos, por lo cual trata de fortalecer los campos tradicionales del quehacer profesional, como así también los problemas y espacios emergentes, integrando el trabajo con las personas, las familias, las comunidades y las organizaciones. Intenta formar profesionales capacitados para desempeñarse en amplios y variados ámbitos, en instituciones públicas y privadas, combinando trabajo en terreno y generación de proyectos, modelos de intervención y políticas de mejoramiento de la vida de las personas”.*** (www.ust.cl; 2007).

La Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM), por su parte apuesta a que:

***“El profesional de esta área posee un profundo compromiso con la acción social, una fuerte vocación de servicio para ayudar a las personas. Características que demanda la sociedad del siglo XXI. Por ello los profesionales de la UTEM dominan las técnicas científicas, sociales y éticas, tanto de carácter teórico como práctico, que lo convierten en un servidor propositivo y generador de soluciones.*** (www.utem.cl; 2007).



Por otro lado, la Universidad Católica de Chile propone:

***“La formación de un profesional capacitado para implementar políticas sociales, mediante el diseño, ejecución y evaluación de programas y proyectos, con el propósito de satisfacer las necesidades individuales y de grupos. Este profesional debe estar preparado para comprender e interpretar la organización y dinámica de la sociedad y el impacto de los factores económicos, políticos, psicosociales y culturales en la población, procurando el bienestar social a través de una mejor calidad de vida”. (www.uc.cl; 2007).***

Cabe agregar que además de integrar elementos del Trabajo Social y de las Ciencias Sociales, la Escuela de la Universidad Católica, le da un énfasis teológico a la formación del estudiante.

Continuando con la revisión de los perfiles en la formación de los Trabajadores Sociales en las distintas Escuelas del país, encontramos la Universidad de las Artes y Ciencias Sociales (ARCIS), la cual plantea que su Escuela.

***“Es un espacio educativo y crítico que apuesta por la formación de profesionales posicionados ética y políticamente. Creemos que es posible y necesario pensar en un Trabajo Social crítico y reflexivo, que lleve los procesos comprensivos más allá de la positividad de lo social, recuperando los sentidos de la pregunta por la transformación, lo cual va de la mano con crear una nueva hegemonía que será el resultado de articular la mayor cantidad posible de luchas democráticas. Desarrollamos un proceso de formación disciplinario y profesional que entrega herramientas teóricas y epistémico metodológicas para posibilitar el aprendizaje, la experimentación, el desarrollo de habilidades y competencias individuales y colectivas pertinentes a los desafíos que la complejidad de lo social presenta actualmente”. (www.uarcis.cl; 2007).***

Esta última Universidad, como se puede apreciar, propone un perfil explícitamente crítico al sistema social actual y a las desigualdades que éste genere.

En esta diversidad se ubica la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, que es desde donde se realiza este estudio. Aquí se plantea que Trabajo Social.

***“Es una profesión que se involucra directamente con la realidad social y cultural y su transformación, a partir de las competencias en investigación e intervención social de que es dotada. El estudiante es preparado para intervenir en la realidad social, creando y fortaleciendo capacidades y potencialidades individuales y colectivas que favorezcan un mayor bienestar y calidad de vida a los sujetos, aportando además con las herramientas que posee, al diseño y gestión de políticas y programas sociales a favor del desarrollo social y cultural del país en un marco de resguardo de la equidad y justicia social”.***  
([www.academia.cl](http://www.academia.cl); 2007).

Con lo anterior vemos que, si bien las apuestas de estas Universidades apuntan al propósito de intervenir en la realidad social, respondiendo a las necesidades y demandas de los individuos y grupos desfavorecidos, trabajando en el marco de las políticas sociales de gobierno, diseñando, ejecutando y evaluando programas y proyectos sociales; para ello se les entrega a sus estudiantes herramientas teórico-metodológicas y práctica, la manera cómo cada Escuela pretende dar cumplimiento a estas apuestas es distinta, y esto lo podemos ver reflejado en la diversidad de planes de estudios que cada una de estas propone. Es así como la Universidad Santo Tomás plantea que:

***“Posee un plan de estudios que equilibra los conocimientos teóricos, con las destrezas y habilidades metodológicas para intervenir, investigar y evaluar, con áreas de especialización elegidas por el alumno”.*** ([www.ust.cl](http://www.ust.cl); op.cit).

Además, mantiene la docencia bajo el concepto de espacio educativo, donde se integran aspectos conceptuales y prácticos, y ofrece una ***“moderna metodología de enseñanza-aprendizaje, destacándose entre otras metodologías, la de Sillabus”.*** (Ibíd.).

En el área profesional contemplan las metodologías de intervención con personas y familias, Trabajo Social en grupos y Trabajo Social en comunidades, complementadas con Pasantías Profesionales en cada uno de los niveles antes mencionados.

En octavo semestre, se ejecuta lo que se denomina Internado Profesional, no habiendo mayor especificación en la malla acerca de los contenidos de esta asignatura, por lo que inferimos sería equivalente a la Práctica Profesional Integral, que se realiza en otras Escuelas.

En esta misma área la UTEM, imparte las diferentes Metodologías de Trabajo Social con familias, grupos, comunidad y organización. Las prácticas que realizan los alumnos, de Intervención con familias en cuarto semestre, y otra de Intervención en grupos y comunidad en quinto semestre, dejando la Práctica Profesional para el séptimo y octavo semestre.

Al respecto, la Universidad ARCIS, tiene un plan de estudios articulado a partir de tres ejes centrales:

- a) *Los problemas sociales, políticos y culturales en las sociedades capitalistas democráticas actuales.*
- b) *Las respuestas teóricas a las transformaciones sociales ocurridas en las últimas tres décadas.*
- c) *Políticas epistemológicas y metodologías de investigación e intervención social.*

Su línea de Talleres apuesta, ***“por una formación académica centrada en el protagonismo de los y las estudiantes, lo cual se refleja en un llamado a descifrar e intervenir desde los primeros años en los territorios, con sujetos, en instituciones y organizaciones”***. ([www.uarcis.cl](http://www.uarcis.cl); *op.cit*).

Se distinguen tres Intervenciones Profesionales en tercer, cuarto y quinto semestre, y un Taller de Intervención Profesional en séptimo y octavo semestre; y el eje de talleres cruza toda la malla curricular.

La Universidad Academia de Humanismo Cristiano, por su parte, presenta un plan de estudios donde:

***“La malla curricular proporciona una formación integral teórico-práctica que habilita al estudiante para insertarse en distintos ámbitos y contextos. Sus contenidos se orientan a entregar una formación profesional genérica,***

***permitiendo además la especialización en áreas específicas a partir del cuarto año, a través de seminarios de investigación, prácticas especializadas y trabajo de tesis. A partir del quinto año, los alumnos tienen la opción de titularse y egresar, o continuar estudios de un año para optar al Magíster en Trabajo Social***". (www.academia.cl; op.cit).

*En cuanto al eje práctico, se induce que, "los alumnos desarrollan sus prácticas en terreno desde el segundo semestre, abordando desde problemáticas simples a las más complejas, interviniendo en las dimensiones, individual, grupal y comunitaria, adquiriendo destrezas y habilidades en diagnóstico, intervención social, general y especializada y en gestión y desarrollo local". (Escuela de Trabajo Social; 2002: 2).*

En el eje profesional de la carrera se imparten los tres Métodos de Intervención, con Familias, Grupos y Comunidad. El eje de Talleres y Prácticas es transversal a toda la malla curricular, en los distintos niveles de intervención para concluir con la Práctica Profesional Integral en noveno y décimo semestre.

Ahora, si bien en todas las Escuelas se aprecia la importancia otorgada a la articulación entre teoría y práctica, esta última, se realiza en momentos e intensidades distintos. La Universidad Academia de Humanismo Cristiano, por ejemplo, se diferencia de las otras Escuelas, por su eje de prácticas que es, como ya dijimos, transversal a la malla y la aprobación de éstas es un requisito fundamental para avanzar en la formación profesional del estudiante.

### **Escuela de Trabajo Social en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano**

Al respecto, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en uno de sus trabajos como Escuela de Trabajo Social plantea que:

***"En la Academia entendemos que el Trabajo Social supone intervenciones profesionales orientadas por principios de solidaridad, equidad y justicia. Es lo que en definitiva constituye al Trabajo Social"***". (www.academia.cl; op.cit).

Para lograr formar profesionales que asuman este desafío con la sociedad, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, ha dispuesto la formación profesional de los estudiantes de Trabajo Social organizada en función de dos ciclos:

Ciclo de formación general y Ciclo de formación profesional, dentro de los ciclos se encuadran las asignaturas por planes, Plan de Cátedras Básicas, Plan Disciplinario, Plan Práctico y Plan Complementario, y dentro de estos se organizan las asignaturas por ejes, donde se encuentran los siguientes: Trabajo Social, Investigación para el Trabajo Social, Marco Jurídico de la Acción Social, Realidad y Procesos Sociales, Individuo y Procesos Sociales y Talleres de Estudios.

El al Plan de Talleres y Prácticas en terreno se articula durante todo el proceso de formación del estudiante comprendiendo:

- Inserción del estudiante en variados centros e instituciones, de carácter público o privado.
- Talleres grupales de retroalimentación docente de los procesos de práctica de los estudiantes.

### **Las Prácticas en la Formación Profesional de los Estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano**

Los procesos de prácticas son distintos en cada año de la formación profesional del estudiante, asumiendo que en la medida que éste va avanzando en su formación, estaría preparado para enfrentar intervenciones cada vez más complejas del mismo modo que va integrando nuevos elementos de su formación. En base a lo anterior, el sistema de prácticas se organiza en esta Escuela de la siguiente manera (ver cuadro N°1).

**Cuadro Nº 1**  
**ORGANIZACIÓN EJE DE LAS PRÁCTICAS.**

	<b>Primer Semestre</b>	<b>Segundo Semestre</b>
<b>Primer Año</b>	Taller de Habilidades y destrezas sociales	Taller y Práctica de Introducción al Trabajo Social
<b>Segundo Año</b>	Taller y Práctica con Familias I	Taller y Práctica con Familias II
<b>Tercer Año</b>	Taller y Práctica con Grupos I	Taller y Práctica con Grupos II
<b>Cuarto Año</b>	Taller y Práctica con Comunidad I	Taller y Práctica con Comunidad II
<b>Quinto Año</b>	Práctica Profesional I	Práctica Profesional II

Fuente: Malla Curricular Carrera de Trabajo Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2007.

*“La organización de las prácticas en relación a la definición de sus objetivos pedagógicos, selección de centros de prácticas y determinación de los procedimientos para el funcionamiento de las mismas, es competencia exclusiva de la Escuela de Trabajo Social”. (UAHC; 2007(a): s/p).*

Las prácticas responden fundamentalmente al objetivo de **“lograr que los alumnos apliquen en la realidad social las herramientas teóricas y metodológicas adquiridas en su formación académica y desarrollen las habilidades y destrezas pertinentes al ejercicio profesional en los ámbitos de la intervención individual, grupal y comunitaria”**. (Escuela de Trabajo Social; *op.cit:* 7).

Los talleres por su parte, constituyen el espacio de retroalimentación teórico – práctico, donde los alumnos aplican las herramientas de análisis, reflexionan acerca de su práctica, integran los conocimientos teóricos con la información de la realidad, socializan experiencias y desarrollan las habilidades y destrezas que les exige la intervención en sus diferentes niveles.

Este aspecto de la malla curricular de esta Escuela, es un atractivo importante para que los postulantes a Trabajo Social se decidan a ingresar a esta Universidad, sin embargo, hemos constatado que no existe una política de prácticas de formación y profesional ni tampoco ha existido en forma sistemática, un proceso de evaluación que acompañe este eje de la carrera. Es por esta razón que desde la importancia que se le asigna a este eje formativo en esta Escuela hemos considerado pertinente y necesario aportar, a través de esta investigación una mirada evaluativa de la situación de prácticas en la carrera, recogiendo la opinión de los estudiantes.

Esta investigación intenta develar lo que está ocurriendo en el desarrollo general de este proceso, y aporta un estudio sistematizado de la opinión de uno de los principales participantes de este proceso como son los estudiantes de Trabajo Social.

Por lo tanto, pensamos que este trabajo será un aporte significativo para la Escuela en cuanto a que es un insumo de retroalimentación para poder ir mejorando este eje distintivo de la formación profesional en esta Universidad. He ahí la justificación de esta investigación.

Este estudio, entonces pretende ser un aporte para la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, a sus docentes y estudiantes, proporcionando información de los procesos de prácticas desde la perspectiva de los alumnos.

Dado lo complejo de estos procesos y la cantidad de elementos, personas e instituciones que se articulan para llevarlo a cabo –Universidad-estudiante-institución- se hace fundamental contar con espacios de socialización y retroalimentación de sus experiencias, para enriquecer el trabajo realizado, como son los talleres de práctica que son el complemento directo y paralelo de la intervención social. Por lo mismo, esto también fue objeto de estudio en esta investigación.

El resultado de esta investigación arroja información de este proceso en Talleres y Práctica, en cuanto a sus fortalezas y debilidades, lo que permitirá comprender cómo se está dando este proceso, desde la mirada de los estudiantes, de tal manera de ir perfeccionando la metodología y los contenidos que actualmente se imparten.

## **1.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

El Trabajo Social es una profesión ligada estrechamente a los problemas sociales, por lo que su ejercicio supone un conocimiento profundo de la realidad en que se manifiestan dichos problemas. En este sentido, la vinculación del estudiante con la realidad social es un aspecto fundamental en la formación profesional.

Los estudiantes de Trabajo Social, se enfrentan a esta experiencia durante la formación, la que varía según la casa de estudios donde se formen como futuros profesionales. Cada Universidad, a través de las Escuelas respectivas, entregan los argumentos teóricos y metodológicos que le permitirán al estudiante interpretar e intervenir sobre la realidad social, a través de las cátedras, los talleres y por cierto, las prácticas.

Según lo anterior, el lugar donde se ponen en juego los elementos teóricos y la visión de los problemas sociales, es en la formación práctica, ya que es a través de ella donde el estudiante relaciona la información teórica recibida en las aulas con la realidad social actual. La práctica es una forma de articular, los aspectos teóricos con el trabajo en los talleres y el trabajo de campo de los alumnos. Es en este momento cuando el estudiante se enfrenta al desafío de poner en ejercicio todo lo aprendido anteriormente, de utilizar las herramientas técnicas y teóricas para intervenir determinadas realidades propiciando una acción transformadora.

Por supuesto, es en las prácticas donde el estudiante a través de su acercamiento a profesionales del área y de la observación del trabajo que éstos desarrollan en las instituciones, aprende. Hay una transferencia de conocimientos a través del apoyo y guía que proporciona el supervisor de terreno. A través de él o ella, el estudiante podrá también reconocer valores éticos fundamentales de la carrera y discriminar entre lo que se hace y lo que se debería hacer, y de los obstáculos que se presentarán en sus futuras intervenciones.



Por otra parte, los talleres que se realizan en paralelo a las prácticas en terreno son igualmente importantes y merecen la misma atención, puesto que éstos constituyen el espacio de retroalimentación y de articulación teórico práctico, donde los estudiantes pueden expresar sus experiencias, identificando aciertos y errores, dificultades y facilidades, guiados por el profesional docente en los diferentes niveles de intervenciones.

Cómo este proceso se vivencia, entre los estudiantes de la carrera, tiene que ver con múltiples factores, como por ejemplo: el nivel de intervención de práctica, la jornada, el centro de inserción, los talleres, los docentes, los supervisores, la temática que se trabaje, el horario y días, etc., aspectos que confluyen en este eje de formación práctica, en el cual los estudiantes de este eje la llevan a cabo de su formación profesional.

A partir de lo anterior, conoceremos cómo los factores nombrados interactúan entre sí y cuál es la dinámica que se da entre ellos, de tal manera de describir una visión más amplia del complejo proceso de prácticas que realizan los estudiantes de la carrera; Esta reflexión permitirá mejorar la articulación entre los aspectos mencionados, para darle mayor coherencia y consistencia a esta línea formativa.

En función a lo descrito, consideramos relevante develar las expectativas que tienen los estudiantes como actores fundamentales de este proceso, con el objeto de lograr una mayor efectividad en la formación académica, de tal manera de lograr el objetivo final de formar profesionales capaces de abordar la realidad de forma asertiva, efectiva y comprometidos con los problemas actuales del país, tal como se plantea en el siguiente perfil de egresado de esta Escuela:

***“Se trata de un profesional con sólida formación en el campo de la ética y de los principios que rigen la profesión. Con respeto a la persona humana en su diversidad, dignidad y derechos es un profesional con espíritu indagativo y crítico de la realidad social y sus diversas problemáticas para lo cual cuenta con conocimientos de las teorías sociales de tal manera que es capaz de conocer, comprender e interpretar los contextos sociales en los cuales interviene, desde las diversas variables sociales, económicas, culturales y políticas se provee de***

***un conocimiento vasto en y actualizado en políticas públicas y sociales para implementarlas y evaluarlas en el campo de la investigación social, se trata de generar en los egresados, una capacidad de producir conocimientos a partir del trabajo que desarrollan en las diferentes áreas de la acción profesional son profesionales capaces de desempeñarse eficientemente a través de los modelos y métodos clásicos de intervención del Trabajo Social (familia, grupo y comunidad) y en el ejercicio de nuevas técnicas como la mediación y resolución de conflictos su acción social es eficiente y eficaz en terreno y con capacidad y disposición a desarrollar trabajo en equipos disciplinarios e interdisciplinarios”.***  
(U.A.H.C; 2005 (b): 1).

De esta forma, con este estudio pretendemos describir la visión del estudiante, considerando su opinión frente a aspectos como la metodología entregada por los docentes, su vinculación con los centros de práctica, la percepción acerca de los supervisores del proceso, los sistemas de evaluación, las instituciones de práctica, el sustento teórico y desempeño propio del estudiantado frente al desafío profesional, relación con el equipo de trabajo, cumplimiento de normas institucionales, entre otros indicadores centrales considerados en esta investigación.

Con los propósitos anteriormente referidos, planteamos las siguientes interrogantes que guiaron este estudio:

***¿Cuál es la opinión de los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, con respecto a su proceso de formación profesional práctica?***

***¿Cuáles son las diferencias más importantes en el proceso de formación práctica entre las dos jornadas de estudio de Trabajo Social en la U.A.H.C?***

## **2.- OBJETIVOS**

### **Objetivo General 1:**

- *Describir la opinión de los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, con respecto a su proceso de formación profesional práctica.*

### **Objetivos Específicos:**

**1.1.-** Identificar la opinión de los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, respecto al nivel de conocimiento que posee del proceso de formación profesional práctica.

**1.2.-** Identificar la opinión de los estudiantes diurnos y vespertinos de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, con respecto a la metodología utilizada en los espacios de taller y práctica de Trabajo Social.

**1.3.-** Identificar la opinión de los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, con respecto al centro de práctica donde se encuentran desarrollando su proceso de práctica.

**1.4.-** Identificar la opinión de los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, frente al sustento teórico que recibe previo a enfrentar cada proceso de la práctica.

**1.5.-** Identificar la opinión de los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, respecto a la relevancia que tienen las prácticas en la formación profesional que imparte esta Universidad.

**Objetivo General 2:**

- *Comparar las opiniones de los estudiantes acerca del proceso de formación práctica, en las jornadas diurna y vespertina, de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C.*

**Objetivos Específicos:**

**2.1.-** Identificar los aspectos del proceso de formación práctica que son evaluados positivamente por los estudiantes de las jornadas diurna y vespertina de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C.

**2.2.-** Identificar los aspectos del proceso de formación práctica evaluados negativamente por los estudiantes de las jornadas diurna y vespertina de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C.

**2.3.-** Identificar convergencias y divergencias en las evaluaciones de los estudiantes de ambas jornadas de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C.

### **3.- HIPÓTESIS**

**1.-** Los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, tienen un alto conocimiento del proceso de formación práctica, que esta contenido en la formación profesional dado que existe acceso a información que brinda la Escuela al estudiantado desde que ingresan a la carrera.

**2.-** Los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, en general tienen una opinión positiva del proceso de formación práctica implementado por la Escuela y reconocen en ello una ventaja sustantiva sobre otras Escuelas de Trabajo Social del país.

**3.-** Los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C., tienen importantes diferencias en las condiciones en que desarrollan su proceso de formación práctica entre una jornada y otra, lo cual beneficia a unos y perjudica a otros.

## 4.- ESTRATEGIA METODOLOGICA

### 4.1.- Tipo de Estudio

La presente investigación es **descriptiva**, en cuanto busca estudiar un fenómeno para describir los procesos que se dan a partir del mismo. Es además **comparativa**, pues compara cuál es la opinión respecto del mismo proceso en dos tipos de población de estudiantes: los de jornada diurna y los de vespertino.

Con el propósito de desagregar más la información, se dividió además, a los estudiantes de ambas jornadas en dos ciclos, obteniendo así, un primer ciclo compuesto por los que cursan segundo y tercer año de la carrera, quienes se encuentran realizando sus prácticas de Intervención con Familias y Grupo, respectivamente. El segundo ciclo entonces, queda conformado por los estudiantes de cuarto y quinto año, en las prácticas de Intervención en Comunidad y Práctica Profesional. Esta última subdivisión se realizó en atención a que el nivel de acercamiento y comprensión de la formación práctica pudiese variar a medida que los estudiantes avanzan en su proceso formativo. Cabe señalar que se excluyó a los alumnos de primer año puesto que si bien ellos tienen durante el segundo semestre de la carrera, un primer acercamiento a la realidad social, ésta es aún somera en cuanto a inserción institucional dado que su objetivo básico es la aplicación de ciertas técnicas de recopilación de información propias del Trabajo Social.

Es además un estudio **no experimental** en cuanto a que, en ningún caso se manipularon las variables, sino que se recogieron tal cómo se presentan en el contexto natural de los sujetos de estudio, para posteriormente analizarlas. Por lo tanto, se conversó sobre situaciones, o más bien experiencias ya existentes y no provocadas intencionalmente por el investigador. En este tipo de investigación las variables independientes ya han ocurrido y no pueden ser manipuladas, y como investigadores no tuvimos control directo sobre ellas.

Por último, es una investigación **transeccional o transversal**, ya que se recolectaron los datos en un sólo momento, en un tiempo determinado. Eso significó que se trabajó con los alumnos que estaban presentes en los días y horas que se definieron de aplicación de los instrumentos.

El carácter de la investigación, fue “**cualitativo**” pues rescató, como ya dijimos, los componentes subjetivos de la opinión de los alumnos, a saber cuál es la opinión de los y las alumnos/as acerca del proceso de práctica que están o han experimentado durante su proceso de formación profesional. Recoger la opinión de los sujetos de formación profesional implica, desde nuestro punto de vista, devela la significancia atribuida a las prácticas, su sistema de relaciones y su estructura dinámica como eje central de la formación de los futuros Trabajadores Sociales que egresen de esta Escuela.

**4.2.- Unidad de Análisis:** Estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C. cursando entre segundo y quinto año de las jornadas diurnas y vespertina del año 2007.

**4.3.- Universo:** El universo de la población a investigar corresponde a 248 estudiantes de Trabajo Social, pertenecientes a la Universidad Academia de Humanismo Cristiano que cursan entre segundo y quinto año de estudios.

**Cuadro Nº 2**  
**UNIVERSO DE ESTUDIANTES POR JORNADA Y NIVEL DE PRÁCTICA.**

Niveles de Práctica	Frecuencia		Porcentaje		Total	
	Diur.	Ves.	Diur.	Ves.	Diur.	Ves.
<b>Familia</b>	25	19	19,7	20,9	44	20,1
<b>Grupo</b>	32	18	25,2	19,8	50	23,0
<b>Comunidad</b>	27	28	21,3	30,7	55	25,2
<b>Profesional</b>	43	26	33,8	28,6	69	31,7
<b>Total</b>	<b>127</b>	<b>91</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>218</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Alumnos inscritos en taller y práctica de la carrera de Trabajo Social, Registro Curricular Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2007.

**4.4.- Muestra:** La muestra del estudio correspondió a 134 estudiantes de Trabajo Social pertenecientes a la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, a los cuales se les aplicó una escala de opinión Likert (Anexo N° 1).

Para profundizar la información se realizó un grupo focal con 15 de estos estudiantes de la jornada diurna. La selección de los estudiantes respondió principalmente a la voluntariedad y disponibilidad de ellos a participar. Este grupo estuvo conformado por tres estudiantes de Práctica de Familia, tres estudiantes de Práctica de Grupo, cuatro estudiantes de Práctica de Comunidad y cinco estudiantes de Práctica Profesional.

Además se realizaron ocho entrevistas en profundidad a los estudiantes de la jornada vespertina, seleccionados de la misma forma que los del grupo focal. El grupo entrevistado estuvo conformado por dos estudiantes de Práctica de Familia, dos de Práctica de Grupo, dos de Práctica de Comunidad y dos de Práctica Profesional.

#### **4.5.- Diseño Muestral**

La selección de la muestra fue no probabilística. En principio y dado lo acotado del universo de estudio el objetivo fue aplicar el cuestionario Likert al todo el universo de estudiantes de Trabajo Social de Universidad Academia de Humanismo Cristiano. No obstante, por el período en que este fue aplicado (término de año académico) el flujo de alumnos asistente al establecimiento decreció pudiendo ser encuestados las 134 personas mencionadas con anterioridad y que se distribuyen tal como se aprecia en el cuadro N° 3.

**Cuadro N° 3**

**MUESTRA DE ESTUDIANTES POR JORNADA Y NIVEL DE PRÁCTICA.**

Niveles de Práctica	Frecuencia		Porcentaje		Total	
	Diur.	Ves	Diur	Ves.	Diurno	Ves.
<b>Familia</b>	15	17	21,4	26,6	32	23,9
<b>Grupo</b>	18	17	25,7	26,6	35	26,1
<b>Comunidad</b>	17	15	24,3	23,4	32	23,9
<b>Profesional</b>	20	15	28,3	23,4	35	26,1
<b>Total</b>	<b>70</b>	<b>64</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>134</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa



En síntesis, la muestra corresponde aproximadamente al 60% del universo de estudiantes que cumplieron con los siguientes requisitos:

- Estudiantes que cursan entre segundo y quinto año de estudios.
- Que se encontraban efectuando una práctica en terreno al momento de la investigación.
- Que se encontraban presente en el recinto de la Universidad el día que éste fue aplicado.
- Que tuvieran interés en contestar el instrumento.

#### 4.6.-Técnicas de Recolección de Datos

La información de esta investigación fue proporcionada a través de:

- Fuentes Primarias:** A través de la escala de Likert, grupo focal y entrevista en profundidad.
- Investigación Secundarias:** Estudios realizados anteriormente, artículos y literatura referida al tema de estudio.

La recolección de datos se realizó a través de las siguientes técnicas:

- **Escala de medición de opinión (Likert):** La escala es una disposición organizada de ítems, cada uno de ellos actúa como un estímulo y el sujeto al responder se sitúa en un continuo en términos de la intensidad de su respuesta, es por esto que los ítems de escala son definidos como preguntas de intensidad. Las opciones de respuestas presentadas fueron las siguientes:

**Cuadro N° 4**  
**OPCIONES DE RESPUESTAS.**

Totalmente de acuerdo
Ni de acuerdo ni en desacuerdo
Totalmente en desacuerdo

Fuente: Investigación directa.

- **Grupos Focales:** esta técnica fue aplicada a estudiantes de distintos niveles de intervención práctica. Es una escena en que un conjunto de individuos discute acerca de un tema, en la cual la dinámica de conversación del conjunto de individuos los convierte en un grupo. De este modo el grupo focal es un buen marco para captar las representaciones de los sujetos estudiados. (Anexo N° 2).
- **Entrevista semi-estructurada:** esta técnica se aplicó a los estudiantes del vespertino. Involucró la preparación de una guía para la entrevista que enumera un conjunto predeterminado de preguntas a conversar.

#### **4.7.- Técnicas de Análisis de la Información**

La información recogida a través de la escala de actitudes fue analizada mediante el programa computacional de análisis de datos SPSS (Statistical Package Social Sciences), el cual nos permitió describir las variables de estudio. La presentación general de los resultados se realizó a partir de cuadros.

Esta información fue complementada con la obtenida a través del grupo focal y de las entrevistas en profundidad. Los datos cualitativos fueron ordenados mediante categorías de análisis, lo cual hizo posible clasificar conceptualmente las unidades o dimensiones de las variables involucradas en este estudio. Estas categorías pueden referirse a situaciones y contextos, actividades y acontecimiento, relaciones entre personas, comportamientos, opiniones, sentimientos, perspectivas sobre un problema, métodos y estrategias, procesos.

#### **4.8.- Validación del Estudio**

Este estudio se validó a través de la triangulación de las fuentes –cualitativas y cuantitativas- utilizadas para la recogida de datos. Esto quiere decir que el uso de los dos métodos de investigación, cualitativo y cuantitativo, se complementaron y sustentaron entre sí.

## **5.- Variables del Estudio:**

Las variables del estudio fueron las siguientes (Anexo N° 3).

- Nivel de conocimiento de las prácticas.
- Metodología de taller.
- Centro de práctica.
- Sustento teórico previo.
- Relevancia de las prácticas.

# PRIMERA PARTE

## MARCO TEÓRICO

## **CAPÍTULO I**

### **LAS PROFESIONES**

Actualmente, parece estar muy claro en el imaginario colectivo, el significado, la importancia, el status, las obligaciones y responsabilidades de los profesionales de nuestra sociedad. Sin embargo, por ser este un concepto polisémico no existe un sólo criterio en cuanto a una definición oficial del profesional de hoy. Es por esto que para hablar de las profesiones, de los “profesionales de la acción” y en específico del Trabajo Social como profesión, es verdaderamente importante que, primero, revisemos distintos puntos de vista para entender qué se espera de estos en la sociedad actual.

#### **1.- Definición de Profesión**

Para estudiar las profesiones primero es fundamental determinar qué entendemos por ella, frente a esto, el problema es bastante difícil de resolver debido a la amplia gama de definiciones que encontramos en los registros actuales respecto de este tema. Si bien, en el imaginario colectivo todos sabemos lo que es una ‘profesión’, los estudiosos del tema plantean que es mucho más simple hablar de ellas que definir las.

Esta variedad de significados, se afirma en que no existen definiciones unívocas de las profesiones; sino que un conjunto de características que se encuentran presentes, en diferentes grados, en un número creciente de ocupaciones. Para efectos de esta investigación, consideraremos como profesión a los estudios realizados en la enseñanza superior, ya que ésta constituye el elemento más importante y distintivo de la profesionalización.

Sin embargo, muchos autores plantean, que la educación superior no basta para que cualquier ocupación sea considerada como profesión, aunque este es un requisito fundamental, no es suficiente. La enseñanza superior es un criterio que no permite distinguir entre ciencia y profesión.

Esto principalmente debido a que existen algunas disposiciones legales que ubican a estos dos tipos de formación en distintas categorías; la práctica de las ciencias es legalmente libre, y se encontrará restringida sólo en la medida que el sujeto carezca de los recursos materiales e institucionales que sean necesarios para llevar a cabo su investigación. Entonces, cualquier individuo que quiera dedicarse a la astronomía, la física, las matemáticas, entre otras, puede hacerlo libremente; enseñar sus descubrimientos y publicarlos al mundo.

Las profesiones, se encuentran normadas por leyes y decretos especiales, y el no cumplimiento de ellos es sancionado legal y socialmente, sobre todo en profesiones que tienen que ver directamente con la ayuda a personas en situaciones desventajosas o con la salud y bienestar de ellas. Por tanto, hay otro elemento que se incorpora al análisis de las profesiones, la ética directamente relacionada con el desempeño profesional y las consecuencias de nuestro actuar sobre los individuos con los que se interviene.

La importancia de tener una definición precisa, radica en tener claridad acerca de comprender qué se está hablando al momento de referirse al concepto de “profesión” o “profesionales”, e identificar estos conceptos con características claras y precisas.

Muchas veces se le llama profesional a individuos que reciben un ingreso por llevar a cabo determinada actividad, pero si utilizáramos el término en este sentido, perdería utilidad para distinguirse del resto de las ocupaciones, pues la mayoría de ellas son remuneradas. Entonces, la diferencia radica en los conocimientos formales que hay que tener para desarrollar determinada actividad, ya que un profesional debiera poseer mayor cantidad de conocimientos, que están avalados por un título y/o grado académico otorgados por una institución de estudios superiores.

Algunos autores, plantean que estos conocimientos formales, requeridos para desarrollar actividades de carácter “profesional”, son otorgados por medio de una “Formación profesional”, entendiéndola a ésta como:

**“El conjunto de procesos sociales de preparación y conformación del sujeto, referido a fines precisos para un posterior desempeño en el ámbito laboral”.**  
(Fernández; 2001(a): 28).

Es a través de este proceso educativo, que se desarrolla en las instituciones de educación superior, que se llega a ser profesional, por medio de una **“orientación que les permita obtener conocimientos, habilidades, actitudes, valores culturales y éticos, contenidos en un perfil profesional y que corresponda a los requerimientos para un determinado ejercicio de la profesión”.** (Ibíd.: 28).

Sin embargo, a pesar de este problema dentro de la conceptualización, hay autores que se han esforzado en delimitar concretamente una profesión la cual surge a partir de los requisitos que hacen de una ocupación una actividad profesional.

Es así como, Valle (n/d: 7) destaca los siguientes aspectos:

- **Que tenga carácter de servicio social.**
- **Que implique dominio de técnicas intelectuales para realizar dicho servicio.**
- **Que tenga un período de formación especializada.**
- **Que posea un espacio de autonomía en la realización de la actividad laboral.**
- **Que quien ingresa a la profesión asuma responsabilidades personales, al emitir juicios y realizar sus acciones profesionales.**
- **Que privilegie los servicios prestados antes que los beneficios económicos que reciba.**
- **Que disponga de un órgano regulatorio para quienes realizan esa actividad.**

Sin embargo, dentro de las profesiones que cumplen con estos requisitos no todas tiene el mismo prestigio ni el mismo reconocimiento social, a pesar de que puedan tener la misma cantidad de años de estudios, en circunstancias muy similares y del mismo grado académico legalmente.

**“Un profesional posee un caudal mayor de conocimientos y también algún título formal o grado académico para probar que así es. Pero un contador, un bibliotecólogo, un tecnólogo dental o un profesor secundario también tienen**

***conocimientos especializados, a menudo impartidos en la Universidad, con sus títulos y diplomas respectivos. Sin embargo, no tienen el mismo rango o status profesional que un ingeniero o abogado. En los países de habla inglesa incluso se designan estas ocupaciones con un nombre distinto. Se habla de “semi-profesiones” y de “para-profesiones”, a diferencia de las profesiones “verdaderas”. Se supone que los que pertenecen a estas últimas poseen una gama más amplia y compleja de conocimientos”. (Gyarmati; 1984: 34).***

Estas distinciones, sin embargo, no se aplican en la actualidad en Chile, ya que basta con que la ocupación sea validada por una institución de formación profesional, para que se denomine profesión y a quien la estudie, profesional, independiente del rubro que sea y del reconocimiento social que pueda tener.

Lo evidente, es que las profesiones si ocupan un lugar privilegiado en la sociedad, por sobre las ocupaciones corrientes, gozan de ciertos derechos a los que otras ocupaciones no pueden acceder:

***“Se les otorga ciertos privilegios y derechos, a veces respaldados por disposiciones legales, que se niega a otras ocupaciones. Algunas de ellas logran convertirse en organismos de gran influencia y poder. Hay casos en que el mismo Estado les delega determinadas responsabilidades de decisiones y control, por lo cual en ciertas áreas asumen, directa o indirectamente, funciones prácticamente para-estatales. Es obvio que no todas las ocupaciones que comúnmente se conocen como profesiones gozan de tales prerrogativas; sólo un grupo reducido de ellas”. (Ibíd.: 35).***

Esta situación es la denominada bajo el concepto de profesiones como construcción simbólica, donde ***“la legitimación laboral de una profesión ésta dada por la forma en que logra validarse ante la sociedad, pero también ante sus propios usuarios”***. (Aguayo; 2006: 111).

Este privilegio, otorgado a las “profesiones”, es lo que algunos autores han incorporado dentro de la estratificación social de Max Weber (1964). Es el caso de Fernández (op.cit) quien citando a Weber con su concepto de clase y estrato social, hace referencia a los ingresos profesionales en forma superficial, considerando a esta



característica de la profesión, como un elemento que ha contribuido e influenciado la adquisición de un determinado estatus, tanto de carácter económico como social diferenciado.

Según Gyarmati (op.cit) hay tres enfoques en el estudio sistemático de las profesiones que las definen y distinguen del resto, a saber:

**a)** El enfoque que intenta identificar y definir las características que supuestamente son inherentes a las profesiones y que las distinguen en forma relativamente precisa de las ocupaciones no profesionales. Se afirma que estas características responden a las necesidades de la sociedad y son las más adecuadas para que los profesionales puedan satisfacer dichas necesidades en forma eficaz.

**b)** Un segundo enfoque que se opone a la dicotomía de profesional- no profesional y plantea que distintas ocupaciones mantienen grados variables de profesionalización en relación a un “tipo ideal” de profesión.

**c)** Un tercer enfoque que interpreta la evolución y el funcionamiento de las profesiones y explica la existencia de sus principales rasgos, sobre la base de las relaciones de poder que existen entre ellas y los otros sectores e instituciones de la sociedad.

Según Gyarmati (Ibíd.), el enfoque tradicional que ha predominado a lo largo del tiempo hace hincapié en las características que se consideran inherentes de la profesión que definiremos a continuación.

## **2.- Las Características Inherentes**

Las principales características de las profesiones desde una perspectiva tradicional señaladas por Gyarmati (Ibíd.) son las siguientes:

- Realiza actividades esenciales para asegurar la vida y el bienestar de los miembros de la sociedad.

- Énfasis en el servicio rendido, o “espíritu de servicio”. El profesional antepone los intereses de sus clientes a toda otra consideración.
- Son regidas por códigos de ética en el que se establecen las normas que deben seguir los miembros de la profesión en el desempeño de sus actividades.
- Requieren de un largo periodo de estudios altamente especializados que se basan fundamentalmente en un conjunto sistemático de conocimientos teóricos. Esta preparación se obtiene en Universidades u otras instituciones de enseñanza superior.
- Tienen derecho exclusivo, o monopolio, de ofrecer servicios en determinadas esferas de actividades.
- Son autónomas, ya que tienen el derecho de fijar sus propios objetivos, de organizar sus actividades y regirse por medio de reglas propias, formuladas por los miembros de la profesión respectiva. También insisten en la autonomía de cada profesional.
- Tiene una cultura propia regida por valores, normas, símbolos y lenguaje característicos de cada profesión que si bien están insertas en la cultura amplia de la comunidad nacional, constituyen una especie de enclave o “subcultura” dentro de ella. Este hecho produce un alto grado de identificación del individuo con su profesión, junto con un fuerte sentido de la solidaridad entre los miembros de ella.
- Gozan de elevado prestigio, superior al de la mayoría de las otras ocupaciones.
- Obtienen remuneración relativamente buena en relación a lo normal para otras ocupaciones no profesionales, a menudo en combinación con un régimen especial de honorarios, asignaciones, condiciones de trabajo, etc.

Según el enfoque tradicional, son éstas las características que diferencian a las profesiones de las demás ocupaciones y aunque no todos los profesionales tengan un exacerbado espíritu de servicio y las normas éticas no se respeten siempre, de todas formas, se consideran como fundamentales en el discurso para denominar a una ocupación como profesión.

En otros casos, las profesiones basan sus conocimientos en hechos empíricos más que en los conocimientos teóricos que se les entrega en la formación. Debido a lo anterior, algunos autores proponen reemplazar el concepto de profesión por el de “grado de profesionalización”. Según este enfoque y como Goode, lo plantea:

***“Todas las características usadas en definir lo que es una ‘profesión’ deben ser consideradas como variables, formando un eje a lo largo del cual puede desplazarse una ocupación dada. En vez de la dicotomía: profesión, por un lado, y ocupación no profesional, por el otro, usamos la variable ‘profesionalismo’ y se puede preguntar: ¿cuán lejos se ha movido una ocupación en el sentido de aumentar o disminuir su grado de profesionalismo?”. (Citado por Rodríguez; 1992:9).***

Desde esta perspectiva, el conjunto de características de la profesión sería el tipo ideal de la profesión, y se utilizaría como referente para determinar cuál ocupación tiene mayor grado de profesionalización según el cumplimiento de las enumeradas características y cuáles tiene menos grado de profesionalización en los casos que cumpla con menos características.

En todo caso, no todas las características varían de la misma forma y simultáneamente, es así como entonces, alguna ocupación puede cumplir con ciertas características en un periodo determinado, para luego pasar a destacarse por la presencia de otras, desapareciendo las anteriores. Esto tendrá su explicación en los cambios socioeconómicos, políticos y culturales que la sociedad experimenta a lo largo de la historia y los sucesos que acontecen diariamente en la contingencia de determinado país.

***“Alguna ocupación podrá tener, en un cierto período, un ingreso medio relativamente alto, pero sin gozar de gran prestigio. Otra exigirá un largo periodo de estudios especializados, pero tal vez tendrá poca autonomía, o el ingreso medio de los que la practican será relativamente bajo. Habrá, finalmente, ocupaciones que no exhibirán casi ninguna de las características enumeradas en una medida significativa; su grado de profesionalización será poco o nulo”. (Gyarmati; op.cit: 40).***

El mismo autor hace referencia, que para darle mayor peso a la importancia de estas características dado que no son meras cualidades desordenadas y lanzadas al azar, las características de las profesiones tienen una estructura lógica que las vincula entre sí. Para esto, Gyarmati (Ibíd.) construye un silogismo que las agrupa en premisa mayor, premisas menores y conclusiones.

La premisa mayor, plantea que si bien todas las ocupaciones tienen un rol en la sociedad e influyen de una u otra medida en la situación de las personas, hay algunas profesiones que tienen una situación especial socialmente y hay tres razones para ello:

- a) ***Son ocupaciones que producen un impacto tan directo y profundo sobre la vida y los intereses más esenciales de las personas y sobre la marcha eficiente de la comunidad, que es necesario que estén regidas por reglamentos especiales.***
  
- b) ***Su desempeño envuelve la aplicación de conocimientos de tal nivel de complejidad que el dominio de ellos requiere capacidad y rigor intelectuales muy superiores a lo común.***
  
- c) ***Entre los que practican estas ocupaciones y sus clientes se generan relaciones de una naturaleza especial y muy delicada, las que fácilmente podrían prestarse para abusos. Para evitarlos, es preciso que los miembros de estas ocupaciones posean una vocación de servicio excepcionalmente acendrada, la que garantizará que antepondrán los intereses de sus clientes a sus propios intereses económicos, sociales, o a cualquiera otra consideración. Este compromiso los distingue de los que se dedican a otras actividades remuneradas, en las que la motivación principal generalmente radica en el interés propio y el lucro. (Ibíd.: 42).***

Esta última característica es especialmente importante en profesiones que trabajan entregando servicios de ayuda psicosociales, a la comunidad y a las personas, donde el trabajo con los clientes es directo, cara a cara, y donde se establecen vínculos con los sujetos, en ocasiones muy íntimos.

Las ocupaciones que presenten estas tres características descritas por Gyarmati (ibíd.), caben dentro de la categoría de profesión y se encontrarían en condiciones de ejercer como tales.

Algunas de las premisas menores planteadas por el autor referido son:

**a)** Los miembros de las profesiones son los que adquieren la capacidad de desarrollar las actividades descritas y esto lo logran luego de una preparación especial, que a través de la cual se les proporciona ampliamente una serie de conocimientos teóricos sistemáticos relacionados con la ocupación.

**b)** Además, se les inculcan normas de ética las que de alguna forma vienen a garantizar que el profesional desempeñará sus actividades con responsabilidad y dedicación, y no faltará a los códigos morales a los que la profesión obedece.

Esta preparación, es la que entregan las Universidades e institutos de formación profesional, los cuales tiene la facultad, una vez concluido el proceso de preparación del estudiante, de otorgar el 'permiso' para que el individuo actúe sobre determinadas situaciones, intervenga en ella, las modifique, tome decisiones al respecto e involucre a quien crea necesario para solucionar y otorgar mejoras en la calidad de vida de las personas. Esta acción social, está respaldada mediante el título profesional que se adjudica el sujeto, el que en cierta medida garantiza, (o debería garantizar), un buen servicio o una buena atención por parte del profesional.

Hay algunas condiciones necesarias para que los profesionales puedan cumplir adecuadamente con sus obligaciones.

**a)** Autonomía: los profesionales que poseen los conocimientos deben gozar de autonomía para desarrollar las actividades correspondientes a su profesión, el profesional debe tener la facultad de determinar cuáles son los intereses de su cliente y tomar las acciones para satisfacerlos. La profesión, es representada por un colegio o asociación donde se establecen las normativas propias de dicha profesión y determina

el sector donde se ofrecerán los servicios. No se permite entonces la intervención de agentes externos a la profesión, pues esto podría ir en perjuicio de la actividad profesional y de los beneficiarios de estos servicios.

**b)** Por otra parte, debido a la complejidad de los conocimientos profesionales y a la alta responsabilidad que implica hacer uso de ellos, la selección y admisión de los estudiantes a las carreras, la preparación de estos y la certificación que acredita su proceso de formación profesional, son tareas exclusivas de la propia profesión.

***“Únicamente aquellas personas que hayan pasado por dicho proceso de preparación (ofrecido en instituciones de enseñanza superior, generalmente universitarias), cumpliendo con todos y cada uno de los requisitos autónomamente establecidos, podrán ser autorizados para ejercer la profesión. Vale decir, la aplicación de los conocimientos profesionales (no así su posesión) debe ser reservada para los miembros certificados de la profesión respectiva”.***  
(Ibíd.: 43).

**c)** Las cualidades que debe tener el sujeto para llegar a ser profesional son variadas y complejas, y no se encuentran en todos los individuos, es por esto que aquellas personas que cuentan con el sentido de compromiso y responsabilidad suficientes para hacerse cargo de ejercer una profesión deben ser reclutadas con detención, pues prepararse para una profesión exige grandes sacrificios los que muchas veces no se ven recompensados con incentivos económicos ni de status social, por lo que la mayoría de las personas preferiría ganarse la vida en alguna ocupación menos sacrificada y mejor recompensada.

***“Llegar a dominar los conocimientos profesionales, poseer el elevado sentido de responsabilidad que exige la aplicación de ellos, y estar permanentemente motivado por el espíritu de servicio, incluso cuando ello implique ir en desmedro de los intereses propios, requiere una combinación de cualidades intelectuales y morales que sólo una minoría muy reducida posee en cualquier sociedad”.***  
(Ibíd.:43).

Como puede apreciarse, la definición de profesión, no es meramente una definición, si no más bien es una doctrina en la que se plantea un conjunto de privilegios que cada profesión reclama para sí y deberes que emanan de dichas exigencias basados fundamentalmente en la acción social de la profesión.

A través de la exigencia de estos privilegios las profesiones se protegen y se aseguran dentro de la sociedad una posición de poder e independencia en relación a otras ocupaciones, ya que al mantener ciertas restricciones se impide que otros individuos o grupos puedan desempeñar las funciones propias de su profesión, protegiendo así a sus clientes de malas gestiones o negligencias y acentuando su prestigio y reconocimiento social.

### **3.- Características de las Profesiones**

Según Gyarmati (Ibíd.), las profesiones mantienen tres características importantes y claramente definidas:

**a) *Cultura profesional:*** Las profesiones, no son sólo un conjunto de individuos dedicados a actividades similares, ni tampoco constituyen simplemente un sector o estamento social donde sus miembros comparten intereses comunes. Las profesiones forman, a nivel nacional y, en ciertos aspectos, también a nivel internacional, una verdadera comunidad, que está determinada fundamentalmente por una cultura especial y propia que las caracteriza, a través de la cual se produce una fuerte identificación del individuo con su profesión.

La cultura de una determinada profesión está inserta en culturas más amplias como la del país respectivo, pero se caracteriza por cierto grado de autonomía dentro de ella. Plantea además, un sistema de valores propios, ideologías, actitudes, aspiraciones, normas de conducta y símbolos que son típicos de la profesión, además de un lenguaje propio, que no se limita sólo a palabras técnicas para facilitar la comunicación entre los miembros de una misma profesión, sino que abarca incluso la manera de formular y expresar las ideas y es un medio de comunicación muchas veces incomprensible para los que no pertenecen al respectivo grupo profesional.

***“Para lograr éxito en una profesión no basta con dominar los aspectos intelectuales y técnicos de ella. Es preciso también absorber y ajustarse a su cultura específica. Gran parte de la socialización de los nuevos miembros de una profesión en las Escuelas de enseñanza superior tiene como objetivo asegurar que los elementos principales de la cultura lleguen a integrarse a la personalidad del individuo”. (Ibíd.: 83).***

La cultura profesional ayuda, en gran medida, a fortalecer la autonomía del grupo y su capacidad de actuar en forma organizada en función de objetivos comunes y del bien común y contribuye al desempeño adecuado de las funciones profesionales, ya que permite la internalización de normas, valores y aspiraciones de la profesión, en tal grado que se convierten en un estilo de vida del profesional, más que sólo requerimientos profesionales.

En este sentido, se puede afirmar entonces que las profesiones mantendrían una forma de ver el mundo propia, que los llevaría muchas veces a imponer sus visiones acerca de las necesidades sociales, sin considerar necesariamente la opinión de la población con la cual trabajan.

**b) *Identidad profesional:*** Debido a la característica anterior, se desprende un alto grado de identificación entre el individuo y su grupo, debido a ésta se cree poco común que una persona abandone su profesión para dedicarse a otras actividades, además porque estudiar una profesión ha significado una inversión importante en tiempo y actualmente en Chile, en recursos económicos.

En general, la diferencia con la mayoría de otras ocupaciones es que éstas son más bien de carácter instrumental y se ejecutan primordialmente como un medio para obtener remuneración económica, para satisfacer necesidades básicas, o para satisfacer otro tipo de intereses y por lo mismo, muchas veces se pierde o pasa a segundo plano el interés intrínseco que el trabajo mismo pudiera tener.

Gyarmati (Ibíd.) afirma que los profesionales en cambio mantienen un compromiso mucho más fuerte con su profesión, debido a la cultura profesional que se crea y a la identificación del sujeto con ésta, es muy poco probable que un profesional abandone



su carrera para dedicarse a otra cosa, si bien, pudieran tener trabajos paralelos u otro tipo de negocios para acrecentar sus ingresos económicos, siempre se mantendrían vinculados con su profesión de origen, a pesar de las condiciones muchas veces inadecuadas o no favorables en las que se deben desarrollar las labores. Pero esto se supera con la gratificación que implica efectuar un buen trabajo y lograr entregar el servicio que se ofrece de la mejor manera posible a pesar de las circunstancias desventajosas en que este pudiera efectuarse:

***“En una profesión el trabajo tiene valor “terminal”: es su propia justificación. La mayoría de las aspiraciones y satisfacciones de los que la practican están organizadas alrededor de ella. Los casos de retiro son raros, pues la “imagen propia” del profesional rechaza la concepción del abandono de su profesión como algo normal. Debido a la fuerte compenetración entre cultura e identidad profesionales de un individuo y su estructura de personalidad, cambiar de actividad para él implica un reajuste de dimensiones importantes de su personalidad”. (Ibíd.: 87).***

**c) Sistema profesional y estrategia de profesionalización:** Por otra parte, es necesario que los conocimientos adquiridos por los profesionales, sean respaldados por algún organismo que tenga las facultades para hacerlo. Es decir, una institución que respalde el conocimiento del que es dotado el individuo y certifique que esta persona posee tales conocimientos y se encuentra apto para ejercer las actividades de su profesión propiamente tal. No basta con afirmar que se tiene los conocimientos, si no que se debe probar que sea así y esto se hace a través de las Universidades u otras instituciones de enseñanza superior, la cuales entregan el conocimiento y someten al individuo que se está formando a diferentes pruebas durante un tiempo prolongado, donde éste va pasando diferentes niveles de enseñanza hasta llegar al punto en que se encuentra poseedor de los conocimientos y las herramientas necesarias para desarrollar plenamente su profesión de manera eficiente y eficaz sin perjuicio de sus clientes y/o beneficiarios de sus servicios.

Una vez completado el proceso de aprendizaje, el sujeto pasa a ser parte del sistema profesional que le corresponde, y se une a esta cultura profesional identificándose con este grupo y con sus pares. Así, se delimita el grupo de personas con las facultades

legalmente reconocidas para desempeñar esta profesión. Aunque todo este proceso de selección de sujetos para ingresar a la ocupación, formación, evaluación y respaldo de ellos, no lo realiza la profesión propiamente tal, sino más bien, lo hacen en conjunto con el sistema de enseñanza superior. Los profesionales que forman parte de la estructura académica sirven de puente entre la profesión y el sistema de enseñanza superior.

#### **4.- Profesiones y Sociedad**

La relación de las profesiones con la sociedad ha ido variando en el tiempo, estas reflejan, dentro de la misma sociedad, distintas situaciones históricas. En el pasado, los servicios profesionales se orientaban casi exclusivamente hacia la satisfacción de las necesidades directas de los grupos dirigentes de la sociedad, de las élites de alto nivel económico. Las grandes masas de la población se hallaban al margen de dichos servicios.

Debido a esta situación, las profesiones se hallaban en un estado de completa dependencia y debían ofrecer sus servicios dentro de ámbitos definidos por otros sectores sociales, de mayor status y más poderosos que ellas. El poder eclesiástico, los gobernantes, la nobleza y los sectores económicamente dominantes, eran los que definían lo que se debía hacer y lo que no, teniendo incluso la capacidad de definir lo qué era salud y enfermedad, cómo debían construirse las viviendas, las iglesias, los caminos; lo qué era moral o inmoral, etc. Ellos eran quienes definían e interpretaban la realidad en las diversas esferas del quehacer social y las profesiones debían ajustar sus actividades a estas definiciones y marcos de referencia establecidos por otros grupos de mayor status social, que financiaban su quehacer profesional y otorgaban los medios para desenvolverse.

Hay dos procesos sociales que han intervenido para cambiar esta situación, que les ha permitido a las profesionales ir adquiriendo mayor independencia: Uno de estos procesos, tiene que ver con que las élites aceptaran que los conocimientos científicos que poseían los profesionales, son los únicos instrumentos válidos para conocer,

interpretar e intervenir en la realidad social y que era necesaria la instrucción para llegar a obtener este conocimiento.

Simultáneamente se producía, en la mayoría de los países occidentales, la politización de las profesiones, lo que llevó a que los sectores dominantes de la sociedad tuvieran que asociarse a los profesionales, ofreciéndoles, en algún grado, participación en el poder. Si bien al principio estas asociaciones no eran efectivas pues las élites usaban la colaboración de las profesiones más que nada para legitimizar ante el pueblo las decisiones que ya habían tomado, respaldándose en que “desde el punto de vista profesional” era lo mejor para el pueblo.

A medida que pasó el tiempo y debido a la creciente complejidad científico-técnica de los servicios profesionales y la intensificación de las aspiraciones sociopolíticas relacionadas con estos servicios, la participación de las profesiones en las decisiones de los gobernantes se hace cada vez más real y efectiva. Las profesiones logran imponer sus propias interpretaciones y definiciones de la realidad, primero modificando y, luego, desplazando las definiciones emanadas de otros sectores y con ello se inicia la fase del poder político independiente de las profesiones, en competencia con las élites de poder.

***“Para bien o para mal, la profesión, en nombre de la pericia técnica, impone a los legos y a las diversas instituciones sociales su propia interpretación y evaluación de los hechos, junto con su propio sistema de soluciones, en relación a una amplia gama de asuntos vitales para la sociedad”. (Ibíd.: 127).***

Así es como el Estado se asesora por las profesiones, ya que a través de ellas obtiene la opinión experta acerca de cómo satisfacer adecuadamente las necesidades de la población y además la definición de cuáles son estas necesidades. Por su parte, las profesiones han desarrollado sus propias instituciones para servir las necesidades del público y estas instituciones se han ido independizando del público y se han organizado de acuerdo a normas profesionales propias, más que de acuerdo a las normas societales generales. Contraproducentemente, las profesiones, al mantenerse tan autónomamente, se van alejando de reflejar las necesidades sociales y son ellas mismas las que más bien imponen su propia visión de lo que el público debería recibir

de ellas, incluso creando nuevas necesidades en la población, a través de la creación de nuevas profesiones, antes impensadas.

El proceso de definición y construcción social de la realidad, se lleva a cabo a través de la interacción entre las Escuelas profesionales, los colegios y los diversos tipos de asociaciones profesionales, que construyen estas definiciones, las desarrollan, se consolidan y encuentran su expresión formal en la sociedad.

Socialmente existe una constante competencia entre distintos sectores y grupos de la sociedad por ser quienes detentan el poder de definir e interpretar la realidad: en este sentido, las profesiones se encuentran en un lugar privilegiado, ya que en las sociedades modernas se acepta el conocimiento científico, como una de las bases más sólidas para opinar con autoridad acerca de la realidad.

Como lo plantea Fernández (op.cit) quien explica este privilegio bajo la perspectiva funcionalista de Burage (1990), el privilegio otorgado al profesional se basa principalmente en la realización de sus funciones de carácter socialmente valoradas, destacando la utilización de sus capacidades respaldadas en un conocimiento teórico, garantía de competencia en los individuos debido a exámenes, tener un código de conducta que garantice la integridad profesional, realización de un servicio para el bien público, etc., elementos que configura y otorgan un posicionamiento en la sociedad.

Se piensa que este derecho a opinar que otorga el conocimiento, versus la ignorancia, quedaría circunscrito exclusivamente al área de competencia específica del profesional; sin embargo, en la práctica, este derecho se extiende a un terreno mucho más amplio y abarca casi la totalidad del quehacer social. Entonces un profesional, sólo por el hecho de serlo puede opinar acerca de todo tipo de temas, aunque estos no tengan relación con su profesión, y de todas formas será escuchado con atención, ya que se supone que durante sus estudios profesionales ha adquirido un amplio conocimiento del mundo en distintos ámbitos convirtiéndose así en líderes de opinión.

La influencia que ejercen las profesiones en la definición social de la realidad, se ha ido expandiendo hasta llegar a incluir la formulación de grandes metas sociales, definición del bien público y la naturaleza de las estructuras y relaciones socioeconómicas. En definitiva, las profesiones definen y promueven modelos generales de la sociedad y al hacerlo, de cierta forma compiten o se asocian con las élites de poder en la construcción de la ideología dominante y de las ideologías contestatarias de la sociedad.

***“El Profesional experto, científico y político es el que reemplaza la figura del profeta y del sacerdote como fue en antaño para regular del comportamiento social. La vida social a través de las profesiones racionaliza, forman especializaciones e individualizan competencias”.*** (Aguayo; op.cit: 114).

En esta situación, las profesiones encuentran una desventaja importante, ya que muchas veces éstas compiten por definir la realidad desde puntos de vista distintos, lo que se concreta en la dispersión de sus miembros en distintas instituciones y actividades de variada índole, donde se espera que representen los intereses e ideologías de estos organismos muchas veces diferentes o contrapuestos de los propios y a lo que plantea la profesión en sus principios formativos.

En este sentido, las profesiones constituyen potencialmente organismos intervinientes de primera importancia a nivel social. Sin embargo, la posición de las profesiones en la sociedad, depende de la combinación de varios factores, y la importancia relativa de cada uno de ellos, varía de acuerdo a las circunstancias.

Según Gyarmati (op.cit.), ocurre lo mismo con la composición interna de las profesiones, algunos de sus miembros ejercen libremente la profesión, otros trabajan en empresas u organismos públicos o privados de diversa índole, o forman parte de la administración del Estado, cada uno de esos grupos tiene sus propios intereses, aspiraciones y percepciones de la realidad, según esto y la oferta de trabajo del momento, deciden dónde insertarse laboralmente. También, por su misma naturaleza, algunas profesiones tienden a ser legitimadoras del status quo, y otras más bien críticas de él. Por todas estas causas, dentro de las profesiones tienden reproducirse

muchas de las controversias y diferencias de posiciones que se dan en la sociedad global.

Resultado de lo anterior es que las relaciones de las profesiones con la sociedad y las clases sociales se encuentran en una constante variación de poder. En cada sociedad y en cada período de la historia las profesiones tienen distintas opciones para establecer alianzas con determinadas clases y sectores sociales.

El origen social de sus miembros es, indudablemente, un factor que influye en esta decisión. Pero se trata de opciones y no de necesidades inexorables y, como tales, pueden variar de acuerdo a las circunstancias y dar origen a diversas estrategias.

En el proceso de construcción social de la realidad es donde las relaciones entre las profesiones y los grupos de poder se vuelven problemáticas, ya que las profesiones tienen la capacidad, debido a los conocimientos que maneja, de tecnificar los problemas sociales y políticos sirviendo para legitimizar el modelo socioeconómico y la estructura de dominación elitistas, o por el contrario, esta misma capacidad puede convertirlas también en poderosos adversarios. El dominio de las profesiones de los aspectos técnicos de los diversos problemas, junto con su imagen de objetividad científica y de espíritu de servicio público, les permitiría movilizar a la opinión pública en torno a aceptar o criticar el modelo social, ya sea explicitando sus fallas o las eventuales injusticias que acarrearía su aplicación o desperfilando las mismas.

## CAPITULO II

### TRABAJO SOCIAL: PROFESION DE LA ACCIÓN

El capítulo que sigue, busca orientar la mirada hacia la acción como eje central del Trabajo Social. Por ello se entregan antecedentes respecto a la noción de acción unida a la formación, destacando la importancia de articular la teoría con la práctica. Se suma además, como complemento de la noción de acción, la visión que diferentes teóricos elaboran respecto a la relación que se establece entre los participantes de la acción, el profesional y el sujeto de ayuda, en una acción comunicativa.

#### **1.- Historia de la Acción en Trabajo Social**

El Trabajo Social chileno, desde sus comienzos se ha relacionado con su entorno social. Ya con la fundación en 1925 de la “Escuela de Servicio Social de la Beneficencia”, a las mujeres se les capacitaba como agentes sociales para insertarse tanto en la antigua como nueva institucionalidad vigente en el país, agregando un criterio mayor de eficiencia en las intervenciones sociales por medio de una educación disciplinaria, especialmente diseñada por la medicina social de la época.

Si bien el tenor de la relación de ayuda bordeaba directamente lo asistencial, buscaba dentro de su profesionalismo, que la información necesaria para aportar en la vida de los individuos, fuera proporcionada de primera fuente. Por tanto, las “visitas” se transforman en el elemento esencial para lograr pesquisar necesidades, demandas e intervenciones.

Es así como Bernier (1927), nos dice: ***“la información es la base misma de la asistencia social organizada, cuyo fin es encontrar las causas que hacen decaer al individuo – causas que encontrará en el corazón de la familia- esforzándose en restablecer para él las condiciones normales de vida”.*** (Citado en Illanes; 2007: 279).

Tomando en cuenta el carácter y la magnitud de la información necesaria, quien se encargue de esta labor, debía ser una persona calificada, para la época, estas características de, como dice Illanes “tacto y prudencia, benevolencia y amabilidad”

eran proporcionadas por las mujeres. Con estas características, la “visitadora social” debía ser capaz de:

***“Influir tanto sobre el individuo como sobre la colectividad de manera que esta última se organice para que le permita al individuo “acomodarse a sus exigencias a través de la superación de sus tendencias egoístas”. (Ibíd.: 279).***

Es decir, la mujer visitadora debía producir un ajuste entre dos piezas de la sociedad denominadas individuo y colectividad. El objetivo de la acción y de la profesional de la época, suponía una formación teórica, que si bien es cierto estaba directamente ligada a la salud, no hacía menos importante el hecho de contar con mujeres capacitadas en su acción, así la formación de la época busca:

***“Crear una asistente social con el perfil de una misionera moderna, técnicamente disciplinada, portadora del encargo de difundir entre el pueblo un conocimiento específico: el de la ciencia bio/profiláctica, en tanto un nuevo cuerpo doctrinario para el cumplimiento de su misión social”. (Ibíd.: 280).***

A pesar de lo anterior, no se debe dejar de lado el carácter científico y técnico que el servicio social intentó otorgarle a su formación y acción. En lo anterior descansa la diferenciación entre la caridad tradicional y la profesionalización de la acción filantrópica. Es decir querer incorporar aspectos metodológicos, principios básicos de su actuar, alejándose paulatinamente de la pura filantropía. Conformándose en un conjunto de metodologías, tomadas de otras disciplinas, que la distinguen.

En palabras de la segunda directora belga de Escuela de Servicio Social de la Junta de Beneficencia, Mlle. Leo Cordemans planteo:

***“Ha nacido una nueva ciencia, una sociología práctica, aplicando al niño, a la familia, al ser desamparado, los conocimientos suministrados por los progresos realizados en las diferentes ramas del saber humano”. (Ibíd.: 281).***



Por tanto, la acción de la Visitadora Social no sólo responde a una acción puramente filantrópica, sino que también se logra acercar al análisis de la situación que desmedra a las personas, informar, e influenciar directa e indirectamente a las instituciones a mejorar la situación.

De manera de poder comprender esta primaria concepción de la relación de ayuda, es necesario tomar en cuenta a dos referentes, siendo estos Weber y Habermas, los cuales los desarrollaremos a continuación.

## **2.- Acción Social**

Al realizar un breve análisis respecto a los inicios del Trabajo Social en Chile, se enfrenta a una primera aproximación respecto a la naturaleza de su acción la cual se realiza principalmente en el contexto histórico y social, tecnificando la teoría. Se hace necesario entonces entender, cómo es concebido este orden social o contexto en donde realiza su labor. Pero más que el contexto, es la situación o fenómeno que lo engloba.

Weber (op.cit) nos hace una definición de lo que entiende por acción a la ***“orientación significativamente comprensible de la propia conducta, solo existe para nosotros como conducta de una o varias personas individuales”***. (Ibíd.: 12), con esto la conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir), siempre que el sujeto o sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo.

En el párrafo que antecede, el autor da luces para entender la conducta humana en función del otro, es decir, en interrelación con otros sujetos, entendiendo esto como una necesidad para que la relación sea considerada acción social. Se entiende entonces, la relación que existe entre acción y sentido de la acción. Weber (Ibíd.) nos dice además que:

***“La acción social se orienta por las acciones de otros. No toda clase de contacto entre los hombres tiene carácter social; sino sólo una acción con sentido propio dirigida a la acción de otros”***. (Ibíd.: 18).

Por tanto, un encuentro casual entre un Trabajador Social y un sujeto o persona carenciada no implica una acción social, lo hace tal, el sentido del encuentro, una necesidad, la relación de ayuda, la política que le asigna el profesional (funcional, contestataria) distinguiéndose del resto.

Es importante referirse a la distinción y clasificación que hace Weber respecto a los tipos de acciones. En esta ocasión haremos, en virtud del estudio, la definición y análisis de dos de ellos:

a) La acción social con arreglo a fines: ***“Determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como “condiciones” o “medios” para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos”.*** (Ibíd.: 20).

b) Racional con arreglo a valores: ***“Determinada por la creencia conciente en el valor –ético, estético, religioso o de cualquier otra forma como se le interprete- propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en méritos de ese valor”.*** (Ibíd.: 20).

Estos tipos de conducta son claramente identificables en nuestra sociedad actual, mediada por el sistema económico y social, que impone conductas relacionadas con la satisfacción personal y el éxito, sin mediar los caminos o estrategias utilizadas para lograrlo (el fin justifica los medios). Esta racionalidad afecta directamente al Trabajo Social, pues es esta realidad con la que a diario se enfrenta como profesión.

La actitud frente a este escenario, tiene que ver con el segundo tipo de acción definido por Weber (Ibíd.), donde el profesional de las Ciencias Sociales, y en éstas el Trabajador Social, debe asumir una conducta conciente en el valor y la ética, agregando a ella un sentido de la misma, el de la autodeterminación de los sujetos y la valoración de los mismos. Por cierto que si puede haber una asociatividad entre ambas acciones, haciendo más objetiva la de valores y más subjetiva la de arreglo a fines.

Toma aun más valor lo planteado por el autor cuando se integra el concepto de “relación social”, entendida como:

***“Una conducta plural –de varios- que, por el sentido que encierra, se presenta como recíprocamente referida, orientándose por esa reciprocidad. La relación social consiste pues, plena y exclusivamente, en la probabilidad que se actuará socialmente en una forma (con sentido) indicable, siendo indiferente, por ahora, aquello en que la probabilidad descansa”. (Ibíd.: 21).***

Nos habla entonces de que el contenido de la acción, puede ser muy diverso, ya que el ***“concepto, pues, nada dice sobre si entre los actores existe solidaridad o precisamente lo contrario”*** (Ibíd.: 22). Por lo tanto, la relación social consiste sólo en la probabilidad de que una conducta social, recíproca, haya existido (con sentido).

Es importante seguir acercándonos a lo que plantea el Trabajo Social como profesión ligada a los problemas sociales, ya que en ella se entablan y como nos ha dicho Weber, relaciones sociales, entonces el sentido de la acción cobra relevancia. Los objetivos, metas y propósitos, anteceden a los medios a utilizar. Tener claridad en los propósitos, implica llevar a cabo una relación social, tal y cual la plantea Weber. Además, basta que el profesional tiña de sentido la interacción para que ésta se transforme en una relación social. Si bien se plantea la unilateralidad de la relación, el profesional orienta su conducta a través de las actitudes que el interlocutor propone, es decir la interrelación entre ambos es indisoluble.

Al llevarlo al campo de las profesiones es posible decir entonces que, como se vio en el capítulo anterior, éstas, en nombre de una científicidad predominante en los últimos siglos, buscan intervenir funcional y técnicamente en el mundo socio-económico y político. La acción social desplegada por las profesiones, de este modo, se ha realizado en contacto con los modelos teóricos de la racionalidad predominante.

Para Aguayo, (op.cit: 18). ***“al analizar la acción humana, varios filósofos, epistemólogos y cientistas sociales, han planteado la necesidad de operar con otros tipos de lenguajes: lenguajes que permitan poder discutir, los aspectos pragmáticos, cotidianos y valóricos de la acción social. Se trata entonces de pensar en un tipo de racionalidad que va más allá de un marco positivo”.***

Entonces se hace necesario complementar la teoría de Weber con el aporte de otros teóricos que no escapándose de él, entienden la acción social, mediada por un diálogo o comunicación entre los sujetos de la acción.

### **3.- Acción más Comunicación y Lenguaje**

Cuando se habla de que el Trabajo Social, ya sea en su formación como en su intervención profesional, está estrechamente ligado con un sentido de la acción, se diferencia inmediatamente de otro tipo de relación trivial, ya que busca entablar una relación formal y directa con la persona, grupo o comunidad con el cual interactúa. Así es como se va alejando de lo cotidiano y se acerca a lo profesional.

En esta acción surge la necesidad de comunicar. Supone entonces más que a un solitario personaje, una interacción, un movimiento, que debe ser razonable y entendible, es decir mediado por un lenguaje común, además de un sentido. La posibilidad de encontrar elementos lingüísticos que permitan ampliar esta acción social comunicativa es la noción que nos presenta Habermas.

Kanngiesser (Citado en Habermas; 1999(a): 213), nos plantea que: ***“la necesidad de acción coordinada genera en la sociedad una determinada necesidad de comunicación que es menester cubrir para que sea posible una efectiva coordinación de las acciones, imprescindible para la satisfacción de las necesidades”***. En esta cita se hace referencia al interés por centrar la noción de acción comunicativa bajo la lógica del entendimiento, que permita coordinar esas acciones. Habermas habla de la intencionalidad de la acción como antes Weber habló del sentido.

Por tanto, entender en la relación del Trabajador Social una relación con sentido, sumado a una comunicación con intención, es entender el dinamismo que la profesión posee, es decir, una profesión que implica una coordinación entre los actores de la acción, un entendimiento entre ambos. Es importante entonces plantear, que si bien el Trabajo Social es una profesión relativamente nueva, no implica que deba dejar de lado o alejarse de estos conceptos, básicos en su naturaleza, pues son propios de ella. Y desde luego son parte importante de la formación de un Trabajador Social,

entendiendo esto como la necesidad de plasmar en ella la responsabilidad de generar conocimiento y de integrar en la relación de ayuda al sujeto, pues así, ésta deja de ser impositiva o positivista.

Es importante señalar que en sus fundamentos Habermas nos abre la puerta a integrar concientemente la noción comunicativa en la acción, pero situados en un sistema de la acción. Este autor legitima así el dualismo de “acción” y “sistema”, de la siguiente manera:

***“El análisis de estos contextos (de acción y sistema) es posible solamente, si distinguimos entre aquellos mecanismos de la coordinación de la acción que afinan las orientaciones de la acción de los participantes entre sí, y aquellos mecanismos que estabilizan los contextos de acción no-intencionados mediante el entrelazamiento funcional de las consecuencias de la acción. En uno de los casos, la integración de un sistema de la acción se produce mediante un consenso asegurado normativamente u obtenido comunicativamente (la relación comunicacional permite la normativa), en el otro caso, por medio de una regulación no-normativa de las decisiones particulares más allá de la conciencia de los actores”. (Ibíd.: 214).***

Por tanto, la diferenciación entre una integración social, que comienza con las orientaciones de la acción, y una integración sistémica, misma que atraviesa por las orientaciones de la acción, hace necesario un diferenciamiento correspondiente en el concepto mismo de la sociedad. Se trata de dos formas distintas de integración de la sociedad, las cuales representan simultáneamente dos mecanismos diferentes de coordinación de la acción.

El concepto de la acción comunicativa separa dos aspectos del dominio de la situación: el aspecto teleológico de la realización de las finalidades (o la realización de un plano de acción) y el aspecto comunicativo de la interpretación de la situación y la obtención de un consentimiento ***“con la acción comunicativa, los participantes persiguen conjuntamente sus planes sobre la base de una definición común de la situación”***. (Ibíd.: 215).

Habermas, aborda los conceptos de acción relevantes para la formación de teorías de las ciencias sociales dividiéndolos en cuatro grupos, a saber: los conceptos de acción teleológicos-estratégicos, los regulados por normas, los dramáticos y los comunicativos.

***“La acción teleológica-estratégica implica solamente un mundo: el objetivo, ya que en dicha acción se trata de una relación entre el actor y el mundo de estado de cosas. La acción regulada por normas implica dos mundos: el objetivo y el social, dado que en este caso se trata de una relación entre el actor y el estado de cosas vinculadas a los roles regulados por normas. La acción dramática también implica dos mundos: el subjetivo y el objetivo, ya que se trata de una relación entre el actor con sus manifestaciones expresivas - subjetivas y el mundo objetivo exterior, hacia el cual el actor sólo puede comportarse “objetivamente”. (Ibíd.: 210).***

Finalmente tenemos en la acción profesional, según Habermas, la acción comunicativa, por medio de la cual ***“locutor y escucha se refieren, simultáneamente, desde la perspectiva del mundo de la vida preinterpretado, a algo en el mundo objetivo, social y subjetivo, para negociar definiciones conjuntas de las situaciones en caso”.*** (Ibíd.: 203). Con ello, se trata de una interacción de por lo menos dos sujetos capaces de acción y habla, los cuales forman una relación interpersonal. Dentro de la perspectiva de la acción comunicativa, nos entrega elementos significativos respecto a la relación que se establece en el Trabajo Social, pues integra el elemento dialogal a la acción social, elemento fundamental en las relaciones establecidas con los sujetos, los grupos o las comunidades. Dentro de ello se establecen consensos y normas comunes que hacen que en la relación se distinga y se ponga de manifiesto el sentido de la acción, procurando incluir al interlocutor en la resolución de su situación, elemento esencial tanto en la formación como en la profesión misma. Por tanto, rescatar y valorar la mirada o visión del interlocutor en la acción o en el sentido de la acción, implica un conocimiento y reconocimiento del otro como actor esencial de la relación.

#### **4.- Un Elemento de Distinción: La Praxis**

Desde sus albores es que la profesión del Asistente Social y hoy Trabajador Social, se ha ligado con el mejoramiento de su intervención, es así como se busca generar un nuevo conocimiento (o enriquecerlo) a través de la misma intervención. Ayudado por esta acción social y comunicativa que la distingue, el profesional y también el estudiante, durante su proceso de formación práctica, enriquece la teoría con el acercamiento constante y directo con la realidad social.

En esta parte del marco teórico se ha querido abordar la importancia de esta distinción, tomando en consideración específicamente la formación de los futuros profesionales.

La orientación científica en la acción se hace ineludible para el Trabajo Social. No es posible dejar de lado una reflexión científica o teórica sin tomar en cuenta las consecuencias prácticas de la misma. Habermas nos dice al respecto:

***“La formación pues, ya no debe ciertamente limitarse a la dimensión ética de la actitud personal; en la dimensión política, de la que se trata ahora, la guía teórica para la acción debe seguirse más bien de una comprensión del mundo científicamente configurada”.*** (Habermas; 1997 (b): 93).

Se comprende así, que la formación práctica no es sólo técnica sino además política, ya que se entiende además del carácter pragmático de la ciencia, a la praxis como una toma de posición frente a la acción que realiza, el sentido de la acción, el lenguaje que utiliza y la forma de participación del interlocutor, es una posición política frente a la ciencia o teoría.

Por tanto, desde esta perspectiva, la práctica se presenta como una instancia básica de investigación y elaboración teórica en la que el alumno conoce en profundidad un área de estudios y puede sacar conclusiones de los datos obtenidos y relacionarlos con la realidad social en su conjunto. Entonces, la constante vinculación entre lo teórico y lo empírico, permite, no sólo un aprendizaje en la acción sino además un enriquecimiento de lo teórico y lo metodológico en la formación profesional.

La teoría por tanto incluye una doble relación entre teoría y práctica que deviene en praxis:

***“Investiga, por una parte, el contexto histórico de constitución de una situación a la que aún pertenece la teoría, por así decirlo, a través del acto de conocimiento; y por otra parte, investiga el contexto histórico de acción sobre el que la teoría pueda ejercer una influencia que orienta la acción”.*** (Ibíd.: 98).

En un caso se identifica una praxis social, ya que a través de ella se hace posible el conocimiento inicial o teórico; por otro lado, se trata de una praxis política que conscientemente aspira a modificar o enriquecer el conocimiento teórico o lo ya existente.

Volviendo a lo que planteaba Habermas (op.cit, b), respecto al carácter político de la praxis, el Trabajo Social no se aleja de esa visión, es más, le ha acompañado desde sus inicios, pues en su práctica está ineludiblemente vinculada con el “hacer política”. Es éste el espíritu contradictorio en el que se mantiene al profesional Trabajador Social; encuadrado en un esquema, en el que, en cuanto tal, pueda hacer política por el cambio y al mismo tiempo pueda ser funcionario de la manutención. De acuerdo a lo señalado anteriormente, se puede reafirmar la condición práctica de la profesión y además reafirmar su fuerte vinculación con la acción política.

Entendiéndose entonces por acción política, la idea o el sentido que el Profesional le asigne a la acción que realice, la manera en que se liga con el beneficiario, las metodologías que usa, el lugar donde se forma, quiénes lo forman, etc. Todo esto se enmarca en un hacer política desde las elecciones que hace el Profesional, durante todo su quehacer como Trabajador Social.

Es bajo esta lógica, el considerar la acción social dentro del proceso de formación práctica del estudiante de Trabajo Social, juega un papel fundamental dentro de su configuración como futuro profesional y el cual motiva la realización de este estudio.



Es así, como el alumno durante los años de formación se le presentan diferentes instancias, en la cual se ponen en juego diversas interrelaciones con otros sujetos, lo que les permite, de una u otra forma, aproximarse a la acción social como tal, logrando en estas coacciones prácticas, poder conocer y entender la conducta humana en función del otro. Es decir, que esta configuración de relación que existe entre la acción y sentido de la acción, ya se estructura desde la Escuela de Trabajo Social a través de sus programas.

La adquisición de este acercamiento a la verdadera identidad del trabajo social como profesión de la acción, es fundamental en la configuración de un futuro profesional, en la cual las teorías del comportamiento humano y de las relaciones sociales hombre-sociedad predominan en el componente profesional que se implementa en los métodos de casos, grupo y comunidad.

### CAPÍTULO III

## FORMACIÓN PARA EL TRABAJO SOCIAL

El Trabajo Social como profesión, al igual que otras especializaciones presenta una razón de ser, un lineamiento de acción, que a lo largo de la historia se ha caracterizado por ir en ayuda a la demanda social, la cual exige un actuar especializado, basado específicamente en una buena práctica.

Este buen actuar, estará determinado en la especificidad y práctica del trabajador social, la metodología utilizada en la formación, el acercamiento a la realidad por medio de las diferentes prácticas y por ultimo el operar de los actores principales del proceso de formación de un Trabajador Social. A continuación se detallaran estos componentes de la formación de los futuros profesionales.

#### **1.- Especificidad y Práctica del Trabajo Social**

Hablar del Trabajo Social como una profesión de la acción, supone una formación y práctica especializada, García nos dice que: ***“el saber especializado consiste en un conjunto de metodologías autónomas de los problemas que atiende un profesional y al margen también de los objetivos particulares que tiene cada intervención; y en un marco conceptual, que constituye un préstamo de diferentes disciplinas”***. (García; 1991: 4).

Lo anterior supone entonces la sistematización de un conjunto de prácticas y representaciones, que permiten elaborar un saber especializado, para luego transformarse en un certificado que permite intervenir sobre ciertos aspectos de la realidad social.

***“La profesionalización de las prácticas opera en base a sus elementos constitutivos, bajo la forma de profesionalizadas”***. (Ibíd.: 17).

Sin embargo, hay otras miradas de la práctica social, en Francia, por ejemplo, el concepto “Trabajador Social” no corresponde a una profesión específica, sino que a toda persona que de una u otra manera esté relacionado con el campo social, se le

considera un Trabajador Social. Esto incluye voluntarios y profesionales y está relacionado con varios sectores: de la economía, de la salud, de la cultura, de la educación e incluso de las actividades domésticas.

***“Se entiende trabajador social el que promueve una cierta dignidad humana; sea porque esté empleado por una institución social o sea porque sirve como voluntario en una organización humanitaria”. (Schaefer; n/d: 2).***

De todas formas, García (op.cit), plantea que existen ciertos elementos constitutivos en la formación e intervención profesional. Así es como se identifican:

- a) ***El saber especializado: como construcción intelectual que reelabora y sintetiza la experiencia profesional en un cuerpo teórico y metodológico.***
  
- b) ***El ejercicio profesional: como el conjunto de prácticas y representaciones desarrolladas en diferentes áreas de intervención, donde la profesión se inscribe como práctica partícipe de la dinámica social.***
  
- c) ***El currículum: conjunto de interacciones a través de las cuales se desarrolla, en la academia, el proceso de formación de los profesionales de campo. (Ibíd.: 20).***

Ahondando aun más en la clasificación antes descrita, y para efectos de la investigación, creemos necesario analizar la especificidad profesional del currículum presente entendiendo que la lógica de conformación del currículum es un tema ideológico y de concepción de la profesión, es decir, ***“la heterogeneidad de definiciones, también define una heterogeneidad de currículo”.*** (Ibíd.: 125).

Así es como, la formación profesional supone estructuras estandarizadas, que se expresan a través del currículo el cual tiende a dinamizarse en función de la ideología o la elección entre muchas diferentes definiciones de la acción profesional del Trabajador Social.

***“El componente ideológico, es transmitido informalmente. El currículum oculto de Trabajo Social consiste en enseñar al estudiante formas de ver los problemas sociales y cómo debiesen ser abordados”. (Ibíd.: 127).***

De este modo, la profesión se ha ido configurando como agente de vinculación social, toda vez que se ha mantenido en contacto directo con las realidades sociales. Por un lado, se ha involucrado en los ámbitos y cambios sociales, políticos y económicos a nivel mundial, tomando posturas diversas y por tanto, enfrentando estos cambios de manera heterogénea, lo que indudablemente involucra a los sujetos de intervención, pues el contacto con ellos y como se ha planteado anteriormente, funde la visión y los valores del profesional que los acompaña.

Y así lo plantea la Universidad Complutense de Madrid (1998) en sus estudios de estrategias de formación de Trabajadores Sociales, donde afirma que la formación es algo más que el estudio, es la configuración de la persona, en su contacto con la realidad, lo que lo lleva a pensar y actuar de un modo determinado para su vida.

***“Porque formación implica unos horizontes temporales más largos que los años de estudio y porque sus fronteras espaciales se amplían a otras dimensiones: la práctica profesional, la relación con otros profesionales, los cambios en la percepción y en la concepción de la realidad social”. (Azpeitia, Fernández, Gómez y Villa; n/d: 41).***

Entonces, la práctica aparece como un aspecto necesario para formar Trabajadores Sociales, y esto cobra mayor importancia producto de la carencia de un bagaje de contenidos teóricos propia por un lado y por otro, debido a la finalidad de la profesión de intervenir en las situaciones sociales reales.

Sin embargo, el bagaje de contenidos teóricos se ha ido configurando a medida que se ha ido profundizando y concretando el tipo de conocimientos que un trabajador social necesita para ser más profesional y poder estudiar y analizar mejor las situaciones a intervenir. No obstante, estos conocimientos teóricos no pueden sustituir la experiencia práctica que en sí lleva a la reflexión, a la creatividad personal-profesional y permite entender mejor las situaciones, así como ver más claro cómo actuar sobre ellas.

***“La práctica social se concibe como el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones y azares que constituyen el tejido social, suponen una causalidad compleja y de interacciones múltiples y la necesidad de contextualizar en conocimiento pertinente dado que la ciencia no se lee en si misma, sino desde el referente social”. (Torres y Zapata; 2002: 1).***

En este sentido, la práctica debe ser considerada como fuente de conocimiento, más aún puede decirse que no depende exclusivamente de la teoría pues no es solamente una forma de aplicación de conocimientos teóricos, por lo tanto, no puede estar en un nivel secundario supeditada a aquellos. La concepción de secundaria tiene más bien que ver con valores intelectuales académicos, no así con valores de una mejor actuación profesional. El estudiante extrae de la experiencia práctica un conocimiento de la realidad social y humana que el marco teórico no puede dar y que proviene exclusivamente del encuentro de la persona-estudiante con la situación presente.

Torres y Zapata, afirman que: ***“el observador se encuentra así mismo en la praxis del vivir”***. (Ibid.: 1) Luego, citando a Pakman (1996), plantean que ***“metafóricamente la práctica significa ‘el arte de saber decir y hacer en el momento apropiado y el saber de la reflexión sobre el quehacer implica la reconstrucción de las prácticas a lo que comúnmente se le denomina praxis”***. (Ibid: 2).

Las prácticas por lo tanto, son actos individuales y colectivos que inciden directa o indirectamente en la conservación, transformación y/o mantención de las culturas y de la realidad social, lo que configura un modo de ser particular y una identidad del Trabajo Social.

La elaboración y sistematización del material extraído de ese encuentro personal-profesional con la realidad, constituye el conocimiento profesional que se deriva de la práctica, el cual se transmite, o debiera transmitirse, a las generaciones posteriores, pues constituye un conocimiento que da cuenta de situaciones actuales y no se basa en realidades sociales hace años ya resueltas. En ese sentido, tiene un papel fundamental la supervisión, tanto desde la Escuela como desde la propia institución de práctica. Y así lo afirma García (op.cit), pues ella plantea que la orientación del

supervisor de práctica y el apoyo humano-profesional y pedagógico permite que el estudiante no se pierda, no sufra en exceso, contextualice la información que recibe y extraiga el máximo de la experiencia. También entra en este agregado práctica-supervisión-estudiante, el conjunto de conocimientos teóricos que aportan información y datos al análisis reflexivo, a la actuación y a la sistematización.

Sin embargo, el Trabajo Social es una profesión joven y su teoría está en proceso de desarrollo, necesitando el respaldo de un cuerpo pertinente y relevante de conocimientos debidamente identificados que enriquezcan la profesión. Estos conocimientos deben relacionarse significativamente con lo que el Trabajador Social hace en la práctica, haciendo esfuerzos deliberados por conceptualizar diferentes aspectos de la práctica profesional, identificando problemas y procesos y procurando comprender la relación que existe entre estos. Pero es un hecho que la conceptualización es una tarea pendiente de la profesión, procurando un marco adecuado para su desarrollo, particularmente porque el Trabajo Social se caracteriza, como se ha dicho anteriormente, por intervenir en situaciones problemas con personas que sufren carencias, conflictos, crisis, dificultades para desenvolverse en la vida, enfermedades, etc.

Estas situaciones pueden ser altamente complejas bien por las mismas personas, por las relaciones, por la sociedad, etc., lo que importa es hacer un análisis global y no lineal de las mismas. Además el Trabajo Social tiene límites institucionales y de contexto según desde donde se actúa, lo que constituye un elemento más de complejización de la acción profesional.

## **2.- Ámbito Metodológico de la Formación Profesional en Trabajo Social**

El acceso a la Universidad, ha hecho posible actualizar a los Trabajadores Sociales en una serie de disciplinas estrechamente conectadas con el Trabajo Social, como son la sociología, psicología, estadística, economía, etc., situando a la profesión en el ámbito interdisciplinario. Esta complementariedad aporta una mayor riqueza de conocimientos que permite una mayor profundización en áreas desconocidas por generaciones

anteriores y que hoy aparecen como nuevos campos de intervención social, que se concretizan a través de las prácticas en la formación del estudiante.

Es en este punto de la formación profesional del estudiante, al que se le debe poner mayor atención, ya que según Azpeitia, Fernández, Gómez y Villa:

***“Las prácticas no lo son de una asignatura en concreto, ni siquiera de un conjunto de ellas, sino de una aplicación de los conocimientos de todas las materias que integran el plan de estudios, constituyendo la formación básica que adquieren los trabajadores sociales para el desempeño de su cometido”.***  
(Azpeitia, Fernández, Gómez y Villa; op.cit: 49).

Por su parte, Larraín, asegura que:

***“En la sociedad del conocimiento es prioritario el saber hacer, como una aplicación de la información disponible. Pero no con cualquier propósito sino con la perspectiva de mejorar la calidad de vida de toda la población .El “saber hacer”, lejos de entenderse como “hacer” a secas, requiere de conocimiento (teórico, práctico o teórico-práctico), afectividad, compromiso, cooperación y cumplimiento, todo lo cual se expresa en el desempeño, también de tipo teórico, práctico o teórico-práctico”.*** (Larrain; 2007: 9).

La autora nos plantea que este saber hacer requiere de habilidades y destrezas, que se adquieren en relación entre la teoría y la práctica, que permite al estudiante contextualizar los conocimientos adquiridos.

***“Ello se logra a través de diferentes metodologías de enseñanza (análisis de casos, salidas a terreno, elaboración de proyectos y prácticas tempranas en terreno)”.*** (Ibíd.: 10).

En el número 11 de los Cuadernos de Trabajo Social de la Universidad Complutense de Madrid, un artículo acerca de la Metodología de Organización de las Prácticas de Trabajo Social, señala que las prácticas de Trabajo Social deberían ocupar el 40% de las horas lectivas. Este papel preponderante que tienen las prácticas en la formación del alumno, en especial si se compara con otros estudiantes universitarios, incluso los

denominados “experimentales”, y que se sigue conservando en los planes de estudio actuales, les confiere unas características específicas que deben ser abordadas desde un enfoque metodológico propio del Trabajo Social.

## **2.1.- Las Prácticas de Trabajo Social**

Como ya apreciamos, las prácticas constituyen un elemento fundamental en la formación profesional del Trabajo Social, pues a través de ellas podemos enfrentarnos con la realidad social e intervenir sobre ella, provocando cambios en los sistemas sociales en conflicto, para mejorar la calidad de vida en la sociedad.

Históricamente, este carácter fundamentalmente práctico de los estudios de Trabajo Social, ha traído algunas dificultades y discusiones para su encuadramiento en la Universidad. Actualmente muchos de los planes de estudio que se están aprobando para las distintas Escuelas, consideran a las Prácticas como una asignatura independiente. En general, éstas se desarrollan en dos modalidades: prácticas de laboratorio y prácticas de campo.

Las prácticas de laboratorio, en este caso mejor conocidas como el espacio de taller, se desarrollan en los centros universitarios y suponen la interacción directa del profesor y los alumnos. Las clases de taller se diferencian de cualquier asignatura teórica que se imparta en la carrera, tanto en el contenido como en la metodología, utilizándose, por ejemplo, técnicas de dinámica de grupos que hacen recomendable que las clases no sean con más de 15 alumnos.

Las prácticas de campo, se desarrollan en centros de prácticas, que, en general, son externos a la Universidad. Esta particularidad modifica fundamentalmente la forma de interacción profesor- alumno, añadiendo a la relación dual una tercera persona: el profesional del centro que cumple el rol de supervisor de práctica.

En algunas Escuelas aparece un cuarto actor que definiremos en su papel y responsabilidades, en las características de su labor y en la forma de desarrollarla eficazmente, que es el Coordinador de Prácticas. En el caso de la Academia, este



cargo en la actualidad no existe de lo que se infiere por tanto que no existe una coordinación central de prácticas, sino que cada profesor coordina sus propios centros de práctica y hace el contacto con los profesionales- supervisores de la institución.

Debido a esto, estructuraremos los siguientes puntos de este capítulo de acuerdo a la metodología de la organización de las prácticas de Trabajo Social en la U.A.H.C en torno a tres actores fundamentales:

- Los alumnos.
- Los profesores de los talleres.
- Los profesionales-supervisores de los centros.

Estos actores interaccionan en dos escenarios: el Universitario y el del Centro de Prácticas.

## **2.2.- Modelo de Práctica**

Las prácticas, dentro de la carrera de Trabajo Social implican un ejercicio de retroalimentación con respecto a la teoría, considerándolas como una rica fuente de conocimiento que, de manera constante, alimenta el cuerpo teórico en el cual se sustentan las diversas intervenciones.

Desde este punto de vista y, frente al análisis mecanicista de la ciencia, dentro del diseño de un modelo de prácticas, se impone un planteamiento proveniente del enfoque ecológico, sistémico y comunitario, el cual se respalda en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de la interacción.

Bajo esta mirada, es que en el paradigma antes expuesto (ecológico) prevalece el estudio del contexto y/o lugar en el cual se producen el comportamiento e interrelaciones presentes en la formación profesional práctica del futuro Trabajador Social.

Dentro de esta visión de la práctica, el aprendizaje socializador es un eje fundamental del proceso, donde el docente es un mediador, un gestor del aula que fortalecen, tanto las interacciones como motivaciones de los alumnos.

El modelo de práctica es un proceso educativo que implica una relación dialéctica entre enseñanza-aprendizaje, que se traduce en una visión didáctica de la formación profesional que se imparte en la educación superior.

Vale destacar, que este modelo presenta diferentes espacios pedagógicos: centros de prácticas, talleres y tutorías. Por medio de estas instancias se pretende realizar la intervención educativa, posibilitando a los alumnos adquirir un aprendizaje significativo para su formación. Con esto, lo que se busca, es generar una síntesis entre los esquemas conceptuales del estudiante con la realidad práctica, logrando además una revisión constante de aptitudes y actitudes que se ponen en juego en terreno.

En pocas palabras y como lo expone Cosano (2006: 4) **“el alumno construye su conocimiento con ayuda del profesor, profesionales de los centros de prácticas, sus compañeros y recursos ajenos a la propia titulación”** y a través de esta propuesta pedagógica, de carácter didáctico, se busca afrontar la división existente entre el aprendizaje de carácter teórico y el práctico.

Es así como las prácticas en terreno, son consideradas según Álvarez y otros autores de la Universidad Pablo de Olavide (2007), como instancias que pretenden ser un espacio en el que se facilite la reflexión teórica y el intercambio que sobre la experiencia práctica va adquiriendo el estudiante.

En los talleres de prácticas se realiza la reflexión de su experiencia, revisando lo aprendido. Con este sistema de aprendizaje, el estudiante ensaya sus aptitudes y actitudes competenciales frente a la realidad social y se prepara como profesional.

Según el Reglamento de Prácticas Profesionales de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (2007), éste señala que la Práctica Profesional en la carrera de Trabajo Social, es una actividad curricular obligatoria, pre-requisito para la titulación,

supervisada por un profesor del área profesional y por un Asistente Social de la institución, en la cual el alumno realizará su práctica. Tiene como finalidad permitir la inserción del alumno en una institución a fin de desarrollar una experiencia como miembro del equipo profesional, en el cual aplique los conocimientos, las habilidades y las destrezas adquiridas durante su formación previa.

### **3.- Actores Fundamentales del Proceso**

Como se ha explicado en los párrafos anteriores, en el proceso de práctica en los estudiantes de Trabajo Social, un elemento esencial son los actores fundamentales que participan en estas instancias pedagógicas como ya hemos dicho los alumnos, docentes de taller, y supervisores de las instituciones de inserción.

Estos actores, son las unidades reales de acción en el proceso de práctica, son los encargados de tomar y ejecutar diversas decisiones que inciden en la realidad en la que se insertan, formando parte activa de una comunidad desempeñando un rol específico en estos espacios, que inciden en la formación de los practicantes.

Identificados los actores de la instancia práctica, desarrollaremos algunas precisiones respecto de cada uno de ellos:

#### **3.1.- Los Estudiantes**

El Estudiante en su proceso de práctica, parte del objetivo primero de conocer la organización y la realidad social a través de la inserción en diferentes centros de prácticas, desde allí, puede estudiar el marco normativo, estructural y organizativo, los fines y competencias, el organigrama, niveles e instancias decisorias, servicios y/o programas, así como la coordinación interna y externa.

En la intervención práctica, el estudiante debe conocer la conceptualización propia del ámbito de actuación, la especificidad de las necesidades sociales de la población objeto de atención, los recursos sociales en el ámbito de actuación, identificar el

objetivo, objeto y principios del Trabajo Social, documentación técnica, administrativa más relevante utilizada en la organización, etc.

El objetivo fundamental, es que el estudiante logre adquirir y desarrollar habilidades profesionales, aplicando la metodología básica de la intervención social, como son el estudio, análisis de la situación, diagnóstico, pronóstico, planificación, ejecución y evaluación. Adquirir experiencias sobre el trabajo en equipo, identificando las intervenciones propias de cada profesional, observando y participando en las reuniones de equipo y conocer los procesos grupales en la toma de decisiones.

Finalmente, los estudiantes desarrollan la sensibilidad para tratar y comprender la complejidad de los fenómenos observados, respetar la confidencialidad de las situaciones en las que intervienen, mantener una actitud crítica y autocrítica respetando los valores y creencias de los sujetos de la intervención, formando la autonomía e independencia de los usuarios. En este marco, las actividades que desempeñan los estudiantes, se dividen en actividades de estudio, de diagnóstico, de evaluación, de investigación, de gestión, etc. Para ello, se realizan investigaciones de barrio, sectoriales, demográficas, de necesidades, de recursos, de búsqueda y análisis documental, diagnósticos de grupo, comunitarios e institucionales, estudios de campo, que van orientando la intervención.

Dentro de las técnicas más usadas por los estudiantes, están:

- ***Para la recogida de datos:*** Observación, revisión de documentación, entrevistas.
- ***Para el análisis e interpretación de datos:*** Categorización, tabulación, codificación, cálculos estadísticos, etc.
- ***Para la documentación:*** Fichas de recursos, registro de entrevistas, etc.

Algunos instrumentos que el alumno debe trabajar son:

- a) Diario de Campo.** El objeto es la sistematización diaria de todas las actividades e intervenciones que el alumno realice, combinando el registro tanto cualitativo como cuantitativo.
- b) Informe Institucional.** Con el objetivo que el alumno encuadre la práctica a nivel institucional, organizacional y legislativo.
- c) Plan de Trabajo.** En el que el alumno refleje qué va a realizar durante el periodo de prácticas, cómo, dónde y de qué manera lo va a llevar a cabo.
- d) Diseño de Proyectos de Intervención Social.** A nivel familiar, grupal y /o comunitario.
- e) Evaluación de la Práctica.** Puede ser en términos cuantitativos o cualitativos, con énfasis en la participación directa de los sujetos de intervención.
- f) Sistematización de Práctica.** En el que el alumno de cuenta del trabajo realizado durante su presencia en el centro de práctica.

En algunas Universidades las funciones que debe cumplir el estudiante que es protagonista de este proceso de práctica, entre otras son las siguientes:

- Identificar y expresar sus necesidades de aprendizaje.
- Proponer medios e instrumentos para alcanzar los objetivos propuestos.
- Participar activamente en su proceso de aprendizaje, tanto en el campo de prácticas como en las supervisiones.
- Responsabilizarse de sus tareas y actividades ante el profesional y el supervisor.
- Presentar adecuadamente los documentos a entregar en las supervisiones.
- Actuar conforme a los principios del trabajo social y respetar las normas de la Institución.
- Consultar sus iniciativas al profesional de la institución.
- Manejar documentación y bibliografía básica del sector con el que interviene.
- Evaluar su proceso de aprendizaje y transmitir sus conclusiones.

A modo de referencia podemos destacar que, en la estructura de Prácticas Profesionales, de la Universidad de Antioquía (1999), aparecen como compromisos, deberes y derechos de los practicantes:

- Cumplimiento del horario en las instituciones
- Responsabilizarse de su proceso de Práctica para alcanzar las metas señaladas según su nivel.
- Cumplir con el horario y las tareas que le asignen el docente y el supervisor, previo acuerdo entre las partes.
- Elaborar y presentar periódicamente el material para las tutorías.
- Asistir a las tutorías a las horas y fechas señaladas.
- Participar en reuniones de coordinación establecidas previamente con la institución y el profesor.
- Elaborar los informes evaluativos y del proceso llevado a cabo en la práctica.
- Ser concientes de la responsabilidad que tienen de crear y mantener una imagen positiva de la profesión y la Universidad en los campos de la práctica.

Junto con esto también plantean derechos del estudiante, que dicen relación en contar con un área de práctica que el estudiante elija, tener un asesor académico o profesor que posea fortalezas teórico-metodológicas en el área donde vaya a realizar la práctica y participar en los espacios de formación académica, que corresponden al espacio de taller.

### **3.2.- Los Profesores y los Espacios de Taller**

Según Álvarez et al (op.cit), las prácticas de campo se conciben como un proceso de formación, a través de una relación pedagógica y recíproca entre supervisores de práctica-estudiantes y docentes de la Universidad. Es por esto, que se plantean algunas funciones del profesor a cargo del estudiante entre las que se destacan:

- Guiar los procesos de relación teórica-práctica en todas aquellas actividades que el estudiante desarrolla en su centro de práctica.

- Coordinarse con los supervisores de las instituciones, para determinar las actividades que realizará el estudiante en las tareas prácticas.
- Corregir, orientar y evaluar los trabajos realizados por el estudiante.
- Proporcionar técnicas e instrumentos de trabajo que facilite el desarrollo de las prácticas.
- Elaborar cuestionarios para la evaluación formativa y final del estudiante.

Los espacios de encuentro entre docente y estudiante, constituyen un elemento fundamental para la orientación del proceso. Las tutorías realizadas por los docentes de los talleres, son una modalidad clásica y habitual en el proceso de formación académica.

***“Se configuran como un espacio exclusivo para que el alumno, a lo largo de su periodo de prácticas, pueda consultar al profesor-supervisor de todas aquellas cuestiones que le generen inquietudes, dudas y dificultades y que necesiten de su aclaración para el buen desarrollo de sus prácticas”.*** (Ibíd.: 13).

El docente de taller, es el supervisor del proceso de aprendizaje del alumno, y responsable de evaluar su proceso. Dicha evaluación se plasma en un conjunto de calificaciones que el proceso práctico requiere tanto en taller como terreno.

***“El supervisor está más integrado en el funcionamiento académico de la Escuela, puede tener un mejor conocimiento de los contenidos teóricos que aprenden los alumnos y hacer un mejor seguimiento de la relación entre lo que los alumnos aprenden en la teoría y su aplicación práctica”.*** (Fernández; 1997(b): 70).

Es bajo esta función, que al supervisor-docente le corresponde tratar los aspectos relacionados al modelo de supervisión educativa, y a su vez preocuparse por la aplicación de la teoría en la práctica, por medio de una orientación básicamente teórica-metodológica.

Ello, se desarrolla en las sesiones de taller de práctica, por lo que éstas son espacios, de formación personal y técnica, que contribuye de forma directa a la comprensión del estudiante sobre la realidad social, permitiéndole identificarla y analizarla. El taller se transforma en un elemento inherente al aprendizaje del estudiante, permitiéndole trabajar sobre los temas presentes en terreno y adquirir conocimientos de dichos espacios.

La construcción de estos equipos de trabajos (talleres de prácticas), está constituido por el docente y un grupo de estudiantes, aportando cada uno de ellos con sus experiencias específicas, generando una retroalimentación necesaria dentro de la adquisición de conocimientos pertinentes para la formación.

Como se ha manifestado anteriormente, el taller se transforma en un verdadero instrumento y medio pedagógico, que permite operar una realidad concreta, otorgando herramientas a los educandos, que facilitan su conocimiento y transformación.

Los espacios de taller, tiene su fundamento en un concepto de Educación activa, en el cual se logre desarrollar un proceso que contemple la acción-reflexión-acción, el cual se lleva a cabo mediante una metodología que promueve la participación y la formación de un profesional inquieto y activo.

Como lo plantea Cosano (op.cit), la filosofía del taller es promover el desarrollo de tres áreas dentro de la formación:

- **Área de desarrollo personal:** capacidad de relación, comunicación, solidaridad, etc.
- **Área de desarrollo grupal:** trabajo en equipo, toma de decisiones, discusiones democráticas, técnicas para alcanzar el consenso.
- **Área de formación específica:** conocimientos y técnicas de acuerdo a los objetivos de cada taller.



Frente a esto, el taller busca generar una integración de carácter teórica práctica, mediante la pedagogía, teniendo como misión principal, la de lograr conjugar la adquisición de conocimiento teórico y las vivencias experimentadas dentro del contexto social. Con esto, se garantiza también un seguimiento de carácter colectivo e individual, de forma constante permitiendo en los estudiantes la teorización y sistematización de su propia experiencia.

Cosano (Ibíd.), expone que dentro del taller no todo gira en torno al conocimiento teórico, sino que también hay ciertos aspectos en los estudiantes que se logran desarrollar y son dignos de ser nombrados:

- Favorecer el crecimiento integral de sus componentes, a través de una acción conjunta, integradora, creativa y enriquecedora.
- Establecer la utilización de múltiples canales de comunicación, posibilitando el inicio y desarrollo de la identidad grupal.
- Potenciar el análisis crítico de las propias acciones y el estudio e interpretación de la realidad.
- Lograr la integración global de conocimientos.

La periodicidad, de las sesiones de taller estipuladas por las diversas Escuelas de Trabajo Social, responderá principalmente en función a la carga académica y educacional asignada a las prácticas plasmadas en la malla curricular.

### **La Asignación de Centros a Profesores-Supervisores**

Los profesores-supervisores se relacionan con los alumnos en el desarrollo de sus tareas docentes en las supervisiones, y con los profesionales de los centros mediante la atención a los mismos y las visitas que realizan al centro.

***“La medida de la dedicación de un profesor-supervisor difícilmente puede ser evaluada en función del número de alumnos a su cargo, lo que constituye una práctica habitual en la Universidad, ya que este aspecto sólo cubre una faceta de su trabajo. Factores como el número de centros a su cargo e incluso la***

***dispersión geográfica de los mismos, condicionan el tiempo de dedicación en gran medida". (Pérez; 1998.: 63)***

Una vez publicada la lista de centros disponibles, los docentes deben indicar al coordinador los centros del año anterior que desean mantener, como también a los que cambiarán y sus preferencias por los centros nuevos. Según las prioridades que se establezcan en el área se produciría una primera asignación.

Adicionalmente, dice Pérez (Ibíd.), debería intentarse que el tamaño de los grupos asignados a los docentes fuera homogéneo. Es decir, debería evitarse que unos profesores acumulen centros grandes mientras a otros se les asignan sólo centros pequeños.

Como consecuencia de la comparación de la carga de trabajo con las dedicaciones docentes, se obtiene las pautas para la reasignación de centros:

- ***Unos profesores tendrán una carga de trabajo superior a su dedicación docente: a estos se les quitarán centros.***
- ***Otros profesores tendrán una carga de trabajo inferior a su dedicación docente: a estos se les asignarán nuevos centros. (Ibíd.: 64)***

El objetivo de estas reasignaciones será conseguir que todos los profesores tengan una carga de trabajo igual o similar.

### **3.3.- Los Centros de Práctica**

Según Pérez (Ibíd.), la relación con los centros de prácticas se establece desde una serie de principios básicos:

En primer lugar, con respecto a la selección de los centros de prácticas, plantea que estos, por ser externos a la Universidad, no tienen obligación de colaborar con ella, admitiendo alumnos unos años sí y otros no, o en diferente número, al igual que con los estudiantes que un año pueden querer ir a determinado centro y al año siguiente optan por otro. Lo que unido a la creciente masificación de las enseñanzas

universitarias, hace que la selección de centros se convierta, en ocasiones, en una búsqueda activa de los mismos por parte de los responsables universitarios, mediante el contacto personal con los profesional que trabajan en ellos.

***“No obstante esta circunstancia, en la selección de centros de prácticas es imprescindible su caracterización como centros de interés para las prácticas de Trabajo Social. Este interés viene influido por el área en que se desarrolla la actividad del centro, que debe estar íntimamente relacionada con lo que se supone será el futuro quehacer profesional de quien hoy es el alumno en prácticas”. (Ibíd.: 59).***

En segundo lugar, se debe lograr la colaboración del profesional del centro, pieza fundamental en el desarrollo de las prácticas, debido al importante número de horas que los alumnos pasan con ellos lo que los convierte en un elemento fundamental en el proceso de aprendizaje del estudiante.

***“Se pueden establecer contratos entre el supervisor (docente) y el responsable de prácticas, donde se acuerden las condiciones en que se realizará la actividad de supervisión del trabajo práctico”. (Fernández; op.cit (b): 72).***

En tercer lugar, la especificación de los programas de prácticas. Los programas orientan tanto al profesional como al alumno sobre los objetivos docentes de las prácticas, lo que posibilita su aprovechamiento y facilita la comunicación con el profesor-supervisor.

Teniendo en cuenta este objetivo de facilitar el aprendizaje y aprovechamiento de las prácticas por los alumnos, una característica deseable de los programas es su especificidad. Al respecto Pérez plantea que:

***“Sería de gran interés profundizar en la elaboración de programas específicos por áreas (sanidad, ancianos, educación, minusválidos, droga, etc.), que busquen su adaptación tanto a las necesidades docentes del alumno como a las posibilidades que ofrecen los Centros”. (Pérez; op.cit: 59).***

Así también, una responsabilidad por parte de la Escuela es dar cuenta del perfil del estudiante enviado a la institución, como lo propone Bowers (1965):

***“La Escuela remita a un alumno de práctica ha de enviar un informe donde conste su expediente académico y donde se haga una estimación preliminar sobre sus capacidades y sobre las capacidades que se estima que el supervisor tendrá que estimar especialmente en ese alumno”.*** (En Fernández; *op.cit* (b):72).

Además, se debe considerar que el profesional que asume a un alumno en los centros de prácticas, es el agente fundamental en el proceso de aprendizaje y de autorización que supone la presencia de los alumnos, resulta clave en este programa la articulación de canales de comunicación y coordinación, claros y dinámicos entre docente y supervisor de práctica que garantice la buena marcha de las prácticas del alumno.

Según el Programa de Prácticas de Campo de la Universidad Pablo Olavide (Álvarez, et. al; *op.cit*), expresan algunas formulas de comunicación y coordinación siendo las siguientes:

- Contacto permanente vía teléfono y/o mail, destacando la disponibilidad que existe por parte de los docentes de prácticas hacia los supervisores. Estas vías resultan en la práctica más rápidas, ágiles y eficaces que ninguna otra para garantizar la comunicación permanente entre el docente y el supervisor de práctica para un seguimiento constante del proceso de práctica. En otras situaciones, el docente realizará visitas al centro de práctica.
- Encuentros periódicos con motivo de los actos en el contexto de la Universidad. Estos encuentros se desarrollan con el fin de acercar la Universidad en su conjunto a todos aquellos profesionales que colaboran con la labor de formación técnica y humana de los futuros Trabajadores Sociales en los centros de prácticas.

***“Para aunar esfuerzos y criterios de cara al comienzo de las prácticas, su seguimiento y evaluación final”.*** (Ibíd.: 12).

En el caso de que los supervisores de práctica no puedan asistir a estos encuentros, se enviará a los centros la información resultante donde se recogen los temas tratados, las principales conclusiones y acuerdos tomados, de esta manera se garantiza la disponibilidad de información más relevante sobre el proceso de práctica de los estudiantes.

Según esta Universidad es importante destacar el cierre de las prácticas, donde es necesario la presencia de los supervisores, docentes y estudiantes para evaluar el desarrollo del programa de prácticas en cada uno de los centros.

En el caso de la Universidad de Antioquía (1999), en su Estructura de Prácticas Profesionales, propone que la institución que se configura como campo de práctica profesional debe tener las siguientes características:

**En primer lugar**, debe ser una institución social constituida jurídicamente y reconocida en el medio (Organización no gubernamental, Organización Social de base, Universidad, Organización Gubernamental o Empresa Privada).

**En segundo lugar**, debe tener definida su misión y objetivos así como su estructura de funcionamiento interno.

**En tercer lugar**, debe tener en ejecución programas y servicios dirigidos hacia problemáticas y grupos de población específicos, y garantizada la financiación y funcionamiento de los mismos, al menos durante el periodo que demanda el practicante.

**En cuarto lugar**, debe vincular su labor a espacios interdisciplinarios e Inter-institucional asociado con el o los campos de acción propios del objeto de la institución.

**En quinto lugar**, debe tener vinculado al programa que demanda el campo de práctica un profesional del área social, preferiblemente Trabajador Social.

**En sexto lugar**, debe tener claridad acerca de su compromiso con la formación del estudiante y generar condiciones para este propósito.

**En séptimo lugar**, debe conocer y asimilar la información básica del Programa de Trabajo Social, de las características y propósitos de formación profesional y de la práctica profesional.

**En octavo**, asistir y participar activamente de las reuniones y eventos a los que sean convocados por el programa de prácticas de Trabajo Social.

Por último, es preciso que la institución defina con claridad el proyecto que requiere la participación del estudiante, las funciones generales y específicas a desempeñar por él, acordes con los requerimientos de la práctica, el perfil esperado del estudiante en formación, los compromisos que adquiere, así como los incentivos que ofrece como campo de práctica y al practicante.

En el artículo Metodología de Organización de las Prácticas de Trabajo Social, publicado por Pérez (op.cit) se afirma que al comienzo de cada curso es imprescindible la elaboración de listas de los centros de práctica disponibles. La Escuela entonces, deberá contactarse con los centros de prácticas y recopilar la información básica para iniciar el proceso, es decir, características del centro, área en la que desarrolla su actividad, localización, número de alumnos de cada curso que aceptarán ese año, nombre y cargo del responsable del centro y del profesional, etc.

Durante esta etapa, además se firman los convenios de colaboración con los centros nuevos, y se mantienen las reuniones y visitas pertinentes. Es necesario mantener un archivo con la información que facilite estos contactos, para un mejor seguimiento de estas tareas y solicitar a tiempo la información faltante. En estos archivos o bases de datos se debe contener información acerca del área de actividad o temática que trabaja la institución, el profesional responsable del centro y la dirección y teléfono de contacto.

En esta etapa, cada docente debe establecer la lista definitiva de centros de práctica y el número y nivel de intervención de los alumnos que la institución va a aceptar, con lo que es posible comenzar a asignarles alumnos a los centros y supervisores.

En función de lo anterior, es necesario un equilibrio y adecuación de los programas asignados a los estudiantes, estos deben ser seleccionados en tal forma que no queden al margen de lo real, sino dentro de la programación de la institución, evitando que se conviertan en una fuente de limitaciones y conflicto que provoquen frustraciones en los alumnos.

Por esta razón, creemos que las experiencias de práctica deberían ser seleccionadas entre el docente y el estudiante que la efectuará.

### **3.4.- El Supervisor de Prácticas**

Cuando hablamos de los encargados de supervisar y evaluar las prácticas de los alumnos de Trabajo Social, nos referimos principalmente a sujetos capacitados que han sido electos para ejercer tal función, básicamente en razón a su experiencia y a la competencia demostrada, ya sea como Trabajador Social y/o profesional capacitado en el área en que se insertan los alumnos. Vale destacar, que a sus talentos profesionales, deberá añadir habilidades pedagógicas, produciendo en este rol, una aprensión a la hora de desarrollar sus tareas como supervisor de prácticas.

***“El profesional en su proceso de adaptación a su nuevo rol como supervisor, está expuesto a un sin número de nuevas vivencias personales y profesionales, donde resaltan la inseguridad y ansiedad en este nuevo proceso que experimenta el profesional. Estos elementos nuevos, deben ser combatidos principalmente con el convencimiento de sentirse apoyado, el darse cuenta que no está sólo en su labor y que tiene tanto a la Escuela como a su propia institución para ayudarlo en su nueva misión y desafío. Ambas –Escuela e institución están de acuerdo en que tienen algo valioso que enseñar a los alumnos en su proceso de formación y aprendizaje en sus diferentes niveles”.***

*(Bowers; op.cit: 11)*

La dificultad principal que se presenta en el proceso de adquisición de este nuevo rol de supervisor, se refiere principalmente frente al papel de profesor de los alumnos, donde el error más común, según Bowers (Ibíd.), es la sobre exigencia a los alumnos. Así también puede sentirse dotado de un espíritu crítico demasiado agudizado, donde recalca la uniformidad de hacer las cosas, una estructura única y, por tanto, que el alumno debe ajustarse rígidamente a su modelo particular.

Por esta razón, es de suma importancia el poder establecer ciertas características exigibles al profesional a cargo de la formación del estudiantado. En el caso de la supervisión educativa, el supervisor ha de ser un buen pedagogo. No obstante, existen ciertas características que se consideran necesarias para todos los supervisores.

Es así, como diversos autores plantean ciertas cualidades y características generales que han de reunir los supervisores, es el caso de Longres (1977), quien (*Citado por Fernández; op.cit (b): 127*) nos plantea las siguientes cualidades y características que debe tener:

- ***Conocimiento específico del Trabajo Social y del campo donde se está aplicando.***
- ***Haber sido supervisado.***
- ***Capacidad de comunicación: saber escuchar.***
- ***Tener conocimientos en dinámicas de grupos.***
- ***Saber transmitir una capacidad de análisis, autocrítica y autonomía.***
- ***Saber proponer las pautas adecuadas para que se consigan los objetivos de la supervisión.***
- ***Capacidad receptiva y segura aceptando las dudas.***
- ***Agilidad mental y analítica. Capacidad de análisis y de síntesis.***
- ***Capacidad de empatía.***
- ***Capacidad de auto crítica.***
- ***Interés por la docencia.***
- ***Capacidad de exigir motivando un nivel de autoexigencia en los supervisados.***
- ***Capacidad de trabajar en equipo y sentido del Humor.***
- ***Saber transmitir una concepción amplia del Trabajo Social.***



Por otro lado, otro autor reconocido en la materia, Kadushin (1985), quien (Citado por Fernández; op.cit (b): 129) intenta definir cuáles son las condiciones del supervisor eficaz, considerando una serie de características que conviene tener en cuenta, siendo éstas las siguientes:

- ***Establece una comunicación plena y libre con el supervisado en un ambiente que permite la expresión de sentimientos y que, incluso, anima para que estos sentimientos se expresen.***
- ***Proyecta una actitud de confianza hacia el supervisado que facilita la optimización de la autonomía y discreción del supervisado.***
- ***Posee una orientación resolutoria de los problemas con los que se enfrenta la institución, basada en el conocimiento y la cooperación derivada de la participación democrática.***
- ***Valora el establecimiento de una relación de consulta hacia el y rechaza una relación del tipo superior-subordinado***
- ***Establece relaciones positivas con los supervisados caracterizado por un sentido de seguridad: El supervisor es tolerante, cálido, empático, respetuoso, interesado, flexible y genuino.***
- ***Dispone de una gran competencia profesional al ayudar al supervisado en su trabajo. Es capaz también de establecer buenas relaciones interpersonales con los supervisados.***
- ***Sus esfuerzos se dirigen de forma activa a ser capaz de integrar las necesidades de productividad de la institución con las necesidades socioeconómicas de los trabajadores. Es capaz de nivelar el cumplimiento de los objetivos de la institución con los ánimos de los trabajadores.***
- ***Sabe imponer de una forma poco autoritaria la autoridad que le entrega su posición. Acepta, no obstante, la autoridad que le ha sido asignada y se siente cómodo para ejercerla de forma democrática.***
- ***Sabe nivelar las necesidades de estabilidad de la institución con las necesidades de cambio y se muestra dispuesto a dar apoyo a las iniciativas que promuevan cambios en la institución de forma válida.***
- ***Se comunica, efectivamente, con la escala jerárquica tanto a nivel ascendente como descendente.***
- ***Generalmente es accesible para que se le realicen consultas.***

- ***No establece supervisiones coercitivas, de forma que los supervisados reciben la supervisión sin sentirse coaccionado.***
- ***Prepara las sesiones de supervisión.***
- ***Está siempre dispuesto a compartir su experiencia, a enseñar su práctica de manera que facilite un aprendizaje óptimo***
- ***Es tolerante con las críticas constructivas y no se defiende contra ellas.***
- ***Se esfuerza continuamente en mejorar sus capacidades y conocimientos profesionales, y en ampliar los conocimientos sobre el ámbito específico de trabajo.***
- ***Tiene un sentimiento positivo hacia el trabajo social; es una persona comprometida y solidaria con la profesión y transmite los valores de ésta en su conducta.***

Se observa en el primer caso, como el autor hace referencia a un conjunto de características muy amplias, donde la mayoría de las cuales puede considerarse muy válidas para los supervisores, en cualquier caso y nivel (Familia, grupo, comunidad y profesional). Destaca dentro de las características el haber sido supervisado, respondiendo a la lógica de que no se puede supervisar sin haber sido supervisado. De esta forma, el supervisor será capaz de valorar los sentimientos de impotencia generados en el ejercicio de la práctica.

Es importante que los supervisores sean flexibles, como lo manifiestan los escritos anteriores, donde se plantea que el supervisor debe ser capaz de aceptar las dudas y tener paciencia y tolerancia hacia sus alumnos, ya que deberá trabajar con estudiantes principiantes en niveles de iniciación y, por tanto, debe estar dispuesto a aceptar y comprender retrasos y errores no sólo en este grupo de alumnos inexpertos, si no que también en aquellos que tengan experiencia previa.

Frente al requisito de tener una amplia concepción del Trabajo Social, ésta se caracteriza, en relación con el hecho de que el supervisor tenga una amplitud de mira, una noción global y no restrictiva del Trabajo Social.

Es así, como Fernández (Ibíd.), rememorando los escritos de Kadushin (1985) presenta un catálogo de condiciones que son comunes y similares a las expuestas en una primera instancia: capacidad de comunicación, buenos conocimientos sobre la profesión, flexibilidad, establecer buenas relaciones, etc., son comunes dentro de las características que debe tener un supervisor de práctica.

Un elemento importante en esta relación establecida, es que en Trabajo Social es fundamental que el supervisor se sienta identificado con la profesión, ya que de esta manera transmite un buen retrato para los propios futuros Trabajadores Sociales. Tiene mucha importancia que el supervisado reciba del supervisor una buena imagen de la profesión que representa, ya que de esta forma le anima a enfrentarse a problemas surgidos en el camino de la formación profesional.

Así también, es tarea del profesional permitir, dar pie al sentido creador del alumno aceptando y reconociendo los riesgos que ello lleva consigo. Debe aceptar nuevos puntos de vistas, aportando con una crítica constructiva que se caracterice por su objetividad y amabilidad, y no con una actitud reprochadora y castigadora. Debe aprender, por su parte, a tener recursos y a valerse de la imaginación al sacar las conclusiones de lo que acontece con un caso preciso, para poder mejorar el proceso de supervisión, de modo que el alumno avance en su trabajo y se convierta en un Trabajador Social de calidad.

***“Si bien las Escuelas de Trabajo Social, se caracterizan por tener un perfil determinado, éste a la hora de la elección de un supervisor de práctica, resalta como elemento fundamental que el supervisor que empieza a ejercer como tal, tenga verdadero interés en convertirse en un experto en la materia, que quiera trabajar a fondo en pro de ese avance didáctico-profesional”.*** (Bowers; op.cit: 13.).

La supervisión es un proceso simultáneo de enseñar y aprender, esta se configura como una vía de aprendizaje metódico y planificado para guiar la experiencia de práctica profesional, ofreciendo un espacio donde se facilite una reflexión sobre las actuaciones profesionales y donde se favorezca el mantenimiento de una curiosidad intelectual para ir estimulando en el estudiante el gusto por aprender y de mejorar sus propias actuaciones.

***“Los estudiantes de Trabajo Social encuentran en la supervisión apoyos y enseñanzas para enfrentarse a su quehacer profesional. La supervisión equivale a un proceso gradual de aprendizaje a través de la práctica y de la materia aprendida funcionalmente que ayuda a comprender situaciones y a descubrir líneas de intervención para el futuro profesional. Es un proceso por el cual el estudiante se capacita para integrar los conocimientos adquiridos en la teoría con su quehacer práctico a fin de conseguir de forma positiva la acción profesional”. (Álvarez et al; op.cit: 14).***

La responsabilidad entonces, del supervisor frente al alumno, es fundamentalmente de guiar la enseñanza de los estudiantes que tenga a su cargo. Junto con esto deben asumir la responsabilidad en cuanto a ir buscando la forma de hacer que el alumno logre desarrollar la comprensión de la gente, sus habilidades con éstas y fomentar sus capacidades personales y profesionales.

En conclusión, el alumno al momento de ser insertado en las diversas organizaciones en las cuales desarrollan sus prácticas, se presentan sólo con sus experiencias de vida, reforzada en algunos casos (cursos más avanzados), por prácticas antes desarrolladas. Por ende, el alumno va a la entidad para aprender, y es justamente el supervisor quien será su maestro en la tarea bajo un buen bagaje profesional y una buena capacidad de enseñanza y de relación.

## **CAPITULO IV**

### **LA SUPERVISION**

Dentro del proceso de formación de Trabajadores Sociales, la supervisión ha sido y es un elemento sumamente importante en el que hacer del futuro profesional, es así, como el desarrollo de una buena supervisión, permite una mejora considerable en las intervenciones, facilitando un espacio de análisis, cuestionamiento, aprendizaje y evaluación de sus propias actuaciones. Bajo esta situación, desarrollaremos a continuación los aspectos más relevantes del proceso de supervisión y que se encuentran ligados directamente a esta investigación, aspectos como: objetivos, tipos de supervisión, evaluaciones e instrumentos de evaluación expondremos a continuación.

#### **1.- Objetivos de la supervisión**

Los objetivos de la supervisión dependerán según se trate de un tipo u otro de supervisión. No obstante, la supervisión en el Trabajo Social tiene objetivos generales comunes que se atribuyen exclusivamente al perfeccionamiento de la práctica profesional y a una mejor satisfacción en el ejercicio profesional.

Es así como Kadushini ***“considera que el objetivo inmediato es mejorar la capacidad efectiva del trabajador social. El objetivo remoto sería dar un buen servicio al usuario”***. (Citado en Fernández; *op.cit (b): 32*).

Por otro lado Longres, (1976) define lo que él considera cuatro objetivos básicos de la supervisión, siendo estos:

- Enseñanza y formación permanente.
- Ofrecimiento de servicios de calidad.
- Socialización del Trabajo Social.
- Elevar el nivel teórico y práctico de las actuaciones.

Al igual que Sheriff los objetivos generales de la supervisión, responden a **“proporcionar oportunidades educativas pertinentes a los Trabajadores Sociales para reflexionar sobre sus actuaciones y para discutir la legitimidad de la intencionalidad que anima su acción”**. (Citado en Fernández; op.cit (b): 32).

Así también, para Williamson el objetivo último de la supervisión tiene relación con el **“conseguir que los servicios de una agencia o centro mejoren su calidad y consigan sus objetivos básicos a partir de la realización eficaz de la tarea de los trabajadores sociales”**. (Citado en Fernández; op.cit (b): 32).

Frente a estos objetivos expuestos, podemos ver que para algunos autores el objetivo primordial va en dirección a lograr un trabajo bien hecho y en otra busca principalmente generar una satisfacción en la persona que lo realiza. Lo importante es generar un verdadero equilibrio entre estas dos visiones, para que la supervisión sea realmente provechosa, positiva y eficaz.

Dentro del trabajo de clasificación de la supervisión, destacamos principalmente tres aspectos básicos, siendo estos: la supervisión administrativa, la educativa y por último la de apoyo. Para efectos de nuestro estudio, cobra mayor relevancia dar a conocer la supervisión educativa, la cual se detallará de una forma más íntegra en los párrafos siguientes.

## **2.- Tipos de Supervisión**

**a) La Supervisión Administrativa:** Este tipo de supervisión, está estrechamente ligada con una técnica de gestión, la cual se da siempre en el marco de una organización, con el objetivo prioritario de cumplimiento de organizaciones.

Como característica esencial, es que este tipo de supervisión se encuentra contemplada dentro del organigrama de la organización y el encargado de supervisar tiene un puesto concreto dentro del lugar o trabajo donde se desarrolla dicha actividad.

Vale destacar que la demanda de supervisión, emana exclusivamente desde la organización o desde “arriba”, puesto que los supervisados no demandan

explícitamente una supervisión y participan de ésta, debido a que se encuentran siendo parte de la propia institución.

Dentro de las funciones atribuibles al supervisor, aparecen las de: Seleccionar personal, planificación de trabajo, coordinación, rebajar tensiones, distribución de información, etc. Como puede verse, aquí el supervisor cumple funciones netamente jerárquica, que generalmente en las organizaciones se atribuyen a los jefes, coordinadores de servicios o puestos similares.

**b) Supervisión de Apoyo:** Esta supervisión, es aquella que tiene en cuenta sus objetivos y aplicación el ofrecer apoyo a las personas que reciben dicha supervisión, de forma que puedan superar mejor las tensiones y obstáculos que se presenten en los diferentes trabajos.

Esta, tiene su enfoque dentro del aspecto psicológico del supervisado, debido a que en muchas oportunidades va estrictamente dirigido a analizar los aspectos personales de éste, que están influyendo en la cotidianeidad.

Dentro del Trabajo Social en esta supervisión, tiene en cuenta diversos aspectos tales como: animar, estimular, favorecer la autoestima, reconocimiento de las propias cualidades, etc. Es este supervisor de apoyo, el que se dirige a analizar los aspectos personales que influyen en la forma de trabajar del supervisado.

Se relaciona este tipo de supervisión al casework, donde el supervisor utiliza variadas técnicas del Trabajo Social individual con el supervisado. Por último vale destacar, que este tipo de supervisión en gran medida se complementa con aquellas administrativa y educativa, siendo muy difícil que esta supervisión se manifieste de forma pura.

**c) Supervisión Educativa:** La supervisión educativa, es sin duda la supervisión que más se identifica con el Trabajo Social, debido a que tiene como objetivo primordial el de ***“enseñar, formar y ayudar a mejorar conocimientos a los trabajadores sociales o a aquellos que están en fase de formación para convertirse en profesionales”***. (Fernández; op.cit (b): 46).

Al igual que la supervisión de apoyo, es complejo encontrarla en forma pura, aunque la supervisión que se realiza en las Escuelas de Trabajo Social es, evidentemente, una muestra clara de supervisión enfocada hacia la formación.

***“La supervisión educativa ofrece los recursos que permiten a los trabajadores sociales realizar su trabajo con eficacia, ayuda a mantener la profesionalización y a consolidar la identidad profesional”.*** (Ibíd.: 46).

Con esto lo que se busca es poder generar en el supervisado, la capacidad de hacer una auto-evaluación de sus actuaciones, logrando diferenciar entre una práctica adecuada y la no adecuada, teniendo como producto final una auto crítica.

Kadushin entiende la supervisión educativa, como:

***“Aquella que se dedica a enseñar de los conocimientos, técnicas y actividades necesarias para realizar las tareas de atención directa de los Trabajadores Sociales, mediante el análisis detallado de la interacción usuario- Trabajador Social”.*** (Citado en Fernández; op.cit (b): 47).

Según este autor, existen ciertas funciones que identifican la supervisión educativa siendo éstas las siguientes: enseñar, facilitar el aprendizaje, informar, clarificar, guiar conducir, sugerir, aconsejar, ayudar a resolver problemas, contribuir a la mejora profesional, etc.

Es así, como el supervisado espera del supervisor una orientación general, pero también, un asesoramiento que le permita interpretar adecuadamente la realidad sobre la cual está actuando y que a su vez, les indique cuáles son los mejores métodos para enfrentarlo. Producto de esta comprensión, es que el alumno avanza en el proceso de maduración como profesional.

En cuanto a los tipos de supervisiones encontramos en el Programa de Prácticas de la Universidad Pablo Olavide (op.cit), dos tipos de supervisiones:



**a) La Supervisión Individual:** La supervisión individual se configura como aquel espacio en el que a petición del profesor, se trabaja en forma individualizada, aquellos aspectos relacionados con la realidad del centro de prácticas desde un contexto de seguimiento personalizado del alumno.

El profesor utiliza sus conocimientos sobre la supervisión aplicada al estudiante, teniendo en cuenta las características personales del supervisado así como las del trabajo que va realizando en sus prácticas.

**b) La Supervisión de Grupo:** La supervisión de grupo, permite un mayor contraste de opiniones y puntos de vista entre los diversos miembros; ofrece la posibilidad de probar una experiencia de trabajo de grupo muy útil para el Trabajador Social, y que se realiza para facilitar el nivel horizontal de relaciones y un funcionamiento más democrático, con una metodología participativa y formativa desde una estrecha relación entre grupo y supervisor.

Las supervisiones grupales se caracterizan por:

- Dar la oportunidad a los alumnos de compartir experiencias, sobre problemas similares a los que se encuentran en el trabajo o de contrastar las posibles soluciones que han encontrado o que se han planteado.
- Ofrecen apoyo emocional entre los miembros del grupo.
- Disminuye en el grupo la tendencia a personalizar los problemas y aumenta la objetividad.
- Para algunos estudiantes la supervisión de grupo proporciona un espacio de aprendizaje más confortable.
- La supervisión de grupo da la oportunidad de ver el trabajo que hacen los demás y poder establecer comparaciones.
- La sesión de grupo permite al supervisor ver como actúa el alumno en la relación grupal.

El proceso de intervención de los estudiantes, requiere de un constante monitoreo, por parte de un profesional en terreno y en el aula por parte del profesor.

### 3.- Evaluaciones de las Prácticas

La evaluación está estrechamente ligada a la supervisión y al control, uno de los elementos de control es la evaluación que permite medir y comparar lo que ayuda a verificar si el proceso de aprendizaje del estudiante se está desarrollando cualitativamente y cuantitativamente como estaba previsto y planificado. Además, permite conocer los errores en el trabajo, los aciertos y aporta a la orientación de los estudiantes en su intervención social inmediata y futura.

Es por esta razón, que la evaluación debe ser constructiva y servir para mejorar el desarrollo del proceso de aprendizaje del estudiante, ya que permite identificar los errores cometidos para corregirlos a tiempo y evitar repercusiones desfavorables.

El proceso de evaluación, debe ser desarrollado de forma continua a lo largo de la supervisión en los diferentes niveles de prácticas. Al finalizar el período de aprendizaje didáctico-profesional será la Escuela la encargada de calificar a los alumnos según haya o no cumplido con las exigencias impuestas por esta institución, su evaluación definitiva será el resultado de un proceso que ha tenido lugar tanto en clases como en las actividades prácticas, **“la Escuela es la responsable de la calificación final de las prácticas”**. (Bowers; op.cit: 45).

En una publicación de la Universidad de Antioquia (op.cit), se hace mención a las prácticas y sus evaluaciones, que nos parece pertinente incluir en este marco teórico.

***“Se deberán implementar las técnicas evaluativas de tal forma que se pueda establecer la diferencia entre la evaluación como etapa final de un proceso metodológico orientado a medir, analizar y estimar el desarrollo del mismo, su coherencia interna y la respuesta que las acciones realizadas ofrecieron a las instituciones y problemas frente a las cuales intervino, y por otro lado, la evaluación como proceso permanente, orientado a revisar y analizar continuamente el trabajo efectuado tanto al finalizar cada una de las etapas del proceso metodológico, como al realizar las actividades o tareas que el desarrollo de éste exige”***. (Ibíd.: 7).

Esta evaluación final, está proporcionada por las observaciones del supervisor, sumado a las evaluaciones emitidas por el representante de la Escuela (profesores), quienes son los encargados de revisar los informes emanados de las diversas prácticas, desarrolladas por los alumnos en sus diferentes niveles.

La evaluación como proceso juega un papel fundamental en la supervisión de las prácticas y del método pedagógico en si, donde resalta la exigencia de participación del alumno, en su grado más elevado.

Frente a las obligaciones del supervisor en este proceso de evaluación, resalta la importancia de hacer ver al alumno las expectativas puestas en él, así también, hacerlo partícipe de los avances pedagógicos, así como de los resultados negativos o dudosos vivenciados en su proceso de formación práctica.

En el proceso de la evaluación, la coordinación entre el supervisor y la Escuela debe tener canales de comunicación fluidos, donde resalte la retroalimentación frente al proceso vivenciado por lo alumnos, por esta razón, se requiere que el profesional a cargo del alumno envíe periódicamente informes (formularios previstos por la Escuela) sobre el progreso de cada alumno, donde este último en su obligación académica deberá remitir sus propios informes requeridos por la Escuela, y en donde la socialización de estos con su supervisor queda al arbitrio de éste.

Al socializar la evaluación final, es importante que el alumno conozca de manera cuidadosa y detallada esta evaluación definitiva, compartiendo impresiones y opiniones del proceso con el supervisor, generando así una discusión constructiva sobre el proceso de práctica vivenciado. Frente al punto de vista del alumno, si éste no queda conforme con algún punto de la evaluación, debería discutirse hasta llegar a un consenso.

Por último, cabe destacar que la puntualidad en la entrega de los informes tanto del alumnado, como del supervisor es fundamental dentro del proceso de la evaluación, por lo cual se exige cabalmente el cumplimiento de este requisito. Así también el

supervisor tiene que desarrollar un diagnóstico educacional, de los progresos del alumno, de su capacidad y de sus limitaciones, así como de la calidad y del ritmo de su desarrollo profesional.

Tomando lo anterior, se requiere construir instrumentos adecuados, tales como, ejercicios de simulación, casos o directamente observación en la práctica. Además, debe asegurar que los instrumentos sean válidos, confiables y consistentes. Este enfoque implica modificar los sistemas de calificación, ya que no se puede utilizar el sistema de promedios, sino de certificación de un listado de competencias que el estudiante domina, que se denomina certificado complementario.

### **3.1.- Instrumentos de Evaluación de las Prácticas**

Bowers (op.cit), propone una guía para la evaluación de prácticas que considera los siguientes ítems:

**a) Capacidad de desarrollo profesional:** En este ítem, de evaluación es de suma importancia, generar una instancia de descripción del alumno, donde resalten preguntas como: ¿Qué cualidades ha observado en él que, en su opinión, demuestren la capacidad para realizar el trabajo social como profesión? ¿Qué cualidades le obligan a poner en tela de juicio la capacidad esencial del alumno?.

Contenido que se requiere aquí: Los sentimientos del alumno hacia la gente, apropiada reacción frente a una persona dada, ante sus problemas. Interés en aprender, inteligencia, imaginación, flexibilidad y adaptación. Todas estas cualidades irán variando en los diferentes alumnos, y todas pueden cultivarse en ellos.

El supervisor tiene que juzgar por la actuación del alumno y por su reacción al trabajo práctico, si existe realmente algún conflicto y, en caso afirmativo, si puede o no resolverse lo suficiente para permitir que el alumno llegue a actuar profesionalmente bien.

**b) Adaptación a la Entidad:** En este punto, se describe principalmente el acoplamiento del alumno a su trabajo, en el ambiente de la entidad, preguntándose: ¿De qué modo le fue de utilidad su eventual anterior experiencia? ¿Qué áreas de su labor le presentaron dificultades especiales? ¿Hasta qué punto ha ido avanzando en su acoplamiento en la entidad?.

La complementariedad entre el trabajo y la entidad es fundamental en el desenvolvimiento profesional del alumno, siendo dos ejes inesperables durante todo el proceso de aprendizaje vivenciado por los alumnos. Con esto, el estudiante debe manejar a la perfección y comprender todos los recursos presentes en la entidad, sus reglamentos, objetivos entre otras cosas relevantes.

El acoplamiento de estos dos elementos, es previo a la aplicación de técnicas y teorías de intervención, donde el conocimiento de la organización establecerá los lineamientos de acción de las intervenciones, que pueden o no ser del agrado del alumno.

Como en todo tipo de trabajo humano, el alumno debe insertarse y mantenerse durante su práctica en el marco de la entidad. Debe adaptarse y aprender a seguir las costumbres y procedimientos empleados por la organización en su labor. En ello va incluido el cuidado y uso del material, la utilización de impresos y prácticas normales de la entidad, en cuanto a correspondencia, forma de registrar e intervenir.

Un factor fundamental, es el aprendizaje a sentirse responsable de su propio trabajo y de la utilización que haga del tiempo dedicado a él, y a ver sus necesidades en relación con las demandas que plantea sobre el tiempo de los demás. Tras un periodo inicial de adaptación al ambiente de la entidad, el alumno puede empezar a darse cuenta de que los procedimientos de ésta se han establecido a fin de aumentar su eficacia y su capacidad de servir a los clientes.

**c) Desarrollo de Conocimiento y Técnicas:** En este punto del guión para la supervisión, se trabaja principalmente las preguntas que van en dirección al desempeño del alumno como futuro profesional, resaltando las siguientes preguntas: ¿Qué evidencia existe de que el alumno parece estar adquiriendo conciencia de la

relación entre los principios de la intervención (todos sus niveles) y la teoría? ¿Qué es lo que, en su trabajo, testimonia cómo ha ido captando progresivamente los sentimientos y experiencias de los sujetos de atención?, ¿Cómo se maneja la relación entre sujeto de atención y profesional?, ¿Cuál es la trascendencia de las intervenciones realizadas por los alumnos?.

***“Frente a la actuación del alumno constituye una prueba no de los conocimientos que pueda tener, sino de los que es capaz de utilizar”.*** (Ibíd.: 66).

Con esto, el factor tiempo y vivencias juega un papel fundamental en las prácticas, donde resalta la adquisición de mayores conocimientos basados principalmente en sus propias observaciones. Esta experiencia y el modo que el alumno las canalice es de vital importancia para configurar su perfil como profesional.

***“En las prácticas el alumno convierte sus conocimientos teóricos en algo utilizable”.*** (Ibíd.: 66).

Aquí el alumno en su proceso de aprendizaje, va completando las generalizaciones teóricas aprendida con cierta cantidad de hechos, experimentados en la cotidianidad que se desarrollan en la entidad, en que se despliega su aprendizaje didáctico-profesional.

**d) Uso de la Supervisión:** Ante el uso de la supervisión, vale la pena realizar un conjunto de preguntas que van en dirección a ¿Cómo utiliza el alumno la supervisión? ¿Qué evidencia de progreso puede mostrar desde sus comienzos en el aprendizaje hasta la actual situación?.

Aquí el progreso del alumno es fundamental, en el aspecto de la supervisión, donde el profesional notará al comienzo el modo peculiar que tiene el alumno al valerse de la ayuda que recibe, y luego de irse retirando de ella, así como también observará el progreso en la capacidad del alumno para responder al esfuerzo que supone la supervisión, y para tomar la iniciativa de expresar su propia necesidad de aprender.

Vale destacar, que para el supervisor de terreno, el rol pedagógico es nuevo dentro de sus atribuciones profesionales, al igual para el alumno, que también es un elemento relevante a considerar, puesto que ésta es una nueva experiencia dentro de su formación profesional, que trasciende las aulas de clases de la Escuela de Trabajo Social.

**SEGUNDA PARTE**  
**MARCO REFERENCIAL**



**CAPITULO V**  
**ASPECTOS DEL TRABAJO SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD**  
**ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO**

La formación de los Trabajadores Sociales, implica incluir aspectos teóricos, metodológicos, epistemológicos, ideológicos y prácticos. El énfasis en cada uno de ellos hace la diferencia, dependiendo de la Escuela en que se imparta esta formación. La investigación que se presenta a continuación, se lleva a cabo en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, cuya característica distintiva, se refleja en el tipo de formación que reciben los estudiantes de Trabajo Social con un fuerte énfasis en su formación profesional práctica.

**1.- Universidad Academia de Humanismo Cristiano**

La Universidad Academia de Humanismo Cristiano, tiene su origen en el año 1975, entre sus precursores estuvo el Cardenal Raúl Silva Henríquez, quien influenciado por la situación socio-política del país, decidió junto con otros, impulsar la creación de una casa de estudio que se caracterizase por enmarcarse en el concepto de libertad y pluralismo. De este modo surge la Academia de Humanismo Cristiano, al alero de un conjunto de organismos no gubernamentales, dedicados a la investigación con el propósito de implementar programas de desarrollo y capacitación para los diferentes actores sociales existentes en ese tiempo.

Dentro de los actores fundamentales en la consagración de este proyecto educativo, participaron organizaciones como:

- GIA (Grupo de Investigaciones Agrarias): Institución formada hace más de 30 años, que se caracterizan por la realización de trabajos en el sector rural del país, fomentando aspectos de investigación, capacitación, asesoría y ejecución de proyectos. Dentro de sus objetivos resalta la necesidad de ***“generar conocimientos aplicados que contribuyan al diseño de estrategias para un desarrollo sustentable y***

**equitativo en el sector rural, considerando su dimensión económica, sociopolítica y cultural**". (www.gia.cl; 2007).

- FASIC (Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas): Organismo fundado en la década del 70, cuya dirección responde a un carácter ecuménico comprometida en la práctica cotidiana de los Derechos Humanos. Esta organización se crea dentro de un contexto de dictadura militar, donde el aspecto esencial del FASIC era **"la defensa de los Derechos Humanos de las personas vulneradas, oprimidas y marginadas del sistema operante"**. (www.fasic.cl; 2007).

- WUS (Servicio Universitario Mundial): Corporación sin fines de lucro creada en 1919, de carácter internacional y en donde sus lineamientos apuntan a **"promover la solidaridad universitaria, defensa de la libertad académica y los derechos económicos y sociales de los sectores más desposeídos"**. (Silva; 2002: 41).

- GEA (Grupo de Estudios Agro- Regionales): **"Creado en 1978, y orienta su acción hacia las siguientes actividades. Apoyar a grupos campesinos en la realización de proyectos de desarrollo agro-productivo; desarrollar programas de mejoramiento de la calidad de vida rural, capacitar y asesorar a las organizaciones campesinas, etc."**. (Ibíd.:40).

- CERC (Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea): Centro académico de carácter independiente, fundado a comienzos de la década del 80, **"con la finalidad de realizar y fomentar el estudio, la discusión y la formación sobre la realidad chilena"**. (Ibíd.: 42).

- PIIE (Programa Interdisciplinario de Investigaciones en la Educación): Organización creada en 1971, responde a una corporación de derecho privado, sin fines de lucro, definiendo como misión el **"contribuir a la construcción de una sociedad más justa en el contexto de un cambio de época a través de la educación entendida como un movilizador por excelencia del ser humano en sociedad"**. (www.piie.cl; 2007).

La constitución de esta institución, en los años setenta, se dio en el contexto de dictadura militar por lo que sus acciones los valores de libertad y pluralismo relevados a la hora de fundar la Academia estaban en completa oposición al contexto que vivía el país. Sin embargo, sorteando todos los obstáculos que la época traía consigo, el escenario nacional e internacional fue cambiando y a fines de los años ochenta, se pudo plantear el desafío de formar una institución Universitaria con valores humanistas. Es así, como esta institución se transformó en una alternativa para los jóvenes de la época, tomó este carácter en el año 1988, cuando se funda oficialmente la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, como una corporación de Educación Superior.

De esa época hasta ahora, se ha ido configurando fundamentalmente como una Universidad primaria de Ciencias Sociales, hoy también con un área de pedagogía y artística en crecimiento. Las actividades docentes de investigación y extensión por tanto, se han ido consolidando con el paso del tiempo.

Actualmente, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano cuenta con un área de Ciencias Sociales, la cual contempla las carreras de Antropología, Ciencia Política, Derecho, Geografía, Licenciatura de Historia Mención en Estudios Culturales, Psicología, Sociología, Periodismo y Trabajo Social.

Un área de Educación, Arte y Cultura, en donde se encuentran las carreras de Pedagogía en Educación Parvularia y Primer Subciclo de Educación Básica, Pedagogía en Educación Básica, Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales, Pedagogía en Educación Diferencial, Pedagogía en Lengua Castellana y Comunicación, Danza, con mención en Pedagogía, Intérprete o Coreógrafo; Música, con mención en Pedagogía o Producción Musical; Teatro, con mención en Interprete Teatral o Pedagogía de Educación Media en Teatro.

Finalmente, el área de Estado, Economía y Gestión, donde se imparten las carreras de Administración Pública e Ingeniería de Ejecución en Gestión Pública.

Entre los postgrados ofrecido por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, encontramos en el área de las Ciencias Sociales: Magíster en Antropología, Magíster en Ciencia Política Mención Estudios Políticos y Sociales de América Latina y el Caribe, Magíster en Historia y Memoria, Magíster en Psicología Mención clínica y clínica comunitaria, Magíster en Trabajo Social, Magíster en Ciencias Sociales Mención en Investigación e Intervención Social en Sexualidades, Magíster en Sociología y Magíster Planificación Territorial Rural: Enfoques y Métodos.

En el Área de Educación, Arte y Cultura, encontramos Magíster en Educación con Menciones en: Didáctica e Innovación Pedagógica, Integración Pedagógica y Social, y Multiculturalidad, Magíster en Educación Emocional y Doctorado en Educación.

Finalmente en el Área de Estado, economía y gestión, encontramos Magíster en Gerencia Pública para Líderes de Alta Dirección y Magíster en Desarrollo con Menciones en: Desarrollo Regional y Local, Desarrollo Económico Territorial y Desarrollo Rural.

Por otra parte, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en su Programa de Formación Continua ofrece para el Área de Ciencias Sociales diversos Diplomados que varían año a año.

En el Área de Educación, arte y cultura encontramos, Profesor de Educación Diferencial con Mención en Discapacidad Mental y Trastornos del Lenguaje Oral, Programa de Formación Pedagógica para profesionales y licenciados de enseñanza media, Habilitación de Título para Pedagogía en Educación Básica y Diplomado en Terapia Natural con mención en Terapia Floral.

En el Área de Estado, Economía y Gestión, encontramos Técnico en Administración Municipal, Continuidad de Estudios para Técnicos: Ingeniero de Ejecución en Gestión Pública y Diplomado en Desarrollo.

En cuanto a la Dirección de Investigación y Estudios, la política de investigación de la Universidad está orientada a promover y fortalecer la docencia, a realizar un aporte científico en el campo de las ciencias sociales y humanas, y a contribuir a la formulación de propuestas vinculadas al estudio de problemas nacionales y locales.

Para desarrollar estos propósitos se promueve la coordinación y el apoyo al trabajo de investigación, estudios y otras prestaciones de servicios que realizan las áreas y departamentos de la Universidad, generando equipos de trabajo interdisciplinario, y fortaleciendo la relación con los Centros. En este sentido se realizan las siguientes prestaciones de servicios:

- **Investigaciones.** Se refiere a trabajos científicos donde predomina el carácter académico, realizados por iniciativa de un Área, Departamento o de profesores, preponderantemente con financiamiento de fondos de investigación nacionales o extranjeros.
- **Estudios.** Representan iniciativas de diagnóstico, de análisis de situaciones, de comparaciones, de elaboración de metodologías, etc., a ejecutar la mayoría de las veces por encargo de otras instituciones, con finalidades prácticas.
- **Evaluaciones.** Corresponden a la determinación de resultados, ex-ante o ex-post, de políticas, programas, proyectos u otras iniciativas.
- **Asistencia Técnica.** Se refiere a las llamadas consultorías o asesorías, que pueden ser en un campo determinado o de carácter interdisciplinario, donde se pretende que los contratantes incorporen determinadas técnicas y procedimientos o actúen de una determinada manera.
- **Capacitación.** Es el conjunto de acciones de transferencia de conocimientos o desarrollo de habilidades que se llevan a cabo sobre una o más organizaciones o sobre miembros específicos de éstas. Se omiten aquellas acciones que se generan por la aplicación de programas regulares de educación.

- **Extensión.** Incluye seminarios de formación, conferencias, etc., dirigidos a entregar conocimientos o antecedentes sobre un tema específico y orientado a un público amplio o a un determinado segmento de éste.

La delimitación de estos campos no excluye de ninguna manera la creación de equipos interdisciplinarios para abordar las prestaciones específicas de servicios. Además, podrán incorporarse otros campos en el futuro de acuerdo al desarrollo que experimente la Universidad y sus necesidades educativas que se observen en el contexto nacional.

Por otra parte, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano ha sacado variadas publicaciones en ciencias sociales, educación, psicología, economía, desarrollo social, entre otras.

Actualmente el directorio de nuestra Universidad está compuesta por:

- Centro de Estudios de la Realidad contemporánea (CERC).
- Grupo de Investigaciones agrarias (GIA).
- Corporación de Estudios e Investigación minera (CORPODIUM).
- Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC).
- Programa de Economía del Trabajo (PET).
- Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE).
- Fundación Universidad y Desarrollo (FUD).
- Grupo de Estudios Agro Regionales (GEA).

Estas instituciones constituyen la Asamblea de Socios, instancia superior de gobierno de la Universidad. La Asamblea designa un Directorio que tiene a su cargo la definición de las políticas generales de la Universidad y la elección del rector, dirección administrativo, finanzas y secretaria general.

La Universidad, adquirió su plena autonomía en el año 1999, otorgada por el Consejo Superior de Educación, logrando ser una casa de estudio no confesional y pluralista, consecuente con los valores humanistas que le dieron origen. En noviembre del año

2005 la Universidad fue acreditada por la Comisión Nacional de Acreditación de Pregrado hasta noviembre del año 2008.

## **2.- Trabajo Social en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano**

La Escuela de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, tiene su origen por el año 1991, como consecuencia del proyecto fundacional como casa de estudios que representa una orientación crítica al contexto vivenciado en esa época.

El surgimiento de esta carrera en la Universidad, responde a la necesidad imperante de hacer frente al desafío de superación de la pobreza en el país, que ya desde el año 1981, se pronunciaba aún más por los cambios socioeconómicos impuestos por la dictadura, así también recuperar los espacios de participación democrática en la sociedad. Es bajo este contexto, que la carrera se instala al interior de la institución.

Esta carrera en esta casa de estudios, se ha caracterizado por tener una línea de formación muy particular que la diferencia del resto de las Escuelas de Trabajo Social del país y que se evidencia claramente en sus objetivos y malla curricular, tanto para su jornada diurna como vespertina.

### **2.1.- Objetivos de la Carrera de Trabajo Social**

#### **Objetivo General:**

A lo largo de la historia de la carrera de Trabajo Social en la U.A.H.C., se logra evidenciar un conjunto de objetivos, que son merecedores de tener en cuenta, ya que ellos han guiado el quehacer y han determinado el perfil de sus egresados.

*“Formar profesionales capaces de intervenir en la problemática social de los individuos, familias, grupos y comunidades, ya sea desde el ámbito público o privado, buscando elevar la calidad de vida de las personas dentro de los marcos de la solidaridad, el compromiso social y la defensa de los derechos humanos”. (Escuela de Trabajo Social; 2002: 2.).*

Mientras que en el año 2007, este objetivo se plasmó por medio del siguiente objetivo:

***“Esta carrera aporta a la sociedad con profesionales que se involucran directamente con la realidad social y cultural y con su transformación. Ellos están preparados para fortalecer capacidades y potencialidades individuales y colectivas que favorezcan un mayor bienestar y calidad de vida de las personas”.*** (www.academia.cl: 2007).

**Objetivos Específicos:**

- ***Comprender el quehacer profesional como un esfuerzo técnico orientado a colaborar con los individuos, grupos y comunidades en el objetivo de mejorar su calidad de vida.***
- ***Desarrollar las potencialidades propias del ser humano a fin de ayudar a satisfacer las necesidades que surjan de la compleja interacción persona – sociedad.***
- ***Fomentar el bienestar del ser humano y estimular su realización plena.***
- ***Desarrollar y aplicar con disciplina, tanto el saber científico relativo a las sociedades humanas, como los recursos a su alcance a fin de satisfacer las necesidades y aspiraciones de individuos y grupos.***
- ***Comprometer su acción en la defensa de los derechos humanos, la libertad de pensamiento, la igualdad de opciones y el derecho del hombre a desarrollar todas sus capacidades.***
- ***Intervenir profesionalmente proyectando acciones transformadoras de la sociedad, buscando la equidad social que permita un desarrollo social armónico.***
- ***Adquirir el conocimiento técnico e institucional de las diversas disciplinas abocadas al estudio del ser humano ya sea como individuo o ser social, dominando las herramientas, las metodologías y las técnicas aplicadas a la investigación social y la intervención profesional.***
- ***Adquirir el conocimiento necesario que le permita dirigir, planear, ejecutar y evaluar proyectos sociales de bienestar, formación, capacitación, educación, rehabilitación física, mental y social, de desarrollo local y comunitario, de investigación y docencia.***



- ***Participar y promover el trabajo colectivo e interdisciplinario, capacitándose para asumir roles organizativos, directivos y administrativos en las esferas y ámbitos de trabajo que configuren su campo profesional. (Escuela de Trabajo Social; op.cit: 3.).***

## **2.2.- Malla Curricular de Trabajo Social**

La malla curricular de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, ha tenido diversas modificaciones a lo largo del tiempo, producto de los constantes procesos de cambio experimentados en nuestra sociedad, es así, como desde la creación de la Escuela, han existido un total de cuatro mallas curriculares, lo que divide la Escuela en cuatro periodos: 1992-1995, 1996-2001, 2002-2004 y 2005 a la actualidad.

Una constante en el espíritu que subyace a los distintos planes de estudios de todas las mallas curriculares con las cuales ha trabajado la Escuela, es el espíritu de servicio público, basado en el compromiso y preocupación por los sectores más postergados de nuestra sociedad. Esta concepción se aplica en las prácticas en sus diferentes niveles, siendo estos ejes fundamentales en la formación de profesionales egresados de esta Escuela y Universidad.

Si hacemos un sucinto recorrido por los planes de estudio que ha tenido esta Escuela, encontramos que en el primer periodo desde 1992 hasta 1995, (Anexo N°4), la malla curricular se caracterizaba por un fuerte énfasis en el ámbito investigativo, expresándose en la implementación de múltiples cátedras que entregaban un lineamiento central en esa dirección. Durante esta primera etapa, asignaturas como Investigación Social iban complementadas por diversos Talleres Prácticos de investigación, por estadísticas y matemáticas. El eje de práctica desde un comienzo ha sido considerado relevante dentro de la formación de un Trabajador Social, siendo desde el año 1992 un eje transversal a toda la carrera.

En el segundo período, que va desde 1996 hasta 2001, (Anexo N° 5), la formación del alumno se organiza a través de siete ejes fundamentales, siendo estos:

- Metodología Investigación.
- Ciencias Sociales.
- Trabajo Social.
- Realidad Social y Servicios Sociales.
- Derecho y Seguridad Social.
- Técnicas Instrumentales.
- Prácticas profesionales.

Aquí los cambios más significativos estaban dados por el aumento de Talleres y Prácticas en la formación del estudiante, incorporando estas cátedras durante el transcurso de los diez semestres estipulados para la carrera.

La malla correspondiente al tercer periodo, desde el año 2002 hasta el 2004, (Anexo N° 6) estaba constituida por tres ciclos de formación, cinco Planes de Estudio y cinco ejes. Bajo esta distribución de las cátedras, se llevó a cabo la formación de los estudiantes, siendo modificada por el proceso de *Innovación Académica*, vivido por el conjunto de la Universidad en el año 2005, correspondiente al cuarto y actual periodo.

Así es como hoy, la Escuela de Trabajo Social imparte una malla curricular que responde a ese proceso, que se caracterizó principalmente, por anticipar la abstención del grado de Licenciatura y Tesis para el noveno Semestre, dejando para el décimo, la posibilidad de terminar con un Seminario de Especialización.

La estructura de la malla curricular que terminó el año 2007, contaba de diez semestres de estudio con un total de 54 asignaturas. La formación de un estudiante de Trabajo Social en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, se caracteriza por la implementación en su proceso de aprendizaje de tres Ciclos de Formación, compuestos por diferentes planes de estudios y ejes, que son ejecutados mediante asignaturas que configuran el perfil y la formación del futuro profesional.

Es así como el primer ciclo de la malla curricular corresponde al *Ciclo de Formación General*, cuyo objetivo es entregar un marco comprensivo de la realidad a los

estudiantes, mediante el marco teórico general de la sociedad. Este ciclo se define, por la implementación de diversas cátedras de índole social, las que se imparten desde el primer semestre y hasta el quinto.

El segundo ciclo es el denominado de *Ciclo de Formación Profesional*, que tiene como objetivo entregar las cátedras propias del Trabajo Social, por medio de un Plan de Estudio denominado *Disciplinario*, el cual se encuentra subdividido en dos ejes fundamentales siendo estos: Trabajo social e Investigación para el Trabajo Social. Estos ejes, se encargan de entregar los diversos conocimientos frente a los niveles de intervención presentes en el Trabajo Social (familia, grupo, comunidad), como también formarán al estudiante de la U.A.H.C, en materias de metodologías investigativas.

Este ciclo de formación, está constituido por un total de catorce asignaturas, de las cuales ocho corresponden al eje del Trabajo Social y seis al eje de Investigación Social para el Trabajo Social. Las asignaturas son impartidas en el primer caso durante el primer semestre hasta el séptimo, mientras que el segundo eje se imparte entre el cuarto y el noveno semestre.

Por último, está el *Ciclo de Formación Práctica*, que se encuentra constituido por los Planes de Estudios de Formación Práctica y el Plan de Estudio Complementario. En cuanto, al plan de estudio referido a las *Prácticas*, podemos visualizar esta formación a lo largo de toda la vida universitaria del estudiante de Trabajo Social de la U.A.H.C. Es así como este énfasis se ha transformado en un sello distintivo de esta Escuela en relación a otras de Trabajo Social.

Se implementa un total de diez talleres, con una duración de un semestre por taller, cuyo objetivo es desarrollar las habilidades y destrezas necesarias para alcanzar una intervención profesional y a su vez lograr un acercamiento real de los alumnos, por intermedio de prácticas en terreno, a los problemas sociales existentes en nuestra sociedad.

Por otra parte, el Plan de Estudio Complementario, está compuesto de cuatro ejes, siendo estos:

**a) Marco Jurídico de la Acción Social:** Este es un área complementaria del Trabajo Social, donde se integran en el plan de estudios de los alumnos, aspectos jurídicos familiares, jurídico laborales y sistemas de protección social, elementos que hoy en día se hace trascendental manejar como profesional de las Ciencias Sociales.

**b) Realidad y Procesos Sociales:** Se introduce esta área, con el fin de entregar un mayor conocimiento frente a la gestión social vivenciada en esta época, logrando por medio de estos estudios complementarios una interpretación de la realidad familiar y social. Aquí se contextualiza desde una mirada contemporánea, abarcando políticas sociales, alternativas de desarrollo, entre otros factores relevantes.

**c) Individuos y Procesos Psicológicos:** Dentro de una formación integral del profesional, es de suma importancia poder comprender desde una mirada antropológica y psicológica el comportamiento del ser humano; bajo esta lógica se implementan cátedras, referidas al individuo y sus procesos sociales.

**d) Talleres de Estudios:** Estos tienen el objetivo de desarrollar y fomentar las habilidades Sociales de los alumnos que ingresan a la Carrera de Trabajo Social, por medio de dos talleres implementados en el primer año.

Una característica relevante de este Plan Complementario, es la existencia tanto en el noveno como décimo semestre de los seminarios de especialización, que surgieron con el proceso de innovación ocurrido en el año 2005.

### **2.3.- El Eje Profesional de la Malla Curricular de Trabajo Social**

Como se ha explicitado en los párrafos anteriores, la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, presenta dentro de sus Ciclos de Formación Profesional, la implementación de diversos Talleres de formación Práctica, los cuales tienen como características generales que estos se dan en forma transversal al proceso del formación académica. Los talleres considerados dentro del plan de estudio de Trabajo Social son los siguientes:

- Taller y Práctica de Introducción al Trabajo Social I y II.
- Taller y Práctica con Familias I y II.
- Taller y Práctica con Grupos I y II.
- Taller y Práctica con Comunidad I y II.
- Taller y Práctica Profesional I y II.

Vale destacar que toda la programación de las sesiones de talleres, responde exclusivamente a los intereses de los docentes, donde son ellos quienes configuran su metodología, las evaluaciones y objetivos esperados.

Dentro de las características generales de los programas podemos observar que:

- La duración de cada taller es de carácter semestral.
- Todos los talleres tienen una asistencia obligatoria del cien por ciento.
- El número de sesiones depende exclusivamente del profesor, esta puede ser semanal o quincenal, teniendo un promedio de 9 a 18 sesiones por semestre, dependiendo del nivel en que se encuentra el alumno.

Por otro lado, si bien los objetivos de Taller y Práctica, en sus distintos niveles son heterogéneos acordes a las exigencias del nivel académico en el que se encuentra el estudiante, hay elementos comunes en ambas jornadas que se repiten en sus diferentes programaciones y que vale la pena destacar, como es por ejemplo:

***“Contribuir a que el alumno conozca y desarrolle habilidades, valores y destrezas requeridas para el ejercicio de la profesión en diferentes ámbitos de la acción social”.*** (Vallejos; 2007: 1).

***“Reforzar las habilidades adquiridas por el alumno en el uso de instrumentos técnicos y metodológicos del Trabajo Social con grupos”.*** (Vargas; 2007: 1).

***“Desarrollar competencias para abordar procesos de intervención familiar, sustentados en los principios éticos, conceptuales, teóricos y metodológicos del Trabajo Social”.*** (Galdames; 2007: 1).

Tal como está referido en las citas precedentes, los talleres apuntan a lograr que los alumnos de Trabajo Social, puedan complementar el aspecto teórico con la realidad social, generando destrezas y habilidades necesarias para ser futuros profesionales capaces de intervenir las diversas problemáticas sociales tanto de los individuos, familias, grupos y comunidades.

Es bajo esta lógica, que se planifican los diferentes Talleres de Prácticas en la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, donde, para poder cumplir con los objetivos expuestos en cada taller, se emplean diversas metodologías que responden a cada ciclo en la formación profesional del alumnado.

Algunas metodologías enunciadas en los programas de los talleres diurnos como vespertinos del año 2007 son las siguientes:

- Método activo participativo del alumno.
- Aprehensión cognitiva lúdica.
- Reflexiones Valóricas – Éticas.
- Desarrollo personal.
- Reforzamiento de Habilidades y destrezas.

Por su parte, los programas de taller para el año 2007, manifiestan múltiples sistemas de evaluación para calificar al estudiante. Es así como dentro de las evaluaciones estipuladas en la programación de los talleres, para este año, podemos observar las más recurrentes según su nivel de intervención:

Taller y Práctica de Introducción: Pruebas de aplicación.

Trabajos escritos (contenidos y grupales).

Visitas a terreno.

Evaluación docente.

Taller y Práctica con Familias: Informe Institucional.  
Diseño e informes de diagnósticos.  
Exposiciones.  
Informes de avances.  
Supervisión docente (desempeño en taller).  
Evaluación de Práctica (terreno).

Taller y Práctica con Grupos: Informe Institucional.  
Diagnósticos.  
Exposiciones.  
Programación de actividades.  
Evaluación de Práctica (terreno).  
Supervisión docente (desempeño en taller).

Taller y Práctica con Comunidad: Informe Institucional.  
Diagnósticos.  
Proyecto de Intervención.  
Exposiciones.  
Informes de estados de avance.  
Evaluación de Práctica (terreno).  
Supervisión docente (desempeño en taller).

Taller y Práctica Profesional: Informe Institucional.  
Programación.  
Informes de avances.  
Evaluación de Práctica (terreno).  
Exposiciones.  
Seminarios temáticos.  
Evaluación de Práctica (terreno).

Estos son algunos de los sistemas de evaluación utilizados en las programaciones de taller por la mayoría de los docentes, en sus diferentes niveles.

## **2.4.- Perfil del Estudiante de Trabajo Social**

Hoy en día, la sociedad se caracteriza por la existencia de múltiples problemas que requieren ser abordados e intervenidos por variados profesionales, tanto del área social, como de las ciencias, tecnología y las artes, de tal manera de contribuir así a mejorar los estándares de vida de la población.

Como ya hemos revisado en capítulos anteriores, el Trabajo Social no queda ajeno a esta realidad, jugando un papel fundamental, como profesional que debería rescatar los principios de solidaridad, equidad y justicia social, en una interacción directa con la realidad y cultura del país, para luego generar intervenciones sociales en las que se requiere del desarrollo de competencias teóricas, metodológicas y prácticas.

Desde esta comprensión de la formación profesional, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, postula un perfil del estudiante y egresado de Trabajo Social, que se caracteriza por requerir a:

***“Jóvenes poseedores de sensibilidad social, con inquietud e interés por lo que acontece en su mundo circundante, con capacidad de identificar hechos y situaciones de connotación que afectan a los distintos grupos humanos, reflexionando sobre éstos y construyendo opinión. Poseedor de capacidad empática y juicio de realidad. Aptitud para combinar la capacidad reflexiva con el sentido práctico. Habilidad para establecer relaciones interpersonales y capacidad para la negociación y resolución de conflictos”.*** (www.academia.cl; op.cit, s/p).

Es así, como la Escuela de Trabajo Social, focalizó el perfil del egresado en tres ejes, siendo estos los siguientes:

- Sólido manejo en el campo de la ética y todos los principios que rige la profesión. Aspectos como la solidaridad, equidad, respeto por las personas y justicia social entre otras.



- Espíritu crítico de la realidad social y sus diversas problemáticas, con vasta formación teórica-práctica que le permite conocer, comprender e interpretar los diversos contextos sociales en el que el profesional intervendrá.
- Personalidad innovativa y propositiva, siendo éstos, capaces de desempeñarse en forma óptima en la implementación de las diversas intervenciones (Familia, Grupo, Comunidad).

Por esta razón, al terminar la carrera de Trabajo Social en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, las aspiraciones de esta casa de estudio, en especial de la Escuela de Trabajo Social, es que el profesional sea capaz de:

***“Intervenir en la realidad de individuos, familias, grupos sociales y comunidades mediante tratamiento social de los problemas que puedan afectar sus relaciones internas fortaleciendo el desempeño de roles, orientando y capacitando para integrarse a programas de acción social y para aumentar el potencial de resolución de sus problemas”.*** (Escuela de Trabajo Social; *op.cit:* 2), lo que significa que el profesional deberá:

- Promover y asesorar a grupos de base, tanto de ámbitos territoriales como funcionales.
- Investigar y diagnosticar, aspectos relativos a las problemáticas sociales de los individuos grupos y comunidades.
- Poseer las herramientas necesarias para planificar, administrar, ejecutar y evaluar diversos proyectos tanto del ámbito público como privado.
- Promover la participación ciudadana, por medio de la sensibilización, capacitación y formación de dirigentes y participantes en organizaciones sociales de base.
- Evaluar políticas y programas sociales a fin de establecer su eficiencia y derivado de ello, formular alternativas que mejoren los resultados obtenidos de estas dichas políticas.
- Aplicar normas institucionales, legales y previsionales en distintos campos de la realidad social.
- Instrumentalizar las políticas sociales sectoriales canalizándolas en programas de acción social, tomando en cuenta el ámbito territorial e institucional específico.

- Participar y promover el trabajo interdisciplinario, tomando roles relevantes tanto en aspectos organizativos, administrativos y de dirección en los diversos campos de su profesión. Por otra parte, se espera que el Trabajador Social egresado de la U.A.H.C, sea capaz de:

***“Realizar cualquier tarea encomendada con altos niveles de eficiencia, con respeto al ser humano como primera prioridad y privilegiando la solidaridad y el compromiso social a fin de elevar la calidad de vida de las personas”.*** (Ibíd.: 8).

En última instancia, dentro del perfil del profesional destaca la capacidad de éste de:

***“Conocer a fondo el sistema social en que se encuentra inmerso pudiendo explicarse las características que adopta el mismo, a fin de prever adecuadamente acciones sociales que permitan mejorar las condiciones de vida de las personas”.*** (Ibíd.: 8).

En síntesis, los profesionales que se titulan en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, son formados con un manejo en investigación, diagnósticos, negociación, planificación, gestión y administración de programas, proyectos sociales y en sus respectivos métodos de intervención (familia, grupo, comunidad), con el objeto que se puedan desenvolver de forma óptima en cualquier ámbito del campo laboral.

## **2.5.- Campo Ocupacional de los Egresados de Trabajo Social**

El trabajador social formado por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, se presenta con una amplia gama de áreas en donde se puede desenvolver una vez egresado de la carrera, destacándose las siguientes:

- Área de Desarrollo Comunal (Municipalidades): El trabajador social egresado, podrá optar a desempeñar labores en espacios de programas de rehabilitación de drogadicción, delincuencia, alcoholismo, división de desarrollo social y comunitario entre otros.

- Área de rehabilitación Física (Servicios de salud): Frente al área de los servicios de salud, el Trabajador Social, podrá desempeñar labores tanto en hospitales públicos, consultorios, servicios psiquiátricos, clínicas privadas.
- Área de Educación (Establecimientos educacionales): La profesión se podrá ser efectiva, en diversas áreas de la educación, pudiendo ser éstas, en el departamento de bienestar estudiantil, servicios de asesoría social al trabajo educativo, servicio en educación diferencial, entre otras prestaciones.
- Área de Desarrollo Comunitario: Cualquier institución sea ésta de carácter público o privado que vele por el desarrollo social y comunitario.
- Área de Infancia: Diversos servicios de protección de menores (colocaciones, centro abiertos, rehabilitación, internados, etc.).
- Área de Vivienda: SERVIU, Ministerio de Vivienda.

***“Nuestros trabajadores sociales podrán desempeñarse en el diseño, implementación, gestión y ejecución de políticas y programas sociales a nivel nacional, local, sectorial e intersectorial en las áreas de salud, educación, vivienda, violencia intrafamiliar, infancia, juventud, drogadicción, tribunales de familia y defensorías penales, entre otros. En el ámbito privado, en sistemas de bienestar y recursos humanos de empresas y ONGs. En la Academia entendemos que el trabajo social supone intervenciones profesionales orientadas por principios de solidaridad, equidad y justicia”.*** Es lo que en definitiva constituye al Trabajo social. ([www.academia.cl](http://www.academia.cl); *op.cit*).

Es bajo esta realidad, que hoy en día se forman profesionales en la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C., con lineamientos, objetivos y pensamiento crítico, que entregan un distintivo e identidad a los egresados de esta casa de estudios.

Es producto de esta especificidad, que se ha tornado relevante para los investigadores, desarrollar este trabajo, permitiéndonos obtener una visión más acabada (basada en la opinión de los estudiantes), sobre el proceso de formación práctica que experimentan los estudiantes de Trabajo Social.

TERCERA PARTE  
ÁNÁLISIS DE RESULTADOS

## **CAPITULO - VI - LAS PRÁCTICAS COMO SISTEMA DE APREDIZAJE SOCIAL**

Esta investigación, se configura en relación a describir cómo se presenta la realidad en torno a las prácticas en la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C., considerando aspectos cuantitativos y cualitativos. Para dar cuenta sobre la percepción del estudiantado frente a este tema, se ha tomado en consideración los principales elementos constitutivos de la enseñanza práctica:

- a)** Nivel de conocimiento que poseen los estudiantes acerca de las prácticas ya que en ellas es donde el estudiante logra adquirir y desarrollar habilidades profesionales, aplicando la metodología básica de intervenciones sociales.
- b)** Metodología utilizada por los docentes en la ejecución de los talleres de práctica, considerando estas asignaturas como el principal espacio complementario a la práctica en terreno, ya que consideramos que el quehacer del Trabajador Social requiere de habilidades y destrezas, que se adquieren en relación entre teoría y práctica, que permite al estudiante contextualizar los conocimientos adquiridos.
- c)** Los centros de práctica, también son considerados un elemento fundamental dentro de la formación profesional práctica de cualquier estudiante, el cual representa el escenario principal donde el futuro Trabajador Social ejecuta su acción práctica.
- d)** El sustento teórico previo que recibe el estudiante que respalda toda su actividad en terreno, pues de ella se extrae el conocimiento necesario para desarrollar un trabajo consistente.
- e)** Finalmente, se evalúa desde la percepción del estudiantado la coherencia que la Escuela de esta Universidad tiene entre el discurso respecto de este eje formativo con la realidad percibida desde la experiencia de los propios estudiantes.

Estos elementos, a nuestro modo de ver, son importantes si se considera que la práctica en Trabajo Social se entiende como el momento de formación en el cual el estudiante se vincula, participa activamente y de manera sistemática, en un proyecto institucional, para ello requiere del acompañamiento permanente de un profesional de la institución responsable del programa o proyecto, denominado supervisor de terreno, que se comprometa con el proceso formativo del estudiante. Es por lo anterior que este aspecto es también considerado en esta investigación.

Estos elementos son constitutivos de la formación de cualquier estudiante, y configuran a un profesional capacitado para ejercer dicho rol, la práctica entonces sirve como el principal insumo de ejercicio del rol profesional, donde el estudiante deja de serlo y pasa a ser el profesional que se relaciona directamente con las instituciones, normas, leyes, dilemas éticos, beneficiarios, etc., que componen su ámbito de trabajo.

Gyarmati (op.cit) en su publicación sobre las profesiones, plantea que éstas, se encuentran normadas por leyes y decretos especiales, y el no cumplimiento de ellos es sancionado legal y socialmente, sobre todo en aquellos que tienen que ver directamente con la ayuda a personas en situaciones desventajosas o con su salud y bienestar. Además comenta que la diferencia entre un profesional e individuos remunerados por desarrollar determinadas actividades, se encuentra en los conocimientos formales que debe tener un profesional para desarrollar determinada actividad, ya que éste debiera poseer conocimientos, que estén avalados por un título y/o grado académico otorgado por una institución de estudios superiores.

Plantea además, que las profesiones que basan sus conocimientos en hechos empíricos, como puede ser el caso del Trabajo Social y dado que entre los que practican estas ocupaciones y sus beneficiarios se generan relaciones de una naturaleza especial y delicada, es preciso que los miembros de estas ocupaciones posean una vocación de servicio excepcional, lo que podría garantizar que antepongan los intereses de los beneficiarios a los propios intereses, que es lo que suponemos se intenta resguardar en los talleres de práctica a través de la reflexión ética del quehacer profesional.

## 1.- Conocimiento del Alumno frente a las Prácticas (Proceso de Práctica)

Como se mencionó anteriormente, una de las principales variables consideradas en este estudio corresponde a describir cuál es la percepción que los estudiantes tienen respecto de su propio nivel de conocimiento en relación al proceso práctico que enfrentan durante su formación profesional. Esta variable fue dividida en tres dimensiones: conocimiento acerca del sistema de prácticas, conocimiento sobre los talleres y finalmente conocimiento frente a los centros de práctica que ofrece la Universidad.

### 1.1.- Conocimiento acerca de las Prácticas en la Universidad

En cuanto a la primera variable de conocimiento acerca del sistema de prácticas que implementa la Universidad, se puede apreciar que el nivel de satisfacción de los estudiantes se eleva por sobre el 50% en los diferentes ciclos y jornadas; si bien, este porcentaje no es atributo de la totalidad de los estudiantes, ya que no se presentan porcentajes pronunciados en un grupo por sobre otro, sí da cuenta de un segmento significativo de encuestados que declaran tener conocimiento al respecto.

**Cuadro Nº 5**  
**CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS PRÁCTICAS.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>Tengo conocimiento de las prácticas implementadas por la U.A.H.C.</i></b>	De acuerdo	63,6	54,1	55,9	63,3
	Ni de Ac/ Desc	27,3	32,4	14,7	20,0
	En desacuerdo	9,1	13,5	29,4	16,7
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Llama la atención en este primer cuadro, la cantidad de estudiantes que se manifestaron *Ni de acuerdo ni en desacuerdo*, especialmente en el caso de los participantes del segundo ciclo de la jornada diurna (32,4%), pues esta respuesta

también pudiera dar cuenta de algún grado de desinterés de acceder a algún conocimiento respecto de esta área de formación.

En cuanto al descontento directo respecto a la falta de información, es el primer ciclo vespertino, el que se destaca con un porcentaje cercano al 30% de estudiantes que señalan no manejar información respecto de sus próximas prácticas, lo que sin duda es un aspecto preocupante. A esto se suma el hecho, que los participantes de segundo ciclo, quienes llevan por lo menos cuatro años de estudios en la Universidad, manifiesten no estar informados respecto del sistema de prácticas implementado por la Escuela, a pesar de que ellos se encuentran en la recta final de dicho proceso, en este caso los porcentajes bordean el 15% de la muestra. Se evidencia así, que el problema de desconocimiento o falta de información, se da más frecuentemente en la jornada vespertina.

Complementariamente con las tablas referidas, se les consultó a los estudiantes de ambas jornadas, acerca de la información que tienen respecto del sistema de prácticas de la Universidad, sus expresiones fueron entre otras, las siguientes:

***“Sabía que habían prácticas, que había práctica desde el primer año, que primero iba la metodología y después iba acompañada con la práctica”.***

***(Estudiante de Práctica de Comunidad, Vespertino)***

***“Nosotras que estamos recién en el principio del proceso más allá de saber los nombres de cada taller, creo que hay una desinformación en ese ámbito”.***

***(Estudiante de Práctica de Familia, Diurno)***

Como ya hemos reiterado en capítulos anteriores, las prácticas dentro de la carrera de Trabajo Social en la U.A.H.C., desde sus inicios son uno de los ejes más relevantes dentro de la formación de un Trabajador Social, no en vano, desde la creación de la primera malla curricular en 1992 hasta la fecha, se ha considerado a la práctica como una asignatura presente en forma transversal durante todo el periodo de formación académico.



En función de lo anterior, quisimos saber si la malla curricular facilita el proceso de conocimiento de este eje formativo a los estudiantes. Los resultados se grafican en el siguiente cuadro:

**Cuadro Nº 6**  
**MEDIOS DE INFORMACIÓN: MALLA CURRICULAR.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>A través de la malla curricular es posible informarse acerca de estas prácticas.</i></b>	De acuerdo	21,2	8,1	26,5	26,7
	Ni de Ac/ Desc	39,4	35,1	26,5	3,3
	En desacuerdo	39,4	56,8	47,0	70,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Los resultados indican que, en cuanto a la malla curricular como insumo informativo, los estudiantes plantearon en su mayoría no estar de acuerdo con que ésta sea un buen elemento de información, pues si bien, se aprecia el eje marcado transversalmente a toda la carrera, no especifica acerca de qué trata cada Taller de Práctica de Intervención, ni cada práctica en terreno, por lo que se considera un insumo insuficiente.

Los porcentajes de desaprobación a la alternativa formulada, son categóricos en ambos ciclos y ambas jornadas, llegando incluso al 70% en el segundo ciclo vespertino, no muy distante del porcentaje más bajo de casi un 40% correspondiente al primer ciclo diurno. Llama la atención que a pesar de ser dos grupos absolutamente distintos en cuanto a edades, tiempo en la Universidad, experiencia en prácticas, etc., se encuentran igualmente disconformes con dicho insumo informativo.

Los estudiantes entonces confirman esta situación, ya que cuando se les consulta respecto a las fuentes utilizadas por ellos para obtener esta información, no mencionan la malla curricular, si no más bien otros sistemas de traspaso informativo.

*“Manejo temas por mis compañeros más elevados que me prestan los autodiagnósticos, los diagnósticos comunitarios y todo eso. Ellos te van informando de lo que viene. Tengo todo el material”.*

*(Estudiante en Práctica Comunidad, Vespertino)*

*“Mi papá es profesor de un colegio de la población la Bandera, que es orientador del colegio, entonces todos los años, por muchos años, recibió niñas en práctica de la Academia”.*

*(Estudiante de Práctica de Familia, Diurno)*

Si bien la malla, tal como opinan los estudiantes, no es elemento clarificador, si puede ser la misma Escuela la que se preocupe de mantener a un estudiantado informado, y de abrir el acceso a esta información. En este sentido, el cuadro N° 7 nos muestra una realidad muy parecida a la anterior, pues los porcentajes que indican que la Escuela no cumple este rol son tajantes. Nuevamente un 70% de estudiantes de la jornada vespertina opinan que no cuentan con la información suficiente, llegando al porcentaje más bajo de un 45% en la jornada diurna, lo cual muestra un descontento más o menos homogéneo del estudiantado frente a este ítem.

**Cuadro N° 7**  
**MEDIOS DE INFORMACIÓN: LA ESCUELA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>La Universidad se preocupa de informar a los estudiantes acerca de estas prácticas.</b>	De acuerdo	18,2	21,6	32,3	6,7
	Ni de Ac/ Desc	36,4	24,3	11,8	23,3
	En desacuerdo	45,4	54,1	55,9	70,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Ahora, en cuanto al traspaso de información entre los estudiantes, se repiten algunos testimonios como:

***“Lo que me comentan los muchachos de segundo, tercero, con algunos conversamos por ahí, más que nada por ellos, yo sé que hay práctica con familias, de ahí a saber más allá, qué entra en la práctica, ni idea”.***

***(Estudiante de Práctica de Familia, Vespertino)***

***“Nosotras en la práctica, más que nada hemos hecho apoyo a compañeras que están en práctica de comunidad, con ellas han sido nuestras experiencias, más por eso nosotros tenemos nociones de qué son las cosas que tratan las próximas prácticas”.***

***(Estudiante de Práctica de Familia, Diurno)***

Desde nuestro punto de vista, esta situación es necesario de abordar si consideramos la importancia atribuida por la Universidad al proceso de práctica. La información a los estudiantes respecto de las prácticas, su evolución, elementos, desarrollo y actores, les permitiría, una vez ingresados a la Escuela, conocer y manejar las variables que tendrán que sortear durante los cinco años que durará su formación profesional, en el aspecto tanto práctico como teórico.

De todas formas, como exponen los propios estudiantes, son sus compañeros de cursos más avanzados quienes cumplen este rol informativo dentro de la Escuela, lo cual no deja de ser interesante pues los estudiantes son los protagonistas y principales conocedores del sistema de formación, centros, evaluaciones y por ende, la información que transmiten viene de primera fuente, aunque siempre se debe considerar que este traspaso de información está cargado de elementos subjetivos del estudiante basados en su experiencia personal, sus expectativas y frustraciones, habilidades profesionales y sociales, visión de mundo y de la profesión, herramientas que maneja, etc., elementos que en otros alumnos pudiesen conferirnos una evaluación muy distinta del proceso.

Finalmente, como se expone en la siguiente tabla, la última afirmación respecto a esta dimensión del análisis, demuestra que alrededor del 50% del estudiantado encuestado manifiesta no encontrarse informado respecto de su próxima práctica. El porcentaje de estudiantes que manifiesta si encontrarse informado referente a este tema corresponde al 35%.

**Cuadro N° 8**  
**INFORMACIÓN ACERCA DE LA PRÓXIMA PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Me encuentro informado respecto de mi próxima práctica.</b>	De acuerdo	27,3	40,6	50,0	20,0
	Ni de Ac/ Desc	15,1	16,2	3,0	36,7
	En desacuerdo	57,6	43,2	47,0	43,3
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Las respuestas de los estudiantes entrevistados son categóricas, la gran mayoría no sabe en qué consistirá su próxima práctica, ni el quehacer profesional, ni las temáticas a abordar, y por supuesto tampoco respecto del centro de práctica al cual le corresponderá asistir.

Algunos testimonios, así lo confirman:

***“O sea, sé que después el otro año viene grupo y después comunidad, eso”.***

***(Estudiante de Práctica de Familia, Diurno)***

***“Tengo entendido que son las prácticas de comunidad y la práctica profesional”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Vespertino)***

***“No nada de eso, exceptuando que nosotros tenemos que elaborar un prediseño de diagnóstico comunitario, y después el diseño de diagnóstico y la ejecución, pero más allá, no, ni de centros de prácticas, ni siquiera de los supervisores”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Vespertino)***

Ahora bien, entrando en materia respecto a la información que manejan los estudiantes sobre la formación profesional práctica, la tendencia en este aspecto es hacia el desconocimiento de las prácticas que se implementan esta Universidad durante su formación profesional. Esta carencia es contraproducente para la

formación de un Trabajador Social especialmente si se considera que la información es la base del conocimiento, más importante aún, cuando este conocimiento lleva a la acción.

Bernier (Citado por Illanes; *op.cit.*: 279), plantea que **“la información es la base misma de la asistencia social organizada”**, considerando esta idea, es que se hace latente la necesidad de formar estudiantes con conocimiento de sus realidades, de los procesos y las etapas de su formación, de manera que sean ellos sus principales protagonistas, con bases claras y fundamentos apoyados en la realidad de Escuela, puedan ser partícipes en la toma de decisiones sobre los temas que a ellos les convocan respecto a su formación.

El Trabajo Social, llama al sujeto a informarse, a conocer, y desde allí defender sus derechos y exigir lo que le parece justo hacia su persona, llevado a la formación del profesional, es necesario que éste, desde que es estudiante, mantenga la coherencia de su discurso, por supuesto que debe ser guiado desde la Escuela a través de sus docentes, quienes deben responder a esta necesidad de información del estudiantado, fundamentalmente de los espacios formales como las aulas de clases.

En cuanto a la malla curricular entonces, ésta deberá ser completada con mayor información respecto de los procesos de prácticas, o complementarla con dípticos informativos que publiquen información especialmente acerca de este tema, donde se explique cada práctica por año, nivel de intervención, talleres que acompañan estos ejes, centros de práctica, sistemas de evaluación, supervisión y acompañamiento de las prácticas, etc., de esta manera se tendrán estudiantes mayormente informados y conformes con este aspecto de la formación.

## **1.2.- Conocimiento acerca de los Talleres de Práctica**

Continuando con el análisis por dimensiones, se considera necesario develar el conocimiento que poseen los estudiantes respecto a los Talleres de Práctica de Intervención, dado que ellos representan el complemento y principal acompañamiento a la práctica, allí se evalúa el desempeño de los estudiantes en terreno, y son los

docentes de estos talleres, quienes guían y supervisan el ejercicio profesional práctico del alumnado.

El conocimiento que los estudiantes tienen respecto de los talleres es contraria a la dimensión anterior, ya que la mayor parte reconoce manejar información con porcentajes entre 60 y 78%, quedando bastante alejados de los estudiantes que manifiestan no conocer este espacio en la jornada diurna. La jornada vespertina en tanto, presenta valores más altos en la alternativa “*En desacuerdo*” (26,5% y 16,7).

**Cuadro Nº 9**  
**INFORMACIÓN ACERCA DE LOS TALLERES.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Me encuentro informado acerca de los talleres de prácticas de Trabajo Social de la U.A.H.C.</b>	De acuerdo	66,7	78,4	64,7	60,0
	Ni de Ac/ Desc	21,2	13,5	8,8	23,3
	En desacuerdo	12,1	8,1	26,5	16,7
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Llama la atención en esta afirmación la diferencia de conocimientos entre los estudiantes de jornada diurna y jornada vespertina, pues los estudiantes diurnos de ambos ciclos mantienen porcentajes bastante superiores en el ítem. Coherente con lo anterior, estos estudiantes también mantienen porcentajes bastante bajos en cuanto a quienes dicen no conocer los talleres, es decir, la jornada diurna tiene un mayor manejo de información en este ámbito, lo que sin duda se puede atribuir a factores como el mayor tiempo que estos permanecen en la Universidad, la mayor cantidad de estudiantes con los que se relacionan en estos espacios de tiempo, o que hay más profesores con permanencia en la jornada diurna que en la vespertina, entre otros factores posibles.

Esta realidad entonces, refleja la necesidad de la jornada vespertina de mejorar su acceso a la información; en este sentido, los docentes juegan un rol fundamental, pues la dinámica de los estudiantes vespertinos es muy distinta a la de los estudiantes

diurnos, en cuanto éstos, debido principalmente a que se refiere a personas más adultas con jornadas laborales diurnas, asisten en espacios muy restringidos de tiempo a la Universidad, reduciéndose normalmente su permanencia sólo al espacio en que se encuentran en clases. La información debe ser proporcionada, a través de los docentes que representan los principales canales de comunicación de los estudiantes.

Los alumnos de años más avanzados, ven de manera más clara su situación de estudios y práctica, pues ellos ya recorrieron el camino y hoy pueden decir con propiedad que lo conocen bien:

***“Yo creo que por algo la malla está estructurada, teniendo una metodología el primer semestre del nivel que corresponde antes de la práctica, a qué me refiero, si estás en familia (práctica), el primer semestre te hacen la segunda parte, el segundo módulo de familia”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Diurno)***

Esta situación se refuerza en la siguiente afirmación propuesta en el estudio, ya que cuando se les consultó a los estudiantes acerca de su conocimiento de los profesores que dirigen los talleres, las respuestas no fueron muy diferentes a la respuesta anterior en cuanto a los porcentajes obtenidos. Como vemos en el cuadro N° 10, el conocimiento de los estudiantes acerca de los profesores a cargo de los talleres se mantiene por sobre el 55%, llegando incluso a un 76% lo que representa más de los dos tercios de la población encuestada en ambas jornadas.

**Cuadro N° 10**  
**INFORMACIÓN ACERCA DE LOS PROFESORES.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>Me encuentro informado acerca de los profesores a cargo de los talleres.</i></b>	De acuerdo	66,7	73,0	55,9	76,7
	Ni de Ac/ Desc	18,2	16,2	17,6	10,0
	En desacuerdo	15,1	10,8	26,5	13,3
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Al igual que en el cuadro N° 9, es el primer ciclo vespertino el que presenta un porcentaje de 26,5%, en referencia al desacuerdo o más bien, desinformación de los estudiantes acerca de los profesores de los talleres. Del mismo modo, este grupo es quien presenta el menor porcentaje *De acuerdo* con el nivel de conocimiento acerca de estos profesores (55,9%). Estas cifras corresponden a estudiantes relativamente nuevos en la Universidad y además por ser de la jornada vespertina teniendo como único espacio de información, es el aula de clase. Sin embargo, el segundo ciclo vespertino, es quien presenta el mayor porcentaje *De acuerdo* con la afirmación (76,7%), lo que da cuenta de que, en la medida en que los estudiantes avanzan en su proceso de formación, se van vinculando cada vez más con las distintas fuentes de información de la Universidad y también con los docentes de la Escuela.

**Cuadro N° 11**  
**INFORMACIÓN ACERCA DE LOS OBJETIVOS DEL TALLER.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Los estudiantes tienen conocimiento de los objetivos propuestos en el taller.</b>	De acuerdo	90,9	89,2	67,7	83,3
	Ni de Ac/ Desc	9,1	5,4	20,6	6,7
	En desacuerdo	0,0	5,4	11,7	10,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

En el ámbito de los objetivos, se mantiene una respuesta favorable de los encuestados, hacia el quehacer del docente, pues la mayoría de los grupos responde tener conocimiento acerca de los objetivos de los talleres con porcentajes que varían entre el 83% y el 90%. Una vez más es el grupo de primer ciclo vespertino el que se aleja de estos porcentajes sólo con un 67% de aprobación en esta afirmación. Este grupo también presenta los porcentajes más altos en cuanto al desconocimiento de los objetivos y a manifestarse como *Ni de acuerdo ni en desacuerdo* con respecto a la afirmación planteada para este aspecto.



Algunos objetivos planteados por los docentes se refieren a:

***“Contribuir a que el estudiante conozca y desarrolle habilidades, valores y destrezas requeridas para el ejercicio de la profesión en diferentes ámbitos de la acción social”.*** (Vallejos, *op.cit*: 1).

***“Reforzar las habilidades adquiridas por el estudiante en el uso de instrumentos técnicos metodológicos del trabajo social con grupos”.*** (Vargas, *op.cit*: 1).

***“Desarrollar competencias para abordar procesos de intervención familiar, sustentados en los principios éticos, conceptuales, teóricos y metodológico del Trabajo Social”.*** (Galdames, *op.cit*: 1).

El docente debe cumplir con estas obligaciones que son parte del Taller de Práctica y que pueden facilitar el proceso de aprendizaje del estudiante. Dar a conocer los objetivos que se han propuesto para el Taller en cuanto al desempeño de los estudiantes referido a lograr el desarrollo de ciertas habilidades y destrezas específicas, podría permitir a los alumnos conocer qué es lo que se espera lograr con ellos por parte de los docentes, las expectativas de los docentes del trabajo del estudiantado, situación que trabajada de la forma adecuada puede lograr generar procesos de mayor motivación por alcanzar esas metas. Es decir, en la medida que el estudiante sepa qué es lo que el docente espera conseguir como objetivo final del proceso de aprendizaje, sabrá hacia dónde dirigir sus esfuerzos por superarse.

### **1.3.- Conocimiento acerca de los Centros de Prácticas**

Pasando a la tercera dimensión de análisis de esta primera variable, encontramos los Centros de Prácticas, considerados el escenario principal donde se desarrollan los más importantes procesos de práctica de los estudiantes. Es aquí donde el alumno encuentra su punto de quiebre, donde se enfrenta cara a cara con las más diversas situaciones, donde pone en juego todo lo aprendido para resolver diversas dificultades a las que se enfrenta. Las habilidades y destrezas son potenciadas al máximo a través del conocimiento adquirido que se vuelve sustancial, y donde también, muchas veces, se enfrentan a dilemas éticos difíciles de resolver.

En algunas ocasiones, los estudiantes tienen la libertad de poder elegir un centro de práctica, de acuerdo a sus intereses, sus recursos, su cercanía con la institución, etc., sin embargo, la mayoría de las veces, estas instituciones vienen dadas por la misma Universidad, la cual cuenta con una oferta de instituciones donde se requiere de los servicios y donde, se supone, existe un profesional a cargo de cumplir con la labor de guiar, acompañar y supervisar los procesos de los estudiantes.

Estos centros de práctica son captados de las más diversas formas, ya sea porque un profesor de la Escuela trabaja en ella, porque tiene un colega conocido en tal o cual institución, también porque la propia institución demanda a la Universidad este apoyo, por convenios de programas, etc., de todas formas, la Universidad evalúa, o debiese evaluar, constantemente al centro a fin de determinar la utilidad o no de éste, para los fines de formación profesional práctica del estudiante.

Ahora bien, la Escuela y sus docentes entonces, tienen un vasto conocimiento acerca de las características de estos centros, las áreas en que se desenvuelven, la ubicación de ellas, los programas que allí se ejecutan etc., sin embargo el estudiantado, tal como lo evidencian las encuestas, no se siente igualmente informado.

**Cuadro N° 12**  
**INFORMACIÓN ACERCA DE LOS CENTROS DE PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Me encuentro informado acerca de los Centros de Práctica que ofrece la U.A.H.C.</b>	De acuerdo	12,1	21,6	23,5	13,3
	Ni de Ac/ Desc	39,4	37,8	5,9	10,0
	En desacuerdo	48,5	40,6	70,6	76,7
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

En este punto es necesario diferenciar entre ambas jornadas, puesto que los porcentajes varían notablemente entre una y otra, a pesar de que la tendencia se mantiene hacia el desconocimiento general de los centros de prácticas con porcentajes que varían entre el 40% y el 76%, cifras significativas, si se considera la importancia de

esta dimensión. Los mayores porcentajes de desinformación se presentan en la jornada vespertina elevándose por sobre el 70% del estudiantado encuestado que dice no estar informado acerca de los centros de práctica.

En la jornada diurna, los porcentajes de conocimiento de los centros se mueven entre el 12% y el 21%, cifras extremadamente bajas, lo que da cuenta del mínimo número de estudiantes que consideran tener información suficiente al respecto. En cuanto a quienes se plantean como disconformes con la información, que poseen, alcanzan alrededor del 45% de los encuestados, lo que sin duda es una cifra considerable.

Llama la atención en esta jornada, la alta cantidad de estudiantes que contestan estar *Ni de acuerdo ni en desacuerdo* (38%), ya que estos si bien manejan ciertas nociones al respecto, se podrían inferir que no poseen información más acabada del tema, lo que los mantiene en una permanente incertidumbre.

Este porcentaje sumado al anterior, da cuenta de que más del 80% de los estudiantes diurnos no maneja la información necesaria para prepararse y realizar una elección del centro de práctica racional respecto de las alternativas que se ofrecen.

En la jornada vespertina, la cantidad de estudiantes que manifiesta concretamente no manejar esta información sobre los centros de práctica se eleva por sobre el 70%. Lo que da cuenta que la situación se repite en ambas jornadas.

Y así lo refuerzan los estudiantes a través de sus declaraciones:

***“En realidad no sabemos cuáles son instituciones que generalmente envían a los estudiantes y las temáticas que se tocan”.***

***(Estudiante de Práctica de Familia, Diurno)***

***“Antes no, una vez estando ahí, ya sabíamos recién qué íbamos a hacer, pero no antes, o sea, bueno al principio fue igual complicado eso porque teníamos que llegar y trabajar, pero no sabíamos qué teníamos que hacer”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Vespertino)***

Finalmente, la gran mayoría de los estudiantes entonces concuerda en que es relevante conocer los Centros de Práctica antes de insertarse en ellos, de esta manera, podrán tener más elementos a su disposición para determinar en qué ámbito desea desarrollarse profesionalmente, las áreas de trabajo que desea explorar específicamente, las instituciones con las que le interesa vincularse, etc. Así lo demuestra el cuadro siguiente N°13 donde se exponen los resultados de esta consulta:

**Cuadro N° 13**  
**RELEVANCIA DEL CONOCIMIENTO DE LOS CENTROS DE PRÁCTICAS**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i><b>Es relevante conocer los Centros de Práctica antes de insertarse en ellos.</b></i>	De acuerdo	100,0	97,3	85,3	83,3
	Ni de Ac/ Desc	0,0	0,0	8,8	0,0
	En desacuerdo	0,0	2,7	5,9	6,7
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

En ambos ciclos, de ambas jornadas, los estudiantes manifiestan mayoritariamente la importancia de conocer los centros de práctica con porcentajes que fluctúan entre el 83% y 100%, lo que da cuenta de la homogeneidad de opiniones entre los diferentes ciclos y jornadas en este ámbito.

La importancia del conocimiento de las instituciones, antes de iniciar el proceso de práctica, dice relación con el hecho de que éste en si mismo es una fuente de conocimiento, más aún, se puede decir que el aprendizaje no depende exclusivamente de la teoría pues no es solamente una forma de aplicación de conocimientos teóricos, ello significa que no debería estar en un nivel secundario de valoración académica. El estudiante extrae de la experiencia práctica un conocimiento de la realidad social y humana que proviene exclusivamente de su encuentro con la situación concreta, por lo tanto es importante que sea éste quien defina con qué situaciones desea encontrarse, o acerca de qué situaciones le interesa conocer, para lo cual requiere de información de la institución donde se insertará.

Siguiendo lo anterior, el estudiante debería tener una base de conocimiento, que le permita tener un referente respecto de lo que será su quehacer práctico en la institución. Para ello, debe presentarse con un conocimiento previo, teórico, pero también empírico respecto al centro de práctica, es decir, debe conocerlo anteriormente y desde allí decidir insertarse o no en dicha institución, considerando la temática abordada, equipo de trabajo, sistema de trabajo, programas, redes, entre otros aspectos a considerar.

Como dice Pérez (1998), en su publicación en los Cuadernos de Trabajo Social de la Universidad Complutense de Madrid: ***“en la selección de centros de prácticas es imprescindible su caracterización como centros de interés para las prácticas de Trabajo Social. Este interés viene influido por el área en que se desarrolla la actividad del centro, que debe estar íntimamente relacionada con lo que se supone será el futuro quehacer profesional de quien hoy es el estudiante en prácticas”***. (Pérez; 1998: 59).

Afirmando lo que dice esta autora, se concluye la importancia del conocimiento previo del estudiante de los centros de prácticas en donde desarrollará su ejercicio profesional práctico, pues esto lo irá definiendo como futuro profesional en el ámbito en el cual se desee desenvolver una vez finalizada su formación.

Sería interesante traspasar esta información a través de materiales como presentaciones en diapositivas, folletería e incluso charlas de representantes de dichas instituciones en la Universidad, a modo que el estudiante pueda conocer de cerca las instituciones ofertadas para su inserción práctica, resuelva dudas e inquietudes respecto al quehacer de la institución y de él mismo, como posible practicante en el respectivo nivel de intervención. Esto podría ser considerado como una etapa de inducción a la práctica en terreno.

## **2.- Opinión sobre la Metodología de Taller**

Después de haber analizado la expresión de la primera variable en el estudiantado, se debe comenzar a profundizar en cada uno de los elementos de este estudio, partiendo por la Metodología de Taller, aspecto fundamental del proceso de formación práctica

de los estudiantes, pues a través de ella adquieren habilidades y destrezas necesarias para el ejercicio profesional, además de reforzar los componentes teóricos esenciales para desarrollar la praxis social.

El Taller de Práctica de Intervención, como se dijo anteriormente, es el principal espacio que acompaña al escenario de la práctica en terreno; en él, los estudiantes depositan toda su experiencia práctica, ya sea a través de las sesiones grupales o tutorías individuales, aquí el docente cobra fundamental importancia en cuanto es el o ella quien guía y orienta el proceso del estudiante, identifica los aciertos y errores del proceso en desarrollo, las dificultades y/o debilidades del alumno, y desde luego, también sus fortalezas, las cuales se potencian en este espacio para llegar a un mejor resultado formativo.

La metodología entonces, que el docente utilice para lograr que el estudiante lleve a cabo sus procesos de manera óptima, es fundamental. En este sentido, las expectativas que el estudiante pueda tener del docente a cargo lo predisponen en cuanto a su desempeño, la cercanía con el docente, los niveles de exigencia de éste hacia el estudiante, el tiempo que el o ella destina para orientarlos, la motivación a los estudiantes, los objetivos del taller, etc., son un conjunto de elementos que se conjugan, haciendo un todo donde confluyen las experiencias del docente y del estudiante que van determinando y dándole sentido a la dinámica del taller.

### **2.1.- Docente de Taller**

Lo primero que hay que considerar es la actuación docente en este espacio, especialmente sus conocimientos y experiencia. En este sentido, las respuestas de los estudiantes son significativamente favorables hacia este aspecto tal como lo muestra el siguiente cuadro:

**Cuadro N° 14**  
**DESEMPEÑO DOCENTE.**

	Indicadores	Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>El desempeño del docente en los espacios de taller responde a mis expectativas.</i></b>	De acuerdo	84,9	83,8	41,2	60,0
	Ni de Ac/ Desc	3,0	5,4	17,6	23,3
	En desacuerdo	12,1	10,8	41,2	16,7
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

La evaluación respecto al desempeño docente no es favorable la jornada vespertina como en la diurna, ya que esta última se siente satisfecha con la labor de sus docentes en un 84%, en cambio la jornada vespertina éste llega a un promedio alrededor del 50% de aprobación. Contrastándose en el primer ciclo vespertino con el mismo porcentaje de apoyo como de crítica a la gestión docente (41,2%).

El éxito o fracaso de un taller, si bien no depende exclusivamente del docente que lo ejecute, hay un alto grado de su responsabilidad en cuanto a su relación con el estudiantado, el nivel de involucramiento de éste en los procesos del grupo, como unidad grupal y como sujetos independientes, del tiempo que destine a cada uno de ellos, de la estimulación y la recepción de las problemáticas personales y de relación profesional del estudiante con la práctica, entre otros aspectos. Así lo grafican las siguientes textualidades:

***“Yo creo que taller depende mucho del profesor, yo dentro de los tres talleres, primer año, segundo, tercero, realmente el taller para mi fue un fiasco, me cargaba ir a taller porque encontraba que no servía para nada”.***

***(Estudiante de Práctica de Comunidad, Diurno)***

***“Siento que es una profesora buena, pero hace falta más compromiso con los alumnos hacia lo que es la práctica y los talleres en sí”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Vespertino)***

Afirmando lo anteriormente expuesto, como dice Álvarez; et al (*op.cit:* 13), los talleres **“se configuran como un espacio exclusivo para que el estudiante, a lo largo de su periodo de prácticas, pueda consultar al profesor-supervisor a todas aquellas cuestiones que le generen inquietudes, dudas y dificultades y que necesiten de su aclaración para el buen desarrollo de sus prácticas”**.

Vale destacar, que el docente de taller ocupa un papel de supervisor del proceso de aprendizaje del estudiante, lo que significa que será quien se encargue del cumplimiento de los objetivos propuestos y de que los estudiantes logren las metas, es así como el educador es responsable de **“corregir, orientar y evaluar los trabajos realizados por el estudiante”** y de **“Proporcionar técnicas e instrumentos de trabajo que facilite el desarrollo de las prácticas”**. (*Ibíd.:* 10).

El grupo de taller, permite el contraste de opiniones y puntos de vista entre las diversas experiencias, ofrece la posibilidad de probar una experiencia de trabajo de grupo muy útil para el Trabajador Social; y este espacio facilita el nivel horizontal de relaciones y un funcionamiento más democrático del grupo con una metodología participativa y formativa desde una estrecha relación entre el conjunto y el docente por lo que se supone facilitaría el aprendizaje.

En este sentido, el docente a través del espacio de taller da la oportunidad a los estudiantes de compartir experiencias sobre problemas similares a los que se encuentran en el trabajo o de contrastar las posibles soluciones que han encontrado o que se han planteado; asimismo el grupo cumple la función de contención respecto de experiencias prácticas que emocional y profesionalmente son de alta exigencia. Del mismo modo, el taller neutraliza a los estudiantes al personalizar los problemas facilitando una mayor objetivación de los mismos; permite a los estudiantes ver el trabajo que hacen los demás, comparar experiencias, permitiendo al docente ver cómo actúa y se desenvuelve el estudiante en la relación grupal.

Pero es el docente quien es conciente de todos estos procesos, y por ende quien debe propiciar que este se lleve a cabo en el espacio de taller. En la medida que el docente responda a las expectativas estudiantiles, los talleres van a aumentar su éxito entre el estudiantado, ya que, si bien la mayoría de los alumnos entiende su objetivo, existe



aún otro grupo que no tiene claridad suficiente respecto del rol que cumple este espacio en la formación profesional práctica. Estas confusiones, pudieran inducir a frustraciones y errores en la concepción del estudiantado respecto al sistema de formación de esta Escuela, etc., por lo cual el docente debería ser el agente clarificador de estos aspectos, al inicio y durante el desarrollo del taller.

**Cuadro N° 15**  
**CONOCIMIENTOS DEL DOCENTE DE TALLER.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i><b>El docente de taller maneja los conocimientos necesarios para desarrollar actividad.</b></i>	De acuerdo	87,8	89,2	58,8	80,0
	Ni de Ac/ Desc	6,1	5,4	11,8	13,3
	En desacuerdo	6,1	5,4	29,4	6,7
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Los estudiantes de la jornada diurna mantienen porcentajes muy similares entre ambos ciclos, favoreciendo a los docentes en cuanto consideran que estos tienen el suficiente manejo de conocimientos como para conducir tan importantes espacios de formación, los porcentajes se inclinan sobre el 85% lo que sin duda es bastante favorable.

La diferencia se encuentra en la jornada vespertina, donde la aprobación en este ámbito se presenta en menor medida, principalmente en el primer ciclo donde un 58% de estudiantes aprueba el conocimiento de los profesores, mientras que casi el 30% opina que el conocimiento de los docentes no es suficiente. El segundo ciclo vespertino se asimila más al diurno, con cifras del orden del 80% de aprobación y sólo un 6,7% de desaprobación.

Sobresale de esta homogeneidad de porcentajes el caso del primer ciclo vespertino, quienes representan el grupo de mayor desaprobación a los docentes de taller, en cuanto a conocimiento se refiere. Esta situación, se explicaría por las características de los estudiantes vespertinos, muchos con experiencia profesional y/o técnica en

materias relacionadas al Trabajo Social, por lo tanto, sus expectativas de los docentes, pudiera ser mayor que el de una persona que proviene recién egresando de la Enseñanza Media. El perfil de estudiante vespertino responde al de trabajadores, en su gran mayoría el ámbito social, por lo que sus experiencias de trabajo les han proporcionado conocimientos empíricos que le dan una condición distinta a la de los estudiantes diurnos.

De todas formas, la opinión general de los estudiantes es positiva hacia la metodología utilizada en taller, ya que consideran en su mayoría que ésta permite el acercamiento entre el docente y el estudiante, en una relación más bien horizontal, donde el estudiante siente la preocupación del docente hacia su formación, como se refleja a continuación:

**Cuadro N° 16**  
**ACERCAMIENTO DOCENTE-ESTUDIANTE.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>La metodología utilizada en taller favorece el acercamiento docente-estudiante.</b>	De acuerdo	93,9	75,7	58,8	90,0
	Ni de Ac/ Desc	6,1	13,5	23,6	10,0
	En desacuerdo	0,0	10,8	17,6	0,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

En este sentido, las cifras son elocuentes, entre el 58% y el 93% se manejan las cifras de aprobación a este aspecto; sin embargo nuevamente llama la atención el primer ciclo vespertino quienes se alejan de las cifras promedio, inclinándose hacia la desaprobación respecto de la cercanía docente-estudiante, principalmente entre quienes manifiestan no estar *Ni de acuerdo ni en desacuerdo* con la afirmación.

En general, los estudiantes mantienen relaciones bastante cercanas con los docentes, ya que además de utilizar los espacios de taller, existen también las tutorías individuales, las cuales son un espacio de retroalimentación personalizada entre el docente y el estudiante, para tratar temas relacionados con el proceso de práctica,

pero que en ocasiones puede derivar en otros que inciden en su desempeño, hacer catarsis o simplemente solicitar un consejo a una persona con mayor experiencia que puede representar una figura de confianza para el estudiante.

***“Creo que acá los profes’ de la Academia, por lo menos los vespertinos que conozco yo, son relaciones bien cercanas, se preocupan harto de saber como estay”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Vespertino)***

***“Yo creo que la relación es bastante buena, por lo menos nosotras nos llevamos bien con ella, yo puedo conversar con ella mi caso y ella me ayuda, me guía y me está preguntando constantemente cómo me va, bueno, no siempre, pero a veces lo hace”.***

***(Estudiante de Práctica de Familia, Diurno)***

***“Ambigua, es como que está, pero no está, es muy periférico, yo no tengo vínculo, no hay una conexión”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Vespertino)***

Es así como, los resultados emanados en este estudio nos arrojan una satisfacción importante por parte de los estudiantes con respecto a la metodología utilizada en los Talleres de Práctica de Intervención.

Ahora bien, la relación del estudiante con el docente, y la visión que éste tiene sobre el profesional puede estar determinada por los niveles de exigencia del docente hacia el estudiante, es decir, al estudiante puede parecerle que el docente es demasiado exigente y desde allí mantener una concepción negativa del rol docente, sin embargo, en este caso la situación se da al contrario como lo demuestra el siguiente cuadro:

**Cuadro N° 17**

**NIVEL DE EXIGENCIA DE LOS DOCENTES DE LOS TALLERES.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Los docentes de taller son altamente exigentes.</b>	De acuerdo	90,9	67,6	61,7	73,3
	Ni de Ac/ Desc	9,1	29,7	26,5	26,7
	En desacuerdo	0,0	2,7	11,8	0,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Según estas cifras, dentro de los espacios de taller el estudiante opina que los docentes poseen una alta exigencia académica, es así como en el primer ciclo de la jornada diurna el porcentaje *De Acuerdo* con la afirmación se expresa por sobre el 90%, mientras que en la jornada vespertina éste llegó al 61,7%, sin embargo y como vimos en el análisis anterior, mantienen una relación positiva y cercana con el o la docente, es decir, mientras el estudiante sienta el apoyo del docente y la preocupación por su proceso, la relación se mantendrá sobre las expectativas de los estudiantes, por el contrario, si el docente se mantiene distante del estudiante, éste lo interpreta como desinterés del educador hacia su proceso, negativizándose la relación, como lo expresa esta estudiante:

*“La relación si se da, pero falta más compromiso de los profesores, dentro de acá se da mucho que un montón de profesores están encargados de 3 o 4 ramos entonces falta ese compromiso dentro de lo que es la práctica, hay poco acompañamiento dentro de los profesores, sólo nos quedamos con el taller, poco involucramiento”.*

*(Estudiante de Práctica de Comunidad, Vespertino)*

*“No hay retroalimentación, porque a mi el supervisor de práctica me vale un huevo.... yo puedo tener puros siete en mi informe pero si el profe’, el supervisor me evaluó con nota inferior a cuatro, yo repruebo, pero, ¿Cómo yo le evalúo a el como supervisor?, ¿Cómo yo evalúo que el efectivamente estuvo en las*

***reuniones de equipo?,¿Cómo evaluó que el efectivamente acompañó el proceso?, que fue un apoyo para yo insertarme en el centro de práctica”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Diurno)***

Según estas opiniones entonces, se refuerza la idea de la importancia del acompañamiento docente en el proceso del estudiante, ya que la percepción de los alumnos es que sus niveles de exigencia deberían ser directamente proporcionales a las horas de taller y tutorías que éste en realidad realiza con los estudiantes.

Esta situación pasa directamente por las horas que el docente dedica a su trabajo con el estudiantado, y aquí es necesario hacer un alto, ya que no todos los docentes se encuentran en la misma situación laboral. Existe un grupo de profesores que trabajan contratados por la Universidad como profesores de planta, otro grupo de profesores trabajan sólo por algunas horas en la Universidad a honorarios.

La gran diferencia entre ambos radica en que los profesores de planta permanecen la mayor parte de su jornada laboral dentro de la Universidad, por lo tanto la cantidad de horas que les dedican a los estudiantes es mucho mayor que la que puede dedicar un profesor que sólo trabaja por horas en el recinto universitario.

En este caso, los alumnos se ven muchas veces obligados a asistir a los lugares de trabajo externos de los docentes a realizar tutorías, entrega de trabajos, consultas, etc., lo que sin duda dificulta la comunicación entre ambos. Los tiempos de estos docentes son muy reducidos para la atención estudiantil, lo que hace también que las tutorías no sean tan enriquecedoras como pudiera ser otra con más tiempo y preparación.

Otro aspecto que juega en contra de la relación de cercanía, es la cantidad de estudiantes por curso, un taller con veinte estudiantes dificulta la retroalimentación docente-estudiante, la hace más lenta, menos dinámica. Una sesión de taller, donde se exponen veinte casos, no permite un análisis en profundidad de cada uno, entonces las tutorías individuales aparecen como la instancia para solucionar este problema, sin embargo, no todos los profesores tienen la disponibilidad suficiente para atender a los

estudiantes fuera de las horas de clases, lo que trae como resultado, alumnos desorientados, abrumados, desmotivados e incluso deprimidos.

El reflejo de lo expuesto anteriormente se expresa en la siguiente tabla (18) donde los mayores porcentajes de aprobación se relacionan con las horas disponibles de los profesores (62,2% y 63,3%), y esto se presenta justamente en los docentes que corresponden a la planta de la Escuela, principalmente en segundo ciclo, situación que se repite en ambas jornadas. Para el primer ciclo la situación es diferente, la mayoría de sus docentes trabajan por horas, por lo tanto, el tiempo del que se dispone para atenderlos es insuficiente y así lo demuestran las encuestas (33,3% y 38,3%).

**Cuadro N° 18**  
**TIEMPO DE ATENCIÓN A LOS ESTUDIANTES.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>El tiempo que dispone el docente para atender a los estudiantes es suficiente.</b>	De acuerdo	33,3	62,2	38,2	63,3
	Ni de Ac/ Desc	42,5	13,5	17,6	6,7
	En desacuerdo	21,2	24,3	41,2	30,0
	NS/NC	3,0	0,0	3,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Sin embargo, las críticas más fuertes del estudiantado a la Metodología del Taller se refieren a la ausencia de preparación de las sesiones del taller, pues la sensación de los estudiantes es que los docentes no planifican las sesiones de los talleres que realizan, por ende existiría una suerte de improvisación en este aspecto del quehacer docente, los estudiantes perciben estas irregularidades en su proceso y se sienten directamente afectados por ellas. Es así como un estudiante de último año lo expresa de la siguiente manera:

*“Bien improvisada la metodología te diré, ahí se prepara poco las clases, me pasó con comunidad, fallaba ese tema...ya chiquillos, ¿qué hacemos hoy día?...y bueno, en quinto año los talleres de práctica son una vez al mes, cada quince días, de repente no veía a nadie en todo el mes, así que es complejo eso”.*

*(Estudiante de Práctica Profesional, Vespertino)*

En este elemento de la Metodología del Taller, se nota una leve baja en los porcentajes de apoyo al quehacer docente, sobre todo en la jornada vespertina, ya que como vemos en la siguiente tabla N° 19, para la jornada diurna los porcentajes oscilan entre el 87% y el 97% lo que representa una muy buena evaluación hacia los docentes de parte de ambos ciclos. En la jornada vespertina en cambio, los porcentajes oscilan entre el 64% de primer ciclo y 86% de segundo ciclo, seguidos de porcentajes del promedio del 16% de quienes no se inclinan hacia una opción u otra.

**Cuadro N° 19**  
**ENTREGA DE LA PROGRAMACIÓN DEL TALLER**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i>El docente se preocupa de entregar la programación de las sesiones del taller.</i>	De acuerdo	87,9	97,3	64,7	86,7
	Ni de Ac/ Desc	12,1	0,0	20,6	13,3
	En desacuerdo	0,0	2,7	14,7	0,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

## 2.2.- Sistemas de Evaluación.

En cuanto a la información respecto a los sistemas de evaluación, el panorama se aprecia en el cuadro siguiente:

**Cuadro N° 20**  
**INFORMACIÓN ACERCA DE LOS SISTEMAS DE EVALUACIÓN.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i>Tengo información acerca de los sistemas de evaluación de los talleres.</i>	De acuerdo	42,5	46,0	38,2	63,3
	Ni de Ac/ Desc	33,3	24,3	17,6	6,7
	En desacuerdo	24,2	29,7	44,2	30,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Si bien, los sistemas de evaluación no presentan grandes variaciones entre un ciclo y otro, en la jornada diurna si se puede apreciar una diferencia más significativa con los estudiantes del vespertino. En primera instancia, aparecen los porcentajes que representan el grupo de estudiantes que sí conocen los sistemas de evaluación, los cuales se presentan con un promedio de 43% en la jornada diurna. La diferencia entre ciclos aparece ya que en la jornada vespertina, el primero llega sólo a un 38,2%, mientras que el segundo ciclo se eleva por sobre el 63%, lo que demuestra nuevamente una notable variación que puede estar influida por el tiempo de permanencia y conocimiento por tanto de la Universidad.

Los estudiantes, en la medida que avanzan en su formación, se van familiarizando con los sistemas de evaluación utilizados en los Talleres de Práctica, que como dijimos anteriormente, no presentan grandes variaciones entre un año y otro. Este proceso, provoca entonces que los estudiantes mantengan un patrón de evaluación, una matriz mental sistemáticamente integrada, a la que sólo se le va incorporando algunos elementos nuevos que son propios de la evolución en la formación del estudiante en cada nivel, pero que mantiene la misma estructura de trabajo. En términos más simples, los diagnósticos, programaciones y/o planes de intervenciones, se construyen del mismo modo en caso, grupo y comunidad, integrando en cada uno elementos teórico-metodológicos propios de cada nivel de intervención.

Ahora bien, el porcentaje de estudiantes que se manifiesta *En desacuerdo* con la afirmación, es también significativo, y nuevamente se presenta una leve variación en la jornada diurna y otra muy marcada en la jornada vespertina, lo que da cuenta de la importante dificultad de los estudiantes de primer ciclo vespertino de comprender el patrón de evaluación. No así, en la jornada diurna, ya que en ambos ciclos se mantiene la dificultad para familiarizarse con estos sistemas de evaluación.

En este punto no se aprecia satisfacción en los estudiantes, situación que debiera abordarse tal como se desprende de un artículo publicado por la Universidad de Antioquia que hace mención a que en las prácticas y sus evaluaciones:



***“Deberá implementar las técnicas evaluativas de tal forma que se pueda establecer la diferencia entre la evaluación como etapa final de un proceso metodológico orientado a medir, analizar y estimar el desarrollo del mismo, su coherencia interna y la respuesta que las acciones realizadas ofrecieron a las instituciones y problemas frente a las cuales intervino. Y la evaluación como proceso permanente, orientado a revisar y analizar continuamente el trabajo efectuado tanto al finalizar cada una de las etapas del proceso metodológico, como al realizar las actividades o tareas que el desarrollo de éste se exige”. (U. De Antioquia; op.cit: 7).***

Cabe señalar en este punto, que la insatisfacción de los estudiantes respecto de los sistemas de evaluación, es una situación que debiera abordarse desde la Escuela, ya que uno de los elementos de control y supervisión del estudiante, es la evaluación que permite medir y comparar lo que el alumnado está haciendo y de esta forma ayuda a verificar si el proceso de aprendizaje del estudiante se está desarrollando cualitativamente y cuantitativamente como estaba previsto y planificado. Además permite conocer los aciertos y errores en el trabajo, corregirlos y evitar repercusiones desfavorables, aportando a la orientación en su intervención social.

El proceso de evaluación, debe ser desarrollado de forma continua a lo largo del proceso, a través de la supervisión docente y en terreno en los diferentes niveles de prácticas. Al finalizar el periodo de aprendizaje será la Escuela la encargada de calificar a los estudiantes según haya o no cumplido con las exigencias impuestas por esta institución, su evaluación definitiva será el resultado de un proceso que ha tenido lugar tanto en clases como en las actividades prácticas y del cual los estudiantes siempre estuvieron informados.

Frente a las obligaciones del supervisor en este proceso de evaluación, resalta la importancia de evidenciar antes los alumnos las expectativas puestas en él, así también, hacerlo partícipe de los avances pedagógicos, como de los resultados negativos o dudosos vivenciados en su proceso de formación práctica.

Por lo tanto, la Escuela, a través de sus docentes, es la responsable de informar a los estudiantes respecto de los tipos de evaluaciones a los que serán sometidos,

momentos en que éstas se llevarán a cabo, aspectos que serán evaluados, la forma en que se realizarán y cuáles serán los niveles mínimos a alcanzar para aprobar dichas evaluaciones, de ésta forma el estudiante se preparará y clarificará con ayuda del docente, antes de la evaluación, sobre los aspectos en que se encuentra débil o que no se estuvieran cumpliendo en su práctica, situaciones que podrían ser oportunamente corregidas.

**Cuadro N° 21**  
**SISTEMAS DE EVALUACIÓN ACADÉMICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Los sistemas de evaluación académico son efectivos para medir mi proceso de práctica.</b>	De acuerdo	57,6	59,5	47,0	56,7
	Ni de Ac/ Desc	24,2	21,6	23,6	10,0
	En desacuerdo	18,2	18,9	29,4	33,3
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Siguiendo en esta línea, se homogenizan las opiniones de los estudiantes en cuanto a determinar si estos sistemas de evaluación miden efectivamente los procesos de práctica de los que son protagonistas, ya que los cuatro grupos mantienen porcentajes muy similares entre el 47% y 59%, sin embargo la tendencia no es absoluta hacia la afirmación como en casos anteriores, si no más bien se mantiene en un término medio. El resto de las respuestas se divide bastante igualmente entre quienes se encuentran *En desacuerdo* y entre quienes están *Ni de acuerdo ni en desacuerdo*, que sumados se mantienen levemente por debajo de quienes si están de acuerdo con los sistemas de evaluación, por lo que la opinión en este aspecto se encuentra parejamente distribuida.

Básicamente los reclamos de los estudiantes están dirigidos al escaso acompañamiento del docente en el terreno, tal como queda plasmado en las siguientes afirmaciones emitidas por los estudiantes:

***“Yo lo veo totalmente apartado, de hecho es como que viene a cumplir una docencia y nada más, si en el proceso tu aprendiste o no aprendiste a él le da lo mismo”.***

***(Estudiante de Práctica Grupo, Vespertino)***

***“Aparte de eso, igual es como que es muy no sé, inconstante de repente la supervisión que hacen algunos profes’, que de repente algunos profes’ van una vez al semestre al centro de práctica”.***

***(Estudiante de Práctica en Comunidad, Diurno)***

El problema de la evaluación a través de los documentos es que ésta, en opinión de los consultados, es sesgada porque el docente supone que el documento entregado por el estudiante es coherente con la problemática y acciones que se están llevando a cabo. Sin embargo, por una parte, el documento puede contener información que no sea real, es decir, el docente evaluará lo que el informe sostiene sin verificar la veracidad de la información, por lo que cualquier estudiante puede haber realizado intervenciones exitosas que sólo aparecen en el papel pero que no se han ejecutado en la realidad social. Por otra parte, a través del documento no se puede obtener una visión realista de la situación en la institución, o las condiciones en que se realiza el trabajo, por lo que se hace complejo comprender las dificultades que pueda exponer un alumno a través de un documento fuera de su contexto.

Al respecto también se señala que muchas veces las intervenciones se obstaculizan debido a la poca autonomía con la que cuentan los estudiantes para realizar acciones en las instituciones de práctica, lo que dificulta la realización de diagnósticos, intervenciones innovadoras, planificaciones propias etc., muchas veces indican que su campo de acción se ve acotado a expresiones del quehacer profesional mínimas que no merecen grandes evaluaciones, pues la acción propia del practicante es casi nula, y más bien se limita a la aplicación de programaciones ya elaboradas por otros, programas que vienen dados por la institución. Esto apunta a los diferentes criterios con los que se trabaja a nivel de taller, porque en el papel, el tipo de intervenciones antes mencionadas parecen ser intervenciones exitosas, incluso pueden ser merecedoras de excelentes evaluaciones, sin considerar que no han sido creadas por el estudiante en práctica, con lo que se afecta o limita su aprendizaje.

El taller constituye el principal espacio de evaluación de los procesos prácticos, en él se evalúan las habilidades de los estudiantes para resolver los problemas suscitados en terreno, la aplicación teórica, la capacidad de análisis crítico de la contingencia social del país, entre otros aspectos. La principal forma de evaluación en taller se realiza a través de la entrega de documentos escritos, como Informes Institucionales, Diagnósticos, Planes de Intervención, Programaciones, Estados de Avance de las Prácticas, Exposiciones, evaluación del supervisor de terreno, etc., con los cuales se mide el desempeño del estudiante durante todo su proceso.

En este sentido, se consideran entonces aspectos de evaluación académica como los informes escritos y aspectos de evaluación práctica como la evaluación de terreno. A los estudiantes se les consultó acerca de aquello que consideran que se evalúa en taller, obteniendo las siguientes respuestas expuestas en las siguientes tablas:

**Cuadro Nº 22**  
**EVALUACIÓN DE ASPECTOS ACADÉMICOS.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i><b>En taller se evalúan sólo los aspectos académicos (Diagnósticos, Plan de Intervención, etc.)</b></i>	De acuerdo	30,3	37,8	73,5	26,7
	Ni de Ac/ Desc	21,2	24,4	14,7	6,7
	En desacuerdo	48,5	37,8	11,8	66,6
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Respecto de esta primera dimensión, los estudiantes creen en un 30% y 37% que en taller se evalúan sólo los aspectos académicos, y no se consideran los aspectos directamente relacionados con la práctica. Esto sin embargo, se acentúa en el primer ciclo vespertino donde el porcentaje de aprobación de la afirmación llega a un 73% del total del grupo, es decir, la mayoría de estudiantes de este segmento cree que las evaluaciones sólo miden la realización de informes, planificaciones, diagnósticos, etc., comprendido como los aspectos formales de la intervención, entendiendo por aspectos formales, el requerimiento académico escrito de la intervención, más que la ejecución de la intervención propiamente tal y a los resultados de ella.

Por otra parte y relacionado con las evaluaciones, hay estudiantes que consideran que los docentes deberían mantener sistemas especiales de evaluación en los casos que presenten dificultades como cambios de centro de práctica, ingreso tardío a la institución, diferencia en los plazos de intervención entre la institución y la Escuela, etc., ya que estos imprevistos afectan la elaboración de estos documentos, como lo propone una estudiante de Práctica Profesional:

*“Si, yo me refiero a eso mismo, porque no hay como un plan como de contingencia, en caso de que no tengai’, no se po’ en Mayo, Junio todavía hay personas que no tienen centro de práctica cachay’, pero ya se está cumpliendo el plazo pa’ que entregí’ tu diagnóstico, entonces no hay un plan que diga ‘evaluación, Ah, ya en tu caso, se hace esto, tiene estas tareas, vas hacer evaluada de una forma extraordinaria cachay’, no hay una evaluación que contenga esos procesos que además es anual”.*

*(Estudiante de Práctica Profesional, Diurno)*

Debido a todo lo anteriormente mencionado es que muchos estudiantes manifiestan que las evaluaciones no son un reflejo real de lo que han aprendido en su proceso de práctica, como lo vemos en la siguiente tabla N° 23.

**Cuadro N° 23**  
**EVALUACIONES DE DOCUMENTOS ESCRITOS.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Las evaluaciones de los documentos elaborados por los estudiantes no son un reflejo real de lo aprendido en el proceso de práctica.</b>	De acuerdo	69,7	43,2	58,8	<b>53,4</b>
	Ni de Ac/ Desc	24,2	27,1	17,6	<b>33,3</b>
	En desacuerdo	6,1	29,7	23,6	13,3
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Pero fundamentalmente, más que los sistemas de evaluación académicas, lo que preocupa al estudiantado es el escaso acompañamiento que reciben en los centros de práctica de parte de sus supervisores, y sumado a esto, la mínima supervisión

docente en terreno por lo mismo, les parece que las evaluaciones que puedan hacer los docentes del desempeño del estudiante en el terreno resultan, de este modo, bastante sesgadas.

***“Los profes’ no tienen idea si uno no les dice cachay’, o sea, ellos con saber los lunes que tu fuiste el miércoles pasado ya están listo cachay’, entonces si hay una crítica por lo menos mi parte en torno a la Escuela, porque debieran ser más preocupados y no se po’, y hacer supervisión constante, ni siquiera cada un mes cachay’, o sea constante”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Diurno)***

***“Ahí con respecto al acompañamiento en terreno, no mucho, porque igual el profe’ medio absorbido por su tiempo, entonces tuve al principio y al final, supervisión en terreno, nada más, durante el desarrollo estuve solo, y acá en la Universidad cuando nos preguntaban cómo han avanzado”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Vespertino)***

Los estudiantes necesitan este acompañamiento y orientación en terreno el cual además les permitirá, evidenciar situaciones irregulares de su proceso en el momento oportuno para poder ser intervenidas sin perjudicar su evaluación del estudiante. Sin embargo, la mayoría del estudiantado manifiesta en general sentirse conforme con sus talleres de práctica y los consideran un aporte importante para su formación como profesionales de la acción.

### **2.3.- Respeto de la Participación del Estudiante**

Otro aspecto, considerado importante en este estudio, y que también representa un aspecto que los docentes toman en cuenta al momento de evaluar el desempeño del estudiante en el taller, es la participación. En este sentido, y considerado como uno de los elementos presentes en la metodología de taller (Método Activo-Participativo del estudiante), se considera que es el docente quien debe motivar la participación de los estudiantes en el taller, en la práctica en terreno y en todas aquellas actividades de índole social relacionadas con el quehacer profesional de un Trabajador Social.

Sin embargo, este aspecto se sortea con una serie de características personales de los estudiantes, ya que pueden encontrarse personas con altos grados de timidez, vergüenza al hablar en público, introversión, entre otras, que deben ser identificados y trabajados por los docentes como parte de los objetivos de desarrollo de habilidades para la práctica.

**Cuadro N° 24**  
**INCENTIVO A LA PARTICIPACIÓN DEL ESTUDIANTE.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>El profesor incentiva la participación de los estudiantes en el Taller.</i></b>	De acuerdo	90,9	89,2	55,9	86,7
	Ni de Ac/ Desc	6,1	10,8	23,6	13,3
	En desacuerdo	3,0	0,0	20,5	0,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

En el ámbito de la participación, los porcentajes de respuestas de los estudiantes se mantienen similares a los anteriores con una inclinación positiva hacia esta afirmación variando entre 86% y 90% en los diferentes grupos. Nuevamente es el primer ciclo vespertino el grupo disidente en cuanto a esta afirmación presentando los porcentajes más bajos (55,9%) en el apoyo y los más altos en el rechazo (20,6%).

Un estudiante se refiere a la participación de los estudiantes en taller, específicamente a través de las exposiciones que deben realizar durante toda su formación, como una experiencia que les permite adquirir importantes habilidades:

***“Yo creo que es importante, ya que tenemos que desarrollar esas habilidades y quitarle el miedo a lo que son las exposiciones, ese terror que tienen muchos, y poder generar más participación dentro de la sala de clases”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Vespertino)***

## 2.4.- Relevancia del Taller

Como se expuso anteriormente, los elementos que componen la Metodología del Taller son determinantes en el proceso de formación profesional práctico del estudiante y la relevancia que la Escuela le da a este eje práctico es indudable, representado entre una de sus formas, por el requerimiento del 100% de asistencia a éste, sin embargo, es necesario consultar qué opinan los estudiantes respecto de la relevancia de este taller como ramo, por sobre los otros.

En primer lugar, se les consultó a los estudiantes acerca de la importancia que ellos le confieren al taller como parte de su formación profesional, de lo cual se registraron los siguientes resultados:

**Cuadro N° 25**

### **IMPORTANCIA DEL TALLER PARA LA FORMACIÓN PROFESIONAL.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i><b>El taller es altamente importante para la formación profesional.</b></i>	De acuerdo	97,0	91,9	94,1	96,7
	Ni de Ac/ Desc	3,0	5,4	5,9	0,0
	En desacuerdo	0,0	2,7	0,0	3,3
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Como aparece en el cuadro, todos los grupos encuestados respondieron favorablemente, es decir, la mayoría de los estudiantes considera que el taller es un aspecto altamente determinante para su desarrollo profesional, lo que está demostrado con porcentaje sobre el 91% en todos los casos. Sólo un pequeño segmento de estudiantes se registró en oposición a este planteamiento en los segundos ciclos de ambas jornadas.

Los estudiantes reconocen la importancia de este ramo, sin embargo hacen algunas diferenciaciones entre talleres, considerando unos mejores que otros según la experiencia personal, donde básicamente es el docente quien hace la diferencia, en cuanto al involucramiento de éste con el proceso del estudiantado.



***“O sea, si lo considero relevante, ahora el proceso y la metodología que se utilice es distinto, porque hay talleres que son buenos en general, en todo sentido y hay otros que en realidad no te aportan mucho y que en el fondo tu tienes que desenvolverte y desarrollarte sólo”.***

***(Estudiante en Práctica de Comunidad, Vespertino)***

***“Yo creo que es importante, y va a ser dependiendo de la persona, como ya hemos hablado, el impacto que tenga o no el taller”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Diurno)***

Lo que sí existe, es el reconocimiento de los estudiantes del taller como espacio de conexión teórico-práctico, pues consideran que este espacio retroalimenta desde la mirada profesional las experiencias del terreno, orienta el quehacer profesional del estudiante y refuerza conceptos teóricos vistos en las cátedras básicas, metodológicas y complementarias a la formación.

Esto queda reflejado en la siguiente frase:

***“Bueno, mucha importancia porque en el sentido de que te van orientando el camino de intervención que te pide la misma práctica, en la práctica te van diciendo una cosa y acá en la Universidad te van orientando con la teoría, te van orientando los profes”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Vespertino)***

La importancia que pueda tener el espacio de Taller para la de práctica, está dado por la utilidad de éste hacia el proceso, es decir, es importante en la medida que permite solucionar y clarificar situaciones complejas que se van suscitando en los centros de práctica, que no se resuelven desde ellos, porque no existen los espacios o no se cuenta con un profesional del área que tenga las competencias para abordar el tema, o simplemente porque no corresponde tratarlo en ese lugar, ya que son situaciones que necesitan la orientación del profesional Trabajador Social docente para ser resueltas.

**Cuadro N° 26**  
**TALLER COMO APOYO AL PROCESO DE PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>El taller es un importante apoyo dentro de mi proceso de práctica.</i></b>	De acuerdo	97,0	91,9	94,1	96,7
	Ni de Ac/ Desc	0,0	5,4	5,9	0,0
	En desacuerdo	0,0	2,7	0,0	3,3
	NS/NC	3,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

En este sentido, los estudiantes reconocen la importancia de este espacio, ya que todas las opiniones se elevan por sobre el 91% de apoyo a esta afirmación, aunque varios estudiantes reconocen que al inicio de su formación no conocían la importancia que tenía el taller como ramo obligatorio, la dinámica del mismo, las formas de evaluación distintas del común de los ramos, etc.

***“No sabía la seriedad que tenía eso, lo que se generaba y la seriedad que tenía el taller, por ejemplo, en primero yo llegué así y yo vi taller y yo dije: ‘Ah, es un ramo, de más el ramo más flojo”.***

***(Estudiante de Práctica de Comunidad, Diurno)***

La relevancia del taller que acompaña la intervención en terreno radica en que la elaboración y sistematización del material extraído de ese encuentro personal-profesional con la realidad constituye el conocimiento profesional que se deriva de la práctica, el cual se transmite, o debiera transmitirse, a las generaciones posteriores, pues constituye un conocimiento que da cuenta de situaciones actuales y no se basa en realidades sociales hace años ya resueltas.

El taller también corresponde al espacio donde el estudiante puede aclarar dudas respecto de situaciones que le acongojan, situaciones que pueden provenir desde sus propias historias personales hasta situaciones de contingencia social, que a través del trabajo en terreno y la cercanía con la realidad social, les provocan conflictos de distinta índole, ya sean vocacionales, éticos, valóricos, existenciales, etc. No se debe olvidar que el Trabajo Social tiene límites institucionales y de contexto según desde

donde se actúa, lo que constituye un elemento más de complejización de la acción ética profesional, a la que el docente debe también prestar atención.

En este punto las opiniones se disgregan, aunque siempre se mantiene una tendencia favorable hacia el apoyo encontrado en el taller, con porcentajes del orden del 64% al 84%. Sin embargo, las opiniones difieren notablemente entre los mismos ciclos pero de las distintas jornadas como vemos a continuación:

**Cuadro N° 27  
TALLER COMO ESPACIO DE CONTENCIÓN.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>El taller logra ser un espacio de contención frente a problemas surgidos en los procesos de prácticas.</i></b>	De acuerdo	84,8	73,0	64,7	83,3
	Ni de Ac/ Desc	9,1	13,5	14,7	6,7
	En desacuerdo	6,1	13,5	20,6	10,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

El primer ciclo de la jornada diurna, presenta el porcentaje más alto de aprobación en este punto, es decir, para este grupo el Taller ha constituido un importante espacio de apoyo y contención frente a los problemas surgidos en la práctica, lo que da cuenta del efectivo cumplimiento de este rol del docente a cargo de estos talleres. Sin embargo, para el segundo ciclo de la misma jornada el nivel de satisfacción en este ámbito disminuye en un 11%, lo que podría deberse a que en la medida que el estudiante avanza en la carrera, el docente va distanciándose de éste, impulsándolo a adquirir mayor autonomía en la resolución de sus conflictos.

***“No me sirve, porque yo vi un caso bastante trágico, que no es mi realidad, pero me choca, me produce cosas y taller jamás, jamás ha servido para sostenerte, para levantarte con una terapia, me cachay’, como un apoyo, nunca!”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Diurno)***

En la jornada vespertina, la situación se da de distinta forma, ya que el primer ciclo si bien se manifiesta satisfecho con el apoyo, mantiene un porcentaje bastante más bajo que los otros grupos, con sólo un 64% de aprobación, lo que puede asociarse al escaso tiempo que se cuenta en esta jornada para tratar los temas relacionados a las prácticas, las cargas laborales de los estudiantes hacen que estos se presenten con altos niveles de agotamiento, estrés, sueño, etc., lo que dificulta el mejor aprovechamiento de las horas de taller, de las tutorías y de los espacios para trabajar situaciones más complejas. En cuanto al segundo ciclo, la situación es más positiva en cuanto al porcentaje de estudiantes que se siente satisfecho con el acompañamiento docente.

De todas formas, algunos estudiantes opinan que el rol docente dependerá de los objetivos del taller, como se aprecia en la siguiente declaración:

***“Una vez que se define el criterio común del taller, como te digo, si va hacer pa’ desarrollar habilidades, si va hacer pa’ compartir experiencias, o si va hacer pa’ rendir informes, o si va hacer pa’ las tres po’, pa’ no se, una vez dependiendo de eso, hay que definir el rol”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Diurno)***

En ese sentido, tiene un papel fundamental la supervisión, tanto desde la Escuela como desde la propia institución de práctica. Y así lo afirma García (op.cit), pues ella plantea que la orientación del supervisor de práctica y el apoyo tanto de carácter humano como profesional permite encausar al alumno en su quehacer.

Es así, como el taller también puede entenderse como el espacio de resolución de conflictos surgidos desde la práctica, considerándola como una de las funciones que éste debe cumplir, aunque el estudiantado de la jornada diurna se manifiesta satisfecho con este aspecto, con porcentajes con escasa variación entre ciclos, del orden del 78% al 81%. El primer ciclo de la jornada vespertina, se mantiene como el sector disidente, este grupo sólo apoya esta afirmación con un 44%. Casi un 30% opina que el taller no representa un gran aporte y un 26% no está *Ni de acuerdo ni en desacuerdo*, por lo que no visualizan la utilidad del taller en este ámbito. El segundo

ciclo vespertino, se expresa de manera más positiva hacia este aspecto, con un porcentaje del 80% de aprobación.

**Cuadro N° 28**  
**TALLER COMO APOORTE A LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i><b>El espacio de taller es un aporte a la resolución de conflictos surgidos en la práctica.</b></i>	De acuerdo	81,9	78,4	44,1	80,0
	Ni de Ac/ Desc	15,1	10,8	26,5	10,0
	En desacuerdo	3,0	10,8	29,4	10,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

En este sentido, los conocimientos que adquiere el estudiante en la Escuela, deben relacionarse significativamente con lo que el Trabajador Social hace en la práctica, haciendo esfuerzos deliberados por conceptualizar diferentes aspectos de la práctica profesional, identificando problemas y procesos y procurando comprender la relación que existe entre estos. El taller supone entonces una sistematización del conjunto de prácticas y experiencias, elaborando un saber especializado que se comparte en dicho espacio, para luego transformarse en un saber que permite al profesional intervenir sobre ciertos aspectos de la realidad social.

Finalmente, las horas que se destinan a la ejecución del taller, se consideran apropiadas para esta labor. El porcentaje más alto de aprobación a la cantidad de horas destinadas a esta actividad es del 78%, porcentaje bastante significativo. A pesar de la diferencia de horas disponibles de los profesores en ambas jornadas los porcentajes se mantienen similares. La jornada diurna mantiene un promedio del 67% y la jornada vespertina se maneja con un promedio del 63% de aprobación. Las disidencias en este ámbito se mantienen más o menos similares también en los cuatro grupos, con porcentajes que bordean el 15%.

**Cuadro N° 29**  
**HORAS OBLIGATORIAS DE TALLER.**

	Indicadores	Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Las horas obligatorias para el taller son las apropiadas para una formación de calidad.</b>	De acuerdo	78,8	56,8	53,0	73,4
	Ni de Ac/ Desc	6,1	24,3	32,3	13,3
	En desacuerdo	15,1	18,9	14,7	13,3
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

En cuanto a la opción *Ni de acuerdo ni en desacuerdo*, los porcentajes son diferentes en ambas jornadas, ya que, como muestra el cuadro, el primer ciclo diurno tiene un porcentaje bajo distinto del primer ciclo vespertino que mantiene un porcentaje por sobre el 30%. El segundo ciclo diurno evidencia un porcentaje más alto que el segundo ciclo vespertino donde el porcentaje baja. Esto se podría entender como un síntoma de acuerdo con las horas en las que se desarrolla el taller; el primer ciclo vespertino en cambio no, aproximadamente la mitad de este grupo no se encuentra satisfecho con la cantidad de horas, o con el uso que se les da a éstas.

García (*Ibíd.*: 20), plantea que existen ciertos elementos constitutivos en la formación e intervención profesional:

- a) ***El saber especializado: como construcción intelectual que reelabora y sintetiza la experiencia profesional en un cuerpo teórico y metodológico.***
- b) ***El ejercicio profesional: como el conjunto de prácticas y representaciones desarrolladas en diferentes áreas de intervención, donde la profesión se inscribe como práctica partícipe de la dinámica social.***
- c) ***El currículum: conjunto de interacciones a través de las cuales se desarrolla, en la academia, el proceso de formación de los profesionales de campo.***

Estos tres componentes aplicados a la realidad de la Escuela de Trabajo Social de la Academia podríamos llamarlos, taller-práctica-cátedras respectivamente, los cuales se articulan en esta estrategia implementada por la Universidad, y que configura un sistema de prácticas de laboratorio o talleres y prácticas de campo en terreno propiamente tal, más las cátedras complementarias, que permiten al estudiante apropiarse de estos elementos constitutivos de la formación e intervención profesional.

### **3.- Calidad del Centro de Práctica**

Siguiendo con el análisis de las variables de este estudio, se continuará con los centros de práctica en los cuales se insertan los estudiantes de Trabajo Social de la U.A.H.C., observados desde el interior de los mismos en sus condiciones y funcionamiento, desde la propia experiencia de los estudiantes, pues es en estos lugares donde se desarrollan todas las situaciones referentes al proceso práctico del estudiante, en su relación con el supervisor de terreno, con el equipo de trabajo, con la oportunidad para su formación, con los recursos materiales y normas institucionales, así como se plasmará la mirada del estudiante respecto a la relación del docente con el supervisor de terreno.

#### **3.1.- Relación Supervisor/Estudiante**

La relación entre el estudiante que se inserta en una institución y el profesional que lo recibe en dicho lugar, es determinante para el desarrollo profesional del practicante. Repitiendo lo dicho anteriormente, es en el centro de práctica donde el estudiante se enfrenta ante los mayores conflictos, donde pone a prueba su propia capacidad, donde el conocimiento adquirido debe concretarse en acciones importantes y, por ende, donde necesitará la mayor orientación y apoyo en dicha empresa.

El supervisor de práctica es quien constantemente se encuentra presente en el centro, pues él tiene allí su lugar de trabajo, el estudiante entonces ingresa a la institución bajo su alero, previo acuerdo con la Universidad, y es el profesional quien debe delegar las tareas y funciones a ejercer por este nuevo miembro, los horarios y espacio de trabajo

que ocupará, los temas de trabajo relacionados con programas o planes específicos donde se insertará el estudiante y las responsabilidades que ese trabajo conlleve en el ámbito del Trabajo Social.

Será el/ella quien reciba al estudiante, quien le de la bienvenida, le explique el funcionamiento y normas de la institución, le presente al equipo de trabajo y lo ubique en un lugar dentro de este equipo. Será el encargado de supervisar y evaluar las prácticas de los estudiantes de Trabajo Social, por lo que se infiere que se trata de sujetos capacitados que han sido elegidos para ejercer tal función debido a su experiencia y a la competencia demostrada, ya sea como Trabajador Social y/o profesional capacitado en el área donde se insertan los estudiantes. Vale destacar, que a sus talentos profesionales, ahora deberá añadir habilidades pedagógicas, a fin de guiar la enseñanza de los estudiantes que tengan a su cargo. Junto con esto debe asumir la responsabilidad en cuanto a ir buscando la forma de hacer que el estudiante logre desarrollar la comprensión de la gente, sus habilidades con éstas y fomentar sus capacidades personales y profesionales.

En cuanto a esta relación, supervisor/estudiante, en la consulta al estudiantado, se puede observar que las opiniones en ambas jornadas se encuentran bastante equilibradas, ya que los porcentajes son similares entre quienes manifiestan su acuerdo y desacuerdo respecto a la frecuencia con la que se relacionan con el supervisor de práctica.

Los porcentajes de satisfacción con la afirmación expuesta fluctúan entre el 40% y 59%, lo que podría interpretarse como un buen porcentaje de aprobación en este ámbito. Sin embargo, quienes no se encuentran conformes alcanzan entre un 23% y 33%, cifra importante si consideramos la relevancia de este aspecto en la formación del practicante.



Cuadro N° 30

## FRECUENCIA DE LA RELACIÓN SUPERVISOR/ESTUDIANTE.

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>La frecuencia con la que me relaciono con mi supervisor es suficiente para un buen desempeño en el centro de práctica.</b>	De acuerdo	39,4	59,5	50,0	40,0
	Ni de Ac/ Desc	27,3	8,1	17,6	36,7
	En desacuerdo	33,3	32,4	32,4	23,3
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

El desconocimiento y desaprobación en la periodicidad de la relación entre el estudiante y supervisor para un buen desempeño del primero, son aspectos llamativos en la población encuestada. Es así como en tres de los cuatro ciclos consultados, los porcentajes de disconformidad ante la afirmación superan ampliamente el 32%, el cual sumado al segmento que se encuentra *Ni de acuerdo ni en desacuerdo* sobrepasan el 50% de la población.

Un dato relevante, es el primer ciclo diurno, el cual se encuentra mayormente insatisfecho con la periodicidad en la relación con el supervisor, considerando que estos estudiantes se encuentran en una primera etapa de práctica donde realizan sus primeros acercamientos a la realidad social, primeras intervenciones y acciones sociales, por lo que deberían mantener una supervisión y orientación permanente de parte del supervisor de práctica, pensando además que los errores de este estudiante pudieran complejizar situaciones en los beneficiarios de la intervención. Esta situación no es muy diferente en igual ciclo vespertino, aunque aquí las opiniones se encuentran más equilibradas, un 50% de estudiantes se siente satisfecho con dicho acompañamiento, por lo que de todas formas es necesario poner atención en ello.

Generalmente, los supervisores de práctica, son profesionales a cargo de otros programas en la institución, la recarga laboral que mantienen muchos de ellos, dificulta el acercamiento entre el supervisor y el estudiante, por incompatibilidad de horarios o de tiempos comunes para llevar a cabo las reuniones de coordinación, etc., es por esto que los supervisores de práctica deben ser profesionales que dentro de sus labores en

la institución dispongan de un espacio de tiempo destinado sólo a la orientación y supervisión de las actividades que se encuentran desarrollando los estudiantes en práctica, pues el control y seguimiento de estas acciones permitirá evitar equivocaciones que pueden ser perjudiciales tanto para su educando como para la institución. Un testimonio de una estudiante clarifica este punto:

***“Me he podido vincular con las personas bien, no así con la institución, que es una Municipalidad, porque como es vespertino, con la supervisora no hay un vínculo muy estrecho como era en años anteriores que era diurna”.***

***(Estudiante de Práctica de Comunidad, Vespertino)***

***“Hay muchas prácticas que de verdad hay alumnas que van y están las ocho horas, pero que no se genera ningún proceso, donde el supervisor se haga cargo del cumplimiento de éste”.***

***(Estudiante de Práctica de Comunidad, Vespertino)***

Se torna de suma importancia poner atención en este aspecto, puesto que, como ya se ha dicho, la cercanía del supervisor con el practicante es esencial dentro del proceso de formación del estudiante, bajo esta premisa, el siguiente enunciado toma importancia estableciendo que ***“si bien las Escuelas de Trabajo Social, se caracterizan por tener un perfil determinado, éste a la hora de la elección de un supervisor de práctica, resalta como elemento fundamental que el supervisor que empieza a ejercer como tal, tenga verdadero interés en convertirse en un experto en la materia, que quiera trabajar a fondo en pro de ese avance didáctico-profesional”.*** (Bowers; op.cit: 13).

El que exista una cercanía constante, entre el supervisor y supervisado, influye directamente en el proceso de aprendizaje, puesto que estos profesionales, como lo plantea Bowers (ibid.), tienen aspectos muy valiosos que enseñar al estudiantado, durante su proceso de formación académico, a lo largo de todos sus niveles, transformando el apoyo, la orientación y la enseñanza en un aspecto inherente a la interacción que se da entre estos dos actores.

Por otro lado, los estudiantes que recién comienzan su práctica en terreno, necesitan un mayor respaldo tanto del docente como del supervisor en la orientación de este proceso, en el cual se faciliten los espacios de reflexión sobre las diferentes actuaciones profesionales e incentive la curiosidad intelectual del estudiante. Ello permite ir mejorando su práctica y sus futuras intervenciones. Con esto, un elemento esencial en el espacio de práctica en terreno es el tiempo que dedicado al proceso, más aún en aquellos estudiantes del primer ciclo, debido a que su inexperiencia es mayor, que un estudiante que ya ha vivido este proceso en años anteriores.

La responsabilidad del supervisor es fundamentalmente de guiar la enseñanza de los estudiantes que tenga a su cargo, ya sea desde una práctica de inicio (Caso y Familia) hasta la Profesional, en la cual se encuentran a un paso de alcanzar el título profesional. Junto con esto, debe asumir la responsabilidad de fomentar sus capacidades personales y profesionales.

En conclusión, la realidad evidenciada por los estudiantes de ambas jornadas y sus respectivos ciclos, frente a la proximidad con el supervisor de práctica, no es completamente satisfactoria, puesto que en su opinión, no logran plasmar claramente si la relación con el supervisor, es suficiente para su buen desempeño en la institución.

Sin embargo, los estudiantes consideran que independiente que la experiencia haya sido o no satisfactoria en cuanto a la intervención, de todas formas representa un aporte a la formación profesional, tal como lo comenta una estudiante de la jornada diurna:

***“Los centros de práctica, independiente de las experiencias, sirven, yo lo veo desde la perspectiva de conocimiento, de conocer el funcionamiento de una organización, de una institución, su alineamiento de trabajo, etc.”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Diurno)***

Estos conocimientos debería proporcionarlos la institución, independiente del rol del supervisor, aunque no se debe olvidar que la supervisión es un proceso simultáneo de enseñar y aprender, que se configura como una vía de aprendizaje metódico y planificado para *“guiar la experiencia de práctica profesional”*, ofreciendo un espacio

donde se facilite una reflexión sobre las actuaciones profesionales y donde se favorezca el mantenimiento de una curiosidad intelectual para ir estimulando en el estudiante el gusto por aprender y de mejorar sus propias actuaciones.

Ahora bien, algunas de las habilidades esenciales que debe tener un supervisor de práctica son la paciencia, tolerancia y principalmente la capacidad de transmitirles conocimientos y experiencia a los estudiantes, que se complementan con los conocimientos y metodologías que estos traen de la Escuela que los está formando. Desde allí podría cobrar importancia la concordancia que haya entre los perfiles de formación e ideologías sociales de la Escuela y la institución, a fin de no producir disonancias en el discurso del quehacer de un Trabajados Social, que pudiera confundir al estudiante y a la vez entorpecer su desempeño práctico.

Como dice por su parte García (*op.cit: 127*) **“El componente ideológico, es transmitido informalmente. El currículum oculto de Trabajo Social consiste en enseñar al estudiante formas de ver los problemas sociales y cómo debiesen ser abordados”**. Estas formas entonces debiesen ser compartidas entre la institución y la Escuela, generando una red de trabajo consistente en el terreno, sistemático y en constante evaluación de ambas instituciones.

Es así como Álvarez (*op.cit: 14*) nos plantea que **“los estudiantes de Trabajo Social encuentran en la supervisión apoyo y enseñanzas para enfrentarse a su quehacer profesional”**), bajo esta lógica, se plantea la necesidad de saber si el supervisor logra cumplir con su rol pedagógico, constantemente sus conocimiento con los estudiantes.

**Cuadro N° 31**  
**CONOCIMIENTOS DEL SUPERVISOR DE PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>El supervisor de práctica comparte constantemente sus conocimientos con el estudiante.</b>	De acuerdo	48,5%	75,7%	55,9	50,0
	Ni de Ac/ Desc	9,1%	8,1%	14,7	20,0
	En desacuerdo	42,4%	16,2%	29,4	30,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Investigación directa.

La distribución porcentual, se caracteriza por ser muy equivalente entre los grupos encuestados con un promedio alrededor del 52%, con la excepción del segundo ciclo diurno el cual se manifiesta con un 75% de satisfacción en este ámbito, de lo cual se puede inferir, que los estudiantes de los niveles de de comunidad y profesional, se sienten mayormente satisfechos con la entrega de conocimientos desde sus supervisores.

La realidad, evidenciada en las dos jornadas denota en una primera instancia, que tanto los estudiantes pertenecientes al primer como al segundo ciclo, tienen en su mayoría supervisores que responden a sus expectativas básicas, sin embargo, se debe destacar que los porcentajes de descontento son igualmente significativos y se expresan en forma transversal por parte de los estudiantes de ambas jornadas.

Al igual que en la tabla anterior N° 30, es el primer ciclo diurno quienes manifiestan necesitar un mayor apoyo de parte del supervisor en terreno, ya que sienten que el profesional de práctica no cumple su rol en cuanto a la entrega de conocimientos empíricos y apoyo a sus procesos de aprendizaje, lo que salta a la vista con un 42,4% de descontento en este ámbito. La jornada vespertina, expresa su descontento con porcentajes que bordean el 30,0%, en ambos ciclos, es decir la situación se repite y acrecienta en esta jornada.

Se considera relevante reflexionar que cada institución mantiene su estructura y dinámica de funcionamiento interno propia, la cual en la mayoría de los casos es desconocida para los estudiantes tanto como para cualquier persona que no mantenga vinculación con dicha institución.

Existen códigos de comportamiento y ética internos, normas institucionales, protocolos y procedimientos que sólo los puede manejar quien lleve tiempo desarrollando actividades para la institución, en este sentido, es importante que el supervisor traspase estas informaciones al estudiante, a fin de que éste no transgreda las normas implantadas al interior de la institución y que esto pueda significar un error importante en el desarrollo de sus actividades como practicante. El oportuno traspaso de

información y conocimiento de parte del supervisor al estudiante entonces, podría evitar situaciones riesgosas tanto para el alumno como para la institución.

Ahora bien, no sólo son necesarias las capacidades intelectuales en el supervisor para cumplir con las expectativas del estudiantado, sino que también es necesario que éste posea un conjunto de cualidades y características de personalidad que Fernández, (op.cit) identifica como: buen humor, empatía, autocrítica, haber sido supervisado, interés por la docencia, etc., elementos que lo van configurando para ser un sujeto óptimo e integral para satisfacer las expectativas de los educandos, pudiendo ser este factor el causante del descontento de los estudiantes que consideran que su supervisor no satisface sus expectativas.

Es bajo este rol pedagógico y capacidad de guiar el proceso del estudiante respondiendo dudas y consultas que surgen dentro del proceso práctico, que el supervisor se va haciendo cada vez más trascendente en estos espacios. Este aspecto también es importante de considerar en este estudio, frente a lo cual los estudiantes respondieron lo siguiente:

**Cuadro Nº 32**  
**DISPOSICIÓN DEL SUPERVISOR.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>El supervisor siempre está dispuesto a responder dudas y consultas.</i></b>	De acuerdo	51,6	78,4	47,0	46,7
	Ni de Ac/ Desc	33,3	13,5	11,8	13,3
	En desacuerdo	15,1	8,1	41,2	40,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Como ha sido la tónica en esta variable, si bien los porcentajes apuntan a la aprobación de la afirmación con un promedio del 47% hacia arriba, al igual que en las dimensiones anteriores, ésta resulta insuficiente en los dos ciclos vespertinos. Los estudiantes de segundo ciclo diurnos son quienes manifiestan mayor satisfacción respecto de la resolución de dudas y consultas por parte del supervisor (78,4%).

Vale la pena detenerse en la jornada vespertina, puesto que en ambos ciclos de este segmento, se manifiesta un alto porcentaje (41,2% y 40,0%) de supervisores que según los alumnos no están dispuestos a poner a su disposición sus capacidades intelectuales, ya que estos grupos expresan que los supervisores no responden sus dudas. Esta realidad es presentada tanto por aquellos que realizan prácticas en ambos ciclos, evidenciándose una falencia a lo largo de toda la jornada vespertina que merece atención.

El acercamiento del estudiante es primordial para poder mantener una comunicación efectiva, que permita dar y obtener respuestas a los inconvenientes surgidos en la institución, frente a esto, podemos observar que gran parte de los estudiantes de Trabajo Social acude al profesional en busca de soluciones a sus problemas como se expone a continuación:

**Cuadro Nº 33**  
**SOLUCIÓN DE PROBLEMAS EN EL CENTRO DE PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i>Frente a algún problema presentado en el Centro de Práctica acudo a mi supervisor de práctica.</i>	De acuerdo	66,7	70,3	64,7	73,3
	Ni de Ac/ Desc	9,1	13,5	5,9	10,0
	En desacuerdo	24,2	16,2	29,4	16,7
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

De los resultados arrojados se podría inferir que los estudiantes en su mayoría manifiestan tener la confianza suficiente para acudir al supervisor en busca de alternativas para afrontar los obstáculos surgidos, expresado en los porcentajes de satisfacción en éste ámbito del promedio de 68%, ahora bien, dentro de la jornada vespertina, este dato cobra mayor relevancia, puesto que si bien ellos manifiestan claramente buscar instancias en pro del buen desempeño en sus intervenciones, un alto porcentaje de ellos (expuesto en la tabla Nº 32) considera que el supervisor no se encuentra dispuesto a responder sus dudas y consultas, existiendo en ese segmento una relación que no favorece el aprendizaje.

La responsabilidad del supervisor frente al practicante, es fundamentalmente de guiar la experiencia de los estudiantes que tengan a su cargo. Junto con ello, deben asumir la responsabilidad de buscar la forma de hacer que logren desarrollar simpatía con la gente y medio, sus habilidades y fomentar sus capacidades personales y profesionales, que le permitan a futuro desarrollarse de mejor forma, dentro del campo laboral.

Desde esta perspectiva tal como lo plantea Bowers (1965), se debe considerar que la supervisión es un proceso simultáneo de enseñanza y aprendizaje, la cual se configura como una vía metódica y planificada para guiar la experiencia de prácticas, donde se facilite una reflexión y cuestionamiento ante el que hacer profesional.

Un punto aparte merece la opinión de los estudiantes ante la preferencia frente al profesional a cargo de la supervisión. Sabemos hoy día, que los equipos de trabajos son multidisciplinarios, es así como ante la afirmación si el supervisor debiera ser exclusivamente un Trabajador Social, la tendencia porcentual es categórica en ambas jornadas, superando en la jornada diurna el 81% y en la vespertina el 73%.

**Cuadro N° 34**  
**TRABAJADOR SOCIAL COMO SUPERVISOR DE PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i>Creo que la persona indicada para ser supervisor de práctica debe ser un Trabajador Social.</i>	De acuerdo	81,8	83,8	73,5	73,3
	Ni de Ac/ Desc	12,1	13,5	3,0	10,0
	En desacuerdo	6,1	2,7	23,5	<b>16,7</b>
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Si bien la aprobación aparece de forma transversal a los ciclos y jornada, un aspecto relevante a considerar, es que la validación del Trabajador Social como supervisor en el proceso de práctica, cobra mayor relevancia en aquellos estudiantes de la jornada diurna.



Esta tendencia, se puede explicar como lo plantea Gyarmati (op.cit), en base a la existencia de una denominada “Cultura profesional”, la cual (la profesión), no es sólo un conjunto de individuos dedicados a actividades similares, ni tampoco constituyen simplemente un sector o estamento social, donde sus miembros comparten intereses comunes. Las profesiones forman una verdadera comunidad, que está determinada fundamentalmente por una cultura especial y propia que le caracteriza y a través de la cual se produce una fuerte identificación del individuo con la profesión.

Es así, como los estudiantes proponen tener en cuenta este elemento a la hora de asignar prácticas, destacando que:

***“Podría ser un compromiso de parte de los supervisores que tiene que ser un Trabajador Social el supervisor, porque he tenido Sicólogos y ahí se nota la diferencia, porque ellos lo evalúan desde otra mirada y las veces que he hecho práctica con supervisores Trabajadores Sociales, se vincula mejor uno”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Vespertino)***

Al respecto, Gyarmati (*Ibíd.*: 83), visualiza que: ***“para lograr éxito en una profesión no basta con dominar los aspectos intelectuales y técnicos de ella. Es preciso también absorber y ajustarse a su cultura específica. Gran parte de la socialización de los nuevos miembros de una profesión en las Escuelas de enseñanza superior tiene como objetivo asegurar que los elementos principales de la cultura lleguen a integrarse a la personalidad del individuo”.***

Se puede inferir así que los estudiantes, pertenecientes a las dos jornadas encuestadas, dentro de su formación profesional práctica, se sienten más apoyados con los Trabajadores Sociales, porque forman parte de esta “Cultura Profesional”, dentro de la cual pueden compartir objetivos, conocimientos y experiencias semejantes. Así también, como lo plantea Habermas (*op.cit (b)*: 93), ***“la formación práctica no es sólo técnica sino además política, pues se entiende además del carácter pragmático de la ciencia, a la praxis como una toma de posición frente a la acción que realiza, el sentido de la acción, el lenguaje que utiliza y la forma de participación del interlocutor, es una posición política frente a la ciencia o teoría, elementos inherentes al Trabajo Social”.***

Cabe también revelar que, desde sus inicios, la profesión de Trabajador Social se ha ido configurando como agente de vinculación social, toda vez que se ha mantenido en contacto directo con las realidades sociales. Este contexto implica involucramiento en los cambios sociales, políticos y económicos que suceden en ese contexto. Este indudablemente incluye a los sujetos de intervención, que es a través de quienes se materializan las acciones de cambios. El posicionamiento político del Trabajador Social es parte de la identidad personal y/o profesional.

Por último, para los estudiantes de Trabajo Social la opinión sobre el desempeño del supervisor de práctica, se expresa de forma coherente a como se ha ido desglosando en las tablas anteriores. Si bien gran parte de los encuestados postulan estar de acuerdo con las afirmaciones planteadas, este porcentaje no permite inferir que estén plenamente satisfechos respecto al desempeño y compromiso con la formación recibida de parte del supervisor de terreno.

Es así como en los estudiantes de la jornada diurna en el segundo ciclo un 62%, señala que el acompañamiento que recibe de su supervisor de terreno no ha satisfecho sus expectativas mientras que en el vespertino el valor máximo no sobrepasa el 55,9%.

Se aprecia que existe un alto segmento de estudiantes vespertino del segundo ciclo que opina que el supervisor no responde a sus exigencias llegando a un 56,6%, si se suman los porcentajes en desacuerdo e indiferente. Es así como, en los encuestados de la jornada diurna la desaprobación se da entre un 22% y 33%, mientras que en el vespertino varía entre el 23% y 29%.

**Cuadro N° 35**  
**EXPECTATIVAS HACIA EL DESEMPEÑO DEL SUPERVISOR.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i>El desempeño de mi supervisor de práctica responde a mis expectativas.</i>	<b>De acuerdo</b>	51,6	62,2	55,9	43,4
	<b>Ni de Ac/ Desc</b>	15,1	16,2	14,7	33,3
	<b>En desacuerdo</b>	33,3	21,6	29,4	23,3
	<b>NS/NC</b>	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

No sorprende esta opinión si consideramos los resultados anteriores frente a la relación supervisor/estudiante, en la cual un porcentaje similar manifestó no tener un contacto frecuente con él, ser deficiente en la entrega de conocimientos y a su vez, encontrarse insatisfechos en cuanto a su capacidad de responder dudas y consultas.

Pérez (op.cit) considera la existencia de la colaboración del profesional del centro de práctica, el cual se transforma en una pieza fundamental en el desarrollo del estudiante. Debido a lo anterior es que para hablar de encargados de supervisar y evaluar las prácticas de los estudiantes de Trabajo Social de la U.A.H.C. se debería hacer referencia principalmente a profesionales con determinado perfil de tal manera que facilite el proceso de aprendizaje de los practicantes, básicamente en razón a su experiencia, conocimientos y competencia demostrada dentro del ámbito profesional.

### **3.2.- Relación Supervisor/Docente**

Dentro del imaginario estudiantil respecto de lo que es un buen centro de práctica, un elemento esencial es el tipo de relación existente entre los profesionales a cargo de su proceso de formación. Esto tiene especial relevancia a la hora de la evaluación. Es así, como a continuación se presenta la opinión del Estudiante de Trabajo Social, en relación al grado de contacto que sostienen con estos profesionales.

En esta segunda dimensión, la opinión del estudiantado en relación al contacto entre los profesionales a cargo de su proceso es categórica. Como se puede evidenciar en

el cuadro N° 36 los mayores porcentajes presentan una inclinación hacia la opinión *En desacuerdo*, con la afirmación planteada, especialmente en el segundo ciclo vespertino.

**Cuadro N° 36  
CONTACTO ENTRE DOCENTE Y SUPERVISOR.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>El docente y el supervisor de práctica constantemente están en contacto.</i></b>	De acuerdo	24,2	24,3	29,4	30,0
	Ni de Ac/ Desc	36,4	35,1	35,3	16,7
	En desacuerdo	39,4	40,6	35,3	53,3
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

La distribución porcentual en los encuestados, se caracteriza por un bajo porcentaje de estudiantes que opinan que el grado de cercanía entre el docente y el supervisor es constante, manifestando esta tendencia en la jornada diurna con sólo un 24% y en la vespertina con un 29% en el vespertino.

En este sentido, se puede apreciar que la opinión de los estudiantes es concluyente a la hora de expresar que el contacto entre ambos supervisores, no es satisfactorio para ellos, debido a que perciben que esto es un obstaculizador para su proceso de formación.

Como ya se mencionó anteriormente, Álvarez (op.cit) plantea las prácticas como una relación pedagógica entre el supervisor en terreno, el estudiante y el docente, si uno de estos componentes falla, la triada se descompone afectando el resultado del proceso de formación. En este sentido, una de las principales tareas del docente es coordinarse con los supervisores de las instituciones, para determinar las actividades que realizará el estudiante en la institución. En segundo lugar, para insertar a un estudiante en un centro de práctica, se debe lograr la colaboración del profesional del centro, pieza fundamental en el desarrollo de las prácticas debido al importante número de horas que los estudiantes pasan con ellos, lo que los convierte en un elemento fundamental en el proceso de aprendizaje del estudiante.

***“Se pueden establecer contratos entre el supervisor docente y el responsable de prácticas, donde se acuerden las condiciones en que se realizará la actividad de la supervisión la del trabajo práctico”. (Fernández; op.cit: 72).***

Para muchos estudiantes, esta lejanía entre el docente y el supervisor de terreno, se manifiesta en la poca rigurosidad por parte del académico a la hora de visitar los centros de práctica, dejando a los estudiantes solo en manos del supervisor de terreno gran parte del semestre, el cual, como ya decíamos, en ocasiones no es bien evaluado, es así como los estudiantes se expresaron frente al tema:

***“Mi disconformidad se presenta cuando el profesor de taller pasan dos y tres meses y no se aparece por el centro de práctica”.***

***(Estudiante de Práctica de Familia, Vespertina)***

***“Si existe una negligencia por parte de la Escuela en el sentido de ir a terreno, el de informarse bien si la práctica en la que estamos nos necesita, ¿cachay’?”.***

***(Estudiante en Práctica de Grupo, Diurno)***

***“Que haya un seguimiento y un acompañamiento de los profesores, que no solamente te inserten en el centro de práctica, sino también que se vinculen con el centro de práctica, que sepan qué estás haciendo tú, más allá de lo que tú le entregas a ellos, el documento, sino que ellos te vean ahí, en cómo tú te vas a desenvolver allá, qué es lo que pasa si es que hay “X” situación, qué es lo que estay’ haciendo en el fondo, y ahí darle una continuidad”.***

***(Estudiante de Práctica de Comunidad, Vespertina)***

***“No estamos conformes, ya que son súper negligentes en la Escuela en ese sentido”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Diurno)***

Los profesores tienen diferentes mecanismos de mantener contacto con los supervisores, siendo uno de los más relevantes las visitas a terreno, aunque desde la percepción de los entrevistados, no es el más usado, a pesar de que éste les permitirá no sólo conocer los avances y/o retrocesos del estudiante, sino también el contexto en

el que se desarrollan sus actividades, viendo la pertinencia o no de la institución en el cual se insertan los futuros profesionales.

Bajo esta situación, es que los estudiantes no hacen más que reafirmar la postura antes expuesta (ver tabla anterior) donde el grado de cercanía vivenciada entre el docente y el supervisor no satisface los intereses de los estudiantes.

Se puede observar que existe una opinión consensuada a lo largo de los ciclos, en la cual reconocen que el docente no visita constantemente el centro de práctica y por ende la relación con el supervisor es lejana.

**Cuadro N° 37**  
**VISITAS DEL SUPERVISOR DOCENTE AL CENTRO DE PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>El docente visita constantemente el Centro de Práctica.</i></b>	De acuerdo	15,1	27,0	26,4	33,3
	Ni de Ac/ Desc	39,4	13,5	35,3	13,3
	En desacuerdo	45,5	59,5	38,3	53,4
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Vale destacar, que esta lejanía, entre el docente y supervisor de terreno, se aprecia en algunos estudiantes como falta de una supervisión rigurosa porque afecta la comunicación que ellos perciben debe transmitir sobre las vivencias que tienen dentro de su proceso práctico.

La mayor insatisfacción se presenta en el segundo ciclo de la jornada diurna, donde los estudiantes manifiestan su descontento con porcentajes en promedio de 53%, a diferencia de la jornada vespertina cuyo porcentaje de desaprobación se mueve entre el 38% y el 53%, cifra que de todas formas no reivindica al docente en esta labor. De estos porcentajes entonces, se infiere que es la jornada diurna la que necesitaría mayor refuerzo en este tema, pues son ellos quienes sienten de manera más fuerte

una suerte de abandono del docente, desvinculación de éste con su proceso, tal como lo manifiesta esta estudiante de la jornada diurna:

***“Los profesores no tienen idea si uno no les dice...o sea ellos con saber los lunes que tú fuiste el miércoles pasado ya están listo....entonces sí hay una crítica por lo menos de mi parte en torno a la Escuela, porque debieran ser más preocupados y no se po’ y hacer supervisión constante”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Diurna)***

La jornada vespertina, pudiera sentir que no necesita esta supervisión tan directa del docente, debido a sus experiencias previas en la materia, pudieran sentirse más y mejor capacitados en cuanto a las habilidades laborales, especialmente en el área social. De todas formas, es en estos aspectos, que los estudiantes develan una cierta negligencia por parte de los docentes de taller en el seguimiento de sus prácticas, lo que a la postre debería redundar en la aprobación o reprobación de dicho proceso.

Según el Programa de Prácticas de Campo de la Universidad Pablo Olavide (op.cit), algunas fórmulas de comunicación y coordinación son las siguientes:

- Contacto permanente vía teléfono y/o mail, destacando la disponibilidad que existe por parte de los docentes de prácticas hacia los supervisores. Estas vías resultan en la práctica más rápidas, ágiles y eficaces que ninguna otra para garantizar la comunicación permanente entre el docente y el supervisor de práctica para un seguimiento constante del proceso de práctica. En otras situaciones, el docente realizará visitas al centro de práctica.
- Encuentros periódicos con motivo de los actos en el contexto de la Universidad. Estos encuentros se desarrollan con el fin de acercar la Universidad en su conjunto a todos aquellos profesionales que colaboran con la labor de formación técnica y humana de los futuros trabajadores sociales en los centros de prácticas.

Bowers (op.cit), visualiza que dentro del proceso de evaluación, la coordinación entre supervisor y la Escuela implica tener canales de comunicación fluidos, con retroalimentación frente al proceso vivenciado por los estudiantes, por esta razón, se

requiere que el profesional periódicamente informe sobre el progreso de cada estudiante, donde este último, en su obligación académica deberá remitir sus propios informes requeridos por la Escuela.

Ahora, el profesional debe lidiar con un conjunto de nuevos factores que significa apropiarse de este nuevo rol. Es así como se plantea que:

***“El profesional en su proceso de adaptación a su nuevo rol como supervisor, está expuesto a un sin número de nuevas vivencias personales y profesionales, donde resaltan la inseguridad y ansiedad en este nuevo proceso que experimenta el profesional”. (Ibid: 11).***

Es bajo estas nuevas vivencias que el profesional debe sortear los obstáculos, tanto de carácter personal como profesional, pudiendo cometer algunos errores como mantener a los estudiantes con sobre exigencia, amenazas indirectas, críticas poco constructivas, estructuras demasiados rígidas de funcionamiento, entre otras.

Bajo esta lógica, es que en relación a la retroalimentación que debe existir entre las partes, se hace sumamente necesario saber si el supervisor logró cumplir con los objetivos de práctica y a su vez adquirir de buena forma los elementos entregados por este nuevo rol.

En estas situaciones, es que se plantea a los estudiantes la posibilidad de generar instancias de evaluación a los supervisores de práctica, lo cual permitiría incorporar un elemento más a su proceso de formación con el objeto de mejorarlo. En este punto, la opinión del estudiantado se inclina por la necesidad de generar evaluaciones siendo respaldada en la jornada diurna por cifras superiores al 87%, mientras que en la vespertina con un porcentaje superior al 76%, lo que sin duda da cuenta de su interés de incorporar este instrumento.



**Cuadro N° 38**

**EVALUACIÓN AL SUPERVISOR DE PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Es necesario evaluar al supervisor de práctica</b>	De acuerdo	87,9	89,2	73,6	76,6
	Ni de Ac/ Desc	3,0	8,1	5,9	16,7
	En desacuerdo	9,1	2,7	20,5	6,7
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Investigación directa.

Esta evaluación, se torna de suma importancia, puesto que dentro del proceso de práctica, pueden surgir diversos obstáculos que afectan la formación del estudiante, ya sea por la incapacidad del profesional de adaptarse al nuevo rol de supervisor, no sentirse motivado por dicha función, disfuncionalidad en la dinámica de enseñanza y aprendizaje, falta de habilidades pedagógicas, entre otros factores que van teniendo como resultado que dicho proceso se torne complejo y de baja utilidad para el estudiantado, pudiendo generar en éste frustración y desmotivación, obstaculizando así la adquisición de herramientas profesionales necesarias para la buena formación de un futuro Trabajador Social.

Algunos testimonios de estudiantes hacen referencia a este punto:

*“Hay profesionales que no son 100% comprometidos con la carrera, entonces uno ahí siente un poco de frustración, porque uno va con todas las ganas de trabajar y de hacer el trabajo y de vincularse con las personas y te encuentras con estos profesionales que no son comprometidos con la carrera, trabajan por trabajar y por ganar un sueldo, entonces ahí como que se produce un poco de frustración”.*

*(Estudiante de Práctica de Comunidad, Vespertino)*

*“Yo creo, que es responsabilidad de la Escuela preguntarle a los alumnos respecto de los supervisores, cómo los encuentran, cómo es su desempeño laboral y aquellos que no son bien evaluados por los alumnos, sacarlos, y que sean prácticas serias”.*

*(Estudiante de Práctica de Grupo, Diurno)*

Con esto, se destaca la necesidad de generar instancias de retroalimentación acerca de la experiencia práctica, manifestándose en una evaluación al profesional a cargo de su proceso en la institución.

### 3.3.- Equipo de Trabajo

En este estudio además se considera la integración del estudiante al equipo de trabajo de la institución como indicador de la calidad del centro de práctica, debido a que uno de los objetivos de la práctica es lograr un acercamiento al mundo laboral, en el cual el practicante tenga que interactuar, aprender y retroalimentarse con todos los profesionales de la organización, permitiéndoles captar la mayor cantidad de conocimientos en estos espacios.

Como nos muestra la tabla N° 39, la realidad se presenta de forma muy dispar entre los ciclos, por un lado, para gran parte de los estudiantes que cursan prácticas de primer ciclo, sienten que los profesionales de la institución en la cual se insertan, no los consideran como un miembro más del equipo, es así como sólo un 18% y 44% respondió estar de acuerdo con la afirmación, mientras que un 57% y 35% manifestó estar en desacuerdo.

Distinta situación es la opinión expuesta por aquellos pertenecientes al segundo ciclo, quienes con un 64% y un 80% opinaron ser validados al interior de la organización, dejando sólo a un 10% y 20% con una opinión disidente.

**Cuadro N° 39**

**RELACIÓN DEL ESTUDIANTE CON EL EQUIPO PROFESIONAL.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Los profesionales de la institución me ven como un miembro más del equipo profesional.</b>	De acuerdo	18,2	64,9	44,1	80,0
	Ni de Ac/ Desc	24,2	24,3	20,6	0,0
	En desacuerdo	57,6	10,8	35,3	20,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Con estos resultados, queda de manifiesto que el grado de reconocimiento a su labor como estudiante en práctica y por ende miembro del equipo de trabajo de la institución, se manifiesta de forma mucho más clara en aquellos estudiantes que desempeñan prácticas más avanzadas y que por ende tienen más experiencia al respecto.

***“Tengo una red dentro de la institución de práctica, la cual me acompaña, y hay una motivación también dentro de los profesionales de la institución, donde se puede generar un buen trabajo en equipo con las distintas disciplinas que tienen estas instituciones, como sicólogos, psico-pedagogos, en el centro educacional”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Vespertino)***

Otro factor, que puede influir en el grado de legitimación que sienten los estudiantes de prácticas es que por lo mismo, estos se presentarían con una actitud mucho más profesional al centro de práctica. En este nivel, su posicionamiento en los centros es como si estos fueran sus lugares de trabajo lo que sin lugar a duda está mucho más cercanos de que ello ocurra. El trabajo que realizan los estudiantes más avanzados lo desempeñan con mayor conocimiento y experiencia por lo que se supone reflejaría mayor seriedad y cautela durante su estadía en la institución.

Debido a los conocimientos más avanzados que maneja este grupo, sus opiniones y aportes al equipo de trabajo también pueden tener una mayor valoración por parte de los otros profesionales, a diferencia de un estudiante de primer ciclo que tiene menos experiencia y por lo mismo puede parecer más tímido y dudoso al momento de aportar con sus opiniones, tal como se aprecia en estas expresiones:

***“Bueno, eso se va a ver en la medida que el alumno logre concretar las tareas que se le den, o sea si el alumno empieza a quejarse de repente que es mucha pega pa’ mi y no puedo, o señorita supervisora, disculpe jefa, ¿Me podría dar otra cosa?, que esto no me lo puedo, entonces ahí te van a ver, sabes qué mira, si estás en esta práctica y estás llorando aquí que no te la podis’, quiere decir que te falta más formación o vas por un mal camino, eso lo tienes que ver con tu profesor”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Vespertino)***

O como dice otra entrevistada, la relación del estudiante con su equipo de trabajo va a depender de su actitud frente a ellos, de su posicionamiento intelectual, laboral, social, etc., herramientas que en su opinión les proporciona la Universidad:

***“Si, personales y además actitudinales que te da la Universidad, con las herramientas que te ha dado la Universidad, porque si te parai’ tímido frente a tu supervisor de práctica, si te parai’ con inseguridad, te van a pasar a llevar, vay’ a tener problemas en tu práctica, porque claro hay un carácter que tenis’ que ir formando en las prácticas”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Diurno)***

Ahora bien, esta situación puede o no darse en una institución, pero lo que sí llama la atención es que algunos estudiantes plantean no conocer al equipo de trabajo de la institución, incluso manifiestan nunca haber tenido contacto con ellos. Si consideramos que muchos de ellos, apenas tuvieron contacto con sus supervisores, además de que los docentes escasamente los visitaron en terreno, y más aún no tuvieron contacto con otros profesionales, entonces estaríamos en presencia de un estudiante que realizó su proceso práctico absolutamente sólo, sin orientación, sin apoyo, sin respaldo institucional, ni docente, por lo que las consecuencias de aquella intervención podrían incluso ser desastrosas, sobre todo si nadie se encuentra informado de su que hacer.

Cuando se les consultó respecto a su relación con el equipo de trabajo, resaltaron algunas respuestas como las siguientes:

***“No, trabajo sólo con el supervisor”.***

***(Estudiante de Práctica de Comunidad, Vespertino)***

***“Se supone que hay un equipo de trabajo, que yo no lo conozco”.***

***(Estudiante de Práctica de Familia, Vespertino)***

***“No, para nada, nosotros somos agentes externos, casi monitores que vamos a hacer una tarea específica y eso es, pero nosotros vincularnos directamente con los profesionales que ahí trabajan, no nunca, nunca hubo esa interacción con ellos”.***

***(Estudiante de Práctica de Comunidad, Vespertino)***

No se debe olvidar además que, al tener una jornada vespertina, gran parte de la población estudiantil de esta jornada realiza sus prácticas los días sábados o en las tardes imposibilitándolos muchas veces de vivenciar una experiencia de trabajo en equipo.

*“Tenía el inconveniente de que yo como era alumno vespertino, yo tenía que ir en las tardes, porque yo trabajaba, entonces no habían prácticas vespertinas, ese era el problema, y que hay hoy en día y que además por ser práctica vespertina tenía mucha complicación de que si voy a hacer una práctica en el sector público, tenía que pensar que las municipalidades trabajan lunes a jueves hasta las cinco y media, los viernes hasta las cuatro y media, y los sábado y domingo no trabajan, ¿Quién te va a supervisar a las 8 de la tarde?..Nadie”.*

*(Estudiante Práctica Profesional, Vespertino)*

Esta sensación de abandono del estudiante puede ser extremadamente perjudicial para su formación, tanto para la institución como para los beneficiarios del programa, pues se merma el compromiso y la vocación que profesiones como el Trabajo Social requieren.

Un mayor acercamiento del estudiante con la población, una mayor vinculación con los problemas de los beneficiarios de los programas contribuye a fortalecer el compromiso social de los estudiantes para con su trabajo profesional y con la comunidad, incluso con la institución más allá del carácter público o privado que esta pueda tener y de la transitoriedad de su estadía. Es por esto, que se hace de suma importancia una adecuada selección de los centros de práctica, en especial en cuanto a lograr la colaboración de los profesionales que componen su equipo de trabajo, pues estos son una pieza fundamental en el aprendizaje, ya que son los principales testigos de la intervención y acción profesional del estudiante, lo que los convierte en un actor clave en el proceso de formación que se está recibiendo.

### **3.4.- Oportunidad para la Formación**

En la siguiente dimensión denominada oportunidad para la formación que proporciona el centro de práctica al estudiantado, se consideran los siguientes elementos: coherencia entre los aspectos teóricos y prácticos, pertinencia en la formación de

habilidades profesionales, aceptación de alternativas de trabajo y por último utilización de los conocimientos adquiridos.

En primera instancia, se formuló una afirmación que pretende recoger una visión general de los encuestados en torno a esta dimensión, obteniendo los siguientes resultados:

**Cuadro N° 41**  
**APRECIACIÓN GLOBAL DEL CENTRO DE PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>El centro de práctica donde me inserté es apropiado para el proceso de formación académico</i></b>	De acuerdo	72,7	86,5	50,0	70,0
	Ni de Ac/ Desc	9,1	10,8	17,6	3,3
	En desacuerdo	18,2	2,7	32,4	26,7
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Se observa una clara tendencia de los estudiantes participantes de ambas jornadas hacia la validación de la institución donde realizaron su práctica en terreno durante el año 2007. Esto evidencia que según los estudiantes fueron apropiadas para su proceso de formación. En la jornada diurna se obtuvo una notable inclinación porcentual de (72 % y 86 %) positiva hacia dicha afirmación. Por otro lado, se puede apreciar que si bien esta tendencia se mantiene en los estudiantes vespertinos, no alcanza porcentajes tan categóricos como los anteriores, reflejándose con un 50% y 70% de opiniones favorables.

A su vez, se puede denotar que el grado de insatisfacción hacia el centro de práctica se manifiesta de forma más clara en aquellos encuestados de la jornada vespertina, en especial los del primer ciclo, donde el grado de descontento se manifiesta en un 32,4%, el cual sumado a las personas que se manifestaron *Ni de acuerdo ni en desacuerdo*, la inclinación porcentual alcanza al 50% de la población encuestada. Por el contrario, los estudiantes de segundo ciclo vespertino expresan que el centro de práctica donde se han insertado es apropiado para el proceso de formación académico.

La sensación de estar en un centro “apropiado” para la formación académica, es fundamental a la hora de desarrollar prácticas significativas en terreno; Álvarez y otros autores de la Universidad Pablo de Olavide (*op.cit: 4*), dicen que “**las prácticas en terreno pretenden ser un espacio en el que se facilite la reflexión teórica y el intercambio que sobre la experiencia práctica va adquiriendo el estudiante**”, en este sentido, ese objetivo se cumpliría si el centro es realmente un espacio que propicie el desarrollo formativo de los practicantes.

Insertarse en un centro apropiado para la formación académica, facilita el proceso de reflexión de las experiencias acoplando el componente teórico aprendido en las aulas.

En esa perspectiva, un aspecto esencial a considerar para seleccionar un centro de práctica y asegurar que sea apropiado para el proceso de formación, consiste en conocer las problemáticas que desde allí se intervienen, y convenir que el trabajo que el estudiante podría realizar sea acorde a las exigencias académicas establecidas para su nivel de práctica. Este último punto se refiere a la coherencia entre las exigencias académicas del taller y el quehacer de las diferentes instituciones ofertadas como centros de práctica por la Escuela.

En este sentido, desde la perspectiva de los estudiantes de Trabajo Social, existe una coherencia entre el marco teórico y exigencias académicas recibidos en la Escuela y las problemáticas que abordan los centros de práctica en los que se insertan, es así como, en ambas jornadas al igual que en la afirmación anterior, manifiestan en su mayoría estar De acuerdo con esta afirmación.

**Cuadro Nº 42**

**COHERENCIA ENTRE INTERVENCIÓN Y EXIGENCIAS ACADÉMICAS.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>La problemática que aborda el Centro de Práctica es acorde con las exigencias académicas de taller.</b>	De acuerdo	69,7	81,1	58,8	83,3
	Ni de Ac/ Desc	18,2	13,5	14,7	6,7
	En desacuerdo	12,1	5,4	26,5	10,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Se observa nuevamente que el grado de satisfacción máximo expuesto por aquellos estudiantes que desarrollan prácticas de segundo ciclo es el más favorable respecto a que las problemáticas abordadas por el centro de práctica son coherentes con las exigencias de taller. Esta opinión puede estar influenciada además por la mayor experiencia en intervención de estos estudiantes, por lo que la práctica de comunidad y profesional, les resultarían menos dificultosos que las de Familia y Grupo cuando aún son más inexpertos.

El que exista relación entre estos dos elementos (teoría y problemáticas intervenidas) es fundamental, debido a que los talleres tienen como objetivo desarrollar y fomentar las habilidades sociales de los estudiantes que ingresan a la Carrera de Trabajo Social.

Es importante, considerar que los diferentes niveles de práctica implican actividades diferenciadas en las instituciones, si bien, existe una metodología de intervención similar que incluye diagnóstico, plan de intervención, etc., en éstas se incluyen elementos diferenciados en cada intervención, por lo cual se hace relevante que el estudiante que curse determinado nivel de formación, se encuentre con realidades que le permitan aplicar y ejecutar los conocimientos correspondiente a ese nivel.

Algunos estudiantes manifiestan conformidad en este aspecto, aunque vuelve a aparecer el escaso acompañamiento institucional al estudiante como obstáculo en la intervención:

***“Es práctica comunitaria y estoy en un espacio comunitario, así que yo creo que es óptimo, aporta a la formación, pero institucionalmente no, porque no está muy presente la institución donde estoy inserta, sólo la comunidad, las personas, que en este caso es una Junta de Vecinos”.***

***(Estudiante de Práctica de Comunidad, Vespertino)***

Es relevante poner énfasis en esto, puesto que, ***“Las prácticas no lo son de una asignatura en concreto, ni siquiera de un conjunto de ellas, sino de una aplicación de los conocimientos de todas las materias que integran el plan de estudios, constituyendo la formación básica que adquieren los trabajadores sociales para el desempeño de su cometido”.*** (Azpeitia, Fernández, Gómez y Villa; op.cit: 49).



Las prácticas presentes en la formación de Trabajadores Sociales de la U.A.H.C, se caracterizan por ser una instancia de acercamiento a la realidad social, en la cual el egresado de la carrera deberá trabajar a futuro. Se pretende que el estudiante formado por esta casa de estudios sea capaz de insertarse en una amplia gama de áreas en las cuales se pueda desenvolver de forma óptima, acorde a su formación. Es así como éste debería estar capacitado para trabajar, según el perfil de egreso de la carrera, en cualquier ámbito social:

Para esto, la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C (*op.cit:7*) postula que el perfil del egresado se caracteriza por la capacidad de este de ***“intervenir en la realidad de individuos, familias, grupos sociales y comunidades mediante tratamiento social de los problemas que puedan afectar sus relaciones internas fortaleciendo el desempeño de roles, orientando y capacitando para integrarse a programas de acción social y para aumentar el potencial de su resolución de sus problemas”***.

Con este perfil es que el alumno se titula de la carrera; la relación entre la práctica y el desempeño laboral, juega un papel trascendental a la hora de configurar el futuro Trabajador Social. Es por ello que resulta ser un aspecto esencial que los centros e instituciones donde se insertan los estudiantes respondan a las expectativas de la Escuela y de los estudiantes, porque así se logra en ellos motivación y descubrimiento de sus intereses profesionales más específicos.

A modo de conclusión, podemos decir que en gran parte de las instituciones de práctica, tanto diurnas como vespertinas de Trabajo Social, existen espacios que permiten que el estudiante ensaye desde el contexto universitario, el futuro ejercicio profesional desde la diversidad del aprendizaje y actividades entregadas en el taller, fomentando la progresiva autonomía en su praxis, contribuyendo así desde el marco de la supervisión y el tutelaje, la maduración necesaria para el posterior ejercicio del rol profesional y el surgimiento de nuevas habilidades profesionales.

En este sentido, otro aspecto relevante en esta investigación fue tener en cuenta si en opinión de los estudiantes, el centro de práctica permite el desarrollo de habilidades profesionales.

**Cuadro N° 43****DESARROLLO DE HABILIDADES EN EL CENTRO DE PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>El centro de práctica donde me inserto permite el desarrollo de habilidades profesionales</i></b>	De acuerdo	78,8	83,8	67,6	83,3
	Ni de Ac/ Desc	12,1	10,8	8,8	6,7
	En desacuerdo	9,1	5,4	23,6	10,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Para los encuestados, las instituciones se presentan como un propulsor de desarrollo de habilidades profesionales, es así como en el segundo ciclo de ambas jornadas, las opiniones del estudiantado se expresaron por sobre el 83% de satisfacción en éste ámbito, es decir, los estudiantes sienten que los centros de práctica han sido un aporte al desarrollo de sus habilidades profesionales más importantes.

Esta tendencia es confirmada por algunos testimonios, los cuales señalan lo siguiente:

***“A mi me ha servido, en lo personal me ha servido para desarrollar habilidades de tolerancia a la frustración y otros temas, y yo los he podido desarrollar”.***

***(Estudiante de Práctica Familia, Diurno)***

***“Para un desarrollo como trabajadores sociales, en si estas instituciones generan los espacios para poder trabajar y practicar todas estas herramientas que tenemos para trabajar profesionalmente”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Vespertino)***

Podemos deducir entonces, que para gran parte de la población encuestada, la práctica se ha transformado en una experiencia importante, que en algunos casos, los ha llevado a la reflexión, en otros, a desarrollar la creatividad personal y profesional, permitiéndoles entender y visualizar mejor la realidad social para luego intervenirla y transformarla.

La opinión positiva de las instituciones dentro del proceso de formación, es fundamental para considerar la práctica como una potente fuente de conocimiento y aporte a la formación, más aún cuando el complemento teórico, va de la mano con la generación de habilidades profesionales, siendo éste un factor esencial que debería consolidarse en los talleres de práctica.

Finalmente en relación a este punto, se ha podido inferir que los resultados emanados de este estudio hacen referencia a que los estudiantes de ambas jornadas, consideran que las instituciones donde realizaron sus prácticas en terreno durante el año 2007 más allá de las observaciones particulares que puedan realizar, han sido apropiadas para su proceso de formación, de acuerdo a las exigencias del plan de estudio, generándoles herramientas y destrezas que han reforzado su formación profesional.

Otro indicador evaluativo importante es que las instituciones generen espacios en los que el estudiante pueda presentar sus ideas e incluir propuestas alternativas a las diseñadas por la institución.

**Cuadro Nº 44**  
**PROPOSICIONES ALTERNATIVAS DE TRABAJO.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i>La institución donde realizo mi práctica acepta proposiciones alternativas de trabajo emanadas por de los estudiantes</i>	De acuerdo	51,6	81,1	35,3	66,6
	Ni de Ac/ Desc	30,2	13,5	23,6	13,4
	En desacuerdo	18,2	5,4	41,1	20,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Según los resultados entregados en este ámbito, se puede observar una heterogeneidad de opiniones en las dos jornadas, resaltando un fuerte contraste en las respuestas de cada ciclo.

En ambas jornadas, logramos visualizar que sólo los estudiantes de segundo ciclo reconocen en su mayoría ser tomados en cuenta a la hora de proporcionar alternativas de trabajo (81,1% y 66,6%), a diferencia de los estudiantes de primer ciclo (51,6% y 35,3%).

También, en ambas jornadas, se logran apreciar altos porcentajes de opiniones que responden no estar *Ni de acuerdo ni en desacuerdo*, lo que nos evidencia la existencia de una gran cantidad de estudiantes que se mantienen indiferentes antes este aspecto de su práctica o no logran visualizar la importancia de este elemento dentro de su proceso de formación práctica en las instituciones.

La realidad, vivenciada entre estas dos jornadas se caracteriza en una primera instancia por la predominancia en los segundos ciclos de una respuesta afirmativa. Inferimos que esto responde a que por su mayor experiencia, sus opiniones son mejor consideradas a la hora de proponer alternativas de trabajo.

Esto se debería básicamente, al mayor manejo de herramientas teóricas y metodológicas de este grupo que les permiten realizar oportunas proposiciones al trabajo en sus centros de práctica, además del mayor tiempo dedicado al trabajo en terreno, lo cual les permite mantener un mayor acercamiento a las problemáticas, a la institución y aprovechar de mejor forma las instancias de trabajo en la formulación de estas alternativas.

Como plantea Bowers (op.cit), se debe permitir, dar pie al sentido creador del estudiante aceptando y reconociendo los riesgos que ello lleva consigo. Así se deben aceptar nuevos puntos de vistas en este caso provenientes de ellos, aportando con una crítica constructiva que se caracterice por su objetividad y amabilidad, y no con una actitud reprochadora y castigadora. Se debe aprender, por su parte, a tener recursos y a valerse de la imaginación al sacar las conclusiones de lo que acontece con un caso preciso, para poder mejorar el proceso de modo que el estudiante avance en su trabajo y se convierta en un trabajador social de calidad.

En función de lo anterior, es necesario lograr un equilibrio y adecuación de los programas asignados a los estudiantes, que no queden al margen de lo real, sino dentro de la programación de la institución, evitando que se conviertan en una fuente de limitaciones y conflictos que provoquen frustraciones en los estudiantes.

Por último, es indudable que las diversas prácticas son una instancia en la cual se adquieren una gran cantidad de conocimientos, bajo esta premisa, es que los estudiantes consideran en casi su totalidad que estos conocimientos adquiridos tendrán utilidad en su futuro profesional.

**Cuadro N° 45**  
**UTILIDAD DE LA EXPERIENCIA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Los conocimientos adquiridos en la practica los utilizaré en el futuro</b>	De acuerdo	90,9	91,9	82,4	90,0
	Ni de Ac/ Desc	6,1	8,1	8,8	0,0
	En desacuerdo	3,0	0,0	8,8	10,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

En este aspecto los porcentajes son absolutamente elocuentes, con un porcentaje mínimo del 82% en el primer ciclo vespertino y uno máximo del 91% en segundo ciclo diurno, la gran mayoría del estudiantado encuestado opina que los conocimientos adquiridos en la práctica serán utilizados por ellos en el futuro.

***“Porque formación implica unos horizontes temporales más largos que los años de estudio y porque sus fronteras espaciales se amplían a otras dimensiones: la práctica profesional, la relación con otros profesionales, los cambios en la percepción y en la concepción de la realidad social”.** (Azpeitia, Fernández, Gómez y Villa; op.cit, 41).*

Coincidimos con los autores citados en que la formación profesional de un estudiante, es algo más que el estudio de ciertas materias, es la configuración de la persona en su contacto con la realidad, lo que lo lleva a pensar y actuar de un modo determinado

para su vida. Estos conocimientos quedan para siempre en el estudiante y lo van determinando como sujeto, lo definen como un ser específico en la sociedad, aporta valores, normas, pautas de conducta, formas de vida, que el estudiante optó de manera voluntaria conocer y apropiarse de ellos para el resto de su vida y así va incorporándose a la cultura profesional de los Trabajadores Sociales.

Como plantea Gyarmati, las profesiones: *“Tienen una cultura propia, los valores, normas, símbolos y lenguaje característicos de cada profesión, que si bien está inserta en la cultura amplia de la comunidad nacional, constituyen una especie de enclave o “subcultura” dentro de ella. Este hecho produce un alto grado de identificación del individuo con su profesión, junto con un fuerte sentido de la solidaridad con los miembros de ella”*. (Gyarmati; op.cit:39).

De esta manera entonces un estudiante de Trabajo Social a través de las prácticas, adquiere ciertas características propias de la profesión las cuales adhiere a su vida y permanecen en el tiempo.

El estudiante extrae de la experiencia práctica un conocimiento de la realidad social y humana, que el marco teórico no puede dar y que proviene exclusivamente del encuentro de la persona-estudiante con la situación de intervención. Bajo esta relación, es que el alumnado considera que lo aprendido en terreno se transformará en un elemento trascendente para su futuro profesional.

### **3.5.- Disponibilidad y uso de Recursos en los Centros de Práctica**

Cada institución, independiente del carácter público o privado de ésta, dispone para desarrollar sus programas y líneas de acción una cierta cantidad de recursos, en algunos casos propios, otra vez subsidiados por otras instituciones, etc. Un estudiante que se inserta en una institución para desarrollar un proceso de práctica, ineludiblemente necesitará acceder a algunos de estos recursos, en algunos casos recursos básicos como puede ser simplemente tener acceso a un escritorio y una silla, o en otros casos recursos mucho más complejos como puede llegar a ser todo lo necesario para el montaje de un programa y/o proyecto.

Hoy por hoy, para gran parte de los estudiantes de Trabajo Social, la institución en la cual desarrollan sus prácticas, no cuentan muchas veces ni siquiera con los recursos básicos para cubrir todas las necesidades propias de la institución, o por lo menos es lo que muchas veces los estudiantes escuchan en el discurso, de allí que tampoco se cuente con recursos para cubrir las intervenciones que ellos realizan.

Este aspecto se consultó obteniendo los siguientes resultados:

**Cuadro N° 46**  
**RECURSOS DEL CENTRO DE PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>El centro de práctica cuenta con recursos suficientes para realizar las intervenciones de los estudiantes.</i></b>	De acuerdo	33,3	48,6	44,1	53,3
	Ni de Ac/ Desc	9,1	24,3	14,7	16,7
	En desacuerdo	54,6	27,1	41,2	30,0
	NS/NC	3,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

La jornada diurna presenta su disconformidad frente a los recursos de la institución con porcentajes de un 54% y un 27%, mientras que la jornada vespertina con porcentajes de un 41% y 30%; los alumnos se sienten disconformes con los recursos a los que tienen acceso.

Este aspecto es importante de considerar a la hora de establecer acuerdos de práctica. Los centros o instituciones, deberían tener claridad acerca de su compromiso con la formación del estudiante y generar condiciones para este propósito. Condiciones que no sólo van en dirección a la experiencia y conocimiento, sino que también hacia las condiciones en que se desarrollarán las prácticas.

Se puede apreciar en los resultados obtenidos, que los encuestados que expresan de forma más clara la ausencia de recursos en los centros de prácticas, son aquellos estudiantes de primer ciclo, elemento relevante a tener en cuenta, puesto que son

estos estudiantes, los que se presentan a su práctica con un número menor de herramientas a su haber para afrontar las diversas problemáticas de intervención, aunque consideran que los centros son buenos para las prácticas, el acompañamiento del supervisor es fundamental también para solucionar problemas de recursos. Y así lo manifestaron algunos estudiantes:

*“Es un buen elemento el contar con esos centros de práctica, pero en el acompañamiento es donde hay falencias, en el proceso que se da, porque si uno no está haciéndose notar, o sea demandas hacia ellos, ellos no van a ver lo que tu necesitas, de hecho ni siquiera se cuenta con apoyo material para la ejecución de los talleres, ni siquiera eso, entonces es: ‘Ustedes se insertan, ustedes ven como lo hacen’”.*

*(Estudiante de Práctica de Grupo, Vespertino)*

*“La misma crítica que se le hace siempre, en el sentido a las instituciones, con respecto a los materiales de apoyo que hay, son súper escasos”.*

*(Estudiante de Práctica de Familia, Diurno)*

Otro de los elementos considerados como relevante dentro de los recursos presentes en la institución, es la infraestructura en la cual el estudiante desarrolla su proceso de práctica en terreno, en este componente, el estudiantado expresa su desconocimiento y/o rechazo a la existencia de una infraestructura óptima para desarrollar su proceso práctico.

**Cuadro N° 47**

**INFRAESTRUCTURA DEL CENTRO DE PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>La infraestructura de la institución es apropiada para llevar a cabo el proceso de práctica.</b>	De acuerdo	48,5	48,6	38,2	33,3
	Ni de Ac/ Desc	21,2	21,7	20,6	26,7
	En desacuerdo	30,3	29,7	41,2	40,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.



Para gran parte de los estudiantes de Trabajo Social de la U.A.H.C, especialmente los de jornada vespertina, la infraestructura en las cuales han desarrollado sus procesos prácticos han sido insuficientes o inapropiados, como lo expresa esta estudiante:

***“En la práctica las tareas programadas para cada semana siempre se atrasan, ya que la disponibilidad de la sala en donde realizamos los talleres no está disponible, al igual que los PC y de un espacio sólo para nosotros”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Vespertino)***

En este aspecto, podemos inferir que si bien la opinión de insatisfacción sobre la afirmación referida está presente en ambas jornadas y es transversal a todas las prácticas, éstas se presentan de forma más aguda en aquellos estudiantes de la jornada vespertina, donde el porcentaje de encuestados que no visualiza recursos pertinentes superan el 40% en ambos ciclos, lo que entorpece aún más su ya dificultoso paso por los centros de práctica.

### **3.6.- Normas Institucionales**

Finalmente, un aspecto importante de mencionar presente en todo centro de práctica, se refiere a las normas institucionales, las cuales se presenta como el último elemento constitutivo para determinar la calidad del centro de práctica en el cual se insertan los estudiantes de Trabajo Social de la U.A.H.C.

En la siguiente tabla, se puede apreciar la distribución porcentual en relación a la opinión del estudiantado frente a las normas institucionales de los centros de práctica, donde en primera instancia la tendencia se manifiesta de forma homogénea entre las jornadas y ciclos.

**Cuadro N° 48**

**INFORMACIÓN ACERCA DE NORMAS INSTITUCIONALES.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Me encuentro informado acerca de las normas institucionales de mi centro de práctica.</b>	De acuerdo	78,8	78,4	73,6	73,4
	Ni de Ac/ Desc	12,1	18,9	14,7	23,3
	En desacuerdo	9,1	2,7	11,7	3,3
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Tras los datos arrojados en este estudio, podemos señalar que gran parte de los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, perciben que ellos conocen las normas institucionales, de lo que podemos inferir que su desenvolvimiento institucional sería adecuado en este sentido.

Este conocimiento cobra relevancia, puesto que el estudiante, como plantea Álvarez, et al (op.cit), en su proceso de práctica tienen como primer objetivo conocer la organización y la realidad social de los diferentes centros de prácticas, conocer el marco normativo, estructural y organizativo, los fines y competencias, el organigrama, niveles e instancias decisorias, servicios y/o programas, así como la coordinación interna y externa de las instancias de práctica de tal manera de situarse en la institución de acogida.

Este proceso se hace a través de la elaboración de un informe institucional como primer requerimiento académico, cuyo objetivo es conocer el tipo de institución, sus objetivos, su misión, sus normas, etc., proceso que se realiza cuando el estudiante ya se encuentra inserto en la institución.

Este conocimiento de las normas por parte del estudiante, puede responder ya sea a un trabajo de investigación personal o de un proceso de inducción que realice la misma institución a los practicantes. Es por ello que se formuló la siguiente afirmación, con los resultados que se expresan a continuación.

**Cuadro N° 49**

**CONOCIMIENTO DE NORMAS INSTITUCIONALES.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Las normas institucionales se dan a conocer al estudiante al inicio del proceso de práctica</b>	De acuerdo	63,7	73,0	70,6	53,4
	Ni de Ac/ Desc	24,2	16,2	14,7	23,3
	En desacuerdo	12,1	10,8	14,7	23,3
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Los resultados obtenidos muestran a un segmento considerable que expresa haber sido informado acerca de las normas institucionales al inicio de la práctica, viéndose reflejado en un 63% en el primer ciclo y 72% en el segundo diurno, mientras que el sector vespertino lo expuso mediante el 70,6% y 53,4%.

Una diferencia notable entre las jornadas, es el segmento que demuestra tener un grado mayor de satisfacción, para la jornada diurna éste se expresó de forma más significativa en los estudiantes de segundo ciclo, mientras que en la jornada vespertina, la realidad se invierte, siendo los de primer ciclo quienes opinaron más favorablemente en este aspecto.

Por último, frente a la afirmación sobre si estas normas facilitan el que hacer del estudiante en las diversas intervenciones, los resultados se presentaron de forma muy dispersa entre las jornadas.

**Cuadro N° 50**

**NORMAS COMO FACILITADORES DE LA INTERVENCIÓN.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Las normas institucionales facilitan la intervención del estudiante</b>	De acuerdo	33,3	56,8	55,8	73,3
	Ni de Ac/ Desc	45,5	32,4	23,6	16,7
	En desacuerdo	21,2	10,8	20,6	10,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Investigación directa.

Dentro de la jornada diurna, la opinión se caracterizó por una gran cantidad de estudiantes, que se manifiesta *En desacuerdo* y *Ni de acuerdo ni en desacuerdo* (21,2% y 45,5% en el primer ciclo y 10,8% y 32,4% en el segundo), opinando del total de los encuestados diurnos, sólo un 33,3% en el primer ciclo y un 56,8% en el segundo estar *De acuerdo* con tal afirmación.

Para la jornada vespertina, los resultados se caracterizaron por un 55,9% en el primer ciclo y un 73,3% en el segundo, de estudiantes que se manifestaron *De acuerdo* con la afirmación, asegurando que las normas facilitan el que hacer del estudiante, en sus diversas intervenciones. En esta jornada, al igual que en la diurna, existe un porcentaje considerable de estudiantes que opina no estar *En desacuerdo* y *Ni de acuerdo ni en desacuerdo* (20,6% y 23,6% en el primer ciclo y 10% y 16,7% en el segundo).

De esto se podría inferir que no hay una comprensión a cabalidad de la importancia atribuida al conocimiento de la normativa institucional, ni tampoco que éstas influyan de manera determinante en la formación práctica del estudiante en su estadía en la institución.

Vale destacar que una vez inserto en la organización, el estudiante debe adaptarse a las normas institucionales aunque muchas veces puedan provocarle rechazo, lo que podría ser un obstaculizador en su desempeño como lo manifiesta el porcentaje de los estudiantes que dice estar, en distinta medida, en desacuerdo con la afirmación respecto a las normas institucionales como facilitadores del proceso. Esta situación se manifiesta especialmente en los primeros ciclos de ambas jornadas con un promedio del 21%.

#### **4.- Sustento Teórico Previo**

Otra de las variables considerada dentro de este estudio, es la que dice relación, con el sustento teórico entregado por la Escuela de Trabajo Social, aspecto que acompaña la formación del estudiante en todos los niveles y que debe ser constantemente aplicado a todas las situaciones a las que el estudiante se enfrente en su práctica.

El respaldo teórico que puede obtener un estudiante, que le permite dirigir mejor sus intervenciones, es un elemento relevante en la formación ya que la teoría explica o intenta explicar, desde diversos enfoques, las problemáticas sociales, la multicausalidad y representaciones sociales, su historicidad, etc.

A lo largo de la existencia de la Escuela de Trabajo Social, podemos apreciar un acuerdo respecto de esta afirmación, es así, como tanto los estudiantes de la jornada diurna como vespertina, manifiestan una opinión muy semejante en relación a la distribución porcentual obtenida en este estudio. El componente teórico acompaña a cada intervención, ya que para presentarse a una práctica de terreno, es necesario primero conocer los aspectos metodológicos de aquel tipo de intervención, los actores que confluyen en el trabajo, las consideraciones generales que se debe tener en cuenta para llevar a cabo una intervención sin errores, entre otros aspectos. En este sentido, es importante aclarar el sentir de los estudiantes en este aspecto, conociendo sus opiniones respecto a la utilidad que ellos sienten que tiene este aspecto en su formación profesional, y posibles ámbitos a mejorar.

**Cuadro Nº 51**  
**SUSTENTO TEÓRICO SUFICIENTE.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i>El sustento teórico previo que recibe el estudiante de Trabajo Social es suficiente para la realización de intervenciones en la práctica</i>	De acuerdo	63,6	70,3	67,7	73,3
	Ni de Ac/ Desc	18,2	21,6	20,6	16,7
	En desacuerdo	18,2	8,1	11,7	10,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>F TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Según los datos presentados en la tabla, se puede inferir que para los estudiantes de ambas jornadas el sustento teórico previo satisface sus requerimientos, los porcentajes alcanzan un promedio del 67% en la jornada diurna y un 70% en la jornada vespertina. En ambas jornadas esta apreciación se logra observar de forma mayoritaria en aquellos que se encuentran desempeñando prácticas más avanzadas.

García (op.cit), plantea que el Trabajo social es una profesión joven y su cuerpo teórico está en proceso de desarrollo, necesitando el respaldo de las ciencias sociales que son los que enriquecen la profesión. Estos conocimientos deben relacionarse significativamente con lo que el Trabajador Social hace en la práctica, pues ellos permiten conceptualizar diferentes aspectos de la práctica profesional, ayudando a solucionar problemas y procesos, procurando comprender la relación que existe entre éstos.

Las cifras son ratificadas y validadas a la hora de capturar, las impresiones de los estudiantes, quienes declaran lo siguiente:

***“Aunque me ha costado lo teórico, pero me ha servido, primero porque las metodologías son con un nivel de exigencia alto, aunque sea difícil pero yo creo que es bueno para vincularlo con la práctica”.***

***(Estudiante de Práctica de Familia, Vespertino)***

***“Yo he compartido con hartas personas que han estudiado en distintas Universidades Trabajo Social. Yo creo que desde mi perspectiva, que no estamos mal metodológicamente porque a lo mejor yo me creo mucho el cuento, yo creo que cuando voy a un lugar, yo me creo el más ‘bakán’ de todos”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Diurno)***

***“Si, sirve, dentro de lo que es teoría estamos bastante bien, comparado a otros profesionales que me ha tocado trabajar como otros Trabajadores Sociales de otras Universidades como la Cardenal Silva Henríquez, la Arcis, en ese aspecto estamos super bien encaminados y por eso mismo se nos reconoce en estas instituciones”.***

***(Estudiante de Práctica de Comunidad, Vespertino)***

***“O sea, yo pienso en lo personal que el sustento teórico nunca es suficiente, desde ésta y desde ninguna Universidad, de ninguna, ahí entra la responsabilidad de cada uno porque la Universidad y cualquier casa de estudio, ya sea un doctorado, no se, cualquier cosa, solamente te está entregando un marco referencial”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Diurno)***

El sustento teórico debe ser de excelente calidad, actualizado, acorde a la contingencia social, y debe tener un orden lógico de aprendizaje para lograr que el estudiante se apropie de éste, lo integre, lo aplique y complemente con su propia intervención. Por supuesto, el manejo teórico no es tarea única del estudiante, sino que también arrastra a quienes son los responsables de su formación, es decir, docentes y supervisores deben mostrar y demostrar la importancia y utilidad del bagaje teórico y la pertinencia de éste en la intervención social.

Por otra parte, García (Ibíd.) nos dice que, el bagaje de contenidos teóricos se ha ido configurando a medida que se ha ido profundizando y concretando el tipo de conocimientos que un Trabajador Social necesita para ser más profesional y poder estudiar y analizar mejor las situaciones a intervenir. No obstante, estos conocimientos teóricos no pueden sustituir la experiencia práctica que en sí lleva a la reflexión.

***“En eso yo creo que consiste la praxis, o sea, lo que no aprendiste en la teoría lo puedes rescatar desde de la práctica, se supone que uno va independiente que igual, a lo mejor, faltan algunos conceptos que aprender”.***

***(Estudiante de Práctica Profesional, Diurno)***

Vale destacar la relevancia de este aspecto, puesto que en las prácticas, el “saber hacer” requiere de habilidades y destrezas, que se adquieren principalmente en la relación con la teoría, que permite al estudiante contextualizar los conocimientos que a futuro serán aplicados en las diversas realidades experimentadas en las instituciones. Es así como Larrain (*op.cit:9*) plantea, que: ***“ello se logra a través de diferentes metodologías de enseñanza, (Análisis de casos, salidas a terreno, elaboración de proyectos y prácticas tempranas en terreno)”.***

Hoy en día, dentro de la formación profesional estamos en presencia de una actividad en conjunto, donde la tarea recae tanto en las manos del estudiante como del docente, quienes deben demostrar en el primer caso motivación e interés por aprender y en el segundo, entregar un bagaje teórico de nivel para que el futuro profesional, logre, desde su formación, comprender todas las alternativas posibles de intervención y optar por la más indicada según sea el caso.

Frente a esta relación práctica/teoría, un aspecto relevante, es la coherencia entre lo aprendido dentro de las aulas, con la realidad vivenciada en los centros de práctica, donde las situaciones se presentan de las más diversas maneras y donde lo aprendido en la Universidad no siempre parece tener la misma utilidad.

**Cuadro N° 52**  
**COHERENCIA ENTRE TEORÍA Y PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Existe coherencia entre los conocimientos teóricos proporcionados en clases, con lo vivenciado en las respectivas prácticas.</b>	De acuerdo	57,6	54,1	44,1	53,3
	Ni de Ac/ Desc	27,3	27,0	29,4	26,7
	En desacuerdo	15,1	18,9	26,5	20,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: investigación directa.

La opinión es dividida en ambas jornadas, los encuestados diurnos alcanzan un 57,6% en el primer ciclo y un 54,1% en el segundo; visualizan una coherencia entre la realidad social observada en la práctica con el suministro teórico entregado en la Escuela de Trabajo Social.

Con el porcentaje de aprobación más bajo, se presenta el primer ciclo vespertino quienes sólo con un 44,1% respondieron estar *De acuerdo* con la afirmación, mientras que el segundo ciclo, plasmó su tendencia en un 53,3%.

Esta realidad, se torna preocupante a la hora de visualizar el gran número de personas que no logran percibir dicha coherencia entre lo teórico proporcionado por las asignaturas y las vivencias de las prácticas de terreno. Esta tendencia se expresa por sobre el 40% en la jornada diurna alcanzando hasta el 55% en el primer ciclo vespertino.



Vale destacar, que a la hora de revisar los objetivos trazados en las sesiones de taller que buscan preparar y guiar al estudiante en su experiencia de práctica, encontramos indicios claros en sus objetivos que buscan la coherencia entre los enfoques teóricos y el trabajo de los estudiantes en sus diversas experiencias prácticas.

***“Contribuir a que el estudiante conozca y desarrolle habilidades, valores y destrezas requeridas para el ejercicio de la profesión en diferentes ámbitos de la acción social”.*** (Galdámez, Ortega, Vallejos; *op.cit*:1).

Con esto, no se busca afirmar que todas las cátedras ligadas al proceso de práctica, sean en directa relación con la realidad actual, sino que, generen procesos de comprensión de la situación social del país, desde la historia, la economía, la política, la psicología, entre otras ramas de la ciencias sociales, que complementen el quehacer profesional del Trabajo Social y dan cuenta, desde las más diversas miradas, de los factores sociales que inciden en que una situación social se desarrolle de una u otra forma, con sus respectivas consecuencias.

Entonces, si bien gran parte de los estudiantes encuestados visualizan que el sustento teórico previo a las prácticas es suficiente para la realización de intervenciones y éste actúa de forma coherente entre la relación teórica-práctico, el estudio arrojó algunas dificultades en relación a estas variables, las cuales se plasmaron en un alto porcentaje de encuestados que no estuvieron o no se sienten satisfechos con este aspecto de su formación y/o no se inclinaron hacia una opción u otra.

Entre estas dificultades se destacan la ausencia de coordinación entre los docentes, falta de contenidos, falta de rigurosidad en la implementación de los programas y descuido en la entrega de material teórico, afloran dentro de la opinión de algunos estudiantes pertenecientes al primer ciclo, como se presenta a continuación:

***“Yo considero que Pablo Miranda si nos enseñó bien, pero tampoco había una coordinación con la profe de taller, que tenía formato distinto”.***

***(Estudiante de Práctica de Comunidad, Diurno)***

***“Falta demasiado en todas las cátedras, aparte de todo, algunos encuentran que es mucho para leer, pero en realidad es poco, porque cada vez nosotros conocemos una realidad distinta”.***

***(Estudiante de Práctica de Comunidad, Diurno)***

***“Pero yo creo que debería haber alguien que supervisara que en los ramos se cumpliera con los contenidos que contiene, porque igual dejarle toda la responsabilidad al profesor es muy sencillo, y estamos hablando de una Universidad que tiene toda una estructura y debería haberse planteado esa necesidad”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Vespertino)***

Sin embargo, hay quienes afirman sentirse muy bien encaminados en el aspecto teórico de la formación:

***“Si, sirve, dentro de lo que es teoría estamos bastante bien, comparado a otros profesionales que me ha tocado trabajar como otros Trabajadores Sociales de otras Universidades como la Cardenal Silva Henríquez, la Arcis, en ese aspecto estamos super bien encaminados y por eso mismo se nos reconoce en estas instituciones”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Vespertino)***

Frente a esto, vale destacar la relevancia de poder hacer frente a estas falencias, puesto que en las prácticas el “saber hacer” requiere de habilidades y destrezas, que se adquieren principalmente en relación a la teoría, que permite al estudiante contextualizar los conocimientos que a futuro serán aplicados en las diversas realidades experimentadas en las instituciones.

Por otro lado, la existencia y coherencia entre la relación teórico-práctico, proporciona un posicionamiento en el mundo laboral e institucional, es así como los estudiantes de ambas jornadas consideran en su mayoría que esta formación teórica que se les ha proporcionado desde la Universidad les permite debatir ideas con otros profesionales de las áreas de las ciencias sociales, como se señala en la siguiente tabla:

**Cuadro N° 53**  
**DEBATE DE IDEAS.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i><b>Mi sustento teórico me permite debatir ideas con otros profesionales de la institución.</b></i>	De acuerdo	75,7	73,0	73,6	90,0
	Ni de Ac/ Desc	18,2	27,0	14,6	10,0
	En desacuerdo	6,1	0,0	11,8	0,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Como se refleja en los resultados, los estudiantes en su mayoría se consideran poseedores de un conocimiento que les permite sostener conversaciones a nivel de pares con los profesionales, como lo muestran los porcentajes de alrededor del 74% y 82% en ambos ciclos, de lo que podría inducirse que estos estudiantes se sienten capacitados teóricamente para plantear y sustentar sus opiniones, justificando sus intervenciones en ello. Por lo tanto, sus intervenciones serían fundamentadas y racionales.

Ahora bien, llama la atención el hecho de que los estudiantes se conciben a sí mismos como sujetos con un manejo teórico que les permite debatir ideas, no obstante cuando se les consulta acerca del grado de manejo teórico de los estudiantes de Trabajo Social planteado como una pregunta general hacia el estudiantado, estos porcentajes bajan considerablemente, de lo que se podría inferir que ellos mismos no creen o no se sienten seguros de que como cuerpo de estudiantes de Trabajo Social manejen los aspectos teóricos de la intervención si no sólo a nivel individual. En este sentido, los datos arrojados por la encuesta fueron los siguientes:

**Cuadro N° 54**  
**MANEJO TEÓRICO.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Los estudiantes de Trabajo Social tienen un alto grado de manejo teórico.</b>	De acuerdo	39,4	40,6	50,0	63,3
	Ni de Ac/ Desc	51,5	37,8	29,4	30,0
	En desacuerdo	9,1	21,6	20,6	6,7
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Es así como en la jornada diurna sólo un 39,4% en el primer ciclo y un 40,6% en el segundo consideran que sus compañeros manejan un alto nivel teórico, dejando un importante segmento que no se encuentra *De acuerdo* con esta idea o no se aventura a opinar al respecto. Se plasma esta tendencia en el primer ciclo con un 60,6%, (respuestas sumadas entre *Ni de acuerdo ni en desacuerdo* y *En desacuerdo*) y un 59,4% en el segundo, mientras que en el segmento vespertino, éste se expresó en un 50% en el primer ciclo y un 36,7% en el segundo.

## **5.- Relevancia de las Prácticas**

Hacia el final de este análisis, y como última variable considerada para este estudio, se hará referencia a la opinión de los estudiantes en relación a la relevancia de las prácticas de la Universidad, desde la dirección de Escuela de Trabajo Social lo que se ve reflejado en el sistema de formación profesional que ofrece para sus estudiantes.

Como se dijo anteriormente, la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C., desde sus inicios ha mantenido como eje central en la formación del estudiante su vinculación con la realidad social y las instituciones sociales reflejadas a través de los espacios de Prácticas de Intervención. Estos espacios se han configurado como el escenario principal donde se forma como profesional de lo social, por ende, las exigencias y supervisión en este ámbito es, o debería ser, mayor que la de cualquier ramo complementario a la formación, y así está planteado desde la Escuela. Eso se refleja

en la malla curricular, en los requisitos solicitados para pasar de un nivel a otro, en los requerimientos de asistencia a estos espacios, entre otros aspectos.

### 5.1.- Formación Profesional

La realidad expuesta por los estudiantes, es categórica a la hora de hablar sobre la importancia de la práctica dentro de la formación profesional. Se observa en ambas jornadas una validación indiscutible del postulado respectivo. Para ellos, este momento (las prácticas) se transforma en el factor más relevante dentro de su formación como futuro Trabajador Social, esta inclinación se expresa por medio de un 84,8% Y 73,0% en la jornada diurna, mientras que un 88,2% y 66,6% en el vespertino.

**Cuadro N° 55**  
**IMPORTANCIA DE LA PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>La práctica es la instancia más importante en la formación académica de un estudiante de Trabajo Social</i></b>	De acuerdo	84,8	73,0	88,2	66,6
	Ni de Ac/ Desc	9,1	18,9	8,8	26,7
	En desacuerdo	6,1	8,1	3,0	6,7
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Se puede evidenciar en ambos grupos, que el segmento que le atribuye mayor importancia a las prácticas dentro de su formación es aquel compuesto por los estudiantes que cursan el primer ciclo, dato relevante a la hora de considerar que son éstos, los que se encuentran iniciando su formación profesional.

La alta connotación que tiene para los estudiantes las instancias prácticas, se presenta de forma transversal a la carrera transformándose en un eje esencial dentro de la Universidad.

Tal como lo plantean Torres y Zapata:

***“La práctica social se concibe como el tejido de eventos acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones y azares que constituyen el tejido social, suponen una causalidad compleja y de interacciones múltiples y la necesidad de contextualizar en conocimiento pertinente dado que la ciencia no se lee en si misma, sino desde el referente social”.***(Torres y Zapata; op.cit: 01).

De este párrafo, aparece especialmente importante el hecho que las prácticas sirvan como una herramienta que permita contextualizar el conocimiento adquirido en la Universidad, de ahí que, el alto porcentaje de los estudiantes tanto, diurnos como vespertinos, consideren relevante este proceso. Entonces, la práctica debe ser considerada como fuente de conocimiento, más aún puede decirse que no depende exclusivamente de la teoría pues no es solamente una forma de aplicación de conocimientos teóricos, por lo tanto, no puede estar en un nivel secundario, supeditada a ellos. Las prácticas constituyen el acompañamiento a todo el proceso de aprendizaje del estudiante, con este sistema, el estudiante ensaya sus aptitudes y actitudes competenciales frente a la realidad social en la que se integrará como futuro profesional, en el marco del desarrollo personal que la sociedad y la profesión exigen, y desde contextos de desarrollo diversos y diferentes.

Es bajo estos diversos contextos sociales en los cuales el estudiante debe poner en juego todos sus conocimientos y habilidades, por lo que se les consultó sobre el elemento que consideran más relevante de la práctica, encabezando las preferencias “el conocer la realidad”.

**Cuadro N° 56  
UTILIDAD DE LA PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>El elemento más importante de la práctica es conocer la realidad</i></b>	De acuerdo	93,9	67,6	82,4	90,0
	Ni de Ac/ Desc	6,1	24,3	17,6	10,0
	En desacuerdo	0,0	8,1	0,0	0,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Se sabe que el estudiante de Trabajo Social se presenta por lo general y especialmente en la jornada diurna con muy pocas herramientas y experiencia a la práctica, por lo cual, si bien el sustento teórico se transforma en un respaldo inherente al Trabajador Social, el lograr tener un acercamiento al contexto y tejido social es más importante para ellos, lo que se manifiesta en los porcentajes de aprobación en promedio del 83% de todo el estudiantado encuestado en la jornada diurna.

Un dato relevante, es prácticamente la ausencia de estudiantes que se encuentran *En desacuerdo* con la afirmación, con excepción del 8,1% obtenido en el 2º ciclo de la jornada diurna.

Otro dato importante, es el alto porcentaje de estudiantes del segundo ciclo diurno que opina estar *Ni de acuerdo ni en desacuerdo* (24,3%), lo que da cuenta de que para este grupo pueden existir otros elementos importantes en el proceso práctico, como pueden ser la aplicación teórica, el ensayo laboral, etc. o bien por el hecho que ellos ya han adquirido experiencia en los primeras experiencias prácticas. También puede reflejar la incomprensión ante la generalidad de la afirmación.

## **5.2.- Dirección de Escuela**

La relevancia de las prácticas viene dada principalmente por quien es responsable de la formación de los estudiantes y se consideró que este aspecto era necesario de establecer como eje central a las direcciones que ha tenido la Escuela. Sin embargo, esta idea puede o no estar apoyada por los estudiantes que son los co-protagonistas de este proceso.

Es así, como encontramos tanto en la jornada diurna como vespertina, una realidad semejante en relación a la opinión del estudiantado en este ámbito, ya que tanto para los estudiantes de la jornada diurna como vespertina, la opinión es mayoritariamente positiva ante este énfasis que la Escuela le otorga a las prácticas. La afirmación de esta idea se ve reflejada en el segmento diurno en un 57,6% en el primer ciclo y un 51,3% en el segundo, mientras que en el vespertino esta se expresó en 55,9% y 53,4%; sin embargo, no es un porcentaje tan decisivamente mayoritario de aprobación de este ámbito.

**Cuadro N° 57**  
**ÉNFASIS DE LAS PRÁCTICAS EN LA UNIVERSIDAD.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b>Es adecuado el énfasis que se le da a las prácticas en esta Universidad</b>	De acuerdo	57,6	51,4	55,9	53,4
	Ni de Ac/ Desc	27,3	24,3	11,8	23,3
	En desacuerdo	15,1	24,3	32,3	23,3
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Investigación directa.

En ambas jornadas, los estudiantes de primer ciclo expresan tener una mayor conformidad en relación al énfasis que se les da a las prácticas dentro de la casa de estudios, aunque con porcentajes sólo levemente mayores que el segundo ciclo.

Vale destacar que la malla curricular de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, ha tenido diversas modificaciones a lo largo del tiempo, producto de los constantes procesos de cambio experimentados en nuestra sociedad. Si bien, se han realizado transformaciones al plan de estudio, las prácticas en sus diferentes niveles, cátedras de formación y complementarias se han mantenido durante el transcurso de los años, siendo ambos ejes fundamentales en la formación de los futuros profesionales.

El proceso de práctica y su énfasis ha sido considerado como relevante dentro de la formación de un Trabajador Social desde los orígenes de la Escuela, es así como ya en el año 1992 hasta la fecha, se asignaron los talleres de práctica como un eje transversal a toda la carrera, existiendo así desde su creación una evidente relevancia a las prácticas que las diferenciaba de otras casas de estudios; para los estudiantes hasta ahora, éste es factor importante al momento de elegir una formación profesional, tal como se plantea a continuación cuando se les preguntó porque eligieron la U.A.H.C. para estudiar:

***“Por las prácticas, las prácticas todo el año y durante los 4 años”.***

***(Estudiante de Práctica de Grupo, Vespertino)***



***“Yo también elegí la Academia porque es casi una de las pocas Universidades que desde segundo año tu ya estás trabajando con las familias, con personas en terreno digamos”.***

***(Estudiante de Práctica de Familia, Diurno)***

Es así como, gran parte de los estudiantes encuestados tanto de la jornada diurna como vespertina, consideran estar en una Universidad mejor posicionada con respecto a otras casas de estudios, debido al sistema de prácticas que ésta implementa.

**Cuadro Nº 58  
POSICIÓN DE LA UNIVERSIDAD.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<b><i>La Universidad está mejor posicionada con respecto a otras casas de estudios debido al sistema de prácticas que implementa</i></b>	De acuerdo	78,8	78,4	70,6	90,0
	Ni de Ac/ Desc	18,2	16,2	23,6	10,0
	En desacuerdo	3,0	5,4	5,8	0,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Los porcentajes en este ámbito son mayoritariamente de aprobación, con porcentajes que oscilan entre un 70% y un 90% de estudiantes que consideran esta Escuela mejor posicionada que otras debido a su ampliada experiencia en prácticas en terreno.

En conclusión, se observa una percepción positiva frente al énfasis que se les entrega a la formación práctica por parte de la Escuela, considerándolo un factor de peso para optar por estudiar en la U.A.H.C., formarse como profesional, lo que genera en los estudiantes una identidad a la hora de enfrentarse al mercado laboral, por sobre otras casas de estudios, a pesar de las falencias internas que este proceso pueda sostener.

Por otra parte, es de suma importancia conocer la opinión frente al grado de satisfacción en términos generales del estudiantado en relación al eje de práctica. Hemos visto en cada dimensión los asuntos problemáticos del proceso, no obstante, la opinión que ellos mantienen de este proceso en general, presenta una supremacía en

aquellos que expresan estar conformes con el eje de formación práctica, aunque ésta no se manifiesta de forma categórica en ambas jornadas.

**Cuadro N° 59  
PROCESO DE PRÁCTICA.**

Indicadores		Diurno		Vespertino	
		1º ciclo	2º ciclo	1º ciclo	2º ciclo
<i><b>Estoy conforme con el proceso de práctica en general en esta Escuela.</b></i>	De acuerdo	54,5	62,2	50,0	63,3
	Ni de Ac/ Desc	39,4	21,6	17,7	16,7
	En desacuerdo	6,1	16,2	32,3	20,0
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>TOTAL</b>		<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Investigación directa.

Si bien, se logra apreciar una mayoría de estudiantes que se sienten conformes con su proceso práctico entregado por la Escuela, con porcentajes sobre el 50% en todos los ciclos, también existe un amplio segmento especialmente en la jornada vespertina, que expresa estar disconforme con ésta, con porcentajes de 20% y 32%, elemento relevante de considerar.

Siguiendo con este estudio entonces, es necesario identificar las principales evaluaciones tanto positivas como negativas en la cual se evidenciarán las divergencias y convergencias entre ambas jornadas.

**CAPITULO - VII -**  
**DIVERGENCIAS Y CONVERGENCIAS EN LA OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE**  
**TRABAJO SOCIAL.**

Ya identificada la opinión de los estudiantes, sobre cómo se presenta la realidad en torno a las prácticas, se torna importante sistematizar dicha información por medio de un conjunto de cuadros (tablas) que nos permitirán esclarecer aún más el panorama presente en la Escuela de trabajo Social de la U.A.H.C.

El objetivo de este capítulo, es poder comparar las opiniones de los estudiantes acerca del proceso de formación práctica, en las jornadas diurna y vespertina. Sabemos que cada una de estas jornadas, experimenta su proceso de formación práctica de distinta forma, ya sea por los docentes encargados de llevar a cabo el proceso, el tiempo del estudiante presente en la Universidad, las jornadas laborales (en su mayoría) que presentan los estudiantes vespertinos, etc., elementos relevantes a la hora de dar a conocer en cómo esto influye en la opinión sobre el sistema de formación práctica en el cual participan.

Con este propósito, se presenta la información sistematizada a través de una matriz de datos de forma comparativa (tablas), en los cuales se identificarán los aspectos del proceso de formación práctica que son evaluados, tanto positiva como negativamente por los estudiantes de ambas jornadas. Por último, se evidencian convergencias y divergencias presentadas en los resultados obtenidos en el trabajo de campo.

### **1.- Aspectos Positivos**

#### **1.1.- Conocimiento del Alumno frente al Proceso de Práctica**

En relación, al proceso de asimilación de información sobre los sistemas de formación prácticas por parte de los Estudiantes de Trabajo Social, podemos decir que estos a la hora de hablar de aspectos positivos logran identificar de forma convergente elementos como:

- Canales de comunicación informales.
- Socialización de documentos como medio de información.
- Conocimiento de los docentes encargados de desarrollar los talleres.

Por otro lado, los estudiantes diurnos evalúan de forma positiva su prolongada estadía en la Universidad, mientras que la jornada vespertina visualiza como una ventaja la experiencia laboral previa que ellos poseen. Los resultados se exponen a continuación en el siguiente cuadro:

**Cuadro N° 60**  
**NIVEL DE CONOCIMIENTO.**

<b>ASPECTOS POSITIVOS</b>		
<b>NIVEL DE CONOCIMIENTO</b>		
	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
<b>CONVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los estudiantes de la jornada diurna y vespertina, manifiestan una opinión positiva en relación a la existencia de diversos canales informales tanto intra como extra Escuela, que permiten satisfacer las necesidades de conocimientos frente a los sistemas de prácticas implementados en la carrera de Trabajo Social en la U.A.H.C.</li> <li>• Existe un acercamiento al proceso de práctica por medio de documentos de evaluación (diagnósticos, informe institucional etc.) que les permite informarse sobre el proceso práctico de sus compañeros, el cual es visualizado positivamente por parte de los estudiantes.</li> <li>• El grado de conocimiento de los estudiantes de ambas jornadas, referidos al taller de práctica es satisfactorio, viéndose reflejado en el alto porcentaje de encuestados que dice estar satisfecho con esta dimensión esgrimiendo un amplio conocimiento sobre los docentes que imparten estas instancias, los objetivos propuestos entre otros aspectos destacados.</li> </ul>	
	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
<b>DIVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La prolongada permanencia de los estudiantes diurnos en la Universidad, les da tiempo para investigar respecto de</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El reducido tiempo que estos estudiantes permanecen en la universidad no les permite investigar en profundidad respecto de</li> </ul>

	<p>los sistemas de prácticas, centros de prácticas, temáticas, etc., información que consiguen socializando con otros compañeros de carrera y/o con los propios docentes de las clases.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• En la jornada diurna la mayor cantidad de estudiantes corresponde a jóvenes recién egresados de la Enseñanza Media por lo que no manejan mayor información respecto de sistemas de formación universitaria y/o carreras del ámbito social.</li> </ul>	<p>los sistemas de prácticas, temáticas, etc.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• En la jornada vespertina se presentan gran cantidad de adultos de los cuales se puede destacar algunos que anteriormente a la entrada a esta Universidad, ya han estudiado otras carreras relacionadas y que por su trabajo y/o estudios manejan información respecto al sistema de formación de la UAHC o a los centros de prácticas o instituciones relacionadas.</li> </ul>
--	--	---

## 1.2.- Metodología de Taller

En la opinión de los estudiantes de Trabajo Social, al igual que en el cuadro anterior, predomina la convergencia de opiniones positivas, considerando como elementos relevantes las capacidades del docente, la exigencia de taller, metodología de taller y relevancia entregada tanto de la Dirección de la Escuela como de los mismos estudiantes.

Ahora bien, dentro de las divergencias los estudiantes diurnos sienten que el docente responde a sus expectativas como un elemento destacable, puesto que esta realidad no se presenta en la jornada vespertina. Por otro lado, un elemento considerado por la jornada de la noche y la cual es bien valorada, responde a la existencia mayoritaria de tutorías, como se grafica en el cuadro N° 61.

**Cuadro N° 61  
METODOLOGIA DE TALLER.**

<b>ASPECTOS POSITIVOS</b>		
<b>METODOLOGIA DE TALLER</b>		
	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
<b>CONVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los estudiantes, evalúan positivamente a los profesores de taller, para ellos (estudiantes), los académicos encargados de guiar su proceso de formación práctica cuentan con los conocimientos necesarios para desarrollar tal actividad.</li> <li>• Existe una buena acogida por gran parte de ambas jornadas, sobre la metodología utilizada por los docentes de taller, quienes manifiestan claramente que esta metodología genera un acercamiento y buena relación entre el educador y educando.</li> <li>• Dentro de la carrera de Trabajo Social se puede apreciar una opinión favorable, en relación al nivel de exigencia de los espacios de taller, considerando este aspecto como positivo dentro de su formación.</li> <li>• Dentro de los talleres tanto diurnos como vespertinos, los estudiantes manifestaron su conformidad en relación a la existencia de instancias en que los docentes hacen entrega de materiales informativos que están en correspondencia con lo programado para el semestre.</li> <li>• Se ha evaluado de forma positiva, el rol del docente como estimulador y actor relevante a la hora de promover la participación del estudiante en los espacios de taller.</li> <li>• La importancia otorgada por la Escuela de Trabajo Social, es visualizada de forma positiva por parte del estudiantado, considerando las instancias prácticas de taller, como un espacio sumamente relevante dentro de la formación académica del futuro Trabajador Social.</li> </ul>	
	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
<b>DIVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dentro de la opinión en la jornada diurna, se logra evidenciar una evaluación positiva sobre el desempeño del docente de taller, llegando a satisfacer sus expectativas en este espacio de formación práctica.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dentro de la opinión de los estudiantes vespertinos existe una conformidad en relación al desempeño del docente, sin embargo, se destacan las tutorías individuales, pues estas son un recurso muy valorado por los estudiantes vespertinos en la solución de sus problemáticas debido a las dificultades de tiempo que mantienen para reunirse con los docentes, lo que permite a los docentes cumplir con las expectativas de apoyo que esperan.</li> </ul>

### 1.3.- Calidad del Centro de Práctica

En relación al Centro de práctica, como ha sido la tónica frente a los aspectos evaluados positivamente, las convergencias llevan la delantera evidenciando que estas jornadas vivencian situaciones muy semejantes en las instituciones donde desarrollan su proceso práctico, es así, como dentro de estas similitudes encontramos las siguientes:

- La calidad de aporte de las instituciones.
- Coherencia problemática/taller.
- Utilización de conocimientos adquiridos.
- Desarrollo de habilidades y destrezas.
- Entrega de información.

Por otro lado, las convergencias, responden a casos muy puntuales, es así como los participantes diurnos, resaltan la capacidad del centro de práctica para considerar sus opiniones y/o alternativas de intervención, elemento que la jornada vespertina no considera como tal.

**Cuadro N° 62  
CALIDAD DEL CENTRO DE PRÁCTICA.**

<b>ASPECTOS POSITIVOS</b>		
<b>CALIDAD DEL CENTRO DE PRACTICA</b>		
	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
<b>CONVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La opinión es categórica en los estudiantes, a la hora de hablar del centro de práctica. Estos consideran que a pesar de las limitaciones tanto de recursos, posicionamiento etc., estos son realmente apropiados para su proceso de formación académico.</li> <li>• Para los estudiantes, las problemáticas intervenidas en los diferentes centros de prácticas responden coherentemente con las exigencias académicas expresadas en el taller.</li> <li>• Los centros de prácticas presentes en el proceso práctico, permiten el desarrollo de habilidades profesionales en los estudiantes de trabajo social, promoviendo la utilización y adquisición de habilidades y destrezas en los estudiantes.</li> </ul>	

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se evidencia una satisfacción de los alumnos, afirmando que los conocimientos adquiridos en su proceso de formación práctica los utilizarán a futuro, como profesionales.</li> <li>• La instituciones realizan un buen trabajo en relación a informar políticas y normas de la organización, manifestando los estudiantes manejar un alto grado a este nivel. A si también consideran que el conocimiento de estas normas facilitan su intervención.</li> <li>• Existe la confianza suficiente por parte de los estudiantes de acudir al supervisor en caso de necesitar ayuda o dar respuesta frente algún acontecimiento ordinario o extraordinario.</li> <li>• Los estudiantes manifiestan satisfacción frente al centro de práctica en relación a su capacidad como organización de aceptar proposiciones emanadas por los estudiantes de la jornada diurna.</li> <li>• Los estudiantes, a pesar de los diversos problemas suscitados en la práctica, afirman mantener buenas relaciones con sus sujetos de atención en el horario en que realizan sus intervenciones.</li> </ul>	
<b>DIVERGENCIAS</b>	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los encuestados, evalúan de buena forma la existencia de supervisores capaces de dar respuesta a las diversas dudas y conflictos abordados por los estudiantes en los espacios de práctica en terreno.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los estudiantes manifiestan la falta de supervisores en terreno que sean capaces de dar respuesta a las diversas dudas y conflictos abordados por los estudiantes en los centros de práctica.</li> </ul>

#### 1.4.- Sustento Teórico

En cuanto al sustento teórico, los aspectos más relevantes evaluados positivamente por ambas jornadas responden a los siguientes elementos:

- Coherencia entre conocimiento teórico y experiencia práctica.
- Capacidad de debatir ideas.
- Lecturas complementarias.
- Sustento teórico previo.



Las divergencias, responden principalmente a la siguiente: Los estudiantes diurnos visualizan el sustento teórico como esencial a la hora de adquirir conocimientos y a su vez complementarlo con lo práctico, mientras que la jornada vespertina apunta su conformidad hacia, el posicionamiento que éste genera en la intervención.

**Cuadro N° 63  
SUSTENTO TEORICO.**

<b>ASPECTOS POSITIVOS</b>		
<b>SUSTENTO TEORICO</b>		
	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
<b>CONVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Existe una visión positiva y de conformidad, por parte de los estudiantes de trabajo social frente al sustento teórico previo entregado por la Escuela de Trabajo Social, considerándose suficiente para la realización de intervenciones en las instituciones.</li> <li>• Existe satisfacción por parte de los estudiantes, en relación a los conocimientos entregados por la Escuela considerando coherente lo entregado en las aulas con su experiencia en terreno.</li> <li>• Dentro de ambas jornada, consideran que su formación teórica, les permite abiertamente debatir ideas con diversos actores que se encuentran inmersos dentro del proceso de práctica.</li> <li>• En ambas jornadas se evidencia una buena opinión, en relación a la lectura complementaria al proceso práctico, logrando satisfacer en los estudiantes sus expectativas teóricas que acompañan el taller.</li> </ul>	
	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
<b>DIVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los encuestados, visualizan de forma muy positiva el sistema de práctica impartida por la Escuela, por considerarla como un elemento imprescindible para la adquisición de conocimiento y complementariedad con lo teórico, logrando generar una buena praxis.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Algunos estudiantes consideran que se debería complementar con estudio actualizados el complemento teórico de la formación profesional de los estudiantes para mejorar y facilitar la praxis social.</li> </ul>

### 1.5.- Relevancia de las Prácticas

En cuanto a la relevancia de las prácticas, dentro de la formación del estudiante la importancia otorgada por estos a este elemento es unívoco e irrefutable, es axial como el estudiantado evaluó positivamente y homogéneamente este ítem, plasmándose en la siguiente tabla, solo convergencias positivas que incorporan elementos como.

- Importancia de la práctica en su formación.
- Conocimiento de la realidad.
- Desempeño de la Escuela.
- Elección de la casa de estudios.

**Cuadro Nº 64  
RELEVANCIA DE LAS PRÁCTICAS.**

<b>ASPECTOS POSITIVOS</b>		
<b>RELEVANCIA DE LAS PRACTICAS</b>		
	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
<b>CONVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los estudiantes encuestados, expresan claramente que la práctica se ha transformado en la instancia más importante dentro de su formación, respondiendo de forma coherente entre el discurso de la Escuela con las vivencias personales de los estudiantes.</li> <li>• Para los encuestados, el conocer la realidad social es fundamental dentro de la práctica, respondiendo a cabalidad los objetivos propuestos por la Escuela.</li> <li>• Existe una opinión predominante, que dice estar conforme con la importancia entregada por la Escuela las prácticas como instancia formadora, manifestando estar conforme con ésta.</li> <li>• Existe una opinión positiva y semejante entre las jornadas, en la cual identifican al sistema de práctica (desde el primer semestre) impartida por esta Universidad, como un elemento trascendental que los motivó a estudiar en la U.A.H.C</li> </ul>	
	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
<b>DIVERGENCIAS</b>	No existen elementos relevantes que den cuenta de divergencia en ambas jornadas.	

## 2.- Aspectos Negativos

### 2.1.- Conocimiento del Alumno frente al Proceso de Práctica

En relación, al proceso de asimilación de información sobre los sistemas de formación prácticas por parte de los Estudiantes de Trabajo Social, podemos decir estos a la hora de hablar de negativos, visualizamos negativamente lo siguientes elementos como:

- Rol informativo.
- Insumos informativos.
- Desconocimiento de prácticas.
- Centros de prácticas.

Estos aspectos evaluados, negativamente se suman a los elementos particulares vivenciados por cada jornada es así como, en relación a las convergencias los estudiantes diurnos, denotan su disconformidad frente a:

- Tiempo de inserción.
- Información sobre centros, en instancias de taller.
- Información sobre niveles de intervención.

Mientras que en la jornada vespertina, esta se expresó en la responsabilidad institucional (Escuela) de informar sobre el proceso práctico, es así como lo demuestra la siguiente tabla.

**Cuadro Nº 65**  
**NIVEL DE CONOCIMIENTO.**

<b>ASPECTOS NEGATIVOS</b>		
<b>NIVEL DE CONOCIMIENTO</b>		
	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
<b>CONVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Existe disconformidad, por parte de ambas jornadas frente al rol informativo de la Escuela de Trabajo Social, manifestado en la despreocupación por parte de ésta de informar oportunamente al estudiantado sobre el proceso de formación práctica.</li></ul>	

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los insumos informativos de carácter formal, como la malla curricular son evaluados negativamente, puesto que para un gran segmento de esta jornada, no cumplen con el objetivo de informar en profundidad acerca del proceso de formación práctica.</li> <li>• Para ambas jornadas, un alto porcentaje de estudiantes encuestados consideran que desconoce categóricamente en que consistirá su próxima práctica, respecto del que hacer profesional y a su vez el centro de práctica al cual será asignado.</li> <li>• Ante el grado de conocimiento, sobre los centros de prácticas presentes en el proceso de formación profesional, los estudiantes expresaron no tener información sobre este punto.</li> </ul>	
<b>DIVERGENCIAS</b>	<i><b>DIURNOS</b></i>	<i><b>VESPERTINOS</b></i>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Existe una opinión negativa en relación a la ausencia de conocimientos, referidos a elementos como: Los tipos de centros de prácticas presentes en el proceso y temáticas que son abordadas.</li> <li>• Los talleres prácticos, no se preocupan por entregar información necesaria sobre los centros insertos en el circuito de la Universidad.</li> <li>• Los tiempos estipulados para el “conocimiento” de las prácticas (sus instituciones, temáticas, objetivos. etc.) son muy reducidos, influenciando tanto en la adquisición de conocimientos como en malas decisiones de los alumnos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Existe una opinión negativa en relación a la ausencia de conocimientos, referidos a elementos como: Áreas de intervención, continuidad del trabajo y funciones a realizar como alumno en práctica.</li> <li>• Los estudiantes vespertinos manejan mejor las informaciones acerca de los centros de prácticas ya que muchas veces estas se relacionan con sus lugares de trabajo.</li> <li>• Los estudiantes vespertinos se demoran menos en realizar su proceso de intervención debido a sus experiencias anteriores en trabajos formales lo que los lleva a mantener hábitos laborales importantes.</li> </ul>

## 2.2.- Metodología de Taller

Dentro de la metodología de taller los estudiantes visualizaron en forma convergente falencias en relación a:

- Tiempo proporcionado por docentes.
- Ausencia de conocimiento en algún ítem de taller.
- Acompañamiento del docente en las prácticas.

La divergencia, aparece de mayor forma en la jornada diurna, quienes son ellos los que logran visualizar mayores falencias dentro de esta variable denominada metodología de taller. Para esta jornada, la ausencia de un plan de contingencia, veracidad de evaluaciones en instancias prácticas, ausencia de trabajo en elementos como motivación en los estudiantes son fundamentales de transformar con el objeto de mejorar el proceso práctico. Mientras que la jornada vespertina, centra su evaluación negativa en falta de compromiso de parte de docentes, sobre carga de talleres en algunos profesores, no cumpliendo las expectativas por parte del docente. Elementos que se detallarán a continuación.

**Cuadro N° 66**  
**METODOLOGIA DE TALLER.**

<b>ASPECTOS NEGATIVOS</b>		
<b>METODOLOGIA DE TALLER</b>		
	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
<b>CONVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Un segmento importante de la jornada diurna y vespertina, en especial del primer ciclo, evalúan como deficiente el tiempo proporcionado por los docentes de taller, considerando estas instancias como insuficientes para un buen desempeño.</li> <li>• Los estudiantes, asumen tener falencias respecto a la información acerca de los sistemas de evaluaciones presentes en las instancias de taller, es así como sólo un pequeño grupo de los encuestados opinó estar informado sobre este tema, dejando un margen extenso que opina desconocer y/o no referirse al tema.</li> <li>• Un elemento reiterado, que se presenta como debilidad y el cual se ha evaluado en forma negativa, responde a la ausencia o escasa presencia del docente dentro de las supervisiones de práctica, lo que agrava el escaso acompañamiento en terreno que vivencian los estudiantes.</li> </ul>	

	<ul style="list-style-type: none"> <li>En la jornada diurna un segmento importante de estudiantes de comunidad y profesional, opinan que los sistemas de evaluación presentes en taller, no reflejan realmente lo aprendido en las instancias de terreno y manifiestan de forma clara la ausencia de espacios en la cual se logre homogenizar los objetivos del taller de forma transversal.</li> </ul>	
<p><b>DIVERGENCIAS</b></p>	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Un aspecto negativo visualizado por los estudiantes, responde a la ausencia de un plan de contingencia en los sistemas de evaluación empleados en los talleres que contemple obstaculizadores surgidos a lo largo del proceso de práctica.</li> <li>En la jornada diurna los estudiantes no presentan mayores dificultades con los docentes de taller en cuanto al acompañamiento de estos.</li> <li>Existe una percepción negativa de los estudiantes diurnos, en la cual manifiestan un dejo por parte de la Escuela, de preocupación en términos de trabajar el aspecto motivacional de los estudiantes en los cursos iniciales.</li> <li>Los estudiantes diurnos manifiestan que los docentes diurnos son figuras apoyadoras de sus procesos de prácticas y que se encuentran constantemente presentes durante el proceso.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Los estudiantes vespertinos no consideran tan necesario mantener este plan de contingencia ya que consideran que la solución de las dificultades es parte del proceso de aprendizaje.</li> <li>Los estudiantes vespertinos expresan ausencia de compromiso por parte de los docentes en las instancias de taller, transformándose en un obstaculizador para su proceso y a su vez, la sobre exigencia profesional (profesores a cargo de más de 2 talleres) confabulan esta situación.</li> <li>El aspecto motivacional no aparece como un aspecto de mayor atención para los estudiantes vespertinos.</li> <li>Para un alto porcentaje de estudiantes vespertinos, en especial el primer ciclo manifiesta claramente una inconformidad con el desempeño del docente en los espacios de taller sintiendo que estos no cumplen con sus expectativas en el sentido de la preparación de las clases y la forma de abordar los problemas de los estudiantes.</li> </ul>

### **2.3.- Calidad del Centro de Práctica**

Aquí la realidad, es completamente opuesta a las expresadas anteriormente resaltando la mayor cantidad de elementos evaluados negativamente en los estudiantes de la jornada vespertina.

Dentro de los elementos evaluados de forma insatisfactoria por ambas jornadas resaltan:

- Falta de participación como actor relevante.
- Relación docente /supervisor.
- Trabajador Social como supervisor.
- Frecuencia en la relación supervisor/estudiante
- Recursos económicos.
- Convenios formales.

Para la jornada vespertina, los elementos visualizados negativamente, responden exclusivamente a factores como: rotatividad de los centros, ausencia de conocimientos del supervisor frente al proceso del alumno, falta de coordinación entre los estamentos participantes en el proceso.

Por otra parte la jornada vespertina, profundiza aun más las falencias presentes en su jornada, es así como logra evidenciar y evaluar negativamente elementos como:

- Ausencia de retroalimentación con otros profesionales.
- Falta de vinculación estudiante/institución.
- Capacidad del supervisor de dar respuestas a sus dudas e inquietudes.
- Ausencia de proyectos prácticos efectivos.
- Ingreso tardío a las prácticas.

**Cuadro N° 67  
CALIDAD DEL CENTRO DE PRÁCTICA.**

<b>ASPECTOS NEGATIVOS</b>		
<b>CALIDAD DEL CENTRO DE PRACTICA</b>		
	<b>DIURNOS</b>	<b>VESPERTINOS</b>
<b>CONVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los estudiantes visualizan como debilidad la inexistencia de instancias formales, en las cuales se evalúen a los supervisores de práctica en terreno, incorporando su mirada (de estudiante), para el mejoramiento de las condiciones de prácticas que experimentan.</li> <li>• Los alumnos de primer ciclo en ambas jornadas, manifiestan claramente estar en un Centro de práctica en el cual no son tomados en cuenta como un actor relevante y perteneciente a un “equipo de trabajo”, considerando que están en presencia de centros de prácticas pasajeros.</li> <li>• Se evidencia una evaluación negativa por parte de los encuestados frente a la relación entre el docente y el supervisor, por considerar que la periodicidad es insuficiente e insatisfactoria para poder llevar a cabo un proceso adecuadamente, manifestando de forma clara una negligencia por parte de la Escuela en este tema.</li> <li>• Para la mayoría de los encuestados en estas jornadas, la presencia de un supervisor con profesión de Trabajador social es fundamental para llevar a cabo el proceso, situación que hoy en día no se da en todos los casos.</li> <li>• Un segmento mayoritario considera insatisfactoria la frecuencia de la relación entre supervisor y el estudiante, transformándose este elemento en un obstaculizador para el buen desempeño del estudiante, quien demanda más acompañamiento del docente.</li> <li>• Los estudiantes, manifiestan abiertamente la ausencia de recursos económicos en las instituciones que les permitan realizar intervenciones de forma óptima, mientras que en la infraestructura el grado de satisfacción responde a un nivel medio en la jornada diurna y escasa en el vespertino.</li> <li>• Existe un descontento generalizado, en la jornada diurna en relación al grado de conocimiento que maneja el supervisor frente a los avances y retroceso que puede tener un estudiante en el espacio de terreno. Existen supervisores que no se observan comprometidos con su rol, influyendo directamente en el desarrollo y motivación del estudiante.</li> </ul>	



	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Para los estudiantes, existen falencias a la hora de coordinar la intervención del estudiante entre la Escuela y la institución, argumentando en variadas ocasiones que los centros de prácticas muchas veces no conocen el objetivo de la presencia del estudiante en dicha organización.</li> </ul>	
<p><b>DIVERGENCIAS</b></p>	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los estudiantes diurnos comparten constantemente con otros profesionales en sus lugares de trabajo, por lo que pueden aprender de ellos y consultarles en caso de dudas.</li> <li>• Los estudiantes diurnos se vinculan mayor y de mejor manera con las instituciones debido a que pasan mayor tiempo en ellas.</li> <li>• Los estudiantes diurnos tienen mayor contacto con sus supervisores de prácticas por lo que pueden contar con ellos en la resolución de dudas y problemáticas.</li> <li>• Los estudiantes diurnos comparten más tiempo con los supervisores de terreno y con el equipo de trabajo profesional, por lo que pueden proponer alternativas de trabajo con mayores posibilidades de ser considerados debido a la cercanía entre ellos.</li> <li>• Los estudiantes diurnos no detectan estas situaciones o no las consideraron anormales, si no, mas bien como parte del proceso.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El estudiante vespertino realiza un trabajo práctico en el cual el contacto y retroalimentación con otros profesionales es inexistente, debido a los tiempos destinados para estas intervenciones.</li> <li>• Evidencian la falta de vinculación de los estudiantes con la institución, reduciéndose ésta a sólo un seguimiento académico (por medio de documentos de evaluación)</li> <li>• Existe una evaluación negativa por parte de los estudiantes vespertinos frente a la capacidad por parte del supervisor de dar respuesta a problemáticas surgidas en el contexto de la práctica. Dentro de esta jornada, la ausencia de relación entre el supervisor y estudiante se debe a la ausencia del supervisor en el acompañamiento durante la intervención del estudiante, responsabilizando al día en el cual se desarrolla la práctica, generalmente sábado.</li> <li>• Para un amplio porcentaje de estudiantes del primer ciclo, los centros de prácticas, no promueven ni aceptan alternativas de trabajo emanadas por los estudiantes en práctica.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El grupo de estudiantes diurnos no presenta tantas dificultades para encontrar centros de prácticas por lo que la demora en la inserción es bastante menor que la del grupo vespertino, quienes por el día y horario para sus practicas demoran prolongados espacios de tiempo en ser aceptados en alguna institución.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Existe una opinión negativa, en relación a la capacidad de la institución a la hora de presentar proyectos de práctica serios y concretos, manifestando los alumnos de esta jornada tener que hacerse cargo ellos de este proceso (configuración de grupos, búsqueda de casos de atención etc.).</li> <li>• Dentro de los aspectos evaluados como negativos en esta jornada, aparece el comienzo tardío que experimentan los estudiantes vespertinos en el inicio de sus prácticas específicamente en el primer semestre, considerando que los elementos a intervenir no se abordan de forma efectiva en periodos tan cortos.</li> </ul>
--	--	---

#### 2.4.- Aspectos Negativos de Sustento Teórico

En cuanto al sustento teórico, el estudiante la realidad es simple, existen muy pocos elementos evaluados negativamente, apareciendo como elemento negativo en ambas jornadas, ahondar aun mas en la teoría antes de ir a terreno. Mientras que dentro de las convergencias, se diferencian solo por el grado de opinión sobre el nivel de conocimientos que tienen sus pares.

**Cuadro N° 68  
SUSTENTO TEÓRICO.**

<b>ASPECTOS NEGATIVOS</b>		
<b>SUSTENTO TEORICO</b>		
	<b>DIURNOS</b>	<b>VESPERTINOS</b>
<b>CONVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ambas jornadas consideran relevante conocer la teoría relacionada con la intervención práctica antes de llevarla a cabo, esto se concretiza en los ramos de Metodología de Intervención en Familia, Grupo y Comunidad.</li> </ul>	

	<i>DIURNOS</i>	<i>VESPERTINOS</i>
<b>DIVERGENCIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los estudiantes diurnos manifiestan tener dificultades para realizar la aplicación teórica a sus procesos de practica propiamente tal, a pesar de la importante cantidad de horas en las que son formados en este ámbito.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los estudiantes de la jornada vespertina, consideran mantener un buen manejo de las herramientas teóricas necesarias para hacer frente a la instancia de prácticas a pesar de las escasas horas que este grupo tiene para adquirir el mayor conocimiento en este ámbito de la formación.</li> </ul>

## CONCLUSIONES

Las principales conclusiones se configuran en función de las variables de la investigación y las hipótesis planteadas para este estudio. En este sentido y en base a todo lo anteriormente expuesto, es que iniciaremos este acápite haciendo una síntesis de los resultados arrojados durante el trabajo de campo.

### **1ª En relación a las Variables**

Los aspectos considerados para la evaluación del proceso de práctica que se realiza en esta Escuela, se dividieron en cinco variables:

- a)** Nivel de conocimiento que poseen los estudiantes acerca de las prácticas, ya que en ellas es donde el estudiante logra adquirir y desarrollar habilidades profesionales, aplicando la metodología básica de la intervención social.
- b)** Metodología utilizada por los docentes en la ejecución de los talleres de práctica, considerando los talleres, como el principal espacio complementario a la práctica en terreno, ya que el quehacer del Trabajador Social requiere de habilidades y destrezas, que se adquieren en relación entre la teoría y la práctica, permitiendo al estudiante contextualizar los conocimientos adquiridos.
- c)** Los centros de práctica, también son considerados un elemento fundamental en la formación profesional práctica de cualquier estudiante, pues representa el escenario principal donde el alumno ejecuta su acción práctica.
- d)** El sustento teórico previo que recibe el estudiante que respalda toda su actividad en terreno, y se extrae el conocimiento necesario para desarrollar un trabajo consistente.
- e)** Relevancia de las prácticas donde se evalúa, desde la percepción del estudiantado, la coherencia que la Escuelas de esta Universidad tiene entre el discurso

respecto de este eje formativo con la realidad percibida desde la experiencia de los propios estudiantes, estas variables fueron estudiadas una a una en sus diferentes dimensiones, extrayendo de ellas los aspectos evaluados positivos y negativos por los estudiantes de ambas jornadas de estudio.

#### **a) Respetto de su conocimiento del proceso**

En relación al conocimiento de los Estudiantes de Trabajo Social de la U.A.H.C., sobre el Proceso de Formación Práctica, podemos decir que estos presentan una realidad muy homogénea entre jornadas, evidenciando una opinión y evaluación muy similar entre ambos segmentos.

Al indagar sobre esta variable, queda de manifiesto que los estudiantes presentan deficiencias en relación a ciertos aspectos del proceso práctico, que debieran conocer de forma integral ya que en la actualidad, ambas jornadas, coinciden en que esta situación no se esta llevando a cabo de forma optima.

La percepción actual, es que existe una ausencia de conocimientos en los alumnos, en temas como el sistema de práctica imbatida por la Universidad, característica de las instituciones presentes en el proceso, supervisores, etc.; aspectos que de una u otra forma, influyen de forma directa a la hora de desarrollar las instancias de terreno en todos sus niveles (familia, grupo, comunidad y profesional).

Un aspecto relevante en este punto, dice relación a la transversalidad del fenómeno, puesto que esta deficiencia en los estudiantes, se presenta tanto en los niveles de iniciación (familia y grupo) como en los más avanzados (comunidad y profesional), por lo cual, se puede inferir que es una insolvencia que se viene presentando hace ya un tiempo prolongado al interior de la Carrera.

Si bien, sabemos que el proceso de adquirir los conocimientos e información recae tanto en los estudiantes como en la Institución, hoy por hoy, los encuestados apuntan a la Universidad y su rol informativo, como principal responsable de esta situación.

Para los encuestados, la evaluación negativa hacia la Escuela, recae en la escasez e ineficiencia de los diferentes insumos informativos (formales) presentes en la Carrera, como lo son: la malla curricular, trípticos informativos, página Web, etc., los cuales no cumplirían satisfactoriamente esta función respecto del proceso práctico. Esta carencia, repercute de forma directa en los futuros Trabajadores Sociales, puesto que generan confusiones y dificultades al momento de tomar decisiones respecto de la elección de la institución, el eje práctico (temática), que el alumno quiere y le interesa seguir como futuro profesional entre otros elementos que son trascendentales de manejar y conocer para tomar una decisión a conciencia.

Por lo mismo, los estudiantes encuestados demandan un mayor conocimiento de las instituciones presentes en el proceso práctico, de las temáticas tratadas en ellas, las funciones a realizar, el número de alumnos que serán aceptados, etc., datos que en la actualidad no se logran evidenciar de forma clara y que son de suma importancia socializar en ellos.

La importancia en la construcción de estos insumos informativos que den cuenta del proceso de formación práctica, recae en que ésta es adquirida una vez inserto en las instituciones, lo que en opinión de los encuestados significa un retraso en sus intervenciones, frustración, problemas de integración e incumplimiento de los objetivos de los programas estipulados para cada nivel.

Por otra parte cabe mencionar, que si bien el grado de conocimiento sobre el proceso práctico y las instituciones presentes son insuficientes, a la hora de hablar sobre los diversos Talleres de Práctica, la realidad es completamente opuesta a lo antes descrito. Aquí, tanto la jornada diurna como vespertina, manifiesta conocer de forma muy clara los temas relacionados con estas asignaturas manejando datos como los profesores a cargo de implementar los Talleres y objetivos de éste, resaltando aquí como insumo informativo los programas entregados al inicio de cada período académico, como también, la información referida a las asignaturas presentes en la formación.

Un aspecto positivo en la actualidad, se refiere a la existencia de canales informativos de carácter informal tanto intra como extra Escuelas, siendo este mecanismo el más efectivo y utilizado al interior de la carrera de Trabajo Social a la hora de adquirir algún conocimiento sobre el proceso de formación práctica. Dentro de este mecanismo, el que más se destaca es la comunicación entre pares, resaltando el intercambio de testimonios, experiencias prácticas y permutas de diversos documentos (diagnósticos, informes, plan de acción etc.) que dan cuenta de procesos anteriormente realizados por estudiantes de cursos más avanzados.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, podemos inferir que al interior de la Escuela de Trabajo Social existe una deficiencia, en relación al conocimiento integral del proceso de formación práctica, elemento que de una u otra forma está repercutiendo en el estudiantado y su proceso académico.

Bajo esta deficiencia, es de suma importancia y necesario dar solución a esta realidad, siendo la Dirección de Escuelas el personaje principal para hacer frente a esta falencia visualizada por los propios estudiantes, por medio de insumos informativos realmente efectivos que den cuenta del proceso, una mejor asesoría en el ingreso a la carrera, documentos actualizados de los centros de prácticas participantes en el año académico, etc. En síntesis, potenciar esta debilidad que hoy en día es evidenciada tanto por la jornada diurna y vespertina así como a lo largo de todos los ciclos presentes.

#### **b) Metodología de Taller**

En cuanto a los talleres, los estudiantes aprecian y valoran este espacio en todos sus niveles, considerándolos como un importante acompañamiento dentro de la intervención en terreno, ayudando a superar las dificultades que se presentan.

En la actualidad, existe una satisfacción en los estudiantes frente al desempeño del docente, siendo éste, uno de los aspectos mejor evaluados en esta investigación. Para los estudiantes, los docentes encargados de llevar a cabo su proceso práctico, cuentan con los conocimientos necesarios para realizar dichas labores.

Por lo tanto, podemos decir que los docentes que hoy se encuentran desarrollando talleres al interior de la Escuelas, son valorados y validados, siendo considerados como personajes idóneos y capacitados para ejercer dicho rol. En este plano, las expectativas de los estudiantes se encuentran satisfechas, ya que sienten que la metodología utilizada por los docentes genera un alto grado de acercamiento entre el educador y el educando, contribuyendo a su relación de enseñanza-aprendizaje, en un ambiente cercano que estimula la participación de los estudiantes en las clases.

De acuerdo a los encuestados, hoy en día estamos en presencia de talleres con un alto grado de exigencia, aspecto relevante a considerar, puesto que es una de las asignaturas que es complementaria al proceso práctico. Es así, como este nivel de exigencia, también se traduce en un alto grado de satisfacción en los estudiantes, debido a la importancia que significa para ellos, desarrollar una buena práctica en la cual pongan en juego todas sus habilidades y destrezas.

Como se menciona anteriormente, las características del docente en su rol académico es uno de los puntos más altos evaluados por los alumnos, ante esto, los encuestados opinan que están en presencia de profesionales capaces de generar espacios de confianza y participación en los alumnos, permitiéndoles exponer sus vivencias en los talleres como también, son considerados como gestores de un espacio de contención y resolución de conflictos surgidos.

Existen áreas al interior de las jornadas que adquieren una mayor valoración en estos espacios de taller. En el segmento vespertino por ejemplo aparecen las tutorías como uno de los mecanismos más efectivos para afrontar los obstáculos presentes en la práctica, debido a las dificultades de tiempo que ellos presentan, dado a que en su mayoría son trabajadores, De este modo, ellos sienten que recuperan las clases a las que no pueden asistir en forma regular. Las entrevistas personales o en pequeños grupos con el docente, donde de forma privada se discuten los aspectos de la intervención del practicante y se determinan las orientaciones necesarias para llevarla a cabo de la mejor manera posible, es un espacio que esta validado por ellos.



Ahora bien, dentro de la metodología de taller, se pueden evidenciar un conjunto de situaciones que se presentan como un obstaculizador dentro del proceso de formación de los alumnos. Uno de estos elementos, responde al tiempo que disponen o designan a la ejecución de talleres, para un gran segmento de los encuestados, el período estipulado para estas instancias es insuficiente, ya que consideran que las problemáticas abordadas por cada estudiante no pueden ser trabajadas de forma integral y rigurosa ya sea por la cantidad de alumnos, el tiempo de duración de los talleres, la jornada laboral en vespertino etc. Elementos que van mermando el desarrollo integral del proceso de formación práctica.

Sumado a esta situación, los estudiantes que se encuentran desarrollando sus prácticas de iniciación (familia y grupo), manifiestan claramente al interior de la Escuela de Trabajo Social, que el tiempo que dispone el docente no es suficiente a la hora de trabajar sus problemáticas, dudas y consultas surgidas en terreno.

Por otro lado, los encuestados evidencian como falencia la desorganización a la hora de desarrollar los espacios de taller, consignando que la particularidad de los programas de taller (cada docente se programa de forma individual), generan desnivel dentro de la formación del estudiante, por lo cual, es de suma importancia aunar criterios dentro de la planificación que perduren en el tiempo.

En cuanto a los espacios de evaluación, este ha sido uno de los elementos que ha sido valorado de forma negativa, por considerar que los sistemas utilizados en la actualidad no son conocidos por los estudiantes. siendo un aspecto que ha tensionado al segmento estudiantil, específicamente por considerar que las evaluaciones a las cuales son sometidos, no son completamente efectivos para medir un verdadero proceso práctico, muy por el contrario, para los estudiantes el sistema actual sólo se preocupa de medir aspectos académicos (diagnósticos, informes, etc.), dejando de lado los elementos subjetivos del proceso.

Bajo esta realidad, es que los encuestados visualizan un conjunto de medidas que son interesantes de tener en consideración, resaltando la necesidad de mantener un plan de contingencia de evaluación en los casos de dificultades en el proceso, ya sea de

inserción del estudiante en la institución o de otro tipo, que pueda influenciar en las intervenciones retrasando el proceso.

Llama la atención en ambas jornadas, que los estudiantes observen la necesidad de realizar una supervisión más acuciosa en cuanto a la verificación por parte de la Escuela, respecto a la veracidad de la información que se presenta en los informes escritos, lo que denota la necesidad de los alumnos de un mayor acompañamiento del docente en los espacios de terreno, ya que la ausencia o escasa presencia del profesional en las supervisiones se agrava aun más en la jornada vespertina.

Por último, el taller se representa en los estudiantes como una de las instancias más importantes dentro de su formación como futuro Trabajador Social, existe una visión compartida a lo largo de la Carrera, sobre la trascendencia que este tiene, por lo cual, la superación de estos obstáculos evidenciados por los actores principales mejorarían de forma sustancial la experiencia práctica de los estudiantes en ambas jornadas.

### **c) Calidad del Centro de Práctica**

En cuanto a la calidad del centro de práctica, podemos apreciar en una primera instancia, los aspectos que fueron evaluados de forma negativa por parte de los estudiantes de Trabajo Social.

Como ha sido la tónica en esta investigación, no se lograron evidenciar diferencias sustanciales entre jornadas, por lo cual, las evaluaciones se presentaron de forma similar entre estos segmentos.

En la actualidad, uno de los elementos peor evaluados responde al supervisor de práctica, tanto para los alumnos de la jornada diurna como vespertina, aquí la situación más tensionadora, responde al papel que juega el profesional en su rol de responsable y guía del proceso práctico del alumno. Para los encuestados, hoy en día, la frecuencia en la relación estudiante/supervisor no es suficiente para un buen desempeño en la institución, al igual que el contacto que este tiene con el docente de taller, no satisface las expectativas de los alumnos, por considerar que esta aproximación es muy distante

entre los profesionales. Esta lejanía entre los profesionales, es visualizado por los estudiantes por una falta de comunicación constante entre las partes, destacando principalmente la ausencia del docente a la hora de visitar las instituciones en la cual los alumnos se encuentran inmersos.

La distancia experimentada en esta triada, es reclamada por los encuestados como un importante obstaculizador del proceso y se agrava más aún en este escenario, donde el estudiante no encuentra el acompañamiento y asesoría necesaria para ejecutar su intervención de manera óptima y sus supervisores o figuras orientadoras no cumplen el rol formativo.

Desde esta perspectiva, cualquier problema que no se resuelva en el centro de práctica, tampoco encontrará solución mediante la intervención del docente a cargo, pues éste, se encuentra fuera del proceso que vive el estudiante en la institución de práctica y no se presenta como una figura de apoyo.

Esta situación se ve agravada a la hora de contextualizar el traspaso de conocimiento del supervisor hacia el alumno, para un segmento amplio de los estudiantes, el profesional a cargo no se preocupa de socializar sus conocimientos al educando, lo que limita considerablemente uno de los objetivos principales del proceso de conocer la realidad. Esta problemática, preocupa de sobre manera a la jornada vespertina, siendo este grupo el que manifiesta claramente que el profesional a cargo, no siempre está dispuesto a responder dudas y consultas.

Si bien queda de manifiesto la disfuncionalidad en la relación supervisor/estudiante, debemos decir, que el alumnado, sigue confiando en este rol como fundamental en su proceso, considerándolo como el actor más importante dentro del trabajo en terreno, declarando esta situación a la hora de enfrentar algún obstáculo acudiendo constantemente a él para dar solución al problema que lo aqueja.

Bajo esta realidad, es que para muchos de los encuestados el papel desempeñado por el profesional en la institución, no satisface sus expectativas, por lo cual, sugieren como una alternativa emanada de los alumnos, la implementación de un compromiso,

en la cual sea exclusivamente un Trabajador Social el encargado de llevar a cabo este rol.

Por otro lado y directamente en relación con las instituciones, otra dificultad se encuentra en los escasos recursos económicos y de infraestructura, la falta de un espacio donde el estudiante pueda acomodar sus actividades, muchas veces limita las intervenciones y provoca dificultades en el grupo de trabajo de los practicantes, acarreando así un sin fin de situaciones que van mermando el proceso de aprendizaje.

No obstante, las críticas anteriores y a pesar de todos los inconvenientes que los estudiantes encuentran en sus centros de práctica, ellos mantienen la idea que estos lugares son apropiados y necesarios para su proceso formativo; estas intervenciones responden y son coherentes con los aspectos enseñados en las prácticas, por lo tanto logran en su mayoría desarrollar intervenciones provechosas en el ámbito del Trabajo Social y responden a las exigencias académicas necesarias para aprobar el ramo. De ello se puede inferir por tanto, que lo que se requerirá es hacer las adecuaciones necesarias específicamente a nivel de superiores, tanto de terreno como de la Escuelas, para que este no presentara los obstáculos para sus prácticas.

Así mismo, señalan que estos centros prácticas permiten el desarrollo de habilidades profesionales de los estudiantes de Trabajo Social y los conocimientos que logran adquirir son especialmente valorados por ellos. Por otro lado, las instituciones representan un buen espacio para que los estudiantes aprendan acerca de políticas públicas e institucionales en cuanto a la organización, estructuras de trabajo, programas y proyectos sociales, y les permiten familiarizarse con las normas de trabajo y con los hábitos laborales.

#### **d) En relación a la Teoría**

En cuanto a los aspectos teóricos de la formación, en general los estudiantes tanto diurnos como vespertinos, reconocen que éste es de muy alto nivel, alcanzando así, una evaluación muy positiva al interior de la Escuelas.

Podemos apreciar que en los encuestados, esta satisfacción frente al sustento teórico proporcionado por las diversas cátedras, les permite dirigir de mejor forma sus intervenciones y a su vez, conocer e interpretar la realidad social de forma óptima y sobre diversos enfoques.

Esta evaluación positiva, ésta centrada especialmente en el sustento teórico previo a la inserción de la práctica. Para los estudiantes, en su mayoría consideran que su formación teórica es suficiente para afrontar los diversos obstáculos surgidos en sus instancias de terreno, contando así con herramientas necesarias para poder intervenir sobre la realidad presente en su nivel.

En resumen, para los estudiantes de las Escuelas de Trabajo Social, el sustento teórico recibido para su práctica es bastante amplio en cuanto a sus materias, lo que permite mantener una importante visión de los problemas y diversas aristas de solución; conocer las redes y cómo usarlas para intervenir en determinados casos o situaciones.

Vale destacar, que gran parte de la satisfacción en este punto, recae en la coherencia entre lo teórico y práctico, en donde los estudiantes valoran las cátedras de formación, principalmente por que estas reflejan la contingencia social presente en la actualidad, permitiéndoles desarrollar acciones ya desde una construcción teórica conceptualizada, por medio de lecturas complementarias entregada por la Escuela y sus docentes.

Hoy en día, esta formación teórica proporcionada por la Escuela permite a los estudiantes conseguir un espectro de elementos que sustentan al estudiante, permitiéndoles debatir ideas con otros actores sociales y/o profesionales presentes en su proceso, como también existe la idea colectiva de un mejor posicionamiento con otros pares provenientes de distintas casas de estudios, aspectos que hablan muy bien de la formación entregada por la Escuela.

Ahora, si bien existe una conformidad y buena evaluación al sustento teórico entregado por la Escuela, aparece un fenómeno digno de mencionar y dice relación con la percepción de los alumnos sobre sus compañeros. Si bien, los estudiantes

presentan una satisfacción frente a su formación teórica, a la hora de hablar de sus pares esta realidad es completamente opuesta, considerando que éstos no tienen un alto manejo teórico.

Es bajo esta mirada de los estudiantes, que el sustento teórico en la actualidad se presenta de forma satisfactoria en los encuestados, satisfaciendo en gran medida su expectativa académica a la hora de ingresar a la Universidad.

#### **e) Respetto del Proceso de Formación**

Cabe señalar que la opinión del estudiantado respecto de este proceso, en general, es favorable, en cuanto a que la mayoría de los aspectos evaluados, según la apreciación estudiantil, se han inclinado hacia una aceptación positiva, considerando el proceso de formación práctica como parte fundamental de su formación, ya que ésta permite al estudiante comenzar a posicionarse en este rol y desde allí ampliar la mirada de la intervención social en el contacto con las instituciones que ejecutan este tipo de trabajo.

Desde esta valoración positiva del proceso, los estudiantes rescatan aspectos que para ellos son de importancia como el contacto con las instituciones, la realidad social, los diferentes grupos etareos y sociales, relación con otros profesionales del área, así también el ejercicio de la vinculación teórica y práctica, entre otros. Estos aspectos, pudieran ser considerados como elementos identitarios del perfil de formación de los Trabajadores Sociales de esta Escuela y Universidad, lo que desde su propia mirada los pondría en ventaja respecto de estudiantes de otras Escuelas, e incluso sería una motivación para ingresar a esta casa de estudios y permanecer en ella bajo este régimen formativo teórico-práctico.

## **2° En relación a las Hipótesis.**

Las hipótesis planteadas para este estudio fueron las siguientes:

***1.- Los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, tienen un alto grado de conocimiento del proceso de formación práctica, que está contenido en la formación profesional, dado que existe acceso a información que brinda la Escuela al estudiantado desde que ingresan a la carrera.***

En esta primera hipótesis de estudio, según los resultados arrojados por esta investigación, no se cumple, pues los estudiantes plantean que desde la Escuela el rol informativo se presenta debilitado, puesto que los insumos informativos como la malla curricular o los trípticos informativos no logran entregar información en profundidad que satisfaga su curiosidad frente al desafío que implican las prácticas y por ende, el grado de acercamiento de los alumnos al proceso es muy bajo.

La información recabada por los estudiantes proviene de fuentes informales y no de las dispuestas por la Escuelas, por lo que el acceso a la información se ve dificultado, se presenta en forma tardía y muchas veces puede exhibirse con imprecisiones que pueden llevar a los estudiantes a tomar decisiones equivocadas.

Esta primera hipótesis entonces se ve medianamente comprobada, pues si bien los estudiante manejan informaciones importantes, estas son insuficientes y no son provistas por la Escuelas que es quienes desde su percepción deberían estar a cargo de la formación del estudiante desde el momento en que ingresan a la carrera.

***2.- Los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, en general tienen una opinión positiva del proceso de formación práctica implementado por la Escuela y reconocen en ello una ventaja sustantiva sobre otras Escuela de Trabajo Social del país.***

En la segunda hipótesis de estudio, se confirma en esta investigación, puesto que los estudiantes aseveraron la importancia de realizar una práctica dentro de su formación

profesional que complemente el aspecto académico de la misma. Consideraron que el contacto con la realidad social, permite ampliar la visión de la profesión y desarrollar importantes habilidades comunicacionales, sociales, laborales y de intervención propiamente tal en su práctica cotidiana.

Dentro de los aspectos que contiene la formación práctica, los estudiantes sostienen una evaluación mayoritariamente positiva respecto del rol docente dentro de los talleres, y de la necesidad de insertarse en las instituciones y/o organizaciones sociales para ejercer su función de Trabajador Social, éstas instituciones trabajan en su mayoría problemáticas atinentes a la intervención social lo que permite que los estudiantes experimenten situaciones muy acordes a lo que será su futuro profesional.

La relación de los estudiantes con otros profesionales del área, también es considerado una experiencia de aprendizaje importante, pudiendo comprender los problemas y sus intervenciones desde los distintos ámbitos del quehacer social, político, económico y cultural, pudiendo en la gran mayoría de los casos participar en la toma de decisiones consensuadas en equipos interdisciplinarios con decisión de funciones de acuerdo al rol de cada profesional que interviene, conociendo la relevancia de destinar tareas diferenciadas con el fin de optimizar recursos y ejecutar una intervención sistemáticamente planificada y ordenada.

Estos aprendizajes retroalimentados en el espacio académico, permiten llevar a cabo la formación de jóvenes profesionales con un amplio sentido de la realidad y de las opciones de intervenciones sociales, con experiencia en el trabajo en instituciones y organizaciones de orden público y privado preparados para enfrentarse al mundo laboral sin grandes dificultades. El estudiantado valora esta experiencia y considera de sustantiva importancia este espacio en la formación de cualquier profesional, pues ello les otorga las herramientas para desarrollar un trabajo perfeccionado respecto de otros estudiantes que no han vivido estas experiencias.



**3.- Los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C., tienen importantes diferencias en las condiciones en que desarrollan su proceso de formación práctica entre una jornada y otra, lo cual beneficia a unos y perjudica a otros.**

En cuanto a las diferencias entre ambas jornadas, en la tercera hipótesis de este estudio, podemos afirmar que ésta se da en menor medida que la esperada ya que en cuanto a la opinión que emiten ambas jornadas respecto de cada una de las variables se encuentran en su mayoría similitudes de opinión tanto en los aspectos positivos como negativos, aunque en la jornada vespertina algunas situaciones se dan de manera más acentuada.

En cuanto al conocimiento del proceso, no se observaron grandes diferencias en el manejo informativo, ya que ambas jornadas a pesar de sus horarios y contextos diferentes, encuentran los mecanismos de acceder a estas informaciones con las redes informales de comunicación.

Frente a la metodología de taller, las principales diferencias se suscitan en las dificultades de los estudiantes vespertinos para asistir a los talleres debido a sus horarios en jornadas laborales, lo que sin duda se presenta como una desventaja frente al grupo diurno.

Otra diferencia relacionada con los centros de práctica, es el escaso y casi nulo acompañamiento del supervisor de terreno, debido a los horarios de práctica los estudiantes realizan intervenciones prácticamente sin haber conocido a su supervisor, esto se agrava aún más y en este punto hacen especial énfasis, si el docente no visita al estudiante en terreno y no mantiene comunicación fluida con el supervisor, lo que deja a un estudiante abandonado durante la ejecución de su intervención. Esta situación se repite en la jornada diurna aunque en menor medida.

En cuanto al sustento teórico y la relevancia de las prácticas, las opiniones se mantienen similares, lo que da cuenta de que en estos ámbitos no se presentan grandes diferencias que determinen a alguna jornada distintamente de la otra.

Si bien al comienzo de este estudio, se creía que las realidades se iban a presentar de forma sustancialmente distinta entre las jornadas, con los resultados arrojados en este estudio, esta hipótesis que refutada en gran medida, puesto que queda de manifiesto que la realidad experimentada por la jornada diurna se asemeja en gran medida a la vespertina, evidenciando muy pocas convergencias de opiniones de los encuestados.

### **3° En relación a las Sugerencias**

Con el objeto de hacer frente al alto porcentaje de desconocimiento presente en los estudiantes frente a su proceso de formación prácticas, sería de gran apoyo generar canales informativos más efectivos, a través de trípticos que hagan hincapié en el sistema de prácticas de la Universidad, abarcando los aspectos más importantes de la misma, charlas de representantes de las diversas instituciones de práctica, asesoramiento al ingreso de la carrera etc., así también, es necesario reforzar la malla curricular como insumo informativo efectivo en los estudiantes.

Lo anterior, implica potenciar los canales informales presentes en la Escuela de Trabajo Social, en especial de los estudiantes, abriendo espacios para que ellos puedan conversar y debatir respecto de los sistemas de prácticas, instituciones, supervisiones, etc., debido a que hoy en día, son la principal fuente de información que utilizan.

Entregar a los Estudiantes, por medio de un documento, una caracterización de los organismos participantes en el proceso de formación práctica para cada año, en el cual contenga, el nombre de la institución, sus objetivos, las temáticas de intervención, profesionales a cargo, número de estudiantes que recibirán, etc., mejorando así el grado de conocimiento sobre los centros presentes.

Considerando, que dentro de la carrera de Trabajo Social, los estudiantes pertenecientes al primer ciclo (ambas jornadas) manifestaron en su mayoría estar disconformes con el tiempo dispuesto por los docentes para con ellos, sería de gran relevancia instaurar nuevas alternativas dentro de los espacios de taller, para atender

los problemas y consultas emanadas por los estudiantes, más aun cuando poseen menos experiencia, como son los alumnos del primer ciclo de formación profesional.

Producto del desconocimiento sobre los sistemas de evaluación utilizados en los diversos talleres de práctica, pensamos que se hace necesario unificar criterios entre los profesores encargados de llevar a cabo dicha actividad.

Una de las sugerencias a este punto sería, implementar técnicas evaluativas de tal modo que los estudiantes logren diferenciar entre las evaluaciones como etapa final del proceso metodológico orientado a medir, analizar y visualizar el desarrollo como estudiante en práctica y la evaluación como proceso permanente orientado a revisar y analizar el trabajo desempeñado en las diversas organizaciones.

Uno de los aspectos más relevantes visualizados por los estudiantes es la “Ausencia” de los docentes en los espacios de terreno, por lo cual se hace de suma importancia contar con programas calendarizados de visitas del docente a la institución, aumentando y cumpliendo así la periodicidad necesaria de visitas en terreno.

Un elemento importante para los Estudiantes corresponde a la necesidad de aunar criterios en las programaciones de taller, donde las metodologías, técnicas, objetivos etc. Respondan a una mirada homogénea entre los docentes y no a una mirada singular de lo que debiese ser dicha instancia de taller.

Se torna relevante, instaurar un rol de Coordinador de Prácticas, quien se encargue del proceso en la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, generando así un trabajo análogo entre los docentes, centros de práctica y estudiantes, potenciando de forma considerable el proceso por medio de esta articulación entre la triada (alumnos, Escuela e instituciones).

Observamos que el nivel de acercamiento entre el supervisor y el estudiante, no es suficiente para este último, en especial en la jornada vespertina, por lo que se hace de suma importancia a la hora de seleccionar a este profesional, por parte de la Escuela, priorizar en la elección el interés del supervisor en llevar a cabo este rol. En especial,

en la jornada vespertina, donde reiteradamente manifiestan la inexistente relación entre ellos.

Una necesidad indispensable en los estudiantes de Trabajo Social, es la existencia de un profesional de su misma rama, que comparta su cultura profesional, visión política etc., bajo esta mirada se torna relevante tener como prioridad el estipular como requerimiento, el considerar al Trabajador Social como única profesión encargado de llevar a cabo el proceso de supervisión.

Los estudiantes observan un nulo acercamiento entre los docentes y supervisores, por lo cual se hace relevante priorizar el contacto entre estos dos profesionales, haciendo participe al estudiantado en algunas actividades.

Se hace necesario, establecer instancias efectivas de evaluación al supervisor de prácticas, con el fin de mejorar el proceso, incorporando al profesional de terreno como un actor principal en esta causa y en el cual los estudiantes puedan poner su punto de vista sobre él y su desempeño en los espacios de terreno.

Para los Estudiante, la rotatividad de centros presentes en el proceso práctico se transforma en un obstaculizador, por lo cual, establecer centros continuos y perdurables en el tiempo sería una gran apuesta, para lograr visualizar en el tiempo las intervenciones realizadas por los estudiantes, entregándole continuidad al trabajo.

Frente a los resultados arrojados en este estudio, podemos apreciar que la realidad vivenciadas por los estudiantes en los espacios de terreno es muy similar entre jornadas, por lo cual generar más y mejores instancias de retroalimentación entre estos actores, sería muy enriquecedora al proceso práctico.

El numero de alumnos presentes en los talleres, excesivo en opinión de los encuestados, fue evaluado de forma negativa por lo cual, el desarrollar estas instancias con un numero menor de estudiantes sería una alternativa viable a la hora de desarrollar estas instancias.

## HALLAZGOS DE LA INVESTIGACION

A través de esta investigación desarrollada en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, fue posible establecer e identificar una serie de fenómenos emanados de los instrumentos, que no fueron contemplados para ser investigados, sin embargo son relevantes de considerar por presentarse dentro del proceso de formación académica del estudiante.

Al respecto, uno de los hallazgos presentados en esta investigación dice relación con el modo que poseen los estudiantes de Trabajo Social de relacionarse y comunicarse entre sus pares, utilizando una amplia gama de herramientas tanto intra como extra Escuela, para desarrollar de mejor forma su proceso de formación práctica y a su vez, reforzar de manera considerable su identidad y cultura profesional.

A partir de lo expuesto, podemos señalar que al interior de la Escuela de Trabajo Social, existe un excelente recurso en los canales de comunicación informales, lo que les permite enfrentar los diversos obstáculos surgidos tanto en la Universidad como en sus espacios de terreno.

Es bajo esta fortaleza, que resulta interesante comprender en futuras investigaciones las motivaciones que llevan, al estudiantado de la Escuela de Trabajo Social a ver fortalecido por medio de la interrelación estos elementos (identidad y cultura profesional) y que hoy en día, se han convertido en un facilitador y fortalecedor del proceso.

Cobra relevancia, puesto que ***“para lograr éxito en una profesión no basta con dominar los aspectos intelectuales y técnicos de ella. Es preciso también absorber y ajustarse a su cultura específica. Gran parte de la socialización de los nuevos miembros de una profesión en las Escuelas de enseñanza superior tiene como objetivo asegurar que los elementos principales de la cultura lleguen a integrarse a la personalidad del individuo”.*** (Gyarmati; op.cit.: 83).

De este modo, los estudiantes enfrentan las debilidades expresadas en este escrito, en relación a la ineficiencia de los canales de comunicación formales presentes en la Universidad, y que hoy en día son evaluados de forma deficiente.

Otro de los hallazgos de la investigación y el cual se encuentra estrechamente ligado a la situación antes descrita, consiste en la ausencia e insuficiencia de información y construcción de documentos formales emanados por la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, lo cual confabula de forma negativa en el proceso de formación del estudiante.

Es por esta razón, que en relación a los elementos teóricos es de suma relevancia construir y socializar documentos formales que den cuenta de diversa información sobre la carrera, su historia, sus objetivos, misión, docentes. etc.; elementos que favorezcan la contextualización del proceso de formación académica de los alumnos, así también, con el objeto, que en futuras investigación el respaldo sea suficiente para dar a conocer de mejor forma a la Escuelas de Trabajo Social.

Otro hallazgo presentado, se relaciona con las motivaciones de los Estudiantes de Trabajo Social, para estudiar en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, por sobre otras casas de estudios, en la cual la principal motivación responde al componente ideológico presente en ellos, identificándose como sujetos inquietos, espíritu y pensamiento crítico, etc. Características, que hoy en día se condice con lo esperado por la institución, con el objeto de lograr profesionales ***“que se involucran directamente con la realidad social y cultural y con su transformación”***. ([www.academia.cl](http://www.academia.cl); *op.cit: s/p*). Ahora bien, sumado a esta característica el arancel de la carrera sigue siendo un aspecto determinante a la hora de elegir esta Universidad, por lo cual se transforma en un aspecto relevante a considerar.

Por ultimo, se aprecia como un hallazgo de investigación, la necesidad de los estudiantes de Trabajo Social de establecer un profesional encargado de articular el proceso práctico de los alumnos, denominado coordinador de prácticas. La configuración de este nuevo rol, al interior de la Escuela se presenta con una alta valoración por parte de los estudiantes, en lograr una mejora considerable del proceso.

## **APORTE AL TRABAJO SOCIAL**

El Trabajo Social se presenta como una disciplina profesional de las ciencias sociales, la cual se dirige a la acción sobre individuos, familias, grupos y comunidades, relacionándose directamente en su entorno y con el fin de atender sus problemas, transformando así la realidad social. Esta profesión, constituye una de las ramas de las ciencias sociales, por lo cual, debe estar en constante revisión y actualización en cuanto a sus lineamientos y áreas de acción.

Esta disciplina, tiene su razón de ser, al igual que otras ocupaciones en la existencia de una demanda social, que plantea como necesario la intervención de una práctica especializada, que logre hacer frente a los efectos que tienen las contradicciones estructurales de la sociedad y la disfuncionalidad de esta. Frente a esta situación, nos situamos en un complejo panorama de elementos e interacciones como profesionales dentro del campo científico, que nos obliga a estar en constante actualización sobre el saber especializado.

En este aspecto, se hace necesario ir desarrollando un cuerpo teórico que sustente la formación de los estudiantes, aunando criterios entre los diferentes actores sociales, tomando en cuenta la realidad social imperante tanto en el país como el mundo. Este cuerpo teórico es necesario construirlo entre los agentes educadores y propios estudiantes, por medio de las variadas experiencias de formación en las distintas Escuelas de Trabajo Social.

A partir de este cuerpo teórico, cada Escuela de Trabajo Social podría revisar el proceso de formación que están llevando a cabo sus estudiantes, teniendo como referencia, estos lineamientos generales considerando las principales competencias que se deben desarrollar en un estudiante, para llegar a ser un profesional de la acción capacitado para intervenir en las distintas situaciones sociales. De esta manera, se podría ir mejorando el sistema de formación profesional, dirigiendo sus esfuerzos hacia los aspectos considerados deficientes en cada situación en particular, en cuanto al complemento teórico y práctico de la formación.

Es bajo esta necesidad, que la tesis presentada “Las Prácticas de Pre-Grado de Trabajo Social y su Aporte a la Formación Profesional del Estudiante en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano” permite realizar un aporte a nuestra Escuela, y de este modo a nuestra profesión, contribuyendo a nivel metodológico y práctico en la formación profesional de los estudiantes de nuestra Escuela.

Por medio de esta investigación, se da cuenta de la situación actual en los espacios de formación práctica en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, apareciendo como un insumo necesario, producto de la ausencia de algún tipo de registro o documento formal, que nos entregue la situación actual vivenciada por los estudiantes del proceso práctico.

Hacia este aspecto del Trabajo Social se dirige esta investigación, proponiéndola como primer paso hacia la conformación de un sustento teórico actualizado, respecto del sistema de formación de los estudiantes de Trabajo Social considerando el panorama sociopolítico actual en cuanto al funcionamiento de las instituciones y de la relación de éstas con la profesión a partir de la inserción de los estudiantes en formación en ellas.

La práctica profesional (entendiendo por ella a todas las prácticas de la carrera), es un aspecto fundamental de la formación, especialmente en esta Escuela, a diferencia de otras casas de estudios que consideran sólo algunos espacios reducidos para ella o que simplemente no la visualizan con la misma relevancia en sus mallas curriculares. Por lo tanto la revisión de esta, es sin duda un aporte a la consolidación de este documento, pues en este espacio es donde los estudiantes desarrollan la praxis social integrando todos los componentes de la formación profesional.

Por lo tanto, creemos necesario contar con estudios sistemáticos que vayan dando cuenta la manera en que se están llevando a cabo estos procesos, considerando el enfoque social que se le impregna a nuestra formación, así como de las instituciones relacionadas con ella. Este estudio, aparece como un referente que permite conocer la realidad de una Escuela en particular y desde allí detectar los elementos débiles de la formación, permitiendo su mejoramiento. De algún modo, corresponde a una



sistematización de experiencias acumuladas hasta ahora por esta casa de estudios, que se debiera considerar como parte de su mejoramiento de su gestión institucional.

Ahora bien, este trabajo no se considera una revisión total del proceso, si no más bien, un primer acercamiento a la revisión de la formación profesional de Trabajo Social de la U.A.H.C, desde la mirada de los protagonistas de ella, siendo los estudiantes quienes desde sus variadas experiencias han plasmado en esta investigación su sentir, respecto a su propio proceso en relación a la formación intra y extra Escuela, donde los profesores y supervisores de terreno aparecen como los principales responsables de dirigir, orientar y acompañar este proceso en los distintos espacios.

Para complementar este cuerpo teórico, es necesario entonces continuar realizando investigaciones que consideren a otros actores del proceso como profesores, académicos y supervisores de terreno de las diferentes ramas de las ciencias sociales, lo cual permitirá obtener las distintas miradas del fenómeno complementando la información y adquiriendo una visión más completa que asegure un mejoramiento de la formación adaptándola a la realidad social imperante en el país en cada momento.

Este estudio entonces corresponde a un primer acercamiento a la composición de este cuerpo teórico, que permita desarrollar un mejor trabajo de formación de los estudiantes en cuanto a la formación teórico como práctica del quehacer profesional de un Trabajador Social.

## BIBLIOGRAFIA

### FUENTES BIBLIOGRAFICAS

- Aguayo, C (2006) ***Las profesiones Modernas Dilemas del Conocimiento y del Poder***, Santiago, Chile; Editorial Universidad Tecnológica Metropolitana.
- Ander- Egg, E (1995) ***Diccionario de Trabajo Social***, Argentina, Lumen.
- Álvarez, R; Benítez, P; Benítez, M; Meijome; E; Pantoja, J; et al. (2007). ***Programa de la Asignatura de Prácticas de Campo de Trabajo Social***, España, Universidad Pablo de Olavide.
- Azpeitia, M; Fernández,T;Gómez, F; Villa, L (n/d). ***Estrategias en la Formación de los Trabajadores Sociales***, España, Escuela Universitaria de Trabajo Social, Universidad Complutense de Madrid.
- Bowers, S (1965). ***Introducción a la supervisión: guía para los supervisores de prácticas***, España; Euroamérica.
- Escuela de Trabajo Social (2002) ***Misión institucional y objetivos de la carrera de Trabajo Social***, Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

- Fernández, J (1997) **(b)**. *La supervisión en el Trabajo Social*; España; Paidós.
- Galdames, M (2007) *Programación de Taller y Práctica Familia Vespertino*, Escuela de Trabajo Social, Santiago, Chile.
- García, S (1991). *Especificidad y rol en Trabajo Social*; Argentina, Humanitas.
- Gyarmati, G (1984). *Las Profesiones. Dilemas del Conocimiento y del Poder*, Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Habermas, J (1999) **(a)**. *Teoría de la acción Comunicativa I*, España, Taurus.
- Habermas, J (1997) **(b)**. *Teoría y Praxis: Estudios de filosofía social*, Series en Filosofía y ensayo España, Tecnos.
- Hernández, J; Ruz, O (2005). *Referencias Bibliográficas y fuentes cualitativas*, Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano (3ª Ed.).
- Hernández Sampieri ,R. (1991) *Metodología de la Investigación, cualitativa*, España, Alijbe.

- Illanes, M (2007) ***Cuerpo y sangre de la política: La construcción histórica de las visitadoras sociales (1887-1940)***, Santiago, Chile Editorial LOM.
- Larraín, A (2007) ***El desafío de la formación basada en competencias para la educación superior. En: Seminario, "Trabajo Social y competencias: desafíos en la formación profesional (1º, 2007, Santiago, Chile).***
- Le blanc, C (2007) ***Programación de Taller y Práctica Profesional Vespertino***, Escuela de Trabajo Social, Santiago, Chile.
- Longres, J (1979) ***Introducción a la supervisión***, España, GITS.
- Pérez, L (1998). ***Metodología de organización de las prácticas de Trabajo Social***, Cuadernos de Trabajo Social Nº 11, Escuela Universitaria de Trabajo Social, Universidad Complutense de Madrid, España.
- Rodríguez, J (1992). ***Organizaciones y profesiones en la sociedad contemporánea***. Revista Española de investigaciones Sociológicas Nº 59, España.

- Schaefer, G (n/d). ***La formación de los trabajadores sociales en Francia***, Francia, Instituto regional del Trabajo Social de Lorena,
- Silva,S, (2002) ***Perfil del alumno de primer ingreso de la carrera de Trabajo Social***, Tesis para optar al Grado de Licenciado en Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
- Torres, C; Zapata, A (2002). ***Prácticas de Formación profesional en Trabajo Social***, Boletín Electrónico Surá, Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Torres. J (2006). ***Historia del Trabajo Social***, Argentina, Humanitas.
- Universidad Academia de Humanismo Cristiano (2007) (a). ***Tríptico informativo de la carrera de Trabajo Social***. Escuela de Trabajo Social, Chile.
- Universidad Academia de Humanismo Cristiano (2005) (b). ***Perfil de los Egresados de la carrera de Trabajo Social***. Escuela de Trabajo Social, Santiago, Chile.

- Universidad Humanismo Cristiano (1992) Academia de ***Malla curricular 1992-1995***, Escuela de Trabajo Social, Santiago, Chile.
- Universidad Humanismo Cristiano (1996) Academia de ***Malla curricular 1996-2001***, Escuela de Trabajo Social, Santiago, Chile
- Universidad Humanismo Cristiano (2002) Academia de ***Malla curricular 2002***, Escuela de Trabajo Social, Santiago, Chile
- Universidad Humanismo Cristiano (2005) Academia de ***Malla curricular 2005***, Escuela de Trabajo Social, Santiago, Chile.
- Universidad Humanismo Cristiano (2007). Academia de ***Reglamentos de prácticas profesional carrera de Trabajo Social***, Escuela de Trabajo Social, Santiago Chile.
- Universidad de Antioquia (1999). ***Estructura de Prácticas de Trabajo Social***, Universidad de Antioquía, Facultad de Ciencias Sociales y humanas, España.
- Valle, M (n/d) ***Las Profesiones Ante las Transformaciones de los mercados de Trabajo***, Universidad Autónoma de México, México.

Vallejos, S (2007)

***Programación de Taller y Práctica Profesional***,  
Escuela de Trabajo Social, Santiago, Chile.

Vargas, M (2007)

***Programación de Taller y Práctica Grupo***,  
Escuela de Trabajo Social, Santiago, Chile.

Weber, M (1964).

***Economía y Sociedad, Fondo de Cultura  
Económica: Esbozo de sociología  
comprensiva***, México, Fondo de Cultura  
Económica.

## FUENTES ELECTRÓNICAS

- Cosano F (2006). ***Un modelo de prácticas para el Trabajo Social en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior***, Artículo electrónico Universidad de Málaga. España, [Consultado el 19 de mayo de 2008] <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2002392>.
- Fernández, J (2001). ***Elementos que consolidan el concepto de profesión. Notas para su reflexión***. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 3 (2). [Consultado el 9 de junio de 2008] <http://redie.uabc.mx/vol3no2/contenido-fernandez.html>.
- Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC) (2007). ***Historia Institucional*** [Consultado el 11 de Noviembre de 2007] <http://www.fasic.org/institu/institucion.htm>.
- Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA) (2007). ***La institución*** [Consultado el 11 de Noviembre de 2007] <http://www.gia.cl/01.htm>.
- Programa Interdisciplinario de Investigaciones en la Educación (PIIE) (2007). ***Nuestra Institución*** [Consultado el 12 de Noviembre de 2007] [http://www.piie.cl/portal/index.php?option=com\\_content&task=view&id=62&Itemid=88](http://www.piie.cl/portal/index.php?option=com_content&task=view&id=62&Itemid=88).



- Universidad Academia de Humanismo Cristiano (2007). ***Nuestra Historia*** [Consultado el 11 de Marzo de 2007]  
<http://www.academia.cl/acad/historia.htm>.
- Universidad Academia de Humanismo Cristiano. (2007). ***Malla Curricular de Trabajo Social*** [Consultado el 10 de Marzo de 2007]  
[http://www.academia.cl/carr\\_09/trabsocial/malla.htm](http://www.academia.cl/carr_09/trabsocial/malla.htm).
- Universidad Academia de Humanismo Cristiano (2007). ***Perfil del egresado: un futuro junto al desarrollo social*** [Consultado el 10 de Marzo de 2007]  
[http://www.academia.cl/carr\\_09/trabsocial/trabsocial.htm](http://www.academia.cl/carr_09/trabsocial/trabsocial.htm).
- Universidad Arcis (2007). ***Ficha técnica de Trabajo Social*** [Consultado el 15 de Abril de 2007].  
<http://admision.uarcis.cl/docs/ficha/tsocial.pdf>.
- Universidad Católica de Chile (2007). ***Escuela de Trabajo Social*** [Consultado el 16 de Abril de 2007].  
<http://www.puc.cl/>.
- Universidad Santo Tomas (2007). ***Descripción de la Carrera*** [Consultado el 15 de Octubre de 2007].  
[http://www.ust.cl/link.cgi/Carreras/Santiago/UST/7770?tpl=UST\\_Carreras\\_Portada.tpl](http://www.ust.cl/link.cgi/Carreras/Santiago/UST/7770?tpl=UST_Carreras_Portada.tpl).

Universidad Santo Tomas  
(2007).

**Ficha de la Carrera** [Consultado el 15 de Octubre de  
2007].

[http://www.ust.cl/link.cgi/Carreras/31?tpl=UST\\_Carreras\\_F  
icha.tpl&id\\_cs=//Carreras/Santiago/UST/7770&id\\_sede=.](http://www.ust.cl/link.cgi/Carreras/31?tpl=UST_Carreras_Ficha.tpl&id_cs=//Carreras/Santiago/UST/7770&id_sede=)

Universidad Tecnológica  
Metropolitana (2007).

**Perfil Profesional** [Consultado el 16 de Octubre de  
2007].

[http://www.utem.cl/carreras\\_psu/trabajo\\_social/.](http://www.utem.cl/carreras_psu/trabajo_social/)

# ANEXOS

## ANEXO Nº 1

### INSTRUMENTO ESCALA LIKER

Nombre: \_\_\_\_\_

Taller: \_\_\_\_\_

**MARQUE CON UNA CRUZ (X) SEGÚN CORRESPONDA:**

<b>CONOCIMIENTO DEL ALUMNO FRENTE A LAS PRÁCTICAS</b>			
<b>AFIRMACIÓN</b>	<b>(1)De acuerdo</b>	<b>(2)Ni de acuerdo ni en desacuerdo</b>	<b>(3)En desacuerdo</b>
<b>PRÁCTICAS EN LA UNIVERSIDAD</b>			
1) Tengo conocimiento de las prácticas implementadas por la U.A.H.C.			
2) A través de la malla curricular es posible informarse acerca de estas prácticas.			
3) La Universidad se preocupa de informar a los estudiantes acerca de estas prácticas.			
4) Me encuentro informado respecto de mi próxima práctica.			
<b>TALLERES</b>			
5) Me encuentro informado acerca de los Talleres de Práctica de Trabajo Social de la U.A.H.C.			
6) Me encuentro informado acerca de los profesores que están a cargo de estos talleres.			
7) Los estudiantes tienen conocimiento de los objetivos propuestos en el taller.			
<b>CENTROS DE PRÁCTICA</b>			
8) Me encuentro informado acerca de los Centros de Práctica que ofrece la U.A.H.C.			

9) Es relevante conocer los Centros de Práctica antes de insertarse en ellos.			
<b>METODOLOGIA DE TALLER</b>			
<b>AFIRMACIÓN</b>	<b>(1) De acuerdo</b>	<b>(2) Ni de acuerdo ni en desacuerdo</b>	<b>(3) En desacuerdo</b>
<b>DOCENTE DE TALLER</b>			
10) El desempeño del docente en los espacios de taller responde a mis expectativas.			
11) El docente de taller maneja los conocimientos necesarios para desarrollar tal actividad.			
12) La metodología utilizada en taller favorece el acercamiento docente-estudiante.			
13) Los docentes de taller son altamente exigentes.			
14) El tiempo que dispone el docente para atender a los estudiantes es suficiente.			
15) El docente se preocupa de entregar la programación de las sesiones del taller.			
16) Tengo información acerca de los sistemas de evaluación de los talleres.			
17) Los sistemas de evaluación académico son efectivos para medir mi proceso de práctica.			
18) En taller se evalúan sólo los aspectos académicos (Diagnósticos, Plan de Intervención, etc.)			
19) Las evaluaciones de los documentos elaborados por los estudiantes no son un reflejo real de lo aprendido en el proceso de práctica.			
20) El profesor incentiva la participación de los estudiantes en el Taller.			
<b>RELEVANCIA DEL TALLER</b>			
21) El taller es altamente importante para la formación profesional.			
22) El taller es un importante apoyo dentro de mi proceso de			

práctica.			
23) El taller logra ser un espacio de contención frente a problemas surgidos en los procesos de prácticas.			
24) El espacio de Taller es un aporte en la resolución de conflictos surgidos en la práctica.			
25) Las horas obligatorias para taller son las apropiadas para una formación profesional de calidad.			
CALIDAD DEL CENTRO DE PRACTICA			
AFIRMACIÓN	(1) De acuerdo	(2) Ni de acuerdo ni en desacuerdo	(3) En desacuerdo
RELACIÓN SUPERVISOR-ESTUDIANTE			
26) La frecuencia con la que me relaciono con mi supervisor es suficiente para un buen desempeño en el centro de práctica.			
27) El supervisor de práctica comparte constantemente sus conocimientos con el estudiante.			
28) El supervisor siempre está dispuesto a responder dudas y consultas.			
29) Frente a algún problema presentado en el Centro de Práctica acudo a mi supervisor de práctica.			
30) Creo que la persona indicada para ser supervisor de práctica debe ser un Trabajador Social.			
31) El desempeño de mi supervisor de práctica responde a mis expectativas.			
AFIRMACIÓN	(1) De acuerdo	(2) Ni de acuerdo ni en desacuerdo	(3) En desacuerdo
RELACION SUPERVISOR-DOCENTE			
32) El docente y el supervisor de práctica están constantemente en contacto.			
33) El docente visita constantemente el Centro de Práctica.			
34) Es necesario evaluar al supervisor de práctica			

<b>EQUIPO DE TRABAJO</b>			
35) Los profesionales de la institución me ven como un miembro más del equipo profesional.			
36) Los profesionales de la institución me ven como agente pasajero por la institución.			
<b>OPORTUNIDAD A LA FORMACIÓN</b>			
37) El centro de práctica donde me inserté es apropiado para el proceso de formación académico.			
38) La problemática que aborda el Centro de Práctica es acorde con las exigencias académicas de taller.			
39) El centro de práctica donde me inserto permite el desarrollo de habilidades profesionales.			
40) La institución donde realizo mi práctica acepta proposiciones alternativas de trabajo emanadas por los estudiantes.			
41) Los conocimientos adquiridos en la práctica los utilizaré en el futuro.			
<b>DISPONIBILIDAD Y USO DE RECURSOS</b>			
42) El centro de práctica cuenta con recursos suficientes para realizar las intervenciones de los estudiantes.			
43) La infraestructura de la institución es apropiada para llevar a cabo el proceso de práctica.			
<b>NORMAS INSTITUCIONALES</b>			
44) Me encuentro informado acerca de las normas institucionales de mi centro de práctica.			
45) Las normas institucionales se dan a conocer al estudiante al inicio del proceso de práctica.			
46) Las normas institucionales facilitan la intervención del estudiante.			

<b>SUSTENTO TEORICO PREVIO</b>			
<b>AFIRMACIÓN</b>	<b>(1) De acuerdo</b>	<b>(2) Ni de acuerdo ni en desacuerdo</b>	<b>(3) En desacuerdo</b>
<b>UTILIDAD TEÓRICA</b>			
47) El sustento teórico previo que recibe el estudiante de Trabajo Social es suficiente para la realización de intervenciones en la práctica.			
48) Existe coherencia entre los conocimientos teóricos proporcionados en clases, con lo vivenciado en las respectivas prácticas.			
49) Mi sustento teórico me permite debatir ideas con otros profesionales de la institución.			
50) Los estudiantes de Trabajo Social tienen un alto grado de manejo teórico.			
<b>RELEVANCIA DE LAS PRÁCTICAS</b>			
<b>AFIRMACIÓN</b>	<b>(1) De acuerdo</b>	<b>(2) Ni de acuerdo ni en desacuerdo</b>	<b>(3) En desacuerdo</b>
<b>FORMACION PROFESIONAL</b>			
51) La práctica es la instancia más importante en la formación académica de un estudiante de Trabajo Social.			
52) El elemento más importante de la práctica es conocer la realidad.			
<b>DIRECCION DE ESCUELA</b>			
53) Es adecuado el énfasis que se le da a las prácticas en esta Universidad.			
54) La Universidad está mejor posicionada con respecto a otras casas de estudios debido al sistema de prácticas que implementa.			
55) Estoy conforme con el proceso de práctica en general en esta Escuela.			



## ANEXO Nº 2

### SESION DE PREGUNTAS PARA ENTREVISTAS Y FOCUS GROUP

- **Variable: Conocimiento del alumno frente a las prácticas**

¿Cuales fueron las motivaciones que los llevaron a estudiar Trabajo Social en la U.A.H.C?

¿Conocen las futuras prácticas en las cuales ustedes participaran?

¿Los conocimientos sobre el proceso de práctica como lo adquirieron?

- **Variable: Opinión sobre la metodología de taller**

¿Como visualizan ustedes la relación con el profesor de Taller y Práctica?

¿Consideran relevante el taller y su metodología dentro de su proceso de formación práctica?  
¿Por que?

¿Que opinan de los sistemas de evaluación utilizados por los talleres, para medir su desempeño en las diversas prácticas desarrolladas por ustedes?

- **Variable: Opinión sobre la calidad del centro de prácticas**

¿Se encuentran conformes con la institución en el cual desarrollan sus prácticas? ¿Por que?

¿Consideran que el centro de práctica es óptimo para formarse como trabajadores sociales?

¿Como creen ustedes que los ven en el centro de practica?

¿Que opinan de las temáticas que abordan las instituciones donde desempeñan sus prácticas?

- **Variable: Opinión sobre el sustento teórico**

¿Como consideran ustedes que es la formación teórica previa a las diversas prácticas desarrolladas por ustedes?

¿Como consideran ustedes se presentan teóricamente a las prácticas desarrolladas en los diversos centros?

- **Variable: Opinión sobre la relevancia de las prácticas**

¿Como visualizan ustedes las prácticas de la Universidad?

¿Consideran relevante la malla curricular de la Universidad dentro de su formación profesional?  
¿Por que?

## ANEXO N° 3

### DEFINICIÓN Y OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

- *Variable:* Conocimiento del alumno frente a las prácticas

**Definición Conceptual:** Es el resultado de la asimilación de una información por una persona de acuerdo con sus circunstancias particulares, vivenciadas en su proceso de formación académica, en especial educación, experiencias previas, capacidad de interpretación y comprensión, etc. Esta asimilación provoca un enriquecimiento de su saber hacer y mejora en su proceso de tomar decisiones.

**Definición Operacional:** Conjunto de información sobre los sistemas de prácticas, talleres y centros de prácticas presentes en estudiantes de segundo a quinto año de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C.

- *Variable:* Opinión sobre la metodología de taller

**Definición Conceptual:** Proceso en el cual se expresa una tendencia o preferencia, real o estimulada, de un conjunto de individuos hacia el proceso mediante el cual el profesor interrelaciona objetivos, contenidos y tareas, transformándose en un recurso para optimizar y facilitar la reconstrucción del conocimiento del alumno y del profesor.

**Definición Operacional:** Tendencia o preferencia expresada por estudiantes de segundo a quinto año de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, frente al desempeño del supervisor, relevancia del taller y los espacios de evaluación presentes en este proceso.

- *Variable:* Opinión sobre la *calidad del centro de prácticas*

**Definición Conceptual:** Proceso en el cual se expresa una tendencia o preferencia, real o estimulada, de un conjunto de individuos sobre la totalidad de las características de una entidad (Centro de Práctica), que le confieren la aptitud para satisfacer las necesidades establecidas o implícitas.

**Definición Operacional:** Tendencia o preferencia expresada por estudiantes de segundo a quinto año de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, frente a las características del

centro de prácticas, como la relación supervisor/estudiante, supervisor /docente, equipo de trabajo, oportunidad a la formación, disponibilidad y uso de recursos y normas institucionales.

- *Variable:* Opinión sobre el sustento teórico

***Definición Conceptual:*** Proceso en el cual se expresa una tendencia o preferencia, real o estimulada, de un conjunto de individuos hacia hechos teóricos, específicamente, frente a un conjunto de constructores, definiciones y proposiciones relacionadas entre sí, que presentan un punto de vista sistemático de fenómenos especificando relaciones entre variables, con el objeto de explicar y predecir fenómenos.

***Definición Operacional:*** Tendencia o preferencia expresada por estudiantes de segundo a quinto año de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, frente a la utilidad teórica presentes dentro de su formación profesional.

- *Variable:* Opinión sobre la relevancia de las prácticas

***Definición Conceptual:*** Proceso en el cual se expresa una tendencia o preferencia, real o estimulada, de un conjunto de individuos sobre la calidad o condición de relevante, importancia y significación sobre las prácticas como sistema de formación académica.

***Definición Operacional:*** Tendencia o preferencia expresada por estudiantes de segundo a quinto año de la Escuela de Trabajo Social de la U.A.H.C, frente a la importancia y significación entregada tanto en la dirección de Escuela como en su formación profesional.

## OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Variable	Dimensión	Indicador	Sub-indicador	Ítems
<b>Conocimiento del alumno frente a las prácticas</b>	<i>Prácticas en la Universidad</i>	Nivel y existencia de conocimiento sobre las prácticas impartidas por la Universidad.	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	Tengo conocimiento de las prácticas implementadas por la U.A.H.C.
	<i>Talleres</i>	Nivel y existencia de conocimiento sobre los Talleres impartidos por la Escuela de Trabajo Social.	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	Me encuentro informado acerca de los Talleres de Práctica de Trabajo Social de la U.A.H.C.
	<i>Centros de práctica</i>	Nivel y existencia de conocimiento sobre los centros de prácticas ofertados por la Escuela de Trabajo Social.	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	Me encuentro informado acerca de los Centros de Práctica que ofrece la U.A.H.C.
<b>Metodología de taller</b>	<i>Docente de taller</i>	Grado de satisfacción frente al desempeño del docente	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	El docente de taller maneja los conocimientos necesarios para desarrollar tal actividad.
	<i>Relevancia del taller</i>	Importancia del taller de prácticas dentro de la formación profesional.	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	El taller es altamente importante para la formación profesional.
<b>Calidad del centro de práctica</b>	<i>Relación supervisor-estudiante</i>	Nivel de satisfacción ante la dinámica producida en la relación supervisor/estudiante.	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	La frecuencia con la que me relaciono con mi supervisor es suficiente para un buen desempeño en el centro de práctica.
	<i>Relación supervisor-docente</i>	Nivel de cercanía entre el supervisor y el docente	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	El docente y el supervisor de práctica están constantemente en contacto.
	<i>Equipo de trabajo</i>	Percepción del equipo de trabajo hacia el	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Los profesionales de la institución me ven como un

		estudiante.	3.-En desacuerdo	miembro más del equipo profesional.
	<i>Oportunidad a la formación</i>	Grado de satisfacción ante las oportunidades expresadas por el centro de practica.	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	El centro de práctica donde me inserto permite el desarrollo de habilidades profesionales
	<i>Disponibilidad y uso de recursos</i>	Existencia y disponibilidad en el uso de recursos.	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	El centro de práctica cuenta con recursos suficientes para realizar las intervenciones de los estudiantes
	<i>Normas institucionales</i>	Nivel de conocimiento de las normas institucionales.	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	Las normas institucionales se dan a conocer al estudiante al inicio del proceso de práctica
<b>Sustento teórico previo</b>	<i>Utilidad teórica</i>	Nivel del sustento teórico entregado por la Escuela de Trabajo Social.	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	Existe total coherencia entre los conocimientos proporcionados en clases, con lo vivenciado en las respectivas prácticas
<b>Relevancia de las Prácticas</b>	<i>Formación profesional</i>	Importancia de las prácticas dentro de la formación profesional.	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	La practica es la instancia más importante en la formación académica de un alumno de trabajo social
	<i>Dirección de Escuela</i>	Importancia y relevancia de las prácticas desde la dirección de Escuela.	1.-De acuerdo 2.-Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3.-En desacuerdo	Es adecuado el énfasis que se le da a las prácticas en esta Universidad

## ANEXO Nº 4

### MALLA CURRICULAR 1992-1995

Semestre 1	Semestre 2	Semestre 3	Semestre 4	Semestre 5
Introducción a las Ciencias sociales	Desarrollo socio Económico	Antropología General	Introducción a las Cs. Políticas	Educación
Filosofía	Epistemología	Sociología General	Psicología General	Servicio Social de Grupos
Historia contemporánea	Historia de Chile y América Latina	Economía General	Cultura Latino Americana	Psicología Social
Matemáticas	Estadística	Metodología de Investigación en Cs. Sociales	Demografía	Investigación Social II
Introducción al T.S	Servicio Social de casos	Investigación Social I	Derecho de Familia	Movimientos Sociales
Taller y Práctica de Introducción al T.S	Taller y Práctica de Servicio Social y casos	Taller Práctica de Inv. Social	Taller de Estudios de la Pobreza	
Semestre 6	Semestre 7	Semestre 8	Semestre 9	Semestre 10
Taller Ed. Popular	Derecho del Trabajo	Seminario sobre Derechos Humanos	Seminario sobre Desarrollo Local	Electivo III
Taller y Práctica de Servicio Social de Grupos	Servicio Social de Organización y Desarrollo de Comunidad	Servicio Social de Organización y Desarrollo de Comunidad	Medicina Social	Taller Tesis II
Teoría Sociológica	Electivo I	Economía de Chile	Seminario sobre Políticas Públicas Sociales	Práctica Profesional II
Taller Práctico de Inv. Social	Investigación Social III	Taller Práctico de Inv. Social III	Administración	
Estadística II	Computación	Electivo II	Taller Tesis I      Práctica Profesional	

Fuente: Escuela de Trabajo Social, U. A. H. C., 2007

**ANEXO Nº 5**

**MALLA CURRICULAR 1996-2001**

<b>Ejes</b>	<b>Semestre 1</b>	<b>Semestre 2</b>	<b>Semestre 3</b>	<b>Semestre 4</b>
<b>Trabajo Social</b>	Introducción al T.S	Teoría T. Social de Caso I	Teoría T. Social de Caso II	Teoría T. Social de Grupos I
<b>Metodología de Investigación</b>	Filosofía	Epistemología	Metodología Inv. C.S	Inv. Social para el T. Social
<b>Ciencias Sociales</b>	Introducción C.S	Psicología Gral.	Sociología General	Teoría Sociológica
			Economía General	Psicología Social
			Antropología General	
<b>Realidad Social y Servicios Sociales</b>	Políticas Públicas Soc. Chilena			
<b>Derecho Y seguridad Social</b>		Derecho de Familia		Derecho del Trabajo
<b>Técnicas Instrumentales</b>	Matemáticas	Estadísticas I	Estadística III	Computación
	Redacción	Comunicación Oral		
<b>Prácticas Profesionales</b>	Taller y Práctica. Introd. Al T.S	Taller y Práctica. Introd. Al T.S. II	Taller y Práctica. T.S de Casos I	Taller y Práctica. T.S de Casos II
<b>Ejes</b>	<b>Semestre 5</b>	<b>Semestre 6</b>	<b>Semestre 7</b>	<b>Semestre 8</b>
<b>Trabajo Social</b>	Teoría T. Social de Grupos II	Teoría T. Social de Comunidad I	Teoría T. Social de Comunidad II	
<b>Metodología de Investigación</b>	Taller Práctico Inv. Social I	Inv. Para el T.Social II	Taller Práctico Inv. Social II	
<b>Ciencias Sociales</b>	Historia Contemporánea	Cultura Latino Americana	Demografía	Desarrollo Socioeconómico

	Historia de Chile	Administración	Economía de Chile	Intr. Ciencias Políticas
<b>Realidad Social y Servicios Sociales</b>	Medicina Social y Políticas de Salud	Taller Estudio Pobreza: Familia, Mujer, Menores	Movimientos Sociales	Desarrollo Local y Ser. Sociales Municipales
			Derechos Humanos	
<b>Técnicas Instrumentales</b>	Educación	Educación Popular		
<b>Prácticas Profesionales</b>	Taller y Práctica. T.S de Grupos I	Taller y Práctica. T.S de Grupos II	Taller y Práctica. T.S de Comunidad I	Taller y Práctica. T.S de Comunidad II
<b>Ejes</b>	<b>Semestre 9</b>	<b>Semestre 10</b>		
<b>Metodología de Investigación</b>	Taller de Tesis I	Taller de Tesis II		
<b>Prácticas Profesionales</b>	Práctica. Profesional Integrada I	Práctica. Profesional Integrada I		

Fuente: Escuela de Trabajo Social, U. A. H. C., 2007



**ANEXO Nº 6**

**MALLA CURRICULAR 2002**

Ciclos de formación	Panes de Estudios	Sem.	Semestre 1	Semestre 2	Semestre 3	Semestre 4	
		Ejes					
C.F.G	PBU		Com. Y Sociedad				
	PCA		Econ. Y Sociedad.		Epistemología de las C.Sociales.		
C.F.P	P. Disciplinario.	<b>Tº. Social</b>	Bases Teóricas y Epistemológicas del T.S.	Met. Intervención con Familia I.	Met. Intervención con Familia II.	Met. Intervención con Grupos I.	
			Deontología del T.S				
		<b>Investigación. Para el T.S</b>				Estadística para el T.S	
	P. Práctica		Taller y Practica de Introducción al T.S I	Taller y Práctica de Introducción al T.S II	Taller y Practica con Familias I.	Taller y Practica con Familias II	
	P.Complementario.	<b>Derecho y Seguridad Social.</b>			Derecho de Familia	Legislación Laboral.	Seguridad Social.
			<b>Realidad y Procesos Sociales.</b>			Políticas Sociales.	
<b>Individuo y Procesos Sociales.</b>					Sociedad y Familia.		Procesos Culturales e Identidad.
				Individuo y Desarrollo Psicológico.		Individuo y Comportamiento Social	
Ciclos de formación	Panes de Estudios	Sem.	<b>Semestre 5</b>	<b>Semestre 6</b>	<b>Semestre 7</b>	<b>Semestre 8</b>	
		Ejes					
C.F.G	PBU						
	PCA		Optativa	Optativa			
C.F.P	P. Disciplinario.	<b>Tº. Social</b>	Met. Intervención con Grupos II.	Met. Intervención Comunidad I.	Met. Intervención Comunidad II		

		<b>Investigación Para el T.S</b>	Investigación. Para el T.S I	Investigación. Para el T.S II	Investigación. Para el T.S III	Investigación. Para el T.S IV	
	<i>P. Práctica</i>		Taller y Práctica con Grupos I.	Taller y Práctica con Grupos II.	Taller y Práctica Comunidad I	Taller y Práctica Comunidad II.	
	<i>P. Complementario.</i>	<b>Derecho y Seguridad Social.</b>			Derechos Humanos		
		<b>Realidad y Procesos Sociales.</b>	Procesos Comunicacionales.	Planeación y Evaluación de Proyectos.	Desarrollo Local.	Salud Pública.	
			Resolución de Conflictos.	Optativa		Optativa.	
Ciclos de formación	Panes de Estudios	Sem. Ejes	<b>Semestre 9</b>	<b>Semestre 10</b>			
C.F.G	<i>PBU</i>						
	<i>PCA</i>						
C.F.P	<i>P. Disciplinario.</i>	<b>Tº. Social</b>					
		<b>Investigación. Para el T.S</b>	Seminario de Tesis I	Seminario de Tesis II			
	<i>P. Práctica</i>		Práctica Profesional I	Práctica Profesional II			
	<i>P. Complementario.</i>	<b>Derecho y Seguridad Social.</b>					
		<b>Realidad y Procesos Sociales.</b>					

**ANEXO Nº 7**

**MALLA CURRICULAR 2005 INNOVACION**

Ciclos de Formación	Panes de Estudios	Sem.	Semestre 1	Semestre 2	Semestre 3	Semestre 4	
		Ejes					
C.F.G	PBU PCA		Com. y Sociedad	Econ. y Sociedad.	Subjetividad del Mundo moderno.	Historia Social y Política S.XX.	
			Lingüística y Semiótica.			Epistemología de las C.Sociales.	
			Teoría Social.				
C.F.P	P. Disciplinario.	<b>Tº. Social</b>	Bases teóricas y Epistemológicas del T.S.	Teoría de Trabajo Social con Familia I.	Teoría de Trabajo Social con Familia II	Teoría de Trabajo Social con Grupos. I	
						Deontología del T.S	
		<b>Investigación. Para el T.S</b>				Estadística Descriptiva.	
	P. Práctica		Taller Habilidades y Destrezas, del T.S.	Taller y Práctica de Introducción al T.S	Taller y Práctica con Familias I.	Taller y Práctica con Familias II	
	P. Complementario.	<b>Marco de la Acción Social.</b>				Marco jurídico de la Familia.	
		<b>Realidad y Procesos Sociales</b>			Procesos Sociales e Intervención Social.	Problemas Sociales Contemporáneos.	
					Sociedad y Familia.		
		<b>Individuo y Procesos Sociales.</b>				Individuo y Procesos Psicológicos.	
		<b>Talleres de Estudios.</b>		Taller I Métodos de Estudios.	Taller II Métodos de Estudios.		
	Ciclos de formación	Panes de Estudios	Sem.	<b>Semestre 5</b>	<b>Semestre 6</b>	<b>Semestre 7</b>	<b>Semestre 8</b>
		Ejes					
C.F.G	PBU PCA		Género Dº. Hum. Y Multiculturalidad.				
C.F.P	P. Disciplinario.	<b>Tº. Social</b>	Teoría de Trabajo Social con Grupos II.	Teoría de Trabajo Social con Comunidad I.	Teoría de Trabajo Social con Comunidad II.		
		<b>Investigación.</b>	Investigación	Seminario de	Seminario de	Seminario de	

		<b>Para el T.S</b>	Social.	Investiga-ción I	Investigación II	Tesis para el T.S I	
	<i>P. Práctica</i>		Taller y Práctica con Grupos I	Taller y Práctica con Grupos II	Taller y Práctica con Comunidad I	Taller y Práctica con Comunidad II	
	<i>P. complementario.</i>	<b>Marco jurídico de la Acción Social.</b>		Marco Jurídico del Trabajo.	Sistemas de Protección Social.		
		<b>Realidad y Procesos Sociales.</b>	Desarrollo Social y Políticas Sociales.	Resolución de Conflictos y Mediación.	Desarrollo Local.	Diseño y Evaluación de Proyectos.	
					Educación Popular.	Estado Chileno y Modernidad.	
		<b>Individuo y Procesos Sociales</b>	Individuo y Comportamiento Social.	Procesos Culturales e Identidad.		Gestión y Redes Sociales.	
				Optativo.			
	<b>Talleres de Estudios</b>						
Ciclos de Formación	Panes de Estudios	Sem. Ejes	<b>Semestre 9</b>	<b>Semestre 10</b>			
<i>.F.G</i>	<i>PBU</i> <i>PCA</i>						
<i>C.F.P</i>	<i>P. Disciplinario.</i>	<b>Tº. Social</b>					
		<b>Investiga-ción. Para el T.S</b>	Seminario de Tesis para el T.S II				
	<i>P. Práctica</i>		Práctica Profesional I	Práctica Profesional II			
	<i>P. Complementario.</i>	<b>Marco jurídico de la acción social.</b>					
		<b>Realidad y Procesos Sociales.</b>	Seminario de Especialización.	Seminario de Especialización.			
	<b>Individuo y Procesos Sociales</b>	Seminario de Especialización.	Seminario de Especialización.				

**ANEXO Nº 8**

**TABLA DIURNA DE FRECUENCIAS Y PORCENTAJES DEL ANALISIS DE RESULTADOS**

<b>CONOCIMIENTO DEL ALUMNO FRENTE A LAS PRÁCTICAS</b>					
<b>DIMENSION</b>	<b>INDICADORES</b>	<b>CICLO</b>	<b>ALTERNATIVAS</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
<b>PRÁCTICAS EN LA UNIVERSIDAD</b>	Tengo conocimiento de las prácticas implementadas por la U.A.H.C.	PRIMERO	De acuerdo	21	63,6
			Ni si ni no	9	27,3
			En desacuerdo	3	9,1
		SEGUNDO	De acuerdo	20	54,1
			Ni si ni no	12	32,4
			En desacuerdo	5	13,5
	A través de la malla curricular es posible informarse acerca de estas prácticas.	PRIMERO	De acuerdo	7	21,2
			Ni si ni no	13	39,4
			En desacuerdo	13	39,4
		SEGUNDO	De acuerdo	3	8,1
			Ni si ni no	13	35,1
			En desacuerdo	21	56,8
	La Universidad se preocupa de informar a los estudiantes acerca de estas prácticas.	PRIMERO	De acuerdo	6	18,2
			Ni si ni no	12	36,4
			En desacuerdo	15	45,4
SEGUNDO		De acuerdo	8	21,6	
		Ni si ni no	9	24,3	
		En desacuerdo	20	54,1	
Me encuentro informado respecto de mi próxima práctica.	PRIMERO	De acuerdo	9	27,3	
		Ni si ni no	5	15,1	
		En desacuerdo	19	57,6	
	SEGUNDO	De acuerdo	15	40,6	
		Ni si ni no	6	16,2	
		En desacuerdo	16	43,2	
<b>CONOCIMIENTO DE LOS ESTUDIANTES SOBRE EL TALLER</b>	Me encuentro informado acerca de los Talleres de Práctica de Trabajo Social de la U.A.H.C.	PRIMERO	De acuerdo	22	66,7
			Ni si ni no	7	21,2
			En desacuerdo	4	12,1
		SEGUNDO	De acuerdo	29	78,4
			Ni si ni no	5	13,5
			En desacuerdo	3	8,1
	Me encuentro informado acerca de los profesores que están a cargo de estos talleres.	PRIMERO	De acuerdo	22	66,7
			Ni si ni no	6	18,2
			En desacuerdo	5	15,1
		SEGUNDO	De acuerdo	27	73,0
			Ni si ni no	6	16,2
			En desacuerdo	4	10,8
	Los estudiantes tienen conocimiento de los objetivos propuestos en el taller.	PRIMERO	De acuerdo	30	90,9
			Ni si ni no	3	9,1
			En desacuerdo	0	0,0
SEGUNDO		De acuerdo	33	89,2	
		Ni si ni no	2	5,4	

<b>CONOCIMIENTO DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LOS CENTROS DE PRÁCTICA</b>	Me encuentro informado acerca de los Centros de Práctica que ofrece la U.A.H.C.	PRIMERO	En desacuerdo	2	5,4
			De acuerdo	4	12,1
			Ni si ni no	13	39,4
		SEGUNDO	En desacuerdo	16	48,5
			De acuerdo	8	21,6
			Ni si ni no	14	37,8
	Es relevante conocer los Centros de Práctica antes de insertarse en ellos.	PRIMERO	En desacuerdo	15	40,6
			De acuerdo	33	100,0
			Ni si ni no	0	0,0
		SEGUNDO	En desacuerdo	0	0,0
			De acuerdo	36	97,3
			Ni si ni no	0	0,0
			En desacuerdo	1	2,7
<b>METODOLOGIA DE TALLER</b>					
<b>DIMENSION</b>	<b>INDICADORES</b>	<b>CICLO</b>	<b>ALTERNATIVAS</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
<b>OPINION DEL ESTUDIANTE SOBRE EL DOCENTE DE TALLER</b>	El desempeño del docente en los espacios de taller responde a mis expectativas.	PRIMERO	De acuerdo	28	84,9
			Ni si ni no	1	3,0
			En desacuerdo	4	12,1
		SEGUNDO	De acuerdo	31	83,8
			Ni si ni no	2	5,4
			En desacuerdo	4	10,8
	El docente de taller maneja los conocimientos necesarios para desarrollar tal actividad.	PRIMERO	De acuerdo	29	87,8
			Ni si ni no	2	6,1
			En desacuerdo	2	6,1
		SEGUNDO	De acuerdo	33	89,2
			Ni si ni no	2	5,4
			En desacuerdo	2	5,4
	La metodología utilizada en taller favorece el acercamiento docente-estudiante.	PRIMERO	De acuerdo	31	93,9
			Ni si ni no	2	6,1
			En desacuerdo	0	0,0
		SEGUNDO	De acuerdo	28	75,7
			Ni si ni no	5	13,5
			En desacuerdo	4	10,8
	Los docentes de taller son altamente exigentes.	PRIMERO	De acuerdo	30	90,9
			Ni si ni no	3	9,1
			En desacuerdo	0	0,0
		SEGUNDO	De acuerdo	25	67,6
			Ni si ni no	11	29,7
			En desacuerdo	1	2,7
	El tiempo que dispone el docente para atender a los estudiantes es suficiente.	PRIMERO	De acuerdo	11	33,3
			Ni si ni no	14	42,5
			En desacuerdo	7	21,2
			No responde	1	3,0
SEGUNDO		De acuerdo	23	62,2	
		Ni si ni no	5	13,5	
El docente se preocupa de entregar la programación de las sesiones del taller.	PRIMERO	En desacuerdo	9	24,3	
		De acuerdo	29	87,9	
		Ni si ni no	4	12,1	
			En desacuerdo	0	0,0
			De acuerdo	36	97,3

	Tengo información acerca de los sistemas de evaluación de los talleres.	SEGUNDO	Ni si ni no	0	0,0
			En desacuerdo	1	2,7
		PRIMERO	De acuerdo	14	42,5
			Ni si ni no	11	33,3
		SEGUNDO	En desacuerdo	8	24,2
			De acuerdo	17	46,0
	Los sistemas de evaluación académico son efectivos para medir mi proceso de práctica.	PRIMERO	Ni si ni no	9	24,3
			En desacuerdo	11	29,7
		SEGUNDO	De acuerdo	19	57,6
			Ni si ni no	8	24,2
		PRIMERO	En desacuerdo	6	18,2
			De acuerdo	22	59,5
	En taller se evalúan sólo los aspectos académicos (Diagnósticos, Plan de Intervención, etc.)	SEGUNDO	Ni si ni no	8	21,6
			En desacuerdo	7	18,9
		PRIMERO	De acuerdo	10	30,3
			Ni si ni no	7	21,2
		SEGUNDO	En desacuerdo	16	48,5
			De acuerdo	14	37,8
	Las evaluaciones de los documentos elaborados por los estudiantes no son un reflejo real de lo aprendido en el proceso de práctica.	PRIMERO	Ni si ni no	9	24,4
			En desacuerdo	14	37,8
		SEGUNDO	De acuerdo	23	69,7
			Ni si ni no	8	24,2
		PRIMERO	En desacuerdo	2	6,1
			De acuerdo	16	43,2
El profesor incentiva la participación de los estudiantes en el Taller.	SEGUNDO	Ni si ni no	10	27,1	
		En desacuerdo	11	29,7	
	PRIMERO	De acuerdo	30	90,9	
		Ni si ni no	2	6,1	
	SEGUNDO	En desacuerdo	1	3,0	
		De acuerdo	33	89,2	
OPINIÓN DEL ESTUDIANTE SOBRE LA RELEVANCIA DEL TALLER	El taller es altamente importante para la formación profesional.	PRIMERO	Ni si ni no	4	10,8
			En desacuerdo	0	0,0
		SEGUNDO	De acuerdo	32	97,0
			Ni si ni no	1	3,0
		PRIMERO	En desacuerdo	0	0,0
			De acuerdo	34	91,9
	El taller es un importante apoyo dentro de mi proceso de práctica.	SEGUNDO	Ni si ni no	2	5,4
			En desacuerdo	1	2,7
		PRIMERO	De acuerdo	32	97,0
			Ni si ni no	0	0,0
		SEGUNDO	En desacuerdo	0	0,0
			No contestaron	1	3,0
	El taller logra ser un espacio de contención frente a problemas surgidos en los procesos de prácticas.	PRIMERO	De acuerdo	34	91,9
			Ni si ni no	2	5,4
		SEGUNDO	En desacuerdo	1	2,7
			De acuerdo	28	84,8
		PRIMERO	Ni si ni no	3	9,1
			En desacuerdo	2	6,1
SEGUNDO	De acuerdo	27	73,0		
	Ni si ni no	5	13,5		
			En desacuerdo	5	13,5

	El espacio de Taller es un aporte en la resolución de conflictos surgidos en la práctica.	PRIMERO	De acuerdo	27	81,9
			Ni si ni no	5	15,1
			En desacuerdo	1	3,0
		SEGUNDO	De acuerdo	29	78,4
			Ni si ni no	4	10,8
			En desacuerdo	4	10,8
	Las horas obligatorias para taller son las apropiadas para una formación profesional de calidad.	PRIMERO	De acuerdo	26	78,8
			Ni si ni no	2	6,1
			En desacuerdo	5	15,1
		SEGUNDO	De acuerdo	21	56,8
			Ni si ni no	9	24,3
			En desacuerdo	7	18,9
<b>CALIDAD DEL CENTRO DE PRACTICA</b>					
<b>OPINION DEL ESTUDIANTE FRENTE A LA RELACION SUPERVISOR-ESTUDIANTE</b>	La frecuencia con la que me relaciono con mi supervisor es suficiente para un buen desempeño en el centro de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	13	39,4
			Ni si ni no	9	27,3
			En desacuerdo	11	33,3
		SEGUNDO	De acuerdo	22	59,5
			Ni si ni no	3	8,1
			En desacuerdo	12	32,4
	El supervisor de práctica comparte constantemente sus conocimientos con el estudiante.	PRIMERO	De acuerdo	16	48,5
			Ni si ni no	3	9,1
			En desacuerdo	14	42,4
		SEGUNDO	De acuerdo	28	75,7
			Ni si ni no	3	8,1
			En desacuerdo	6	16,2
	El supervisor siempre está dispuesto a responder dudas y consultas.	PRIMERO	De acuerdo	17	51,6
			Ni si ni no	11	33,3
			En desacuerdo	5	15,1
		SEGUNDO	De acuerdo	29	78,4
			Ni si ni no	5	13,5
			En desacuerdo	3	8,1
	Frente a algún problema presentado en el Centro de Práctica acudo a mi supervisor de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	22	66,7
			Ni si ni no	3	9,1
			En desacuerdo	8	24,2
		SEGUNDO	De acuerdo	26	70,3
			Ni si ni no	5	13,5
			En desacuerdo	6	16,2
	Creo que la persona indicada para ser supervisor de práctica debe ser un Trabajador Social.	PRIMERO	De acuerdo	27	81,8
			Ni si ni no	4	12,1
			En desacuerdo	6	6,1
		SEGUNDO	De acuerdo	31	83,8
			Ni si ni no	5	13,5
			En desacuerdo	1	2,7
	El desempeño de mi supervisor de práctica responde a mis expectativas.	PRIMERO	De acuerdo	17	51,6
			Ni si ni no	5	15,1
			En desacuerdo	11	33,3
		SEGUNDO	De acuerdo	23	62,2
			Ni si ni no	6	16,2
			En desacuerdo	8	21,6
	El docente y el	PRIMERO	De acuerdo	8	24,2



		SEGUNDO	Ni si ni no	12	36,4
			En desacuerdo	13	39,4
			De acuerdo	9	24,3
		SEGUNDO	Ni si ni no	13	35,1
			En desacuerdo	15	40,6
			De acuerdo	5	15,1
	El docente visita constantemente el Centro de Práctica...	PRIMERO	Ni si ni no	13	39,4
			En desacuerdo	15	45,5
			De acuerdo	10	27,0
		SEGUNDO	Ni si ni no	5	13,5
			En desacuerdo	22	59,5
			De acuerdo	29	87,9
Es necesario evaluar al supervisor de práctica	PRIMERO	Ni si ni no	1	3,0	
		En desacuerdo	3	9,1	
		De acuerdo	33	89,2	
	SEGUNDO	Ni si ni no	3	8,1	
		En desacuerdo	1	2,7	
		De acuerdo	6	18,2	
OPINION DEL ESTUDIANTE DEL EQUIPO DE TRABAJO	Los profesionales de la institución me ven como un miembro más del equipo profesional.	PRIMERO	Ni si ni no	8	24,2
			En desacuerdo	19	57,6
			De acuerdo	24	64,9
		SEGUNDO	Ni si ni no	9	24,3
			En desacuerdo	4	10,8
			De acuerdo	22	66,7
	Los profesionales de la institución me ven como agente pasajero por la institución.	PRIMERO	Ni si ni no	9	27,2
			En desacuerdo	2	6,1
			De acuerdo	16	43,2
		SEGUNDO	Ni si ni no	10	27,1
			En desacuerdo	11	29,7
			De acuerdo	24	72,7
PINION DEL ESTUDIANTE EN RELACION A LA OPORTUNIDAD A LA FORMACION	El centro de práctica donde me inserté es apropiado para el proceso de formación académico.	PRIMERO	Ni si ni no	3	9,1
			En desacuerdo	6	18,2
			De acuerdo	32	86,5
		SEGUNDO	Ni si ni no	4	10,8
			En desacuerdo	1	2,7
			De acuerdo	23	69,7
	La problemática que aborda el Centro de Práctica es acorde con las exigencias académicas de taller	PRIMERO	Ni si ni no	6	18,2
			En desacuerdo	4	12,1
			De acuerdo	30	81,1
		SEGUNDO	Ni si ni no	5	13,5
			En desacuerdo	2	5,4
			De acuerdo	26	78,8
	El centro de práctica donde me inserto permite el desarrollo de habilidades profesionales.	PRIMERO	Ni si ni no	4	12,1
			En desacuerdo	3	9,1
			De acuerdo	31	83,8
		SEGUNDO	Ni si ni no	4	10,8
			En desacuerdo	2	5,4
			De acuerdo	17	51,6
La institución donde realizo mi práctica acepta proposiciones alternativas de trabajo	PRIMERO	Ni si ni no	10	30,2	
		En desacuerdo	6	18,2	
		De acuerdo	30	81,1	

	emanadas por los estudiantes.	SEGUNDO	Ni si ni no	5	13,5
			En desacuerdo	2	5,4
	Los conocimientos adquiridos en la práctica los utilizaré en el futuro.	PRIMERO	De acuerdo	30	90,9
			Ni si ni no	2	6,1
		SEGUNDO	De acuerdo	34	91,9
			Ni si ni no	3	8,1
OPINION SOBRE LA DISPONIBILIDAD Y USO DE RECURSOS	El centro de práctica cuenta con recursos suficientes para realizar las intervenciones de los estudiantes.	PRIMERO	De acuerdo	11	33,3
			Ni si ni no	3	9,1
			En desacuerdo	18	54,6
		SEGUNDO	De acuerdo	18	48,6
			Ni si ni no	9	24,3
			En desacuerdo	10	27,1
	La infraestructura de la institución es apropiada para llevar a cabo el proceso de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	16	48,5
			Ni si ni no	7	21,2
			En desacuerdo	10	30,3
		SEGUNDO	De acuerdo	18	48,6
			Ni si ni no	8	21,7
			En desacuerdo	11	29,7
OPINION DEL ESTDIANTE FRENTE A LAS NORMAS INSTITUCIONALES	Me encuentro informado acerca de las normas institucionales de mi centro de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	26	78,8
			Ni si ni no	4	12,1
			En desacuerdo	3	9,1
		SEGUNDO	De acuerdo	29	78,4
			Ni si ni no	7	18,9
			En desacuerdo	1	2,7
	Las normas institucionales se dan a conocer al estudiante al inicio del proceso de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	21	63,7
			Ni si ni no	8	24,2
			En desacuerdo	4	12,1
		SEGUNDO	De acuerdo	27	73,0
			Ni si ni no	6	16,2
			En desacuerdo	4	10,8
	Las normas institucionales facilitan la intervención del estudiante.	PRIMERO	De acuerdo	11	33,3
			Ni si ni no	15	45,5
			En desacuerdo	7	21,2
		SEGUNDO	De acuerdo	21	56,8
			Ni si ni no	12	32,4
			En desacuerdo	4	10,8
<b>SUSTENTO TEORICO PREVIO</b>					
OPINION DEL ESTUDIANTADO SOBRE LA UTILIDAD TEÓRICA	El sustento teórico previo que recibe el estudiante de Trabajo Social es suficiente para la realización de intervenciones en la práctica.	PRIMERO	De acuerdo	21	63,6
			Ni si ni no	6	18,2
			En desacuerdo	6	18,2
		SEGUNDO	De acuerdo	26	70,3
			Ni si ni no	8	21,6
			En desacuerdo	3	8,1
	Existe coherencia entre los conocimientos teóricos proporcionados en clases, con lo vivenciado en las	PRIMERO	De acuerdo	19	57,6
			Ni si ni no	9	27,3
En desacuerdo			5	15,1	
SEGUNDO		De acuerdo	20	54,1	
	Ni si ni no	10	27,0		

	respectivas prácticas.		En desacuerdo	7	18,9
	Mi sustento teórico me permite debatir ideas con otros profesionales de la institución.	PRIMERO	De acuerdo	25	75,7
			Ni si ni no	6	18,2
			En desacuerdo	2	6,1
		SEGUNDO	De acuerdo	27	73,0
			Ni si ni no	10	27,0
	Los estudiantes de Trabajo Social tienen un alto grado de manejo teórico.	PRIMERO	En desacuerdo	0	0,0
			De acuerdo	13	39,4
			Ni si ni no	17	51,5
		SEGUNDO	En desacuerdo	3	9,1
			De acuerdo	15	40,6
			Ni si ni no	14	37,8
			En desacuerdo	8	21,6
<b>RELEVANCIA DE LAS PRÁCTICAS</b>					
<b>OPINION SOBRE LA FORMACION PROFESIONAL</b>	La práctica es la instancia más importante en la formación académica de un estudiante de Trabajo Social.	PRIMERO	De acuerdo	28	84,8
			Ni si ni no	3	9,1
			En desacuerdo	2	6,1
		SEGUNDO	De acuerdo	27	73,0
			Ni si ni no	7	18,9
	El elemento más importante de la práctica es conocer la realidad.	PRIMERO	En desacuerdo	3	8,1
			De acuerdo	31	93,9
			Ni si ni no	2	6,1
SEGUNDO		En desacuerdo	0	0,0	
		De acuerdo	25	67,6	
			Ni si ni no	9	24,3
			En desacuerdo	3	8,1
<b>OPINION SOBRE LA DIRECCION DE ESCUELA</b>	Es adecuado el énfasis que se le da a las prácticas en esta Universidad.	PRIMERO	De acuerdo	19	57,6
			Ni si ni no	9	27,3
			En desacuerdo	5	15,1
		SEGUNDO	De acuerdo	19	51,4
			Ni si ni no	9	24,3
			En desacuerdo	9	24,3
	La Universidad está mejor posicionada con respecto a otras casas de estudios debido al sistema de prácticas que implementa.	PRIMERO	De acuerdo	26	78,8
			Ni si ni no	6	18,2
			En desacuerdo	1	3,0
		SEGUNDO	De acuerdo	29	78,4
			Ni si ni no	6	16,2
			En desacuerdo	2	5,4
	Estoy conforme con el proceso de práctica en general en esta Escuela.	PRIMERO	De acuerdo	18	54,5
Ni si ni no			13	39,4	
En desacuerdo			2	6,1	
SEGUNDO		De acuerdo	23	62,2	
		Ni si ni no	8	21,6	
		En desacuerdo	6	16,2	

**ANEXO Nº 9**

**TABLA VESPERTINA DE FRECUENCIAS Y PORCENTAJES DEL ANALISIS DE RESULTADOS.**

<b>CONOCIMIENTO DEL ALUMNO FRENTE A LAS PRÁCTICAS</b>					
<b>DIMENSION</b>	<b>INDICADORES</b>	<b>CICLO</b>	<b>ALTERNATIVAS</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
<b>PRÁCTICAS EN LA UNIVERSIDAD</b>	Tengo conocimiento de las prácticas implementadas por la U.A.H.C.	PRIMERO	De acuerdo	19	55,9
			Ni si ni no	5	14,7
			En desacuerdo	10	29,4
		SEGUNDO	De acuerdo	19	63,3
			Ni si ni no	6	20,0
			En desacuerdo	5	16,7
	A través de la malla curricular es posible informarse acerca de estas prácticas.	PRIMERO	De acuerdo	9	26,5
			Ni si ni no	9	26,5
			En desacuerdo	16	47,0
		SEGUNDO	De acuerdo	8	26,7
			Ni si ni no	1	3,3
			En desacuerdo	21	70,0
	La Universidad se preocupa de informar a los estudiantes acerca de estas prácticas.	PRIMERO	De acuerdo	11	32,3
			Ni si ni no	4	11,8
			En desacuerdo	19	55,9
		SEGUNDO	De acuerdo	2	6,7
			Ni si ni no	7	23,3
			En desacuerdo	21	70,0
Me encuentro informado respecto de mi próxima práctica.	PRIMERO	De acuerdo	17	50,0	
		Ni si ni no	1	3,0	
		En desacuerdo	16	47,0	
	SEGUNDO	De acuerdo	6	20,0	
		Ni si ni no	11	36,7	
		En desacuerdo	13	43,3	
<b>CONOCIMIENTO DE LOS ESTUDIANTES SOBRE EL TALLER</b>	Me encuentro informado acerca de los Talleres de Práctica de Trabajo Social de la U.A.H.C.	PRIMERO	De acuerdo	22	64,7
			Ni si ni no	3	8,8
			En desacuerdo	9	26,5
		SEGUNDO	De acuerdo	18	60,0
			Ni si ni no	7	23,3
			En desacuerdo	5	16,7
	Me encuentro informado acerca de los profesores que están a cargo de estos talleres.	PRIMERO	De acuerdo	19	55,9
			Ni si ni no	6	17,6
			En desacuerdo	9	26,5
		SEGUNDO	De acuerdo	23	76,7
			Ni si ni no	3	10,0
			En desacuerdo	4	13,3
	Los estudiantes tienen conocimiento de los objetivos propuestos en el taller.	PRIMERO	De acuerdo	23	67,6
			Ni si ni no	7	20,5
			En desacuerdo	4	11,8
		SEGUNDO	De acuerdo	25	83,3
			Ni si ni no	2	6,7
			En desacuerdo	3	10,0

CONOCIMIENTO DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LOS CENTROS DE PRÁCTICA	Me encuentro informado acerca de los Centros de Práctica que ofrece la U.A.H.C.	PRIMERO	De acuerdo	8	23,5
			Ni si ni no	2	5,9
			En desacuerdo	24	70,6
		SEGUNDO	De acuerdo	4	13,3
			Ni si ni no	3	10,0
			En desacuerdo	23	76,7
	Es relevante conocer los Centros de Práctica antes de insertarse en ellos.	PRIMERO	De acuerdo	29	85,3
			Ni si ni no	3	8,8
			En desacuerdo	2	5,9
		SEGUNDO	De acuerdo	28	83,3
Ni si ni no			0	0,0	
En desacuerdo			2	6,7	
<b>METODOLOGIA DE TALLER</b>					
<b>DIMENSION</b>	<b>INDICADORES</b>	<b>CICLO</b>	<b>ALTERNATIVAS</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
OPINION DEL ESTUDIANTE SOBRE EL DOCENTE DE TALLER	El desempeño del docente en los espacios de taller responde a mis expectativas.	PRIMERO	De acuerdo	14	41,2
			Ni si ni no	6	17,6
			En desacuerdo	14	41,2
		SEGUNDO	De acuerdo	18	60,0
			Ni si ni no	7	23,3
			En desacuerdo	5	16,7
	El docente de taller maneja los conocimientos necesarios para desarrollar tal actividad.	PRIMERO	De acuerdo	20	58,8
			Ni si ni no	4	11,8
			En desacuerdo	10	29,4
		SEGUNDO	De acuerdo	24	80,0
			Ni si ni no	4	13,3
			En desacuerdo	2	6,7
	La metodología utilizada en taller favorece el acercamiento docente-estudiante.	PRIMERO	De acuerdo	20	58,8
			Ni si ni no	8	23,6
			En desacuerdo	6	17,6
		SEGUNDO	De acuerdo	27	90,0
			Ni si ni no	3	10,0
			En desacuerdo	0	0,0
	Los docentes de taller son altamente exigentes.	PRIMERO	De acuerdo	21	61,7
			Ni si ni no	9	26,5
			En desacuerdo	4	11,8
		SEGUNDO	De acuerdo	22	73,3
			Ni si ni no	8	26,7
			En desacuerdo	0	0,0
	El tiempo que dispone el docente para atender a los estudiantes es suficiente.	PRIMERO	De acuerdo	13	38,2
			Ni si ni no	6	17,6
			En desacuerdo	14	41,2
			No responde	1	3,0
SEGUNDO		De acuerdo	19	63,3	
		Ni si ni no	2	6,7	
El docente se preocupa de entregar la programación de las sesiones del taller.	PRIMERO	De acuerdo	22	64,7	
		Ni si ni no	7	20,6	
		En desacuerdo	5	14,7	
	SEGUNDO	De acuerdo	26	86,7	
		Ni si ni no	4	13,3	
		En desacuerdo	0	0,0	
Tengo información acerca de los sistemas	PRIMERO	De acuerdo	13	38,2	
		Ni si ni no	6	17,6	

	de evaluación de los talleres		En desacuerdo	15	44,2
		SEGUNDO	De acuerdo	19	63,3
			Ni si ni no	2	6,7
			En desacuerdo	9	30,0
	Los sistemas de evaluación académico son efectivos para medir mi proceso de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	16	47,0
			Ni si ni no	8	23,6
			En desacuerdo	10	29,4
		SEGUNDO	De acuerdo	17	56,7
			Ni si ni no	3	10,0
			En desacuerdo	10	33,3
	En taller se evalúan sólo los aspectos académicos (Diagnósticos, Plan de Intervención, etc.)	PRIMERO	De acuerdo	25	73,5
			Ni si ni no	5	14,7
			En desacuerdo	4	11,8
		SEGUNDO	De acuerdo	8	26,7
			Ni si ni n	2	6,7
			En desacuerdo	20	66,
	Las evaluaciones de los documentos elaborados por los estudiantes no son un reflejo real de lo aprendido en el proceso de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	20	58,8
			Ni si ni no	6	1,6
			En desacuerdo	8	3,6
		SEGUNDO	De acuerdo	16	53,4
			Ni si ni no	10	33,3
			En desacuerdo	4	13,3
	El profesor incentiva la participación de los estudiantes en el Taller.	PRIMERO	De acuerdo	19	55,9
			Ni si ni no	8	23,6
			En desacuerdo	7	20,5
		SEGUNDO	De acuerdo	26	86,7
			Ni si ni no	4	13,3
			En desacuerdo	0	0,0
OPINION DEL ESTUDIANTE SOBRE LA RELEVANCIA DEL TALLER	El taller es altamente importante para la formación profesional.	PRIMERO	De acuerdo	32	94,1
			Ni si ni no	2	5,9
			En desacuerdo	0	0,0
		SEGUNDO	De acuerdo	29	96,7
			Ni si ni no	0	0,0
			En desacuerdo	1	3,3
	El taller es un importante apoyo dentro de mi proceso de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	32	94,1
			Ni si ni no	2	5,9
			En desacuerdo	0	0,0
		SEGUNDO	De acuerdo	29	96,7
			Ni si ni no	0	0,0
			En desacuerdo	1	3,3
	El taller logra ser un espacio de contención frente a problemas surgidos en los procesos de prácticas.	PRIMERO	De acuerdo	22	64,7
			Ni si ni no	5	14,7
			En desacuerdo	7	20,6
		SEGUNDO	De acuerdo	25	83,3
			Ni si ni no	2	6,7
			En desacuerdo	3	10,0
	El espacio de Taller es un aporte en la resolución de conflictos surgidos en la práctica.	PRIMERO	De acuerdo	15	44,1
			Ni si ni no	9	26,5
			En desacuerdo	10	29,4
		SEGUNDO	De acuerdo	24	80,0
			Ni si ni no	3	10,0
			En desacuerdo	3	10,0
Las horas obligatorias para taller son las apropiadas para una formación profesional de	PRIMERO	De acuerdo	18	53,0	
		Ni si ni no	11	32,3	
		En desacuerdo	5	14,7	
		De acuerdo	22	73,4	

	calidad.	SEGUNDO	Ni si ni no	4	13,3
			En desacuerdo	4	13,3
<b>CALIDAD DEL CEN TO DE PRACTICA</b>					
<b>OPINION DEL ESTUDIANTE FRENTE A LA RELACION SUPERVISOR-ESTUDIANTE</b>	La frecuencia con la que me relaciono con mi supervisor es suficiente para un buen desempeño en el centro de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	17	50,0
			Ni si ni no	6	17,6
			En desacuerdo	11	32,4
		SEGUNDO	De acuerdo	12	40,0
			Ni si ni no	11	36,7
			En desacuerdo	7	23,3
	El supervisor de práctica comparte constantemente sus conocimientos con el estudiante.	PRIMERO	De acuerdo	19	55,9
			Ni si ni no	5	14,7
			En desacuerdo	10	29,4
		SEGUNDO	De acuerdo	15	50,0
			Ni si ni no	6	20,0
			En desacuerdo	9	30,0
	El supervisor siempre está dispuesto a responder dudas y consultas.	PRIMERO	De acuerdo	16	47,0
			Ni si ni no	4	11,8
			En desacuerdo	14	41,2
		SEGUNDO	De acuerdo	14	46,7
			Ni si ni no	4	13,3
			En desacuerdo	12	40,0
	Frente a algún problema presentado en el Centro de Práctica acudo a mi supervisor de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	22	64,7
			Ni si ni no	2	5,9
			En desacuerdo	10	29,4
		SEGUNDO	De acuerdo	22	73,3
			Ni si ni no	3	10,0
			En desacuerdo	5	16,7
Creo que la persona indicada para ser supervisor de práctica debe ser un Trabajador Social.	PRIMERO	De acuerdo	25	73,5	
		Ni si ni no	1	3,0	
		En desacuerdo	8	23,5	
	SEGUNDO	De acuerdo	22	73,3	
		Ni si ni no	3	10,0	
		En desacuerdo	5	16,7	
El desempeño de mi supervisor de práctica responde a mis expectativas.	PRIMERO	De acuerdo	19	55,9	
		Ni si ni no	5	14,7	
		En desacuerdo	10	29,4	
	SEGUNDO	De acuerdo	13	43,4	
		Ni si ni no	10	33,3	
		En desacuerdo	7	23,3	
<b>OPINION DEL ESTUDIANTE SOBRE LA RELACION SUPERVISOR-DOCENTE</b>	El docente y el supervisor de práctica están constantemente en contacto.	PRIMERO	De acuerdo	10	29,4
			Ni si ni no	12	35,3
			En desacuerdo	12	35,3
		SEGUNDO	De acuerdo	9	30,0
			Ni si ni no	5	16,7
			En desacuerdo	16	53,3
	El docente visita constantemente el Centro de Práctica.	PRIMERO	De acuerdo	9	26,4
			Ni si ni no	12	35,3
			En desacuerdo	13	38,3
		SEGUNDO	De acuerdo	10	33,3
			Ni si ni no	4	13,3
			En desacuerdo	16	53,4
Es necesario evaluar al supervisor de práctica	PRIMERO	De acuerdo	25	73,6	
		Ni si ni no	2	5,9	
		En desacuerdo	7	20,5	

		SEGUNDO	De acuerdo	23	76,6
			Ni si ni no	5	16,7
			En desacuerdo	2	6,7
OPINION DEL ESTUDIANTE DEL EQUIPO DE TRABAJO	Los profesionales de la institución me ven como un miembro más del equipo profesional.	PRIMERO	De acuerdo	15	44,1
			Ni si ni no	7	20,6
			En desacuerdo	12	35,3
		SEGUNDO	De acuerdo	24	80,0
			Ni si ni no	0	0,0
			En desacuerdo	6	20,0
	Los profesionales de la institución me ven como agente pasajero por la institución.	PRIMERO	De acuerdo	20	58,8
			Ni si ni no	8	23,6
			En desacuerdo	6	17,6
		SEGUNDO	De acuerdo	14	46,6
Ni si ni no			5	16,7	
En desacuerdo			11	36,7	
OPINION DEL ESTUDIANTE EN RELACION A LA OPORTUNIDAD A LA FORMACIÓN	El centro de práctica donde me inserté es apropiado para el proceso de formación académico.	PRIMERO	De acuerdo	17	50,0
			Ni si ni no	6	17,6
			En desacuerdo	11	32,4
		SEGUNDO	De acuerdo	21	70,0
			Ni si ni no	1	3,3
			En desacuerdo	8	26,7
	La problemática que aborda el Centro de Práctica es acorde con las exigencias académicas de taller.	PRIMERO	De acuerdo	20	58,8
			Ni si ni no	5	14,7
			En desacuerdo	9	26,5
		SEGUNDO	De acuerdo	25	83,3
			Ni si ni no	2	6,7
			En desacuerdo	3	10,0
	El centro de práctica donde me inserto permite el desarrollo de habilidades profesionales.	PRIMERO	De acuerdo	23	67,6
			Ni si ni no	3	8,8
			En desacuerdo	8	23,6
		SEGUNDO	De acuerdo	25	83,3
			Ni si ni no	2	6,7
			En desacuerdo	3	10,0
	La institución donde realizo mi práctica acepta proposiciones alternativas de trabajo emanadas por los estudiantes.	PRIMERO	De acuerdo	12	35,3
			Ni si ni no	8	23,6
			En desacuerdo	14	41,1
		SEGUNDO	De acuerdo	20	66,6
			Ni si ni no	4	13,4
			En desacuerdo	6	20,0
Los conocimientos adquiridos en la práctica los utilizaré en el futuro.	PRIMERO	De acuerdo	28	82,4	
		Ni si ni no	3	8,8	
		En desacuerdo	3	8,8	
	SEGUNDO	De acuerdo	27	90,0	
		Ni si ni no	0	0,0	
		En desacuerdo	3	10,0	
OPINION SOBRE LA DISPONIBILIDAD Y USO DE RECURSOS	El centro de práctica cuenta con recursos suficientes para realizar las intervenciones de los estudiantes.	PRIMERO	De acuerdo	15	44,1
			Ni si ni no	5	14,7
			En desacuerdo	14	41,2
		SEGUNDO	De acuerdo	16	53,3
			Ni si ni no	5	16,7
			En desacuerdo	9	30,0
	La infraestructura de la institución es apropiada para llevar a cabo el proceso de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	13	38,2
			Ni si ni no	7	20,6
			En desacuerdo	14	41,2
		SEGUNDO	De acuerdo	10	33,3
			Ni si ni no	8	26,7



			En desacuerdo	12	40,0
OPINION DEL ESTUDIANTE FRENTE A LAS NORMAS INSTITUCIONALES	Me encuentro informado acerca de las normas institucionales de mi centro de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	25	73,6
			Ni si ni no	5	14,7
			En desacuerdo	4	11,7
		SEGUNDO	De acuerdo	22	73,4
			Ni si ni no	7	23,3
			En desacuerdo	1	3,3
	Las normas institucionales se dan a conocer al estudiante al inicio del proceso de práctica.	PRIMERO	De acuerdo	24	70,6
			Ni si ni no	5	14,7
			En desacuerdo	5	14,7
		SEGUNDO	De acuerdo	16	53,4
			Ni si ni no	7	23,3
			En desacuerdo	7	23,3
Las normas institucionales facilitan la intervención del estudiante.	PRIMERO	De acuerdo	19	55,8	
		Ni si ni no	8	23,6	
		En desacuerdo	7	20,6	
	SEGUNDO	De acuerdo	22	73,3	
		Ni si ni no	5	16,7	
		En desacuerdo	3	10,0	
<b>SUSTENTO TEORICO PREVIO</b>					
OPINION DEL ESTUDIANTADO SOBRE LA UTILIDAD TEÓRICA	El sustento teórico previo que recibe el estudiante de Trabajo Social es suficiente para la realización de intervenciones en la práctica.	PRIMERO	De acuerdo	21	67,7
			Ni si ni no	7	20,6
			En desacuerdo	4	11,7
		SEGUNDO	De acuerdo	22	73,3
			Ni si ni no	5	16,7
			En desacuerdo	3	10,0
	Existe coherencia entre los conocimientos teóricos proporcionados en clases, con lo vivenciado en las respectivas prácticas.	PRIMERO	De acuerdo	15	44,1
			Ni si ni no	10	29,4
			En desacuerdo	9	26,5
		SEGUNDO	De acuerdo	16	53,3
			Ni si ni no	8	26,7
			En desacuerdo	6	20,0
	Mi sustento teórico me permite debatir ideas con otros profesionales de la institución.	PRIMERO	De acuerdo	25	73,6
			Ni si ni no	5	14,6
			En desacuerdo	4	11,8
		SEGUNDO	De acuerdo	27	90,0
			Ni si ni no	3	10,0
			En desacuerdo		0,0
Los estudiantes de Trabajo Social tienen un alto grado de manejo teórico.	PRIMERO	De acuerdo	17	50,0	
		Ni si ni no	10	29,4	
		En desacuerdo	7	20,6	
	SEGUNDO	De acuerdo	19	63,3	
		Ni si ni no	9	30,0	
		En desacuerdo	2	6,7	
<b>RELEVANCIA DE AS PRÁCTICAS</b>					
OPINION SOBRE LA FORMACION PROFESION A	La práctica es la instancia más importante en la formación académica de un estudiante de Trabajo Social.	PRIMERO	De acuerdo	30	88,2
			Ni si ni no	3	8,8
			En desacuerdo	1	3,0
		SEGUNDO	De acuerdo	20	66,6
			Ni si ni no	8	26,7
			En desacuerdo	2	6,7
El elemento más		De acuerdo	28	82,4	

OPINION SOBRE LA DIRECCION DE ESCUELA	importante de la práctica es conocer la realidad.	PRIMERO	Ni si ni no	6	17,6
			En desacuerdo	0	0,0
			De acuerdo	27	90,0
		SEGUNDO	Ni si ni no	3	10,0
			En desacuerdo	0	0,0
			De acuerdo	19	55,9
	Es adecuado el énfasis que se le da a las prácticas en esta Universidad.	PRIMERO	Ni si ni no	4	11,8
			En desacuerdo	11	32,3
			De acuerdo	16	<b>53,4</b>
		SEGUNDO	Ni si ni no	7	23,3
			En desacuerdo	7	23,3
			De acuerdo	24	70,6
	La Universidad está mejor posicionada con respecto a otras casas de estudios debido al sistema de prácticas que implementa.	PRIMERO	Ni si ni no	8	23,6
			En desacuerdo	2	5,8
			De acuerdo	27	90,0
SEGUNDO		Ni si ni no	3	10,0	
		En desacuerdo	0	0,0	
		De acuerdo	17	50,0	
Estoy conforme con el proceso de práctica en general en esta Escuela.	PRIMERO	Ni si ni no	6	17,7	
		En desacuerdo	11	32,3	
		De acuerdo	19	63,3	
	SEGUNDO	Ni si ni no	5	16,7	
		En desacuerdo	6	20,0	
		De acuerdo	17	50,0	